

INRI

E
L
D
A

1998

fiestas
mayores

FIESTAS MAYORES

Número 15



Septiembre de 1998

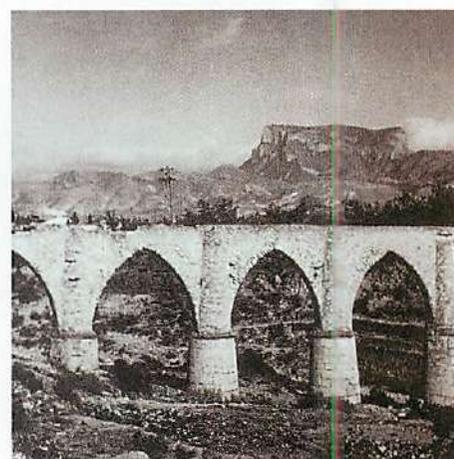
Revista anual que la
COFRADIA DE LOS SANTOS PATRONOS
edita en honor de la
Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso
para mayor exaltación y memoria de los valores eldenses



Fiestas

SUMARIO

- 4 = ALBORADA 98.- E.
- 6 = VIRGEN DE LA SALUD. RG/98.
- 8 = CRISTO DEL BUEN SUCESO. RG/98.
- 10 = SALUDO A LOS SANTOS PATRONOS.
José Navarro Navarro.
- 13 = EN LA NOCHE MARIANA Y MARINERA.
Juan Madrona Ibáñez.
- 16 = EPISTOLA A LOS SANTOS PATRONOS.
José Luis Bazán López.
- 17 = MI PUEBLO. *Carmen Guarinos.*
- 18 = LA RECUPERACION DE LA MEMORIA
HISTORICA...- *Manuel Serrano González.*
- 20 = REGALOS TRADICIONALES DE LA VILLA DE
ELDA... *Juan Rodríguez Campillo.*
- 22 = UN TESTIMONIO HISTORICO DE UNA
EPOCA... *Alberto Navarro Pastor.*
- 25 = CONSTRUCCIONES RURALES ELDENSES.
Joaquín Samper Alcázar.
- 28 = EL ABASTECIMIENTO DE AGUA POTABLE
A LA VILLA... *Gabriel Segura Herrero.*
- 34 = DON JUSTO JUEZ Y SIRVENT,
UN DESCONOCIDO... *Juan Antonio Martí Cebrián.*
- 37 = EN TORNO A UN CENTENARIO.
José Luis Bazán López.
- 39 = MAXIMILIANO GARCIA SORIANO...
José Miguel Bañón Alonso.
- 42 = DOÑA ANTONIA (REMEMBRANZA).
Julio A. Capilla.
- 44 = EL DESASTRE COLONIAL DEL 98...
Juan Marhuenda Soler.
- 50 = SENTIMIENTOS DEL 98.
Ernesto García Llobregat.
- 59 = LOLITA. *Azorín.*
- 61 = UN DOMINGO EN LOS AÑOS SESENTA.
Juan Deltell Jover.
- 63 = DE FOTOS... *Ramón Candelas Orgilés.*
- 66 = UNA CALLE MUY QUERIDA POR LOS
ELDENSES. *Vicente Alarcón Juan.*
- 68 = PLAZAS, RECUERDOS Y ALGUNAS CONSIDE-
RACIONES. *Miguel Barcala Vizcaíno.*
- 71 = UNOS VERSOS A LA VIRGEN DE LA SALUD.
M.ª del Carmen Rico Navarro.



ELDA
septiembre
1998

N.º 15

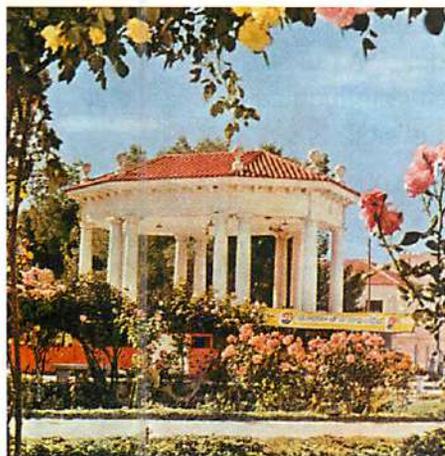
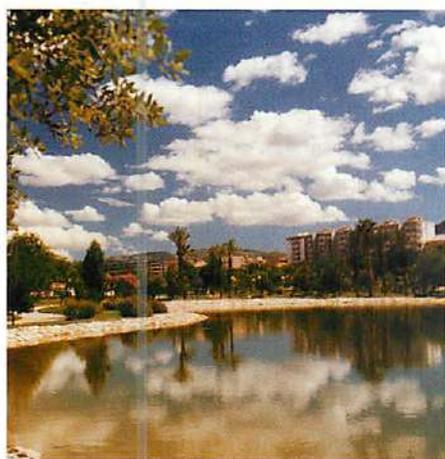
DIRECCION: **Ernesto García Llobregat.**

COMITE DE REDACCION: **Pedro Mestre Guarinos, José Miguel Bañón Alonso, Ramón Candelas Orgilés, Luis Mestre Amat, Emilio Mestre Vera, José Joaquín Romero Amat, Ramón Rico Vidal.**

EDITA: **Cofradía de los Santos Patronos**

IMPRIME: **Gráficas Díaz, S.L. (San Vicente/Alicante)**
Depósito Legal: A.1072- 1998

Mayores



- 73 = EVANGELINA LORENZO, POETISA EN ELDA.
Ramón Candelas Orgilés.
- 77 = POEMAS DE CAROLINA GONZALVEZ. E.
- 79 = ARTE NUESTRO: CAMILO VALOR ESTEVE (PINTURA).
Ernesto.
- 82 = ARTE NUESTRO: JOSE MIGUEL BAÑON
(FOTOGRAFIA). *Ernesto.*
- 84 = IDIOMA INTERNACIONAL, PRIVILEGIO DE LA
MUSICA. *Juan Ferris Monllor.*
- 86 = LA ORQUIDEA DEL ESPEJO.
Manuel Serrano González.
- 87 = VIAJES POR LA MEMORIA. E. G. LL.
- 105 = NACIMIENTO DE LA CORAL SANTOS PATRONOS.
M.ª Carmen Segura.
- 106 = EL NACIMIENTO DE UN GRAN PROYECTO...
José M.ª Amat Amer.
- 114 = LOS CUENTOS. *Eliás Vera.*
- 115 = EL OTRO LADO. *Juan Carlos García-Torres Martínez.*
- 118 = VIAJE A CERDEÑA. *Esperanza Alonso y P.M.*
- 124 = LA PESTE DEL AÑO 1648... *Andrés de Sales Ferri
Chulio.*
- 127 = I ENCUENTRO NACIONAL DE HERMANDADES...
Pedro Maestre.
- 130 = LA COFRADIA DE LOS SANTOS PATRONOS...
Francisco Cabrera Tomás.
- 132 = COFRADIA SANTOS PATRONOS.
Ramón González Amat.
- 134 = 17 DE MAYO DE 1998. «FECHA PARA RECORDAR».
Mayordomía S.P.
- 136 = HISTORIA DE UNA FOTOGRAFIA. *Conchita Juan.*
- 137 = VIRGEN DEL TANATORIO. *Pedro Gras Chinchilla.*
- 138 = COMUNIDAD PARROQUIAL DE SAN PASCUAL.
Vicente Valero.
- 139 = AGULLO DE COCENTAINA, AUTOR DEL CRISTO...
José Soler Cardona.
- 140 = BRILLANTE Y FERVOR RELIGIOSO EN LOS ACTOS...
Vicente Valero Bellot.
- 141 = EL RINCON DE LOS POETAS. *Tenés, Lola Gómez,
Manuel Verdú, Carmen Pérez.*
- 143 = COMENTARIOS ACERCA DEL «CANTAR DE LOS
CANTARES». *Enrique Selva Poveda.*
- 146 = FIESTAS MAYORES. REPERTORIO BIBLIOGRAFICO.
Luis Maestre Amat y Emilio Maestre Vera.
- 150 = SOLEMNES CULTOS



PORTADA: Composición fotográfica a cargo de Vicente Alberó con fotografías de Norberto Navarro (Cristo) y Francisco Santos y Angel Vera (Fuegos artificiales).

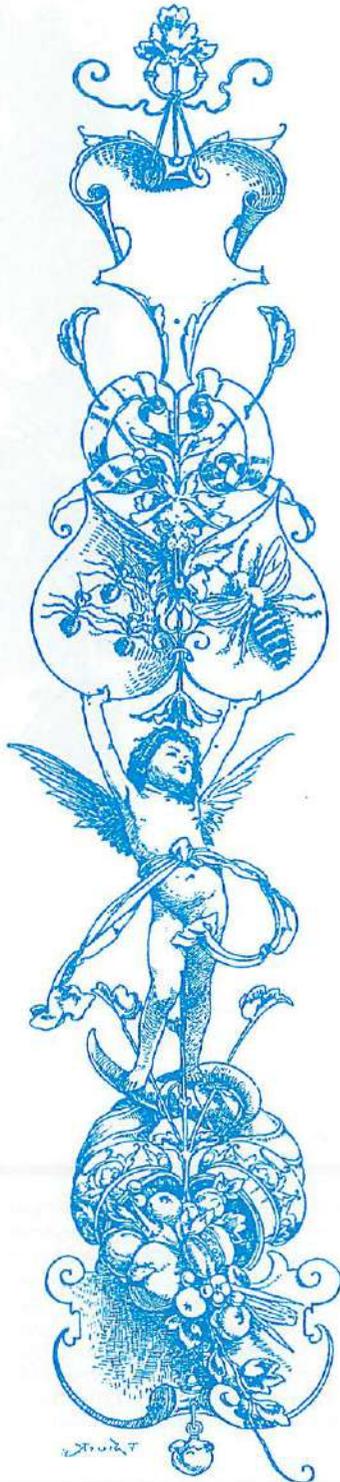
FOTOGRAFIAS: Ramón Candelas Orgilés, José Miguel Bañón Alonso, Pedro Gras Chinchilla y Archivo.

FOTOS SANTOS PATRONOS: José Miguel Bañón.

DIBUJOS: Teresa Gil, Alejandro Torres y Colección «Blanco y Negro».

La revista «Fiestas Mayores» cumple quince años. Sin ser mayor de edad, año tras año se ha venido observando en su paulatino desarrollo una más lúcida presencia en su forma y propuestas al buen pueblo eldense. Y todo gracias a esas conocidas «plumas» locales, que si no acaparan expresiones y sapiencias académicas, en cambio rebosan desinteresada participación amorosa hacia esta empresa; aunque, y si hubiese que reprocharles algo, sería —en muy pocos casos por cierto— algunas divagaciones por cerros ajenos sin pensar que nuestros cerros eldenses rebosan ubérrimos de ideas, historia y costumbrismo. Este número 15 (la niña bonita) va dedicado a todos vosotros, amigos colaboradores, motores de la publicación.

Alborada 98



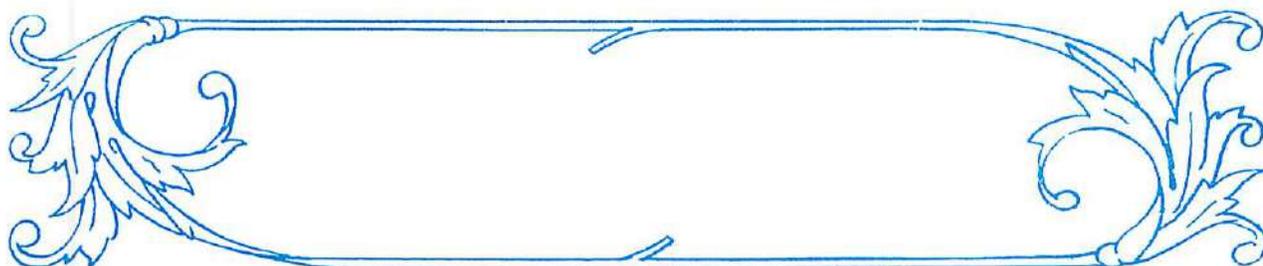
La ALBORADA número 98 de este siglo, proyectándose en forma de palmera luminosa sobre la noche del valle, y las miradas, como siempre, asombradas y expectantes, ante el fulgor de estrellas anunciadoras de la llegada de otro momento particularmente eldense. Ya se sabe de este eterno devenir de todas las cosas, del aliento cíclico que regula el curso natural de la vida; es por esto que, la máquina del tiempo, nos ha traído esta nueva ALBORADA que resume cien años de distancia de aquella otra lejana ALBORADA de 1898. Año crucial aquél en la Historia de España, pues de todos es ya sabido, o recordado –constantes referencias expuestas en los medios de comunicación así nos lo han venido mostrando durante todo el año– estas efemérides que nos trae a la memoria la pérdida de las últimas colonias españolas. Con la consiguiente guerra ambiciosa por y contra los Estados Unidos de América y las importantes consecuencias económicas, políticas o simplemente sentimentales que aquello que llegó a denominarse «El Desastre» supuso para el país. Igualmente es sabido que, alrededor de aquel periodo crítico, surgió un nuevo pensamiento, un deseo de renovación reflejado sobre todo en una literatura denominada años más tarde por nuestro coterráneo Azorín como la «Generación del 98», cuya influencia y vitalidad se han mantenido vivas a lo largo de todo el siglo XX.

Sería oportuno para nosotros los eldenses actuales recordar también a aquellos pocos paisanos nuestros de hace cien años que, dejándose llevar de aficiones literarias estrechamente desarrolladas en un marco de pueblo, pudieran conformar lo que atrevidamente también pudiéramos distinguir como nuestra particular «Generación del 98»; de gran influencia asimismo durante todo este siglo, sobre todo, entre aquellos que gustaban indagar y escribir sobre nuestras cosas. «Faltan seis años», se dirían unos a otros, pensando ya en el inminente Tercer Centenario. (Faltan seis años, decimos ahora nosotros pensando en el Cuarto Centenario). Y aquellos, nuestros antecesores, comenzarían a maquinarse, a dar cabida en sus mentes a proyectos realizables a largo plazo. Entre las ideas que iban surgiendo entre los miembros de la Mayordomía dignos de resaltar y dar esplendor al Gran Acontecimiento con actos que dejaran huella y marcaran puntos de referencia, surgió el compromiso –como memorable camino preparatorio– de editar una revista conmemorativa; y en el momento oportuno, o sea, un año antes, el ambicioso proyecto empezó a funcionar

con la aparición de un número mensual hasta completar la docena precisa para alcanzar tan extraordinario evento: el Tercer Centenario de la histórica llegada a Elda de los Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, en olor, además de santidad y leyenda, de las aromáticas hierbas de los montes que circundan el valle.

Es en esta revista, bautizada por su circunstancia con el nombre de «El Centenario» –actualmente reeditada por la Cofradía de los Santos Patronos con una entrega anual con cada número de la presente «Fiestas Mayores»–, donde vamos a encontrar los nombres de aquellos que nos precedieron en estos afanes que, aunque en todo momento ha sido labor de aficionados, no por eso ha dejado de representar parte de nuestra literatura local, si es que en realidad dispusiésemos de una auténtica –por meritoria–, historia literaria. Copiamos de dicha revista, textualmente: «La Redacción de la Revista EL CENTENARIO la constituían: Director, D. Juan Vidal Vera; Redactor-Administrador, D. Baldomero Alonso Alonso; Redactores y Colaboradores: D. Agustín Cavero Casañez, D. Francisco Maestre Pérez, D. Antonio Cremades Bernal, D. Maximiliano G. Soriano, D. Domingo T. Vera, D. José Coronel, D. Vicente J. Ferrando, D. Miguel Tato Amat, D. José J. González, D. Emilio Poveda, D. Fernando Bernabé y D. Eleuterio Amat. Todos estos nombres, y como ya decimos, han conformado la generación de escritores eldenses de finales-principios de siglo pasados. Ejercieron su menester de honrar un acontecimiento que, como legado ancestral, está enraizado en la historia, en la fe de nuestro pueblo y, por supuesto, en un entrañable y luminoso eldensismo creador.. Como ocurriera en otros niveles con la famosa y azoriniana «Generación del 98», también para nosotros, nuestra «Generación del 98» local, ha perdurado con su influencia en nuestros corazones durante todo el siglo XX. Admiración y homenaje para aquellos que, hace cien años, advocaron como nosotros hacemos ahora: Salud y Buenos Sucesos para Elda. Y que, pasados otros cien años, otras cien ALBORADAS, esta hermosa divisa figure más patente todavía, en el escudo protector sobre campo de significativo azur, que conforma el cielo de nuestro valle.

LA MAYORDOMIA (E.)



Virgen de la Salud

Camino de verdad, luz encendida,
purísimo cristal de la mañana,
tu abierto corazón, dulce manzana,
me alienta a reencontrar la fe perdida.

Bendita, sin pecado concebida,
rocío matinal de porcelana,
del agua del amor casta fontana
que al sediento socorre y da la vida.

Elegida entre las mujeres
para madre de Dios y madre mía,
la salud y esperanza me confieres,

la Salud, que es tu nombre y mi alegría,
la esperanza al saber que tú lo quieres
y es tuyo el corazón, Virgen María.

RG/98





Cristo del Buen Suceso

No soy digno, Señor, de que traspases,
los umbrales de mi humilde morada
ni que pisen tus pies mi madrugada,
que es sendero de amor para que pases.

No soy digno, Señor, de que me amases
hasta darme tu sangre enamorada,
tu viva humanidad crucificada,
y en torrente de luz me penetrases.

Mas solo una palabra de tu boca
o algún gesto amoroso de tu mano,
que limpia y purifica lo que toca,

me bastará para sentirme sano
y saber que mi amor no se equivoca,
que no ha esperado tu visita en vano.

RG/98



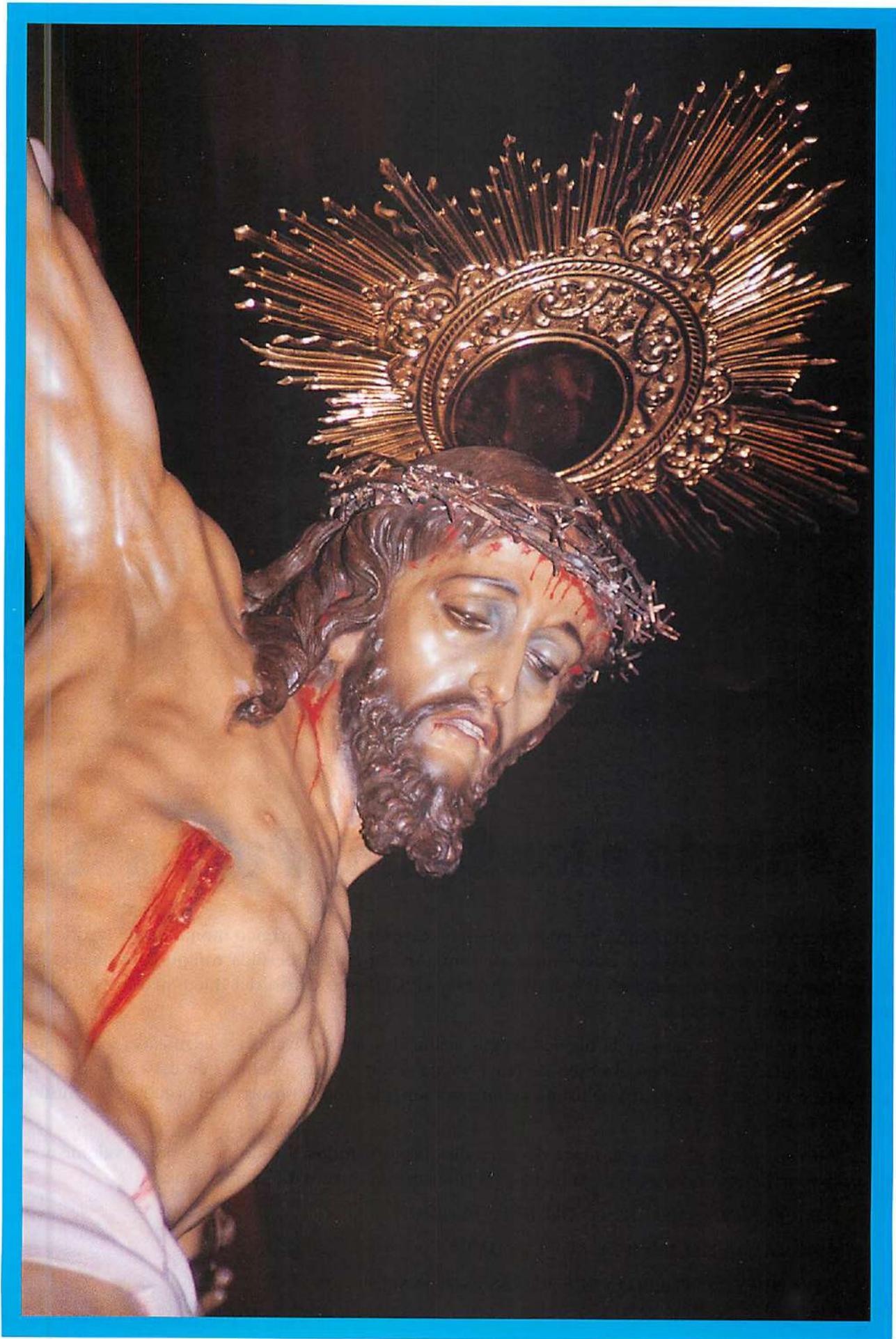




Foto: JOSE MIGUEL

Saludo a los Santos Patronos

Un año más, con el pregón de nuestras fiestas mayores, con el mágico momento de la Alborada y con vuestra presencia aquí en este templo de Santa Ana, la ciudad de Elda rompe la oscuridad de la noche para saludar con gozo a sus Santos Patronos, el Santísimo Cristo del Buen Suceso y su Excelsa Madre, la Virgen de la Salud.

En estos días la palabra, la luz, los fuegos artificiales, la convivencia y la música, son como un canto agradecido que recoge el deseo de tanta buena gente de este pueblo, que lleva grabado, y para siempre en el corazón, el rostro bellísimo de quienes son, para todos nosotros, el orgullo y el sentido de nuestras vidas.

Por eso, que la alegría y la fiesta de estos días llegue a todos. Y todo nos ayude a valorar más la vida, y a vivirla como hermanos en la lucha y en la búsqueda sincera del bien común.

¡VIVA EL SANTISIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO!

¡VIVA LA SANTISIMA VIRGEN DE LA SALUD!

¡VIVA NUESTRO PUEBLO Y SUS FIESTAS PATRONALES!

JOSÉ NAVARRO NAVARRO (CURA)



N.ª S.ª DE LA SALUD.

En la noche mariana y marinera



Por JUAN MADRONA IBÁÑEZ

En el calendario eldense
hay una entrañable fecha
pulida con doble encanto
de mariana y marinera.

Mariana porque esa noche
de fragancias milagreras
la Virgen de la Salud
con su adorable presencia
prestigia de un santo orgullo
las callecicas de Elda.

Y es también insospechable
festividad marinera
porque al filo de la noche
un barquito de leyenda
prodiga marinerías
por las calles en sorpresa.

Es el ocho de septiembre
esa enternecida fecha;
la Virgen y el barco, un ritmo
de cielo y de mar en Elda.

...●...

Recias manos sabedoras
del misterio de las hierbas
alfombraron de tomillo,
de romero y de alhucemas,

el suelo que han de crismar
con su exquisita presencia
la Virgen de la Salud
y el barquito de leyenda,
quedando el aire embrujado
de ternuras arcangélicas.

...●...

Impacientes y alocadas
las campanas de la iglesia
lanzan al cielo su insomne
júbilo en la noche alerta,
cuando entre un volcán de luces
y de bendiciones tiernas
enfervorizan las almas
con su anhelada presencia
la Virgen de la Salud
a la puerta de la iglesia.

El barquito rompe amarras
y, alborozado, comienza
su celestial andadura
por las calles marineras.

Angelillos juguetones
jugando a rezar lo llevan.

...●...

¿Adónde irá ese barquillo
con su gracia verbenera?...

Hace cuatrocientos años
salió, feliz, de Cerdeña
y, ansioso de amables playas,
llegó al regazo de Elda
con un rico cargamento
de celestiales promesas
en los labios milagrosos
de una Virgen marinera
y en los ojos moribundos
de un Cristo con vida eterna,
divinizando el embrujo
de una caja de madera
en la que manos seráficas
suscribieron: «PARA ELDA».

... ● ...

Dos mil mujeres devotas
en doble y lúcida hilera
suspiran, sonríen, lloran,
rezan y rezan y rezan.

Y tras el dulce rosario
de las mujeres que rezan,
otros tantos hombretones
de alma suave y recia
que lo humano y lo divino
saben conjugar sin grietas.

¡Qué noche de bendiciones
la noche mariana en Elda!
¡Y qué celestial victoria
la procesión marinera!

Más ardientes que las luces
de esas dos largas hileras
caen las lágrimas copiosas
de una multitud que suelta
contenidas explosiones
de unísonas complacencias
con unas viejas palabras
que en la niñez se aprendieran:

«Vida y dulzura, María,
divina esperanza nuestra».

Palabras de amor que, humildes,
bajan en diluvio a tierra
y luego suben y suben
urgidas a la querencia
de un favor que de la Virgen
con impaciencia se espera.

Toda oración es un lastre
de humildad y de miserias
que pronto se torna en santas
burbujas que un cielo anhelan.

¡Y qué abundosas burbujas
esa noche marinera!

¿No es fragante consuelo
saber con clara evidencia
que las burbujas no pueden
jamás volver a la tierra?...

... ● ...

Las ventanas, sorprendidas
y las puertas entreabiertas,
ávidas de la delicia
de la noche marinera,
quieren hacerse delfines,
hipocampos o sirenas
para escoltar a la Virgen
en su ruta misionera.
Y esos altos edificios,
flor de la ciudad moderna,
se excusan avergonzados,
pues todos ellos quisieran
arrollidarse, humildosos,
ante la Virgen que llega
derramando a borbotones
sus divinas complacencias.

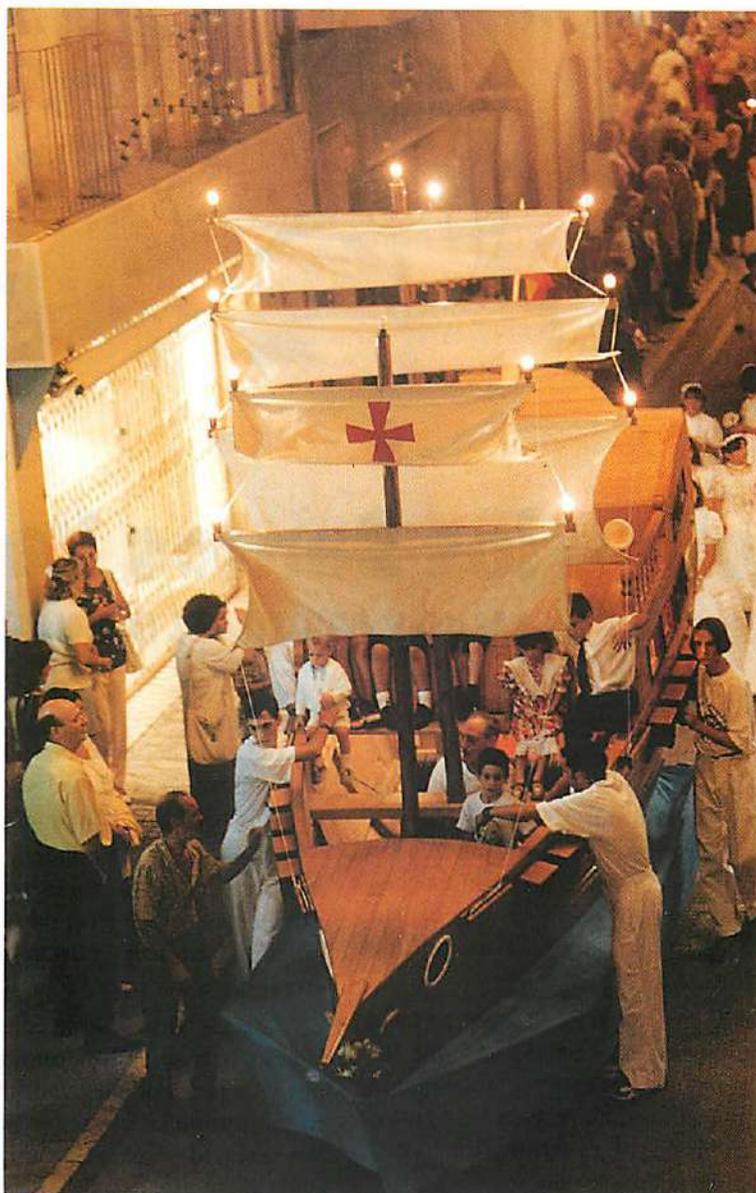
... ● ...

Olas gigantes y limpias
de devoción marinera
trizan el aire embrujado
por la ingente noche angélica.

Y en esas olas se bañan,
se limpian y se revuelcan
las almas enardecidas
por la litúrgica fiesta.

•••••

Un escozor de salitre
sobre los labios nos queda
cuando al final nos murmura
una vieja insatisfecha:
«¡Qué breve ha sido esta gloria!
¡Si nos la hicieran eterna!...».





Epístola a los Santos Patronos

VIRGEN DE LA SALUD Y CRISTO DEL BUEN SUCESO

Al igual que una nota infinitamente suave se traslada por la atmósfera, los adolescentes eldenses entran a formar parte de vuestro todo con una reposante delicia. Observé en los días grandes de septiembre como en las procesiones avanzaban, retrocedían o se paraban muchos jóvenes que, portando velas con olor a cera, poblaban unas calles con orillas misteriosas y transmitían una corriente de acercamiento.

Gracias a VOSOTROS este espacio de amor se hace grande, profundo y permanente, es un espacio que los jóvenes quieren recorrer y construir, sin sombras y con transparencias, es una buena costumbre, bien heredada o bien conquistada, que camina entre tu manto, Virgen de la Salud y entre tu cruz, Cristo del Buen Suceso.

Este recorrido lo habéis preparado después de explorar la cavidad amorosa de nuestros jóvenes y dirigido por unas tarimas suavísimas al tacto llenas de cojines bordados sin ningún indicio de riqueza. Los pies juveniles se hunden sobre la alfombra del amor secreto que les habéis tendido para que sus cortas zancadas vayan cubiertas de

sentimientos hermosos y vocablos amados. Sin embargo ellos limitan su movilidad según los sonidos que reciben y los puntos de claridad que les enviáis.

No existe un debilitamiento armónico y sí una responsable actitud de nuestros adolescentes que, año tras año, con decoro y austeridad, se mueven hacia espacios religioso-patronales portando unos maletines llenos de crepúsculos nuevos y vacíos de desaliento y crueldad.

Gracias, Virgen de la Salud. Gracias, Cristo del Buen Suceso, porque ya han pasado los años oscuros de jóvenes y solitarios de plegarias, ahora el camino individual se ha convertido en el camino de todos, debido a que aquellos seres adormecidos que no hacían ni movimiento ni ruido están empezando a dar testimonios resplandecientes, porque nuestros jóvenes han salido a contar a toda Elda, sin máscaras ni misterios, lo que siente cuando ven a sus patronos.

Gracias a ambos porque así ganamos todos.

JOSÉ LUIS BAZÁN LÓPEZ

Mi pueblo

Es un rincón, desenfadado, simpático, atrayente... Y sobre todo, laborioso en extremo. Se llama Elda, que su significado es, «casa de regalo». Lo poco que tiene lo ofrece; en ello está, su demostrada hospitalidad. ¡Cada obrero, es un señor! Encontramos extraño, cuando las personas que nos visitan, no anidan para siempre en este tranquilo, y a la vez, «inquieto» lugar. Reconozco que no es perfecto, porque no tiene una arquitectura deslumbrante para impresionar, pero tiene cierto «ambientillo» que atrae a quien nos visita, una virtud que agrada a toda persona que pisa nuestra tierra. Se asemeja a un guante cómodo y suave que es fácil de adaptar a cualquier mano, y de la mano, rápidamente forma parte de nuestro corazón.

Nuestro «cosmopolitismo», le da cierto aire locuelo y banal, pero resulta, al conocerlo, que hay profundidad en sus sentimientos.

Está constituido, como digo, de muchas gentes de varias partes de España, y hasta de extranjeros, que al contrario del procedimiento de antaño, encuentran en nuestro querido pueblo, su América particular.

Ya sabemos, que el mundo es inagotable en alegrías y dolor; aquí, procuramos hacer gala, más bien de nuestras alegrías. En su momento apropiado, manifestamos nuestras raíces tradicionales, y no nos importa, que el radiante júbilo, sea producido por fiestas religiosas o paganas, nos unimos con entusiasmo todos a una.

No quiero olvidar, la segunda de nuestras raíces. Si pisamos fuerte, es porque nuestra industria que da vida a mi pueblo, es la mejor del mundo.

En este suelo que hemos forjado tantos sueños, creemos, los eldenses, que es un pequeño trozo de cielo que nos ha obsequiado Dios, para que presumamos de su acusada personalidad.

CARMEN GUARINOS



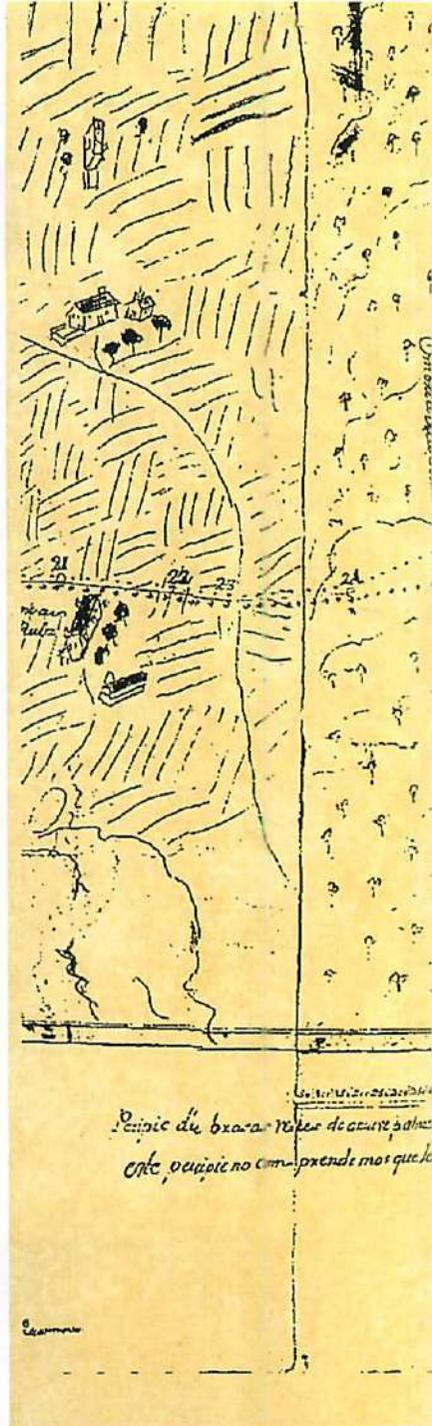
Foto: JOSE MIGUEL BAÑON

LA RECUPERACION DE LA MEMORIA HISTORICA DE ELDA

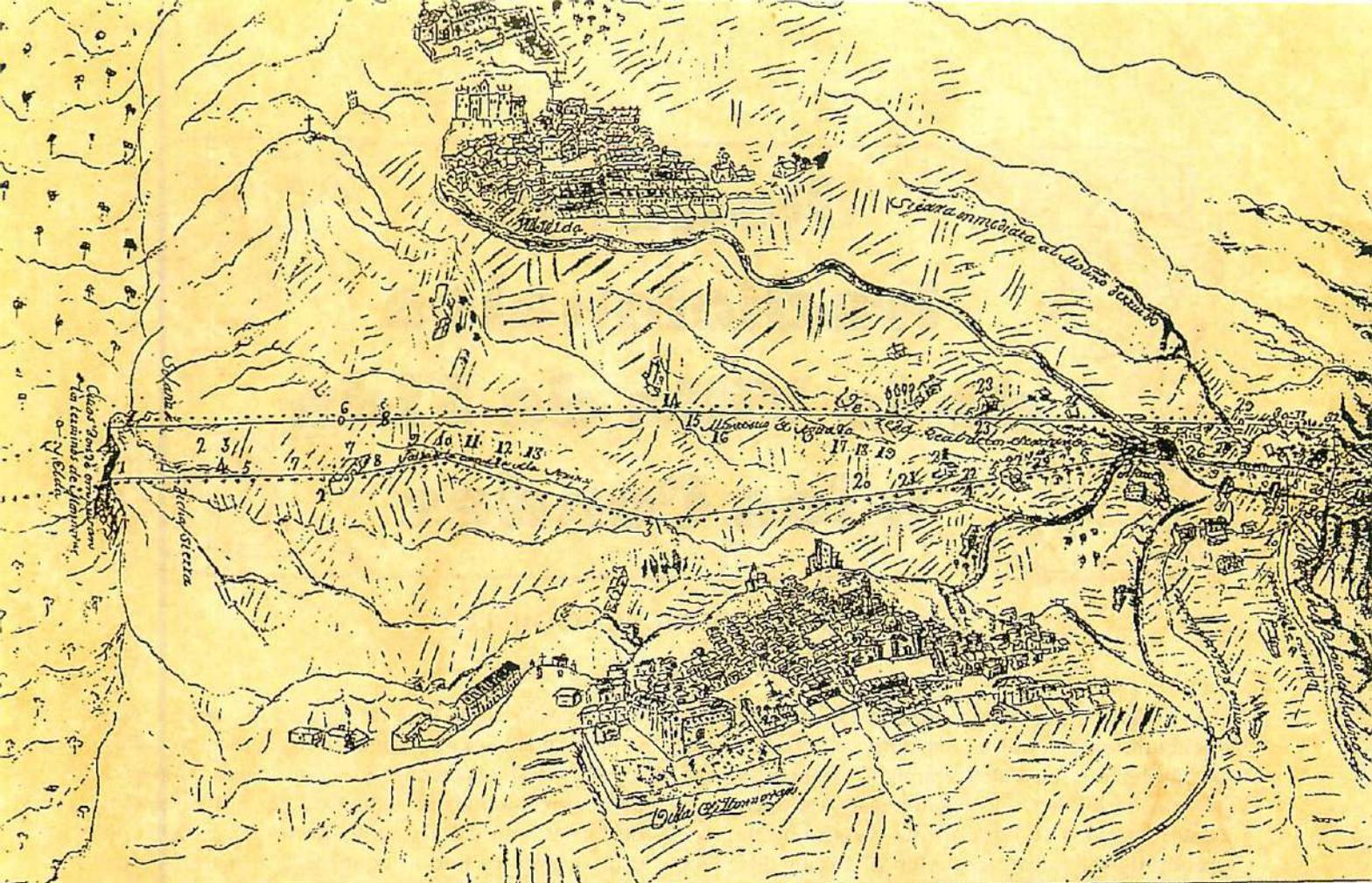
Desde el primer momento que el actual grupo de gobierno del Excmo. Ayuntamiento de Elda nos hicimos responsables de programar la política actual del Ayuntamiento por y para su pueblo, tuvimos y tenemos un objetivo importante dentro de todos los prioritarios propuestos. Este era el de recobrar la memoria y la identidad histórica de nuestra querida Elda, por ello en las fiestas de Septiembre de ese primer año de gobierno municipal, se montaron diez exposiciones simultáneas que recogieron el legado histórico de Elda mediante las fuentes, mediante la documentación y en todas sus manifestaciones culturales. Estos objetivos se concretaron en 10 exposiciones culturales en Septiembre de 1996 coincidiendo con las fiestas dedicadas a los patronos de Elda la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, posteriormente la línea de recopilación de documentos en el Archivo Histórico de Toledo propiedad de los actuales Condes de Elda (Casa Fernán-Núñez) y hace poco con la valiosa donación de parte del poeta eldense universal Antonio Porpetta de la Real Cédula de S.M. el Rey D. Carlos III, fechada en Madrid en 1783, por la cual se declara «no solo el Oficio de Curtidos, sino también las demás Artes y Oficios de Herrero, Sastre, Zapatero, Carpintero y otros, a este modo, son honestos y honrados; y que el uso de ellos no envilece la familia, ni la persona del que los ejerce, ni la inhabilita para obtener los empleos municipales de la República en que estén avecindados los Artesanos y Menestrales que los ejercitasen», con lo que esos oficios dejaron de ser malditos en el sentido actual y las personas que los ejercían pasaron a ser ciudadanos de primera, cosa que hasta ese momento solo se dejaba para la nobleza, el clero, la milicia o los hijos-dalgo.

Hay que pensar que el contexto de ese siglo y esa época, nada tenía que ver con el actual de la sociedad española, por lo que Carlos III con ese documento dio un giro importantísimo a la Sociología del oficio de zapatero de silla, que como se sabe es la quinta esencia de Elda desde finales del siglo XIX y que después de la revolución industrial ya en nuestro siglo dará origen y lugar a la industria del calzado, merced a los cambios en los procesos de producción y a la introducción en esta industria de nuevos materiales y nuevas tecnologías. Es por lo que juzga importantísima esta cédula como fuente para la mejor comprensión de la Sociología de Elda y su principal fuente de riqueza y pervivencia.

Por su parte gracias a la compra por parte de nuestro Ayuntamiento y hoy en custodia de nuestro archivo municipal, se han adquirido todos los documentos microfilmados que existen en el fondo documental de los Condes de Elda en Toledo (fondo Fernán-Núñez) con legajos y documentos desde el siglo XIII (1258) que es la fecha más baja, hasta 1802 fecha más alta de un documento. Para ello se adquirió un moderno lector de microfilms marca «Canon» y se desarrolla un programa de catalogación, transcripción y comentarios en el que participa doña Consuelo Poveda y D. Gabriel Segura y del que pronto veremos sus resultados así como, se puso a disposición de cualquier investigador local o forá-



1.º Mapa de Elda y Monóvar conocido. Principio del Archivo Histórico de los Condes de Elda. Legajos 20/2 del Archivo Histórico Nacional del Hospital de Tavera de



Línea de Monóvar y Elda		
1. Puñal del Cigarral	11. Iglesia de San José	21. Caserío de San Juan
2. Puñal de San Juan	12. Puñal de San Juan	22. Caserío de San Juan
3. Puñal de San Juan	13. Puñal de San Juan	23. Caserío de San Juan
4. Puñal de San Juan	14. Puñal de San Juan	24. Caserío de San Juan
5. Puñal de San Juan	15. Puñal de San Juan	25. Caserío de San Juan
6. Puñal de San Juan	16. Puñal de San Juan	26. Caserío de San Juan
7. Puñal de San Juan	17. Puñal de San Juan	27. Caserío de San Juan
8. Puñal de San Juan	18. Puñal de San Juan	28. Caserío de San Juan
9. Puñal de San Juan	19. Puñal de San Juan	29. Caserío de San Juan
10. Puñal de San Juan	20. Puñal de San Juan	30. Caserío de San Juan

Línea de Elda		
1. Puñal de San Juan	11. Puñal de San Juan	21. Puñal de San Juan
2. Puñal de San Juan	12. Puñal de San Juan	22. Puñal de San Juan
3. Puñal de San Juan	13. Puñal de San Juan	23. Puñal de San Juan

XVII. Microfilm del fondo «Fernán Núñez» del Archivo original se encuentra en la Sección Nobleza del Archivo

Destinde y apeo por el Corregidor de Villena, en virtud de la Orden del Real Consejo de las Villas de Sax, Petrel, Elda, Monóvar y Satinas y otras del año 1748. Plano Topográfico de sus confinantes.

neo. Dicho lector va dotado de un aparato de reproducción mediante fotocopia de los microfilms originales.

Con estos aportes documentales y la puesta a punto para futuras investigaciones puntuales, así como con la restauración de las señas de identidad más eldenses y eldensistas como puedan ser, la plaza de Sagasta y el teatro Castelar, se pretende por parte de nuestro actual grupo de gobierno, que se conozcan mejor las señas de identidad, se identifiquen mejor a través de las fuentes o de los vestigios, pues creemos que esto servirá para que todos los vecinos conozcamos nuestro pasado, así como que se valore más nuestro patrimonio histórico, cuestión básica para que todos nos sintamos más eldenses y eldensistas, queriendo más a Elda y respetando todo su medio ambiente, ya sea urbano, cultural o su entorno. Ya que como afirma el clásico, las cosas se quieren más, cuando mejor se las conocen.

MANUEL SERRANO GONZÁLEZ
 Concejal de Cultura, Sanidad y Medio Ambiente del
 Excmo. Ayuntamiento de Elda.



Regalos tradicionales de la Villa de Elda a los Condes

Por JUAN RODRIGUEZ CAMPILLO

Como en años anteriores, en el presente me encuentro ante la misma disyuntiva: el compromiso adquirido ante mis dilectos amigos –al menos yo así los considero–, no solo los abnegados dirigentes, o comprometidos en darle forma y coordinación, del contenido de nuestra excelente revista «FIESTAS MAYORES». Y digo compromiso, que para mí moralmente, no lo es, más bien satisfacción y agradecimiento, por su benevolencia en aceptar «disyuntivas» pseudo-literarias, pero si le pongo ese calificativo es en referencia hacia mí mismo, por enfrentarme, como se dice vulgarmente, a tener que dar la cara, que por supuesto nadie me obliga, pero sí me obliga ese llamémosle «pundonor» de aceptar de un año para otro, ese «contamos contigo», que a mí sinceramente, me supervalora en demasía, y desde ese momento de mi asentimiento. ¡Ya está mi palabra dada! que yo la dejo rubricada en mi consciente y subconsciente.

Se corre el riesgo, cuando se decide uno a escribir para el público, firmando con su nombre los artículos, de hacer ver a los amigos la ignorancia que se tiene almacenada, y que en ese momento se va sigilosamente escapando, y quedándose solapada en los renglones, que tú con tu incansable voluntad, tratas de pergeñar, y que dejas ahí confiando en la benevolencia comprensiva, de esos amigos que tú has conceptualizado, y que nunca te han defraudado. ¡Gracias!

Después de esta introducción justificante, no sé si necesaria, voy a tratar de entrar de lleno, en mi compromiso de este año, que como siempre me lo salva la diversidad de facetas, de nuestra querida ELDA, la cosmopolita –lo he dicho en alguna ocasión–. Que nuestro pueblo tiene muchos resquicios históricos inexplorados.

El tema de hoy es uno de ellos: «Los tradicio-

nales regalos de la Villa de Elda a los Condes», que se le mandaban como «aguilando» aguinaldo, todos los años desde las fechas más tempranas, en que ya los señores condes no habitaban el Castillo-Palacio, de forma habitual y estable, pero que a través de estos presentes que lo confirman, al menos desde 1629 (y no sería este el año inicial de su ausencia de aquí) ya se le mandaban, unas veces a la Corte de Madrid, y otras a la capital levantina, donde moraban –parece que indistintamente– según estos regalos. Aunque también hay otros documentos, mucho más importante que los justifican, que entrarían en otro artículo de materia muy distinta, como en los nombramientos de Justicias y Jurados, que anualmente designaban a propuesta de los salientes, en concordancia con su administrador y Alcalde Mayor, residentes en la Villa. Pero esto es otro asunto.

Los regalos que todos los años la Villa de Elda mandaba a los Condes en la Navidad, consistían en Turrone y pasas de uva, aunque por supuesto habría otros de otras características en otros momentos, como frutas, animales de corral, etc. Pero lo que quizás desde entonces se fue haciendo tradicional de la Navidad, fueron los turrone de almendra y miel, puesto que desde esas fechas ya se ven en los presentes.

No sabemos con exactitud desde cuando se fabrican los turrone, desde luego en la región levantina, pero en apoyo de sus principios, y encajando bien en este artículo, introduciré algunos documentos al respecto:

En el Archivo Municipal de Alicante se guarda un escrito del Virrey y Capitán General de Valencia, Francisco de Moncada, fechado el 22 de Noviembre de 1582, en que por esas fechas hay la costumbre de pagar las autoridades alicantinas, con motivo de la Navidad a sus abogados y Síndicos, residentes en

la capital valenciana, parte en dinero y parte en turrónes y panes de higo.

Pero es que anteriormente el sevillano Lope de Rueda, en su obra teatral «Los lacayos ladrones» nombra por dos veces los turrónes de Alicante.

Todos estos datos y los que a continuación veremos, abogan sin lugar a dudas, como cuna del turrón las tierras alicantinas. Tenemos que advertir, que en los primeros tiempos el turrón que se hacía aún no tenía la solidez y la dureza actual; por tal motivo se tenía que envasar en «caxuelas», cazuelas de barro. Las «uvas-pasas» se envasaban en cofines de esparto; éstos de confeccionaban con promiscuidad en esta Villa, como veremos a continuación.

Creo que la forma más real y veraz de exponer estas explicaciones, es presentar literalmente las anotaciones, a este respecto reflejadas en los libros de Clavarias del Ayuntamiento de Elda.

«Hay un acta de 1629 donde figura el Sr. D. Juan Andrés Coloma Pérez Calvillo, Conde de Elda y Anna, que reside en Valencia y está relacionado con Bartolomé Rodríguez, Jurado de la Villa de Elda».

«Hay un recibo de 1664 en que se nombra a D. Juan Andrés Coloma Pérez Calvillo y Saa de Espinosa, Conde de Elda, Marquesado de Noguera».

«D. Joseph Coloma y Borja del Consejo de Su Magestad, en la Real Audiencia de Valencia, en nombre del Procurador General del Excmo. Sr. Conde de Elda y Anna y por voz del Capitán Antonio Valera de la Carra, General Baile y Procurador General de la presente Villa y Condado de Elda, Año 1695».

«Año 1710. Se pagan 3 libras y 6 sueldos al Dr. Francisco Sempere por el valor de seis arrobas de pasa negra, que se le compraron para enviar de regalo a Madrid a la Exma. Señora Condesa de Elda, mi señora, al precio de 5 reales y medio por arroba».

Más abajo. «Se le paga a Francisco Garúa Infante, por el porte de dicha pasa a Madrid, a seis reales de esta moneda por arroba».

«Año 1734. Pagué el regalo que se hizo en las Navidades al Excmo. Sr. Conde de Puñonrostro Elda y Anna, mi señor, 33 libras, esto es por 18 arrobas que se enviaron a dicha casa, de pasa negra y 48 caxuelas de turrón blanco. Por el porte de traerlos de la Villa de Novelda a esta, por envasar el turrón y la pasa, y por el porte de conducir desde esta Villa a Madrid, todo lo dicho, 33 libras».

«Año 1737. Se paga a Antonio Monllor, por los doce cofines de esparto, para embalar doce arrobas de pasas, cuatro sueldos».

«Se pagan 25 libras a Francisco Candel, para emplearlos en caxuelas de turrón blanco, y 8 arrobas de pasas negras y portes de esta Villa a la Corte

de Madrid, como regalo al Conde de Puñonrostro, Elda y Anna». (Esto es en 1748).

«En 1753, se obsequia al Conde de Puñonrostro por Navidad con 17 arrobas de pasa negra y 3 docenas de caxuelas de turrón blanco».

«Año 1755. Doy en data 12 libras y 10 sueldos que pagué por un regalo que esta Villa hizo al Excmo. Sr. Conde de Puñonrostro, Elda y Anna, mi señor, en pescado y otros diferentes manjares, al tiempo y cuando llegó a esta Villa de la Corte de Madrid, consta de este pago con el n.º 76».

Otro. «Doy en data 59 libras que pagué por el gasto de pólvora, morteretes y mitras, para la Compañía de Granaderos, y otros gastos en la venida de los señores Conde y Condesa de esta Villa, cuando a ella vinieron».

(Otros aspectos de la administración del Conde)

El Secretario del Conde.

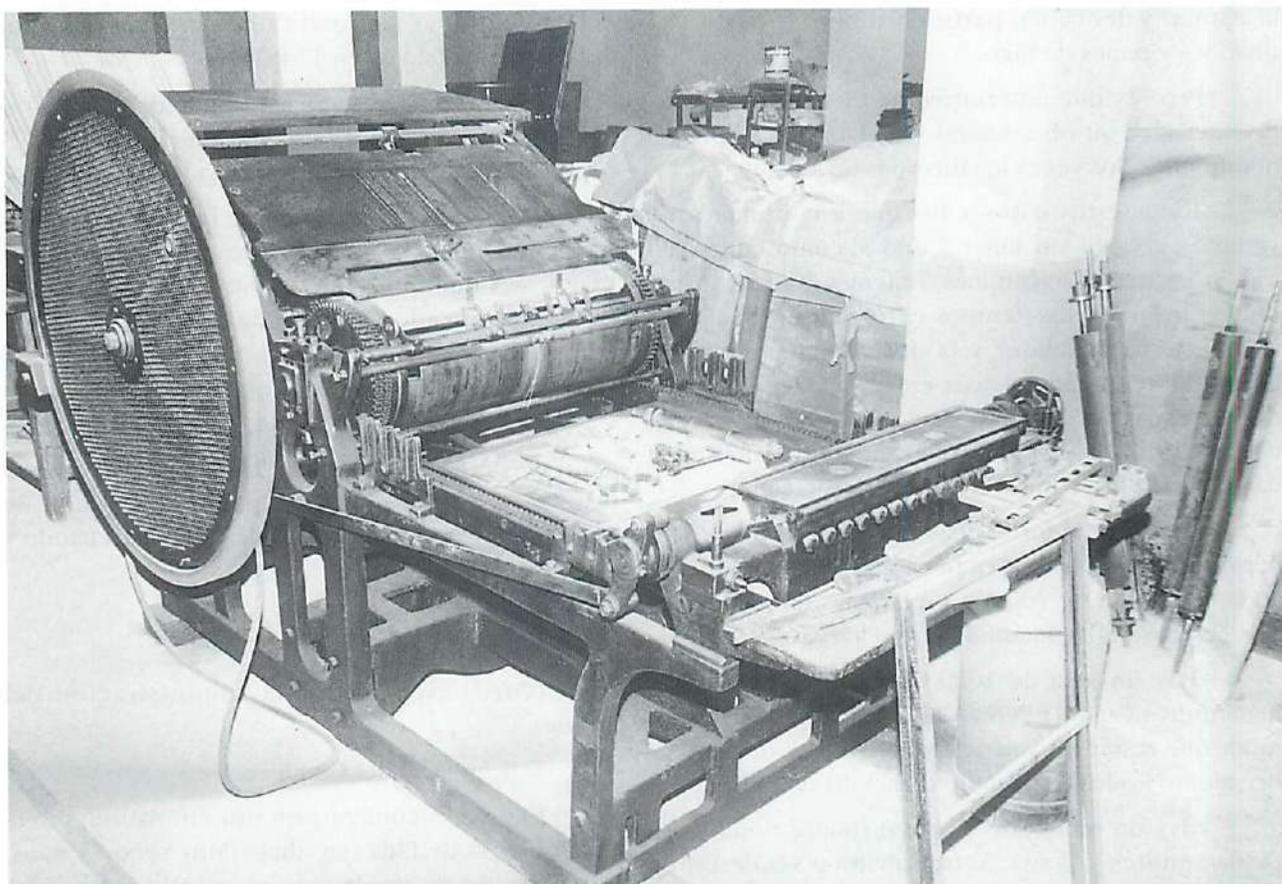
Hay un documento escrito en Madrid, dirigido al Justicia de Elda que dice: «Muy señores míos, corresponde mi verdadero reconocimiento a las atentas expresiones, que merezco de Vdes. en su apreciable carta de 30 del pdo. con motivo de haber premiado mi insuficiencia, el Marqués, mi señor, nombrándome su secretario, de su casa y estados de Puñonrostro, y los que se posehe en este Reyno, cuya particular distinción ofrezco a Vd. con mis verdaderos deseos a complacerles, y de nuestro señor que su vida g.D.m.a.

Madrid 6 de Mayo de 1785. Firmado: Juan Bautista Ruiz».

El Administrador del Conde.

«La Junta de Propios de la Villa de Elda, por el presente Bonifacio Vidal, Mayordomo de Propios y Arbitrios de esta Villa. Dé y pague a D. Joaquin Perez Administrador de los Derechos Dominicales y Decimales del Señorío de esta Villa, 25 libras y 15 reales corrientes, que anualmente paga esta Villa al Señor Territorial, por derecho de Taberna las 25 libras, y los 15 reales por razón de pechos, como tiene esta Villa sobre las fincas que posee, como bienes comunes. Que con este y recibo de su colector se abonarán en las cuentas que de su administración tiene, dado en la Villa y Diciembre 16 de 1788».

Esto es cuanto he encontrado, de momento, de estas costumbres tradicionales, de tiempos pretéritos, y también –como ya apunté– el otro aspecto de la autoría, de los turrónes alicantinos.



La histórica máquina de imprimir "Augusta" esperando su destino definitivo. (Foto: CRUCES-ERNES).

Un testimonio histórico de una época que no merece ser destruido

Por ALBERTO NAVARRO PASTOR

Con mi agradecimiento a Juan Manuel, de la familia Vidal, por las facilidades dadas para poder hacer este trabajo.

Junto a los escasos vestigios de lo que durante varios siglos fue la recoleta y animada placeta de San Pascual, hoy arrasada por el imperativo de dejar paso a la circulación rodada, aunque sea a costa de hacer desaparecer antiguos panoramas urbanos que eran característico atractivo de nuestra antigua Elda, se alza -y no por mucho tiempo- una nave de construcción relativamente moderna, levantada sobre lo que fue el patio de la casa del maestro don Juan Vidal Vera, en la que estaba instalado el más antiguo taller de impresión de Elda, la Tipografía Moderna, también desaparecida hace algunos años.

En esta nave se conservan, tal como fueron colocadas al hacer el traslado previo a la demolición de la antigua casa del rincón de la calle que hoy lleva el nombre del maestro e impresor, las máquinas y utensilios que componían la antigua Imprenta Vidal, también conocida así aun cuando su nombre comercial fuera el citado de Tipografía Moderna. Muchas de sus piezas son hoy ejemplares dignos de un museo de la tipografía, si no fuera porque los rápidos, vertiginosos, adelantos de la composición fotomecánica y por ordenador arrinconaron en pocos años, en una avasalladora revolución tecnológica, a todas las antiguas imprentas que usaban el ya

avanzado sistema de la composición por linotipia, y el aún más antiguo, casi contemporáneo de los caracteres de madera de Gutenberg, de los tipos móviles de aleación de plomo que los tipógrafos ordenaban, letra a letra, para formar los textos sobre los componedores manuales,

Entre los elementos que componían este histórico taller tipográfico -histórico porque esta imprenta desempeñó importante papel en la historia de la cultura y el periodismo local y también en un determinado y dramático momento histórico de España, como veremos más adelante- hay varias máquinas de impresión y entre ellas la gran máquina plana en la que se imprimían las grandes hojas de la prensa eldense y de algunos otros periódicos de poblaciones cercanas, con su capacidad de 70 x 50 cms., de caja, que permitía la impresión del tamaño más grande que se usaba en la prensa de estos pueblos, cuyo tamaño de página era un máximo de 44 x 32.

Esta máquina, que en su tiempo era un gran avance en esta industria, fue fabricada por la firma italiana "Società "Augusta", Torino. Unione Nazionale Fonderie Carattieri e Fabriche Macchine". en el "Anno 1913", y con el número de fabricación "Nº 5629", como podemos leer en las placas de latón dorado que figuran en la máquina, y como nota curiosa diremos que no pudo ser totalmente pagada por el señor Vidal, por el estallido de la guerra de 1914 y la desaparición de la empresa por bombardeo aéreo.

La Tipografía Moderna fue inaugurada aproximadamente en 1905 o 1906, pues desde este último año, comienzan a salir ya con este pie de imprenta los programitas que en las fiestas de septiembre se editaban, muchos de los cuales figuran en mi colección. Los primeros periódicos eldenses que conocemos imprimió fueron "El Tijeretazo", en julio de 1912 y "Heraldo de Elda" en diciembre del mismo año. Es posible que la máquina en que imprimiera estos semanarios no fuera muy satisfactoria en rendimiento, pues en 1913 ya había adquirido esta "Augusta" con la que desde entonces imprimiría otros periódicos como "El Adalid" (1914); "Liberal de Elda", (solo el extraordinario de fiestas), "El Reformista" y "Cultura y Progreso", los tres en 1915; "La Lucha" (1920); "Cultura" (1925); "Idella", en su primer semestre, (1926); "El Tirapié" y "La Voz del Pueblo", ambos en 1928; "Proa", (2ª época, 1935), y "Rebelión", (3ª época, 1937).

Además, en esta máquina plana se imprimieron varias revistas eldenses de formato folio, como "Elda Extraordinario" (1932), "Albor" (1933-35), "El Cronista", (1934-35), y varios de los primeros números de "Alborada" (primera época) y de "Moros y Cristianos". con todo lo cual no creemos incurrir en exageración si consideramos a esta vetusta máquina impresora como "la madre de la prensa eldense".

El momento dramático a que hemos aludido, y en el que esta impresora se convirtió en un protagonista destacado del curso de la historia de España, aunque fuera en su papel pasivo de imprimir lo que en la composición que se le colocó figurase, fue en un día de marzo de 1939, cuando el gobierno Negrín, perdida la batalla de Cataluña y en descomposición la zona republicana, había reunido a finales de febrero los restos de su gobierno en Elda, ocupando el Colegio hoy de Padre Manjón para dependencias del Ministerio de Defensa y facilitando refugio a sus más fieles seguidores -la Pasionaria, Alberti, etc.- en varias fincas por el campo eldense, encastillándose él y su séquito entre los pinos de El Poblet.

Pero las diferencias entre su programa de resistir hasta que estallara la guerra en Europa, a la cual la política de Alemania estaba conduciendo irremisiblemente, y el de muchos militares, como Casado, Miaja, Matallana y otros, de buscar una solución digna y pactada para terminar la lucha honrosamente, hizo que los acontecimientos se precipitaran.

Personas cercanas a la familia Vidal, dueña de la citada imprenta, recuerdan que se les contó que una tarde de marzo irrumpieron en el taller soldados fuertemente armados, que hicieron salir a los operarios del mismo, reemplazándolos por tipógrafos que traían con ellos, que realizaron las tareas de composición del "Boletín Oficial del Ministerio de Defensa", cuya cartera era desempeñada también por Negrín, cuya tirada se efectuó en la citada máquina plana "Augusta", y en la cual se anunciaba el nombramiento de miembros del Partido Comunista para ocupar las jefaturas de todos los Ejércitos de la zona republicana y de la Base Naval de Cartagena. Este número del periódico oficial llevaba la fecha del 3 de marzo y fue el detonante que provocó la constitución del Consejo Nacional de Defensa presidido por el general Miaja y con el coronel Casado, jefe del Ejército del Centro, asumiendo las competencias de Defensa, produciéndose la suble-

vación contra Negrín y la guerra intestina en Madrid y en Cartagena entre las fuerzas con mandos comunistas afectas a Negrín y las que obedecían al Consejo de Defensa, con el triunfo final de éstas y la huida de Negrín y los suyos, dejando sus refugios de Elda para escapar de España desde el improvisado aeródromo militar de El Mañá en Monóvar, custodiado por militares afectos al Partido, fuertemente armados.

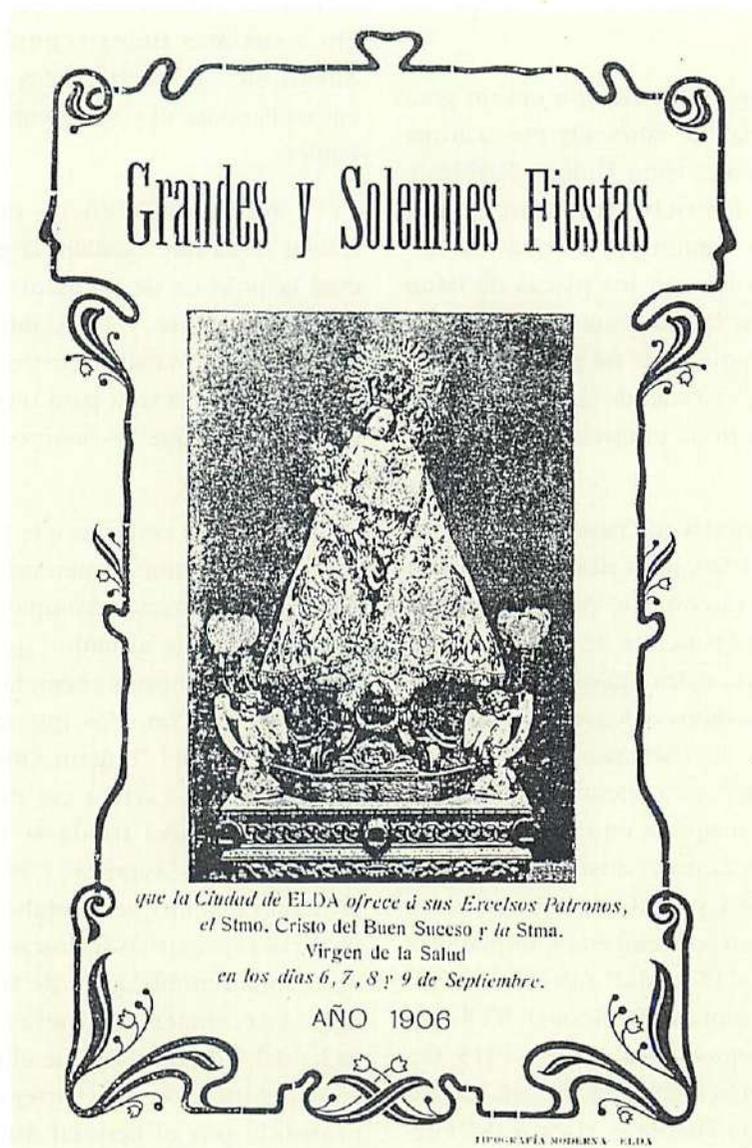
Toda esta tragedia -hubo cientos de muertos en esta guerra civil dentro de la otra guerra mayor- se originó con esta impresión del "Boletín oficial" en la máquina "Augusta" de la Tipografía Moderna de Elda, protagonista pasivo del drama que se provocaba con su publicación. El historiador Martínez Bande manifiesta que no se conoce se conserve ningún ejemplar de este diario oficial, aunque sí consta que llegó a manos de los mandos militares de la zona Centro y es de suponer que a todas las demás, pues todas estaban afectadas por los cambios de mandos que aparecían en el "Boletín". De cualquier modo, esto no afecta al valor histórico que tiene la máquina que es testimonio de este momento tan trascendental en nuestra reciente historia.

Por todo ello, tanto por la labor que desempeñó la impresora "Augusta" de la Tipografía Moderna en la edición de tantos periódicos, revistas y otras publicaciones Eldenses (recorremos la edición en 1932 de "Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo", de Castelar, y

la única edición de "El paisaje alicantino en la obra de Gabriel Miró", de Capilla, solo por nombrar algunas de las ediciones realizadas en esta histórica impresora), como por el papel que le tocó desempeñar en la noche del 2 al 3 de marzo de 1939 en los históricos acontecimientos relatados, consideramos que el destino de ella no debiera ser su desguace para chatarra, que es la amenaza que actualmente pesa sobre ella, sino su conservación como elemento histórico de destacado interés Eldense, e incluso nacional, en algún lugar adecuado, como sería el Museo Etnológico, (naturalmente cuando dispusiera de un local suficiente para poder realizar sus fines), ya que consideramos que la misión de este Museo es constituirse en Museo de la Ciudad, no solo en sus aspectos costumbristas y de industrias y actividades populares, sino de todo cuanto, en cualquiera de sus múltiples esferas, responde al

interés de conservar cuanto de importante, curioso, anecdótico, festivo, folklórico, industrial, artístico, literario, iconográfico o de cualquiera de los aspectos relevantes de la actividad de los Eldenses de ayer y de hoy, para el disfrute y conocimiento de los Eldenses de mañana.

Lo lamentable es que, dada la lentitud (y en bastantes casos indiferencia) oficial, para estos asuntos, la histórica impresora no consiga aguantar incólume, tal como está ahora, hasta que se produzca una acción salvadora que debiera iniciarse cuanto antes.



"Primer programa de fiestas de septiembre (1906) impreso en Tipografía Moderna. Elda".



(Foto n.º 11).

CONSTRUCCIONES RURALES ELDENSES:

Los refugios de canteros de Bateig

Por JOAQUIN SAMPER ALCAZAR

En la ladera sur de Bateig se encuentra un paraje que estuvo de actualidad hace unos años con motivo de la instalación de la planta de reciclaje de basuras. Uno de los motivos por los que varios grupos, entre ellos Mosaico, se opuso a la instalación, es que se trata de una zona interesante desde el punto de vista ecológico y cultural.

Su interés cultural radica en la gran cantidad de construcciones rurales que salpican el paisaje; viejas ruinas de casas de labor, un azud en perfecto estado de conservación, varios pozos y, sobre todo, los refugios de canteros.

Es un lugar con todas las características de la tierra de secano eldense. Un paisaje árido salpicado de almendros, olivos (algunos centenarios), y un algarrobo, junto con alguna mancha de pinos hacia el norte.

Pero la principal actividad es la extracción

de la «piedra de Bateig», una variedad muy utilizada en construcción y ornamentación, y que se empleó para la construcción de la antigua y la nueva iglesia de Santa Ana, la Casa Modernista de Novelda, el Casino de Monóvar, etc.

Durante siglos, el trabajo de las canteras se efectuaba de forma artesanal, a base de pico y cincel, y utilizando la fuerza animal como medio de transporte. Las labores eran efectuadas por obreros que, en muchos casos procedían de pueblos alejados y que necesitaban pernoctar en el lugar de trabajo, por lo que era necesario disponer de algún lugar al efecto. Para eso se construyeron los refugios de canteros, construcciones de piedra en seco, es decir, sin más elemento de unión que el propio peso de las piedras.

Se han localizado una docena de estas construcciones, algunas más viejas y otras más nuevas,

unas mejor conservadas y otras en peor estado, pero todas de un alto interés cultural y etnológico y, por tanto, dignas de ser protegidas.

Las más antiguas están localizadas en altura, muy próximas a la cantera antigua, en la misma ladera del monte. Simultáneamente al avance de la cantera, vemos cómo se van levantando otros refugios en el llano, algunos pegados a la misma explotación y otros más alejados. Uno de los motivos parece que está relacionado con la utilización de explosivos que hacían desprender pedazos de piedra a larga distancia.

Su tipología, aunque homogénea, presenta algunas variantes. Llamam la atención los grandes bloques utilizados como dinteles y vigas del interior que tienen una proporciones enormes. Hemos medido una de 2,60 m. de largo, con una sección de 60x60 cm.

No se puede negar el sentido estético de sus constructores, sobre todo los de altura, los más antiguos, entre los que destacamos la n.º 11, con chimenea y hogar, y sobre todo, la n.º 10 que es una pequeña joya por la disposición de su cúpula, a base de lajas colocadas a modo de escamas que ascienden desde el zócalo hasta la cúspide. Tam-

bién es de forma interior abovedada la n.º 8. Generalmente son de planta interior rectangular, con la excepción de la ya citada n.º 10 que es circular. Sólo tienen salida de humos las n.º 11 y 8, en este caso un simple orificio en el techo. Los interiores son suficientes para albergar a varias personas, las entradas van desde 1,40 hasta 1,85 de altura, excepto la n.º 6 que es muy pequeña: 0,55 de altura de entrada y 1 m. de interior.

Pero no sólo eran utilizadas por los canteros, sino por los campesinos de la zona en las ocasiones en las que las circunstancias hacían aconsejable pasar alguna temporada. Algunas tienen hogar y chimenea. Se disponen formando un círculo en torno a la cantera. Todas están orientadas al sur o al oeste, excepto dos de las más alejadas que lo están al este, aunque en este caso mirando a la cantera.

Este trabajo no tiene otro objetivo que ser una primera aproximación al conocimiento de un patrimonio eldense. Confiamos en la sensibilidad de quienes tienen la obligación de velar por su conservación para que adopten las oportunas medidas encaminadas a su protección y, a ser posible, a su divulgación.



(Foto n.º 1).



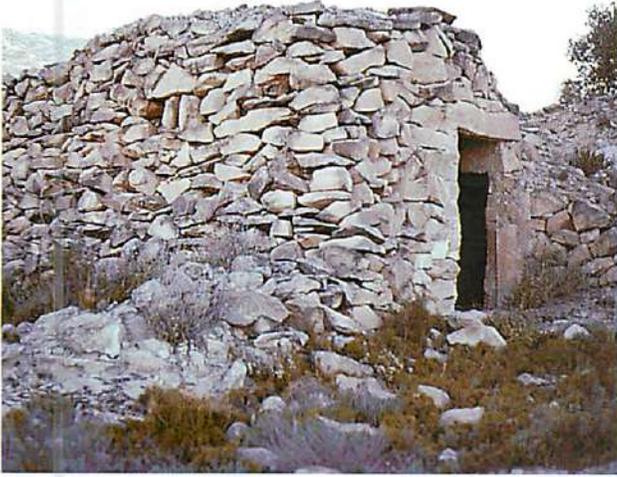
(Foto n.º 2).



(Foto n.º 3).



(Foto n.º 4).



(Foto n.º 5).



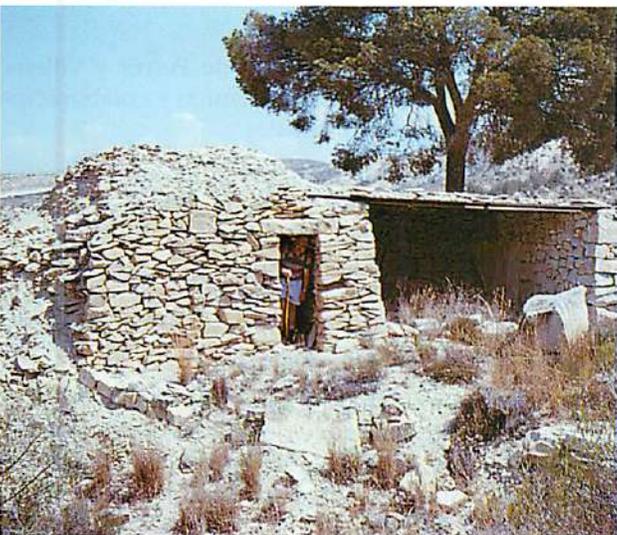
(Foto n.º 6).



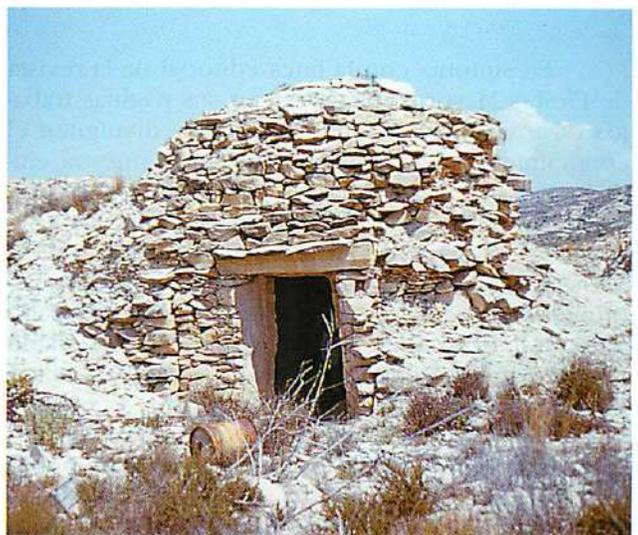
(Foto n.º 7).



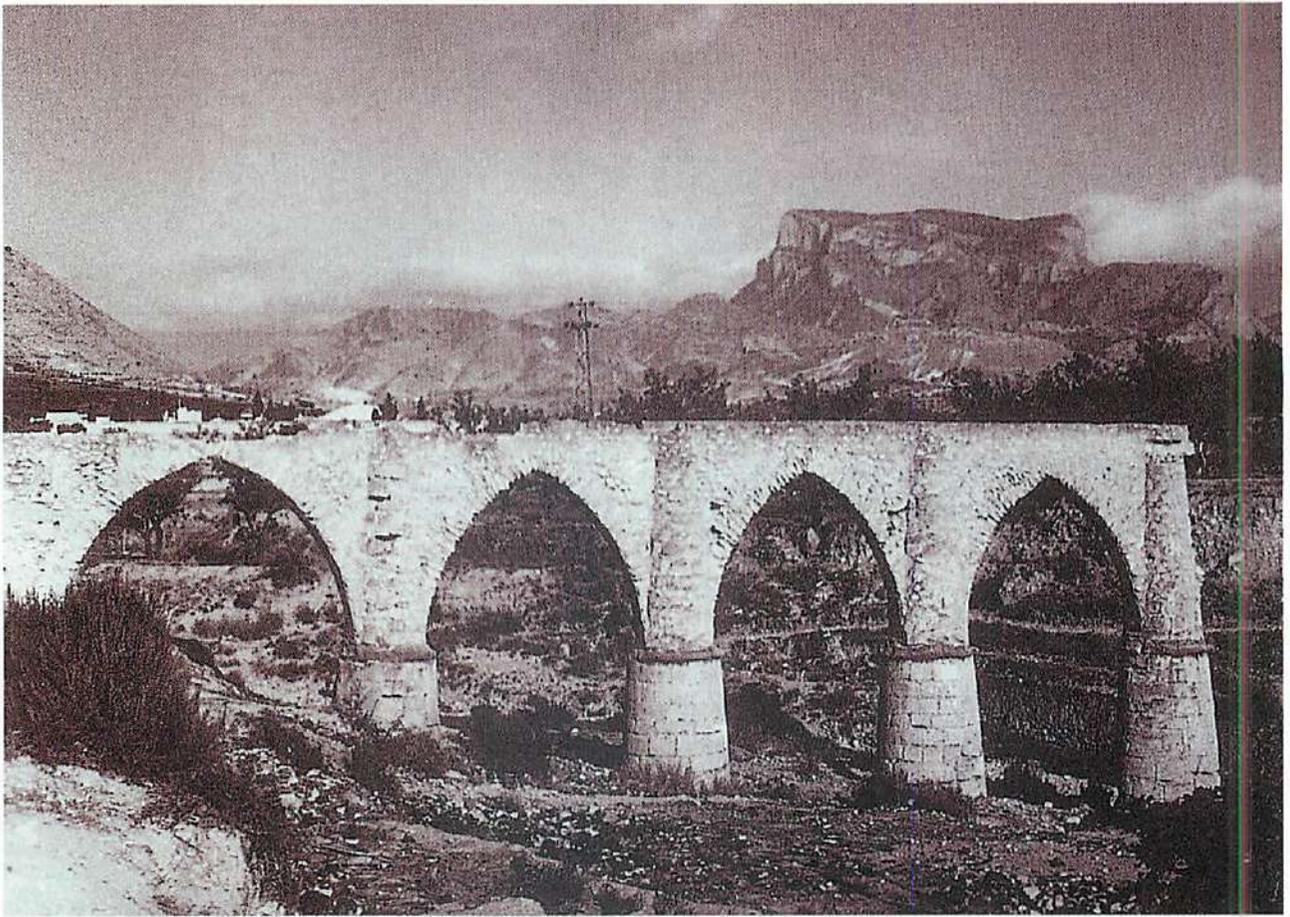
(Foto n.º 8).



(Foto n.º 9).



(Foto n.º 10).



Acueducto de San Rafael o de la Rambla dels Molins (en revista Festa '94).

El abastecimiento de agua potable a la villa y ciudad de Elda desde la Edad Media hasta el siglo XX

Por GABRIEL SEGURA HERRERO Arqueólogo

En sintonía con la línea editorial de la revista de Fiestas Mayores de acoger en sus páginas trabajos de investigación que acerquen y divulguen el conocimiento del pasado histórico de nuestra ciudad entre todos los eldenses, hemos creído oportuno colaborar en esta edición presentando un resumen del trabajo de investigación titulado *“El abastecimiento de aguas potables a la Villa y Castillo-Palacio de Elda (ss. XVI-XX)”*, llevado a cabo durante los años 1996 y 1997, y que fue presentado en el *I Congreso de Estudios del Vinalopó*. Reunión que bajo el título de “Agua y Territorio” se celebró simultáneamente en Petrer y Villena durante los días 13 al 15 de junio de 1997, siendo organizado por el Centre d'Estudis Locals de Petrer y la fundación municipal “José M^o Soler” de Villena, a cuya memoria fue dedicado, y patrocinado por la Caja de Crédito

de Petrer y los Ayuntamientos de Petrer y Villena, contando con el respaldo académico y colaboración de la Universidad de Alicante.

Se ha pretendido realizar una aproximación previa a la problemática del agua destinada al abastecimiento y consumo humano en Elda, como primer paso en el estudio del agua de riego y red de acequias de la huerta de Elda. Laboriosa investigación surgida a raíz del trabajo de Tomás Pérez Medina, plasmado en su tesis doctoral.

El estudio realizado ha estado orientado, básicamente, a la reconstrucción del trazado de la red de distribución de agua potable desde el punto de captación hasta las fuentes públicas de la villa. Restitución realizada conjugando la información facilitada por Lamberto Amat y la aportación documental

de los trabajos de Juan Rodríguez Campillo y Tomás Pérez Medina en el Archivo Histórico de Elda con los resultados de la prospección arqueológica y estudio de los restos hallados del trazado de la canalización, que han permitido ordenar e interpretar toda una serie de noticias históricas aisladas y hallazgos arqueológicos descontextualizados hasta el momento, posibilitando plasmar sobre un plano el trazado exacto de la conducción hidráulica entre el actual caserío de Santa Bárbara -origen- y la antigua villa de Elda, como punto final de destino.

EL TRAZADO DE LA CANALIZACIÓN A TRAVÉS DEL TERRITORIO

Aunque durante siglos fue norma frecuente en muchas poblaciones que un mismo caudal de agua sirviera para el consumo humano y para usos agropecuarios, en Elda se observa de inmemorial, o si el lector prefiere por afinidad histórica "*desde el tiempo de los moros*", la diferenciación existente entre el agua de riego con destino a la huerta y el agua de las fuentes de la villa. Dualidad mantenida tanto en el lugar de captación, como en la red de distribución. Así, mientras la primera provenía de los caudales proporcionados por el río Vinalopó y la fuente del Chopo (act. paraje de las Virtudes), en la jurisdicción castellana de Villena, así como de la Fuente del Emperador, en Sax; la segunda era captada en el manantial de la Noguera (act. caserío de Santa Bárbara), desde donde se hacía llegar hasta las fuentes públicas de la villa para abastecimiento de personas y animales, así como su uso final en el riego de la huerta más inmediata.

Sin embargo, y a pesar de tener la certeza de la anterior afirmación por venir avalada por todos los autores que en la bibliografía local han tratado el tema de las aguas desde Lamberto Amat hasta nuestros días, nadie había señalado con exactitud el trazado de la canalización que traía las llamadas "aguas buenas" hasta la villa de Elda.

Para tal fin hemos contado con la imprescindible ayuda del documento por el cual el Consell de la villa de Elda saca, en 1615, a pública subasta la ejecución de la canalización. Documento depositado en el Archivo Histórico Municipal de Elda, y en cuyo capítulo VI quedó señalado *grosso modo* el trazado de la misma. Capítulo que reproducimos literalmente:

"Item que la cequia o encadufada se a de portar desde el barranch de Noguera per les desus dites Cañadetes dret al collador del cami de Petrel i desde alli devalla al riu de Petrer travesant el dit riu per los oliverers y algolejes de Petrer i de allí seguint dret al convent de la dita vila dexant el convent a la ma esquerre i desde la basa fins a la font vinga per mig dels carrers sense tocar en ninguna casa de dita vila." (Pérez Medina, 1996: 478)

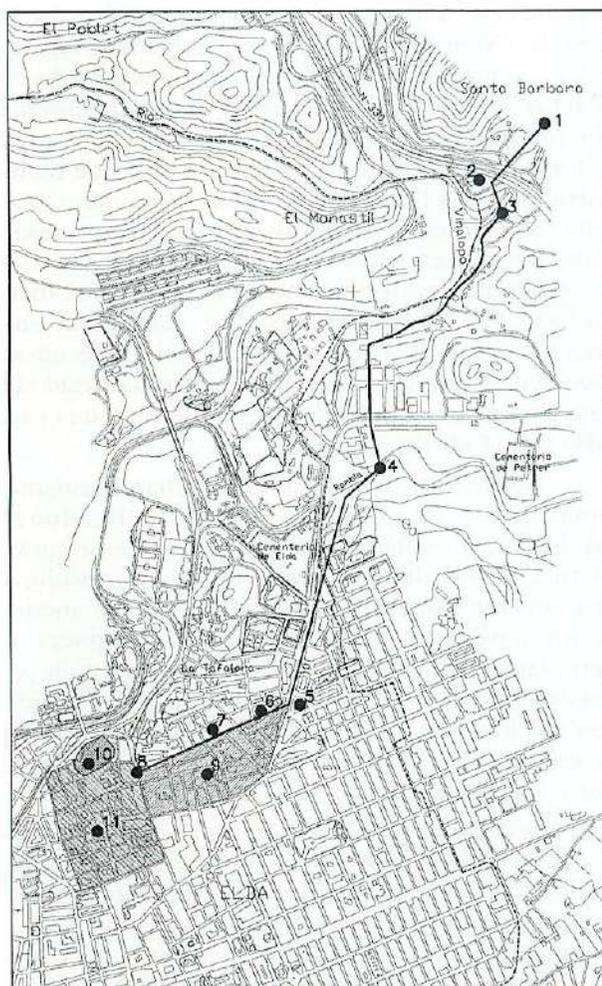
La captación de las "aguas buenas" tenía lugar en el antiguo paraje de la Noguera, actual partida rural petrerense de Santa Bárbara, en el manantial

situado a escasos 200 m del actual caserío y sobre la cota de 450 m. El agua debía ser recogida en alguna balsa o estanque regulador, siendo canalizada hasta el actual caserío de Santa Bárbara, punto de entrada al reino de Valencia desde las tierras castellanas del señorío y marquesado de Villena y por el que transcurrió desde la Edad Media el llamado Camino Real o de Castilla. Lugar seguro de abrevadero y peaje de viajeros y carreteros, situado sobre la cota de 446 m., y que posteriormente sería el centro del marquesado de la Noguera, situándose allí incluso una vivienda propiedad de los condes de Elda hasta 1884, en la que se encontraba la ermita de Santa Bárbara, hoy desaparecida, que dio nombre a la partida (Martí Cebrián, 1991).

Desde aquí las aguas descendían mediante canalización de cerámica a base de alcaduces machimbreados hasta el barranco de la Noguera -actual rambla del Tío Bonifa-, que era salvado, a una cota aproximada de 430 m s.n.m., por medio de un acueducto del que todavía se conservan importantes restos en la orilla izquierda, donde se puede observar una pared maciza de mampostería con una longitud conservada de 10'5 m por 0'90 m de grosor en su parte inferior y 0'60 m en la superior y una altura máxima de 4'70 m.

Acueducto de un solo ojo o arco, del que no se conserva más que el estribo de la orilla izquierda, y que es más que suficiente para poder identificarle con la construcción mencionada en el capítulo I del articulado registrado, el 22 de diciembre de 1615, ante el notario de Elda para la construcción de las conducciones que abastecieran de aguas a Elda, donde se recoge que "*...se a de fer un arch en lo riu de noguera junt a la mateixa font allí parexera millor segons la disposicio del barranch per la qual ha de pasar la aygua...*" (Pérez Medina, 1996: 477). Acueducto construido entre 1615 y 1622, y en el que se registran al menos 3 fases de utilización (ss. XVII-XIX), identificables con los diversos restos encontrados como son las canalizaciones de alcaduces, la de piedra y una última, documentada también en la orilla derecha, que aprovecharía el acueducto para salvar la rambla, construida mediante una tubería metálica, a base de largos tubos de hierro de 2'75 m. de longitud que presentan un diámetro exterior de 11 cm, frente a los 9 cm de diámetro interior. Tubos unidos de forma machimbreada y asegurados mediante tres clavos de hierro remachados en las uniones de dos tubos, dando lugar al engrosamiento exterior de la tubería. Tubería que iría colocada en el interior de la canalización de piedra antes comentada y que hay que fechar en las últimas décadas del siglo XIX.

Una vez salvada la rambla de la Noguera, el agua iría por una amplia acequia, hoy cubierta y todavía observable, que corre paralela al actual camino rural del Guirney (ant. camino de la Noguera), atravesando la zona conocida antiguamente como de "*les cañadetes de Noguera*", tierras a los pies de los cerros del Guirney, entre Santa Bárbara y el actual barrio urbano de San Rafael. Siendo el



Trazado de la canalización de agua potable (Hitos hidráulicos): 1. Nacimiento; 2. Caserío de Santa Bárbara/Marquesado de Noguera; 3. Acueducto de la Noguera; 4. Acueducto de San Rafael; 5. Convento franciscano de Ntra. Sra. de los Angeles; 6. Balsa de la villa; 7. Calle Tenería (Partida de la Canalica); 8. "Castca del Agua" (Calle de la Cañamona); 9. Jardín del Conde (Partida del Jardín); 10. Castillo-Palacio de Elda (ss. XIII-XIX); 11. Villa de Elda (ss. XVI-XIX).

riego de estas tierras las que ocasionaron tantos y constantes conflictos con el Consell y Ayuntamiento de Elda desde el siglo XVI hasta el siglo XIX.

A lo largo de este trayecto, entre las cotas de 430 m y 422 m s.n.m., se puede observar toda una serie de hitos hidráulicos asociables a la canalización estudiada. Así, es frecuente observar en algunos aterrazamientos y bancales la presencia, como elementos de mampostería reutilizada, de fragmentos de canalización de piedra, de sección abierta en "U" e iguales características que las documentadas en el acueducto de la Noguera.

También, en el mismo camino del Guirney, se encuentra un pequeño acueducto de 4 arcos escarzanos. Cada uno presenta una altura de estribo de 1 m. y una luz de 2 m. Su fábrica es una obra mixta de ladrillos macizos dispuestos a soga y tizón en la arcada y de mampostería careada en los estribos. Éstos están constituidos por pilares de sección cuadrada realizados en mampostería recibida con argamasa de cal de árido fino y rejuntada mediante un llagueado grueso en resalte. Acueducto cuya

construcción hay que relacionar con las obras ejecutadas durante los años 1838-1839 (Amat y Sempe-re, 1983 II: 286-287).

A través del trazado paralelo al actual camino del Guirney la canalización llegaría a las tierras ocupadas por el actual barrio petrereño de San Rafael, a la parte de arriba de la partida eldense de la Horteta, por cuyas calles "Señor Jofré de Loaysa" y "Los Canteros" las aguas se dirigen, en línea recta, hacia la rambla de Petrer o "dels Molins", habiendo condicionado la trama urbana del mencionado barrio.

El importante accidente orográfico que suponía la mencionada rambla era salvado por el acueducto que, en gran parte, todavía se conserva en pie. Éste, con una longitud original de algo más de 30 m y una altura que alcanza los 8 m sobre el lecho de la rambla, y que, en origen, poseía 6 luces, de las que en la actualidad solo se conservan tres, presenta una construcción mixta de cantería y mampostería realizada con bloques de arenisca de diferentes tamaños y tratamientos distintos. Pudiéndose distinguir dos partes claramente diferenciadas. Las pilas, machones o basamentos sobre los que se asienta la construcción, de forma troncocónica, se encuentran realizadas en sillería isódoma, colocada a soga, en la que las hiladas son todas de igual espesor. El número de hiladas visibles es, a partir, de la cimentación de nueve. Sobre las pilas se asientan unas molduras de piedra, perfectamente niveladas, en forma de toro. Por encima de éstas arrancan los arcos apuntados o de traza ojival, realizados, al igual que la parte superior de las pilas, en mampostería de pequeño tamaño, que en los arcos se encuentra ligeramente. Las dovelas, también de mampostería labrada, son de forma romboidal, estando colocadas a sardinel por el lado de mayor longitud con el fin de ganar canto.

Por la parte superior pasa la canalización hidráulica, cuya sección transversal tiene forma de "U", con unas dimensiones de 25 x 25 cm, encontrándose realizada mediante piezas cerámicas. Canalización situada a una cota s.n.m. de 420 m., aproximadamente.

El origen de esta obra hidráulica ha sido muy debatido, sin llegar ningún autor a afirmar con claridad una cronología exacta, debido sobre todo a la falta de conocimiento de la documentación archivística. Posibilitando, de este modo, la adscripción del acueducto a un amplio periodo de tiempo que se alarga desde el siglo XV, llegándole a calificar de "acueducto gótico-mudéjar" (Poveda Navarro, 1993: 116), o a situarle a lo largo del siglo XV y principios del XVI (Martí Cebrián, 1980), o hasta alcanzar los siglos XVI y XVII (Navarro Villaplana, 1983: 63; Varela Botella, 1983).

Sin embargo, atendiendo al tipo de obra, así como a su envergadura, a su inclusión en el trazado de la canalización de las aguas potables de Elda, y con el referente documental estudiado excelentemente por el doctor Pérez Medina, la construcción

del acueducto de San Rafael o de la rambla "dels Molins" hay que situarla entre 1615 y 1622, cuando se acomete la realización de las conducciones y canales que lleven el agua potable a las fuentes de Elda. Importante obra, de gran envergadura técnica y financiera, como ya hemos comentado líneas anteriores, en cuyas condiciones de ejecución -capítulos VII, VIII y IX- se preveía la construcción, junto al mencionado acueducto de Noguera, de otro "...en lo riu de Petrer...de mampostería ab la cara de pedra picada a modo de tallamar...ab los tallamar a la part de amunt i baix tot de pedra picada i aximateix sen faça altre reportint a vinticinch pams de hueco de bu a altre..." (Pérez Medina, 1996: 477-481).

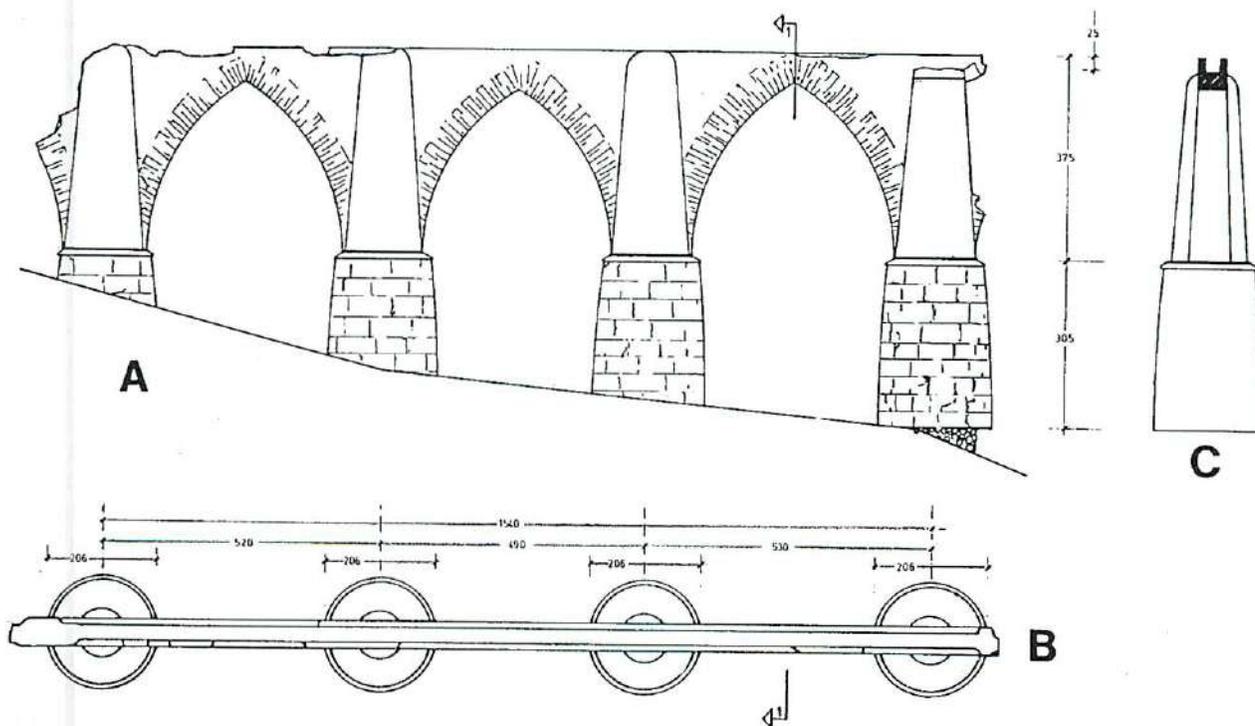
Una vez en la orilla izquierda de la rambla, atravesando las tierras que en la documentación aparecen denominadas como "...los olivars y algolejes de Petrer...", la canalización seguía recta hasta el antiguo Convento franciscano de los Angeles (1562-1836), donde abastecía a la cisterna del mismo y el pozo de la cocina (Amat y Sempere, 1983 II: 305), así como el volumen de agua necesitado para la atención de los posteriores usos del edificio, como Hospital de distrito (1864-1892) y Manicomio Provincial (1892-1939).

Sin embargo, en esta parte del trazado es donde se ha encontrado un mayor problema a la hora de establecer el recorrido aproximado de la canalización debido tanto a la antropización total, al ser una zona urbana, como a la existencia, entre el acueducto de San Rafael y el punto donde se ubicaba el antiguo convento, de una modesta elevación del terreno que hace ascender las curvas de nivel a cotas sobre los 422-424 m s.n.m., impidiendo de ese modo que el agua circulara por su propio curso, como lo venía haciendo desde el lugar de captación.

Para salvar este obstáculo natural de entre 2 y 4 m. se debió recurrir a la excavación de una mina o galería subterránea que permitiera mantener la pendiente constante del 0'5 % que se venía observando, para que el agua circulara por gravedad. A este respecto hay que traer a colación la existencia de lo que se denominaron "...las minas detrás del Convento..." (Amat y Sempere, 1983 II: 223), que vuelven a aparecer referenciadas por el mismo autor "... desde allí a la parada del Convento por las minas hasta el camino de Petrel..." (1983 II: 317). Minas que, sin duda, tuvieron constatada una funcionalidad ligada al agua de riego, pero también cabe la posibilidad de que alguna de ellas pudiera ser de agua potable.

Posibilidad que aparece recogida en el capítulo V del articulado de la construcción de las conducciones y canales realizada entre 1615 y 1622, donde se expresa "...que en toto lo discurs de la obra si per portar la encadufada dreta li parexera al mestre minar alguna lloma lo puxa fer en benefici de la obra..." (Pérez Medina, 1996: 478).

Una vez superada esta ligera elevación del terreno que supone el actual barrio eldense de Virgen de la Cabeza y adyacentes, y ya dentro del término municipal de Elda, la canalización de agua potable iría a desembocar en la denominada "Balsa de la Villa" o "Balsa de los Condes". Construcción que, situada "...dexant el convent a la ma esquerra...", estaría ubicada sobre el mismo solar donde en 1923-24 la sociedad "Aguas del Canto, S.A." construyó el conocido como Depósito Viejo del Agua, y donde, desde 1973, se levanta el Hogar del Pensionista (Navarro Pastor, 1981 II: 75), sobre la cota de 418-417 m. s.n.m.. Construcción que ha quedado fosilizada en la toponimia urbana como calle del Depósito Viejo.



Plano de planta, alzado y sección del acueducto de San Rafael (en Varela, 1983:30).



Desde la balsa, el agua soltada hacia las fuentes de la villa sería conducida a través de una canalización de alcaduces, semejantes a los ya expuestos, y que deben ser los que refiera L. Amat cuando menciona los "...anchos, largos y fuertes arcaduces morunos, que estos años hemos tenido el gusto de ver extraídos por propietarios del trayecto en las labores de sus tierras..." (Amat y Sempere, 1983 I: 16). Conducción cuyo trazado, más o menos rectilíneo, ha quedado fosilizado por las calles del Depósito Viejo y Tenería. Éste último vial urbano se desarrolló a partir de 1923 (Navarro Pastor, 1981 II: 140), sobre la antigua partida rural de la Canalica (Montoya i Abad, 1986: 270). Topónimo altamente indicativo de la existencia de una conducción de agua, que debió ser sustituido en el siglo XIX por el de "camino de la Tenería" (Amat y Sempere, 1983 II: 301) debido, posiblemente, a la existencia aledaña de alguna instalación dedicada al curtido de pieles. Labor artesanal e industrial que requiere de abundantes y buenas aguas (Amat Amer, 1992: 108).

Por tanto, siguiendo por las actuales calle Tenería, situada entre las cotas de 413 y 408 m s.n.m., plaza de Santiago y calle Neptuno, la canalización descendería hasta la antigua calle de la Cañamona (actual calle de Luis Buñuel), donde se encontraría la denominada, en 1753, como "*casica del agua buena*", junto a la casa del personaje femenino eldense del Setecientos que dio nombre a la calle (Rodríguez Campillo, 1994: 40). Vial que, desde el siglo XVI hasta principios del siglo XX, marcó el límite urbano de la villa de Elda. Siendo tímidamente superado por la edificación a ambos lados en la calle del Vall, a mediados del siglo XIX, y finalmente roto con la construcción del barrio del Progreso (1899-1917) (Navarro Pastor, 1981 II: 50-51).

El punto de llegada de las agua estaría situado a una cota estimada de 398-397 m. s.n.m. y desde el cual partiría, en línea recta "...per mig dels carrers sense tocar en ninguna casa de dita vila." (cap. VI del articulado de 1615), la canalización de alcaduces hasta las diferentes fuentes de la villa, ubicadas a unas cotas de 395 m la fuente de la Iglesia, 392 m la fuente de la Plaza de Abajo y 390 m. la fuente del Hospital. En relación con ésta última hay que poner la existencia de la calle de la Balsa, hoy Alcázar de

Toledo, donde se ubicaría una balsa que recogería el agua sobrante de la bacía de la fuente del Hospital, y probablemente de otras, para destinarla al riego de las huertas inmediatas a la villa de Elda, que no pudieran ser regadas con el caudal de la acequia de Abajo por discurrir a una cota mas baja que estas tierras -zona del actual barrio del Huerto-. Así, el aprovechamiento de las aguas potables era total, puesto que las sobrantés del consumo doméstico eran destinadas al riego y abreve del ganado.

De igual modo, en relación con la balsa de la villa y la llegada de las aguas potables a la villa a través de la Canalica, en la ladera oriental del Altico San Miguel, hay que poner, ya en el siglo XX, y no solo con aguas procedentes íntegramente de Santa Bárbara sino del nuevo yacimiento del Canto -descubierto en 1906 y explotado para el suministro urbano desde 1913 por la sociedad "Aguas del Canto, S.A."-, la inauguración de la fuente de San Joaquín (1913), la construcción del lavadero viejo a los pies del castillo (1915), la instalación de una fuente en el barrio del Progreso (1919) y la construcción del matadero municipal (1921) (Navarro Pastor, 1981). Edificaciones y usos urbanos que requerían un cada vez mayor volumen hídrico, debido al incremento demográfico de la población de Elda.

CONSIDERACIONES FINALES

Desde la Edad Media, a lo largo de toda la Edad Moderna y hasta la mitad del siglo XX las aguas de la Noguera o de Santa Bárbara llegaron por propia gravedad hasta las fuentes de Elda, a través de una canalización de unos 2.050 m de longitud que, con una pendiente del 0'5 %, descendía desde la cota de 446 m a las cotas de los 395-390 m. s.n.m. Conducción que durante mas de cinco siglos mantuvo casi inalterado su trazado, sufriendo innumerables reparaciones y cambios de fábrica debido a la problemática estacional de las avenidas fluviales y a las propias condiciones de conservación y mantenimiento de la misma, que ocasionaron constantes roturas y desperfectos. Circunstancias que conllevaron de forma inmediata el arreglo y reposición de aquellos elementos dañados y su rápida puesta en funcionamiento. Condicionantes que supusieron una constante inversión económica y de mano de obra por parte del Consell y Ayuntamiento de Elda en el mantenimiento de la misma.

Esta constante preocupación aportó elementos constructivos y arquitectónicos de diferentes materiales, técnicas y fábricas distintas que se fueron sumando en el tiempo, conservándose algunos hasta la actualidad. Así, restos de canalizaciones talladas en piedra, junto con arcos y acueductos de mampostería o acueductos de ladrillo y mampostería, a los que se le suman largos tramos de tuberías de hierro, los encontramos distribuidos a lo largo del trazado o al menos en el tramo del trayecto comprendido entre Santa Bárbara y el acueducto sobre la rambla "dels Molins", por ser éste en la actualidad un espacio de carácter periurbano, donde la antropización ha sido mucho más atenuada que en el tramo comprendido desde el antiguo Convento francisca-

no de Los Angeles hasta las fuentes de Elda, totalmente transformado y donde se han perdido la casi totalidad de restos testimoniales relacionables con el abastecimientos de agua potable.

Proceso al que contribuyó, sin duda, la insuficiencia del manantial de Santa Bárbara, primero, y del Canto después, que obligó a abandonar esas instalaciones para poder traer aguas desde otros puntos. Las aguas del primero fueron aprovechadas de modo conjunto con las del segundo, entre 1913 y la década de los años 50. Caudales distribuidos utilizando la infraestructura y red inaugurada en 1924, haciendo llegar el agua desde los nacimientos hasta los depósitos Viejo y Nuevo, sucesivamente, instalados en el Altico de San Miguel. Y desde aquí a todos los puntos de la ciudad.

Sin embargo, el incremento demográfico constante de la población de Elda, basado en el auge de la industria del calzado, hizo que de nuevo el caudal suministrado quedara obsoleto con respecto a la demanda de agua potable, instalada ahora de modo generalizado en todos los hogares eldenses. Situación que obligó a la corporación municipal eldense a la compra, en 1952-53, y tras el rescate municipal de la concesión, de los pozos Garrincho, Pilarica, Begoña y San Pedro y Soledad, en el término municipal de Salinas. (Tetilla, 1956; Navarro Pastor, 1981 III: 64).

La importación de caudales desde la cuenca de Salinas conllevó la instalación de una nueva tubería que atravesó la sierra de la Torreta mediante una mina de 660 m, excavada en la roca (1960-1962), y la construcción de nuevos depósitos municipales en la partida de la Torreta (1960-1963), detrás de la ermita de San Crispín, con una capacidad de 3.000 m³, que junto con el Depósito Nuevo

del Altico de San Miguel albergaban 5 millones de litros de agua potable (Navarro Pastor, 1981).

De esta forma, y mediante la importación de caudales foráneos, se volvió a solucionar, durante décadas y hasta el próximo siglo, el sempiterno problema del abastecimiento de aguas potables a Elda.

BIBLIOGRAFÍA

- AMAT AMER, J.M^o. (1992). *Tecnología del calzado*. Alicante.
- AMAT Y SEMPERE, L. (1983). *Historia de Elda*. 2 vol. Elda.
- FILLOL MARTÍNEZ, V. (1984). *Elda hace cien años*. 1984. Elda.
- MARTÍ CEBRIÁN, J.A. (1980). "El acueducto de la rambla de Pusa". *Alborada*, XXVI. Elda.
- (1991). "La ermita de Santa Bárbara". *Fiestas Mayores*, n^o 8, s/p. Elda.
- MONTOYA I ABAD, B. (1986). *Variació i desplaçament de llengües a Elda i Oriola durant l'Edat Moderna*. Alacant.
- NAVARRO PASTOR, A. (1981). *Historia de Elda*. 3 vol. Elda.
- NAVARRO VILLAPLANA, H. (1983). *La Fiesta de Moros y Cristianos de Petrer*. Petrer.
- PÉREZ MEDINA, T. (1996). *Regadíos históricos del País Valenciano. La cuenca del Vinalopó en la época moderna*. Tesis doctoral inédita. Valencia.
- (1996a). "Caprala. L'aigua i l'horta d'un lloc amb història". *Revista Festa*, 96, 39-46. Petrer.
- POVEDA NAVARRO, A. (1993). "Aproximación al urbanismo medieval de Elda". *Urbanismo medieval del País Valenciano*, 107-133. Madrid.
- RODRÍGUEZ CAMPILLO, J. (1994). "El Castillo de Elda y su capilla". *Fiestas Mayores*, n^o 11, 37-40. Elda.
- TETILLA, F. (1956). "15 años en la vida de Elda". *Moros y Cristianos*, 1956. Elda.
- VARELA BOTELLA, S. (1983). "Acueducto de San Rafael". *Catálogo de monumentos y conjuntos de la Comunidad Valenciana*. Vol. I, 30-31. Valencia.



Depósito viejo de aguas construido en 1923, sobre cuyo solar se levantó el Hogar del Pensionista. Al fondo, la Escuela de Monte Calvario. (Foto autor, 1958).

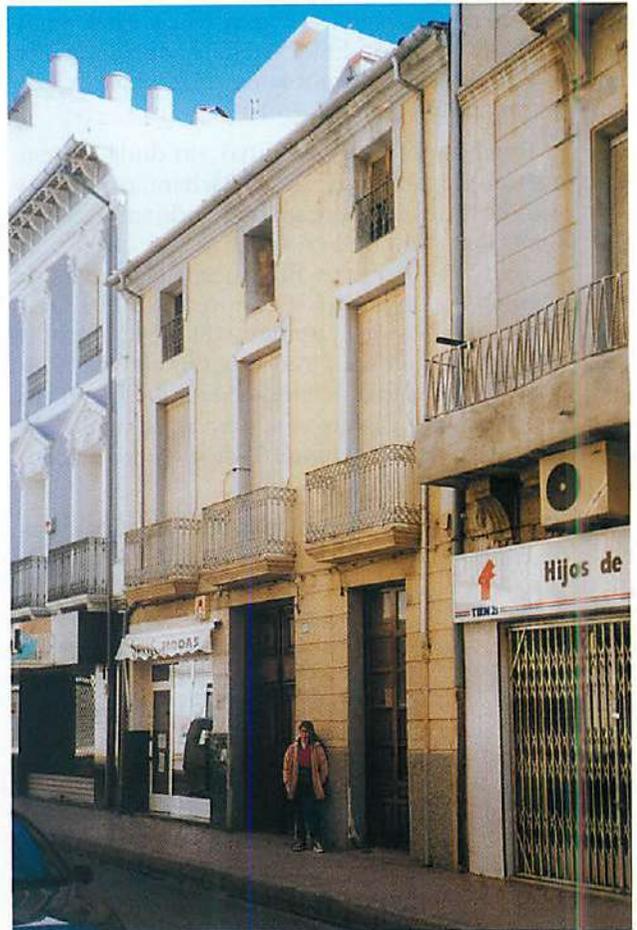
Don JUSTO JUEZ Y SIRVENT: un desconocido médico homeópata eldense

Por JUAN ANTONIO MARTI CEBRIAN
(Vocal de Mosaico)

Han habido personajes que, a pesar de que en su época tuvieron cierta importancia, al fallecer y pasar los años, el olvido y el silencio caen como una losa sobre ellos y su recuerdo termina por desaparecer. Con D. Justo Juez y Sirvent ha pasado así, aunque en el fondo nosotros no tengamos la culpa de este olvido ya que este ilustre galeno desarrolló su labor fuera de Elda.

Tuve noticia de su existencia hace ya algún tiempo, cuando manejando un mapa del término municipal de Elda de finales del siglo XIX en busca de topónimos localicé una casa en las afueras de la entonces Villa, definida como «casa de Justo Juez» (véase detalle de plano adjunto). En aquel momento pensé que podía tratarse de un apodo, algo muy normal en aquella época, donde cada vecino tenía su «mote» que le identificaba. Posteriormente, al consultar la obra «Ensayo bibliográfico de escritores alicantinos», de Manuel Rico García, observé con sorpresa que aparecía un médico homeópata llamado Justo Juez, natural de Elda. Desde entonces, con mucha curiosidad por mi parte, decidí localizar más información sobre tan desconocido personaje. Fue una tarea laboriosa ya que apenas habían datos sobre él. Aquí en Elda casi nadie había oído hablar de este médico que, como he citado anteriormente, vivió su vida profesional y cultural en Valencia y sólo venía por aquí los meses calurosos del verano.

Pero veamos los pocos datos biográficos que he podido encontrar. Nació D. Justo Juez en la Villa de Elda un 25 de Septiembre de 1808, era hijo de Josef Juez, labrador, y de Josefa Sirvent. Fue bautizado en la parroquia de Santa Ana dos días después por el presbítero D. Vicente Tormo, según consta en el libro de bautismos del citado año. Se le impuso el



El n.º 11 de la calle de la Esperanza (hoy calle Antonio Maura) donde vivió el médico homeópata D. Justo Juez y Sirvent.

nombre de JUSTO JOAQUIN JUEZ Y SIRVENT. Sus padres debieron tener una posición acomodada ya que pudo marchar a Valencia y realizar estudios de Medicina y Homeopatía, donde se tituló. Fue médico militar, y Manuel Rico comenta «que era muy apreciado por sus compañeros». Por alguna acción notable le fue concedida la Cruz de Beneficencia. Posteriormente se estableció en la Capital del Turia donde ejerció la Medicina. Rico dice que «fue autor de obras muy leídas entre los hombres de ciencia, polemista incansable y que vivía dedicado a la curación de sus enfermos». Lamentablemente no he podido localizar ninguna obra suya. Contrajo matrimonio con D.ª Isidra Gómez y Bernal, natural de Badajoz. De esta unión nacen dos hijas: Carolina y María de los Desamparados. Los años van transcurriendo. El 5 de Septiembre de 1873 fallece su esposa, a la edad de 58 años; pero el golpe más fuerte lo recibirá cuando fallece su hija primogénita Carolina, a los 35 años, que estaba soltera y vivía con su padre. Su otra hija María de los Desamparados casó con D. Enrique Lafuente Ruiz, un comerciante de Crevillente. Los últimos años de su vida los pasó aquí en Elda; viviendo en su casa de la calle Esperanza, 11 (hoy calle de Antonio Maura) (foto 1) y una casa de campo que poseía en la partida rural del Campico (que creo que estaría localizada en las

proximidades del actual parque de la Nueva Fraternidad). En las elecciones para diputados a Cortes de 1884 aparece censado en el colegio electoral de la Casa Capitular con el número de elector 183 de las listas de votantes y con una contribución a la Hacienda Pública de 164,64 pesetas.

No conocemos su faceta científica pero, en cambio, sí conocemos a D. Justo como polemista ya que suele escribir artículos en la prensa provincial de la época, algunos de ellos de gran dureza, dada la agitada década de 1880, en donde Sagasta, temiendo que el reciente partido Liberal-Conservador de Cánovas se haga con el poder, crea un Directorio común a los partidos Centrista, Constitucional y Progresista-Democrático, donde el mismo Sagasta y Castelar figuran como candidatos. Todo ello hace que los Conservadores se pasen en masa a las filas Constitucionales y se fusionen en un nuevo partido Liberal-Fusionista. Estos acontecimientos exasperaron a nuestro médico, quien el 6 de mayo de 1880 publica un explosivo artículo en el diario «El Graduador» de Alicante, de donde citaremos textualmente algunos párrafos:

«EL CAOS POLITICO.

El partido Moderado Histórico está demasiado inactivo debido a las defecciones que ha sufrido, por lo que la Política ha llegado a la mayor perturbación (...) Muchos políticos son eminencias elevados cual los reptiles a la cúspide de las montañas y al llegar a la meta de su injustificada ambición, pretenden darse la importancia de las águilas y aspirar a mayor altura, llamándose gratuitamente partidos serios que se apropian del título y la gloria de los verdaderos partidos (...) Las frecuentes disidencias entre los mismos afiliados al tocar el tema de la chupadura (sic) para ver quién logra la mejor nodriza. Lázaros moral, política y materialmente muertos en su sediciosa tentativa y resucitados al reclamo del socorro y participación para arrojarlo luego al Tajo en obsequio a San Pascual; actores y comparsas de bonrosa septembrina; personajes que gritaron y hasta tres veces gritaron: ¡Fuera!... ¡Jamás!, y luego tan frescos como nuevos y rueda la bola (...) personajes en fin que, aunque se les cante la virgen pura se quedan tan frescos y pegados al turrón, más que a la miel las moscas...».

Palabras muy fuertes que reflejan la opinión de su autor hacia los políticos que pululaban en aquella época. ¡Si D. Justo viviese hoy!

Se casó en segundas nupcias con D.^a María Ball y se dedicó por entero a sus tierras que heredó de sus antepasados y que además del Campico se extendían por la Almafrá, La Jaud, etc. Su nombre vuelve a aparecer en el Arancel de las Cabeceras de agua de riego de la Villa de Elda del año 1857 con la

tanda novena junto a Lamberto Amat y Sempere, del que era vecino en la población. Falleció a los 83 años según consta del Registro Civil un 8 de Octubre de 1891.

D. Justo Juez y Sirvent no será recordado en Elda como un gran médico, ni tampoco como autor de obras muy leídas. No se acierta a comprender su silencio eldense, sobre todo después de haber ejercido la Medicina y la Homeopatía en una gran ciudad como es Valencia. ¡Sus razones tendría! Puede que algún día no lejano aparezca una de sus obras en alguna olvidada librería de lance. De todas formas es cierta la cita del Evangelio: «El profeta no tiene honra en su propia tierra».

BIBLIOGRAFIA

- FILLOL MARTINEZ, Vicente. «Elda hace cien años, 1884». Publicaciones Club de Campo, Elda 1984.
- NAVARRO PASTOR, Alberto. «Historia de Elda» Tomo I. Publicaciones CAPA. Alicante 1981.
- RICO GARCIA, Manuel. «Ensayo Biográfico Bibliográfico de escritores de Alicante y su provincia». Edición facsímil. 1888. Instituto Juan Gil-Albert. Excm. Diputación Provincial. Alicante 1986.
- Ordenanza de la Comunidad de Regantes de la Villa de Elda con Reglamento y Memoria sobre el sistema de riego. Imprenta Emilio Pascual. Valencia 1890.
- Archivo Parroquial Iglesia Santa Ana de Elda. Libro de Bautismos núm. XV (de 1808 a 1815).
- Registro Civil de Elda. Acta Defunción D. Justo Juez Sirvent.
- «El Graduador». Periódico Político y de Intereses Materiales. Año VI, núm. 1831; Jueves 6 de mayo de 1880.

Detalle de un plano de finales del s.XIX donde aparece reflejada la finca de D. Justo Juez (por cortesía de D. Alberto Navarro).

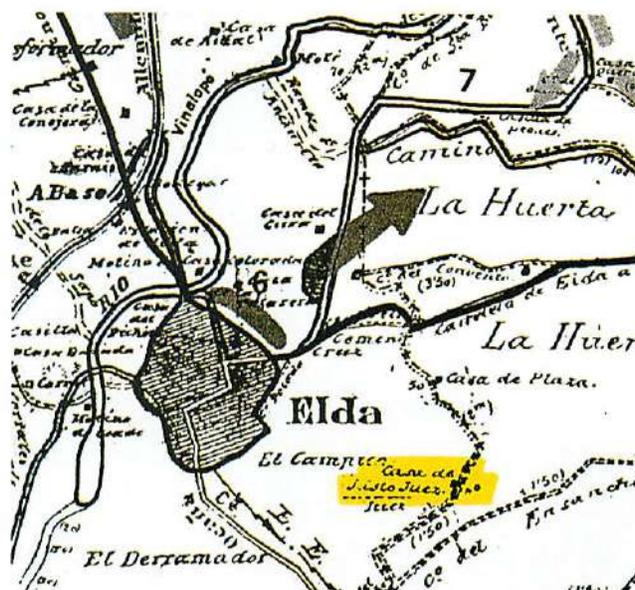
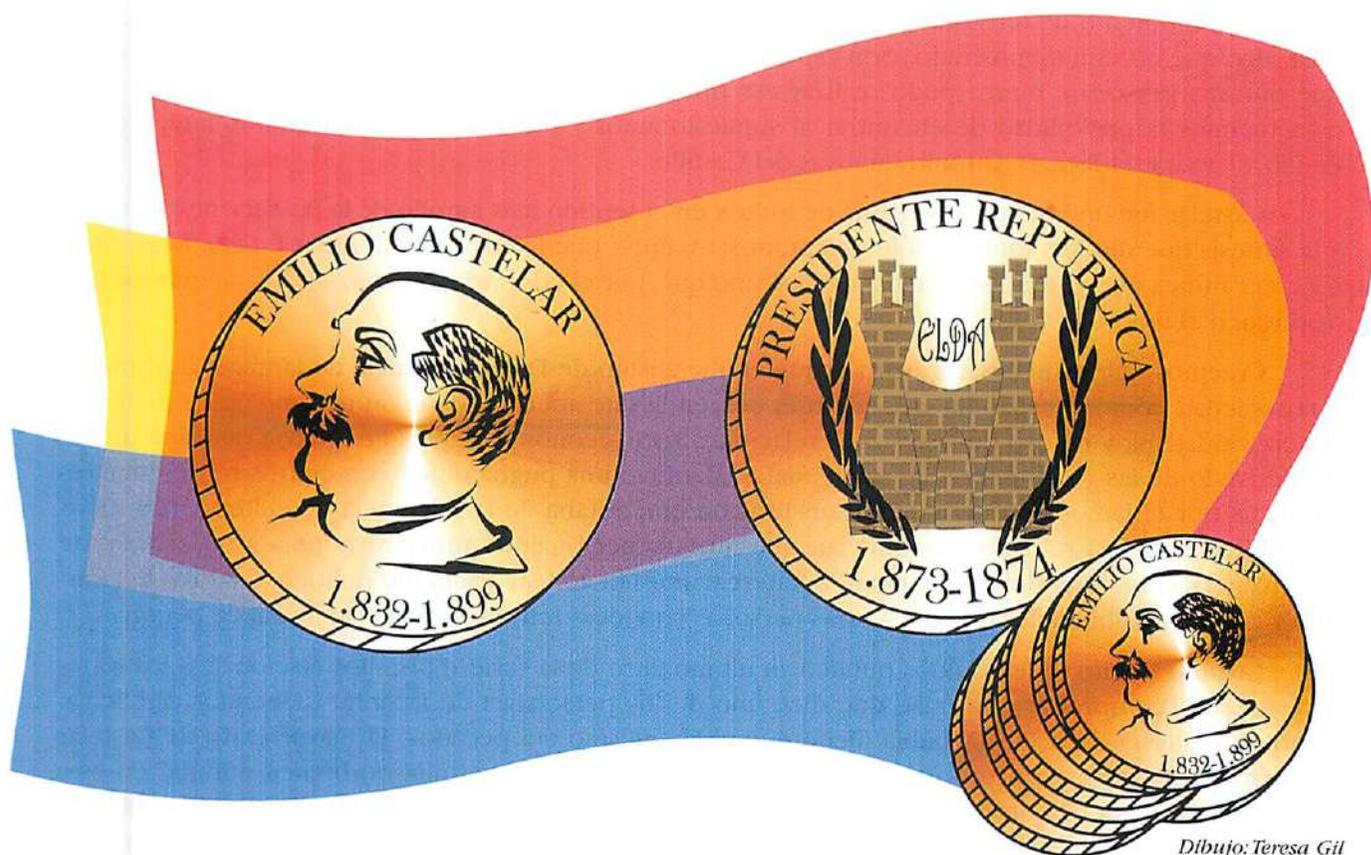




Foto: Pedro Gras Chimbilla



Dibujo: Teresa Gil

EN TORNO A UN CENTENARIO

Por JOSE LUIS BAZAN LOPEZ

Resulta penoso comprobar en 1998 (a menos de un año del Centenario de la muerte de D. Emilio Castelar en San Pedro del Pinatar), cómo todavía existen algunos sectores de opinión -cada vez menos- que desconocen la realidad documentada y arremeten contra la figura y obra de una de las personalidades más destacadas del siglo XIX. Para algunos la idea política de Castelar es rechazada; sin embargo, muchos estudiosos estamos convencidos que es una idea actualizada aunque nos situemos en las circunstancias de su tiempo, donde sobresale su empeño pacifista e integrador.

La imagen de Castelar fue objeto preferente de críticas injustas en los momentos de crisis durante el siglo pasado, es algo que se entiende porque siempre se han buscado responsables de cualquier situación negativa, sin embargo lo que no tiene sentido es que en la actualidad existan sesudos «historiadores» que denuncien una «farsa castelariana» o la implantación de un sistema dictatorial cuando D. Emilio dio muchas lecciones de democracia pura.

Las visiones históricas deformadas suponen un traslado de realidades en las mentes de nuestros adolescentes, siempre perjudiciales y lo único que pretendemos es realizar un esfuerzo objetivo para poner a D. Emilio Castelar donde se merece.

Se puede simpatizar, o no, con un personaje determinado pero creemos que no es lícito desvirtuar una labor política por la interpretación de una frase irónica, sin más alcance que una simple eva-

sión en un momento de tensión, siempre y cuando que dicha frase hubiera salido de los labios de Castelar, algo que no está demostrado. «Son españoles los que no... pueden ser otra cosa». Estamos seguros que nuestro personaje nunca pudo realizar ese tipo de comentario. Después de una ardua investigación tuvimos la posibilidad de encontrar al supuesto autor y no era otro que un íntimo amigo de D. Emilio, el gran estadista, D. Antonio Cánovas del Castillo.

Castelar fue un liberal por encima de todo, y en el sentido más amplio de la palabra, muy cercano a la síntesis que dio Marañón en sólo dos puntos: «Aceptar que la razón puede estar en el adversario, y no creer nunca que el fin justifica los medios, sino que, por el contrario, pueden ser los medios los que justifiquen el fin».

Creemos que es necesario matizar que el liberalismo de D. Emilio partía de la materia prima de una sociedad como la española en aquella época, en la que apenas existía un mínimo ápice de convivencia ciudadana y dentro de las escasas relaciones socio-económicas, porque todavía quedaba un lastre derivado de las viejas herencias neofeudales. Mantuvo una pugna difícil con ciertos representantes católicos por el famoso artículo de la Constitución que trataba de la tolerancia de cultos. Quizá estos seguidores del Papa romano desconocían que nuestro personaje siempre respondía a un criterio de convivencia, como bien lo demuestra en la fraternal amistad con su oponente político, Cánovas del Castillo y con las posibilidades que dio a otras personas con ideas muy alejadas de su forma de pensar.

Cuando Benito Pérez Galdós publicó su último libro de la serie «Episodios Nacionales» los lectores pudieron comprobar una frase que dice uno de los personajes de la obra. «¿Liberal y católico?». -Curiosamente el Papa Pío IX había dicho que el liberalismo era pecado-. El mayor éxito de Castelar fue demostrar que esa opción era viable, incluso dentro de la monarquía borbónica, aunque en este caso era lógico que la corona necesitara hacer el papel de integradora y de rebote, conciliadora. Para entender el criterio castelariano ante esta situación nos ha resultado fácil a través de algunos textos de su extensa correspondencia, donde se demuestra su general arraigo hacia lo religioso y en particular a la Virgen de la Salud, Patrona de Elda.

Dentro de sus principios políticos, Castelar fue incapaz de caer en brazos de algún líder que le pudiera brindar los placeres pasajeros y los eternos dolores de la presidencia republicana. Él era fuerte en sus decisiones y mantenía una planificación hasta que apareciera alguna perturbación. Hemos leído en alguna de sus biografías que en cierta ocasión comentó: «hay que tomarme o dejarme como soy».

Algunos personajes conocidos contemporáneos de Castelar, pero de ideas distintas, se oponían a sus programas políticos y sin embargo le admiraban. Como el ilustre tribuno tuvo la aspiración de hacer una Europa mejor y una sociedad española más afín al continente tuvo sus detractores, y todo porque le faltó una labor continuada debido a los golpes militares y asaltos revolucionarios, que convertían el proyecto en negros horizontes desprovistos de futuro y abocado a la falta de porvenir.

El único aliado que no tuvo Castelar fue el tiempo; de haberse prolongado su mandato duante algunos años -algo difícil de suceder- España se habría convertido en una nación poderosa y reconocida en el resto de Europa.

La herencia castelariana es un patrimonio común de todos los españoles, los de ayer y los de hoy, no debe de ser un señuelo que perjudique creando discordia entre unos pocos, por eso muchos políticos de nuestro tiempo deberían asumir los tratados que pregonaba Castelar durante el siglo pasado, y seguro que se notarían los avances con transacciones coherentes, justas y lícitas.

MAXIMILIANO GARCIA SORIANO

(recuerdo de un trágico final)

Por JOSE MIGUEL BAÑON ALONSO

El tiempo que corría era el año 1936. Yo contaba unos 11 años de edad. Ya se percibía en el ambiente español cierto olor a tragedia. Elda, entonces, era una ciudad en desarrollo, más bien pequeña. Sus calles no despedían calor de asfalto porque no lo había, sino un grato perfume de arboleda que le daba un dulce sabor de Ciudad alegre y tranquila.

Por todos los lugares pululaban los vendedores de todo tipo de artículos. Recuerdo algunos: el Tuerto con su carrito y su borrico vendiendo agua de limón helado; el Tío Barrachina con su desvencijada carretilla ofreciendo sus riquísimas habas cocidas al que dediqué en esta misma Revista un sentido recuerdo; el Barquillero con su depósito de barquillos al hombro en cuya tapadera llevaba la "rueda de la fortuna"; el carrico del Tío Isidro, donde teníamos los chiquillos nuestra mejor hucha; el vendedor de roscos a dos un real, portando una gran cesta y, de vez en vez, aparecía por las calles de la Ciudad un señor vestido de cocinero, tocado con un alto gorro blanco, haciendo propaganda del chocolate Nogueroles. Un enjambre de chiquillos íbamos detrás de él, diciendo a voz en grito "Ole, ole, ole, chocolate Nogueroles".

En nuestro pueblo que dejaba de ser costumbrista ha discurrido toda mi vida. Mi padre era empresario de una fábrica de hormas y tacos, con unos trabajadores que hoy recuerdo entrañables y excelentes, y en el ambiente ya se comenzaba a sentir la convulsión social en que se vivía y a la que nos había llevado la política. Los Sindicatos muy poderosos hacían una huelga tras otra, obligando a la fuerza a parar la fábrica.

Ya en Junio me examiné de ingreso de Bachiller en el Instituto de Segunda Enseñanza de

Alicante, aprobándolo. Y como premio a tal aprobado, me llevaron a pasar unos días a la playa de San Juan, con Pedro Esteban y su esposa Lola Casanova que a la sazón tenían una Caseta de madera en dicha playa, en unión de otros muchos eldenses. La playa estaba entonces casi virgen, podía decirse que se trataba de un pequeño paraíso, sereno, tranquilo, en el que no se escuchaba más murmullo que el que producían las olas del mar.

Estando yo en mi pequeño veraneo, se inició la nefasta guerra civil. Rápidamente en un coche nos volvimos a Elda y ya se podían ver las huellas amargas del conflicto. Un control de carretera detrás de otro de milicianos armados con escopetas, nos fueron parando en cada trecho pidiendo la documentación, hasta que, felizmente, llegamos a la Ciudad.

Nuestras relaciones personales e íntimas con mi familia fueron muy reducidas. El tío Maxi y su esposa. Pedro Esteban y Lola Casanova, ya citados. Estos son los que acudían a casa muy a menudo, sobre todo en cualquier onomástica o fiesta que celebráramos. Sin embargo, conocidos los teníamos en abundancia, de toda condición y clase, pues mi padre -me parece verlo ahora- era un hombre de bien, afable y tranquilo, al que jamás oí hablar mal de nadie, quizás un poco mayor para la edad que teníamos sus hijos.

Mi tío Maximiliano, poseía una farmacia en la calle de Colón, y como su esposa Lola era prima hermana de mi madre, se traían con frecuencia a ella y a mi tía Micaela a pasar temporadas en su casa. En una de dichas temporadas conoció a mi padre, ya cincuentón, y se casó con él teniendo cuatro hijos.

Mi tío Maximiliano, con su pelo al cepillo,

sus gafas redondas y su ojo de cristal, era una persona encantadora, amante de todo lo eldense y, sobre todo, de los niños, quizás porque no los hubo de su matrimonio. No había crío que fuera a su farmacia que no le regalara alguna pastilla o golosina. Muchos Domingos por la tarde, nos íbamos con él y mis padres de paseo a la Estación a ver pasar el tren de las cuatro. Mi tío Maxi ponía sobre los raíles unas monedas de cinco céntimos y al pisarlas el tren se agrandaban y nos decía a mis hermanas y a mí, siempre festivo “tomad, ya tenéis diez céntimos”. Nosotros le protestábamos y al final después de hacernos rabiar nos daba los diez céntimos verdaderos a cada uno.

Le agradaba mucho hacernos enfadar, pero era muy cordial y exquisito. De verdad -lector- que mi tío Maxi era un hombre entrañable, incapaz de ofender a nadie. Las colaboraciones con revistas eldenses, de toda índole, ya fueran políticas o religiosas se podían contar a centenares. De ello tenemos numerosos testimonios. Siempre le gustaba firmarse con el seudónimo del “Boticario de Elda” o “Magaso”. Se hizo muy famoso, pues sus conocimientos de farmacia eran tan extensos que creó un producto llamado Tara-

yina del Boticario de Elda, que daba paz y sosiego a los estómagos averiados. En el Diario ABC de aquella época salieron insertos algunos anuncios de este fármaco.

Le apasionaban muchísimo las cosas de Elda y las festejaba con sus versos satíricos a veces o a veces serios. Si hubiera nacido en Elda no la hubiera querido tanto.

La vida transcurría en aquel tiempo con determinada placidez, solamente burlada por algún acontecimiento trágico producto de la guerra civil.

Un día, concretamente el 28 de Septiembre de 1936, víspera del día de San Miguel, vino como de costumbre mi tío Maximiliano a casa, alrededor de las dos de la tarde. Venía con el semblante pálido, demudado, asustado. Mi padre se lo notó y le dijo: “¿Qué te pasa, Maximiliano?”, a lo que respondió con voz quebrada: “Creo que me vienen siguiendo!”. Mi padre intentó persuadirlo diciéndole: “Pero, ¿qué puedes temer si eres republicano y nada religioso?”. “¡Yo creo que es una figuración tuya!”. Maximiliano no quedó muy convencido. Al poco tocó el timbre de la puerta,



Doña Dolores Maestre, esposa de Maximiliano y tía del autor:

era D. Luis Abad, Párroco de Santa Ana, que, de paisano, venía a despedirse pues regresaba a Novelda, su pueblo natal. Terminada la breve charla que mantuvieron todos, D. Luis, dijo a mi tío: "Don Maxi, ¿Se viene para arriba?", a lo que Maximiliano respondió: "¡Lo que me faltaba!. ¡Ir acompañado de un Cura!". Don Luis Abad se marchó solo, y al poco rato salió mi tío. Fue su última visita y su último adiós. Le vimos desaparecer escaleras abajo, con su pelo al cepillo, sus gafas redondas, su chaqueta blanca y su ojo de cristal. Jamás le volvimos a ver, ni a él ni a mi tía Lola.

Al atardecer de aquel funesto día, nuestro chófer nos dio la triste noticia: "Don Maximiliano y Doña Lola están detenidos en el Coliseo". "Como pueden pasar la noche allí les puedo llevar un colchón, mantas y la cena". Mi madre, diligentemente, lo preparó todo para que se lo llevara. Al día siguiente el mismo chófer nos lo devolvió diciéndonos que a Don Maximiliano y a Doña Lola los habían asesinado en el puente que hay a la entrada de la carretera de Sax a Castalla.

Para nosotros, tan trágica noticia fue una terrible conmoción. No nos lo podíamos creer. ¿Cómo ha podido pasar si Maximiliano era repu-

blicano y laico?. El y su esposa eran personas muy apreciadas y queridas en la Ciudad.

Yo pienso, al contrario que afirma J. Capilla en un artículo sobre Maximiliano García Soriano insertado el pasado año en esta misma Revista, que los que los mataron no fueron de Yecla, pues los milicianos de Yecla no los habrían ingresado en el Coliseo, a las 3 de la tarde, puesto que en este lugar no tenían jurisdicción alguna. Fueron sin duda los de Elda quienes consumaron este amargo sacrificio que, de verdad, ni él ni ella merecían.

Al día siguiente, unas piadosas mujeres de Castalla que venían a Elda caminando a vender pastas, recogieron y nos entregaron las gafas rotas y chamuscadas de mi tío Maximiliano y un pendiente de mi tía Lola.

Y yo, me pregunto, habida cuenta de su amor a Elda, de su pasión por todo lo eldensista, ¿No es hora ya de que se nombre a Maximiliano García Soriano, a título póstumo, a los 52 años de su muerte, hijo adoptivo de nuestra Ciudad?

JOSÉ MIGUEL BAÑÓN



Maximiliano García Soriano. Fotografía de Vicente Berenguer. Archivo J. Capilla.



DOÑA ANTONIA

[remembranza]

Por JULIO A. CAPILLA

Al término de la década de los años veinte, mis padres trasladan el domicilio familiar al número diez de la calle Antonio Maura, antes denominada de la Esperanza. Esta vía, junto con las calles Nueva, Médico Beltrán y Jardines, constituían, en aquella época, el meollo urbano de Elda.

Tuvimos de vecinos a doña Antonia, dueña del inmueble, y a un comerciante de curtidos, establecido en los bajos. Sobre la calle Maura asomaba el balcón de nuestra vivienda. Desde él, podíamos contemplar toda la panorámica de fachadas y tejados, el constante ir y venir de las gentes y el paso de los carros hacia la posada, sita en la misma calle. Bajo el balcón de casa, en Semana Santa y Fiestas Mayores, desfilaban las procesiones; los gigantes y cabezudos en Corpus y las bandas de música en muchas festividades.

Una pequeña galería, con barandal de hierro, situada a espaldas de la casa, nos permitía contemplar a doña Antonia trajinando en su pequeña cocina y divisar el árido paisaje rocoso del monte Bolón, cruzado en su base por la vía del tren.

Doña Antonia, imagen desvanecida en el tiempo, pese a lo avanzado de su edad, gozaba de extraordinaria lucidez y, hasta el término de sus días, mantuvo su talante de señora respetable. Doña Antonia contrajo matrimonio canónico, mucho tiempo atrás, con un súbdito francés afinado en la ciudad de Montpellier y, de sus experiencias vividas en la dulce Francia, hablaba en tertulias y encuentros con sus amistades. No tuvo descendencia de su matrimonio con el francés. Dios no le concedió la gracia de ser madre. ¡Con la dicha que le hubiese proporcionado un hijo! La soledad de su viudez la mitigaba con sus prácticas

religiosas y la silenciosa compañía de su precioso gato, rollizo y comodón.

Doña Antonia, únicamente pisaba la calle para asistir a misas y novenarios en la parroquia de Santa Ana. Salía de casa al primer toque de campana, cubierta de mantilla negra y devocionario en mano. Caminaba despacito, con cierto balanceo y, por las calles Nueva, Colón y callejón de la Iglesia, penetraba en el templo por la puerta de acceso a la sacristía.

Su devoción abarcaba una parte importante del santoral; pero la plenitud de su fervor religioso se centraba en el culto a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso. Sentía debilidad por los sermones y escuchaba, con arrobo, las palabras del predicador. Toda ella se estremecía en los pasajes del discurso que el orador, con taimada minuciosidad, describía los crueles tormentos de las almas condenadas al fuego eterno; por el contrario, cuando la oratoria del predicador se dulcificaba y con frases grandilocuentes describía la gloria rebotante de almas bienaventuradas, el espíritu de doña Antonia se extasiaba. Doña Antonia, sentada en su sillita, muy cerca del púlpito, en ocasiones, quedaba dormida plácidamente.

A la casa de doña Antonia acudían monjas y frailes limosneros a pedir. Ella, persona piadosa, les atendía con alguna moneda de cobre extraída de su faltriquera. Entre los frailes pedigüenos, recuerdo a un franciscano, corpulento y barbudo, del convento de capuchinos de Cristo que, al descender por la pina escalera de casa en busca de la calle, bajaba precipitadamente, a saltos, dejando tras de sí el estrépito de sus sandalias. Este fraile también llamaba a nuestra puerta y, mi madre, le daba alguna moneda que introducía en su escar-

cela. A cambio, nos dejaba alguna estampita o medalla con la imagen de San Pascual Bailón.

Con mis pocos años, mi madre me confiaba a la custodia de doña Antonia; era conmigo afectuosa y complaciente. Acomodado en su regazo, ambos nos balanceábamos en su vieja mecedora y, eso, me divertía muchísimo. Al mismo tiempo, ponían empeño a enseñarme pueriles jaculatorias y en hacerme cantar canciones del repertorio de la parroquia. Es curioso que, alguna de aquellas tonadillas, permanecen tercas en mi memoria.

Doña Antonia guardaba en la alacena del comedor gollerías deliciosas. Recuerdo que, sonriente y complacida, me obsequiaba con un pedazo de riquísima toña y un trozo de chocolate. Hoy, con tantos años transcurridos, esa combinación toña-chocolate goza de prioridad entre mis sabores preferidos. Cuando me ponía enfermo, doña Antonia colocaba sobre el blanco mármol de la mesita de noche, junto a la cabecera de mi cama, la imagen policromada del arcángel San Rafael. Toda la noche, la dulce llamita de una mariposa de aceite iluminaba, en la penumbra de la habitación, el rostro asombrado de San Rafael. El arcángel velaba mis sueños febriles y, una vez cumplida su misión terapéutica, volvía a su fanal de cristal en casa de doña Antonia.

A estas alturas me resulta difícil precisar el momento del suceso: la muerte de doña Antonia. Debió acontecer poco antes del destronamiento del rey Alfonso XIII. Monárquica visceral, de vivir, le hubiese horrorizado ver proclamada la República; la muerte le evitó tamaño disgusto. De la mano de mi madre, el día del óbito, entré en el dormitorio de doña Antonia: una habitación de blancas paredes, luminosa, con olor a cera y naftalina. Sobre la cama reposaba el cadáver de la difunta, amortajada con hábito de religiosa y un rosario entre sus manos cruzadas. Un grupo de señoras y alguna monja carmelita, sentadas en torno a la muerta, rezaban por su alma. Aquella mañana las campanas doblaban a muerto y, mediada la tarde,

un coche fúnebre arrastrado por un tronco de caballos, trasladaron los restos de doña Antonia al cementerio de Elda.

No transcurrió mucho tiempo en ser vaciada de contenido la casa de la difunta; todas las habitaciones se quedaron desnudas y algunas de sus pertenencias se arrinconaron en el desván de la casa, junto con otros cachivaches y objetos inverosímiles.

Años después, en el caluroso verano del 36, al regreso de nuestras vacaciones en el campo, tras el estallido de la Guerra Civil, encontramos descerrajada la enorme puerta de acceso al desván. Unos chicos de la calle camparon por sus respetos y convirtieron el lugar en escenario de sus juegos. El polvo y las telarañas estaba presentes en todos los rincones y por los huecos de las ventanas penetraban, desde la calle, las golondrinas hacían sus nidos adosados al techo de cañizo. Entre los trastos allí acumulados sin orden ni concierto, encontré una caja redonda de cartón y, en su interior, milagrosamente bien conservado, hallé un flamante sombrero de copa.

Determinados objetos pueden adquirir, por circunstancias, valor simbólico en nuestras vidas y hasta actuar como revulsivos en el subconsciente. En uno de mis habituales paseos por las callecitas aledañas a la maravillosa iglesia de Santa María del Mar, en el corazón del casco antiguo de Barcelona, descubrí, no ha mucho, un pintoresco y abigarrado comercio de artículos para fiestas y juegos de magia. En su escaparate, digno de ser representado en un cuadro de Solana, una negra y reluciente chistera se exponía junto con caretas y sombreritos de papel. La visión de la chistera o sombrero de copa, despertó recuerdos dormidos en el fondo de mi memoria. Difuminada por el humo del tiempo, evoqué la olvidada imagen de doña Antonia, pieza esencial en el puzzle de mi niñez, ya imposible de recomponer al ser tantas las piecitas perdidas en el olvido.



Ejército de operaciones en Cuba: Tercera Compañía del Primer Batallón del Regimiento Navarra. (Biblioteca Nacional de Madrid).

El desastre colonial del 98

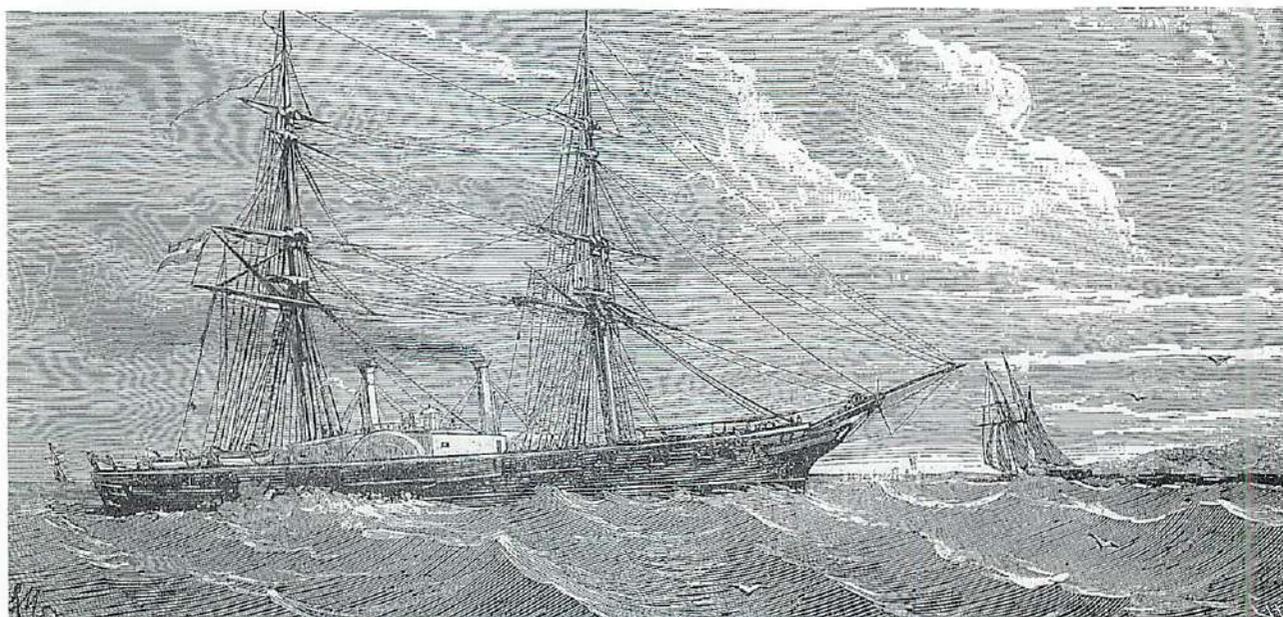
Dos eldenses en Filipinas

Por JUAN MARHUENDA SOLER
«Presidente de Mosaico»



Excmo. Sr. D. Arsenio Martínez Campos.
General en Jefe del Ejército de operaciones en la Isla de Cuba,
conocido con el nombre de «El Pacificador».

En pleno año de la efeméride histórica que, en la historiografía española, ha sido llamado «el desastre del 98», que supuso la pérdida de las últimas colonias españolas en ultramar; y al cumplirse el primer centenario de la pérdida de las últimas colonias españolas en América (Cuba y Puerto Rico) y en Asia (Islas Filipinas) como consecuencia de la guerra hispano norteamericana a la que puso fin el Tratado de París, el 10 de diciembre de 1898, como buen aficionado y amante de la historia de nuestro pueblo queremos rendir un sincero homenaje a todas las víctimas y supervivientes de esa guerra colonial en las personas de dos eldenses que participaron en ellas: Manuel Amorós Poveda e Ignacio Maestre Bernabé, desaparecido este último en Filipinas.



El "Pizarro", buque de vapor de ruedas, con 350 caballos de fuerza, armado con 6 cañones y 153 bombes de dotación completa. (Ilustración española y americana).

IGNACIO MAESTRE BERNABÉ

Poco sabemos sobre la vida de este joven, hijo de una acomodada familia eldense del momento, y dado por desaparecido en Filipinas en 1881. Hijo de José Maestre Vidal y Josefina Bernabé Amat, nació en 1843, siendo el cuarto de siete hijos. Uno de sus hermanos menores fue Rigoberto Maestre (1848-1928), influyente terrateniente eldense que, dada su posición social, disfrutó del cargo de concejal en varias ocasiones por el partido conservador de Antonio Maura, llegando a desempeñar el cargo de alcalde durante parte del año 1893. Ocupó un lugar destacado en la vida social y política de la Elda de finales del siglo XIX y primeros años de la presente centuria.

Nacido en la casa familiar de los Maestre en la actual calle de Francisco Laliga, debió desarrollar su niñez y juventud en la Elda de la segunda mitad del siglo XIX, cuando todavía la industria del calzado no había iniciado su desarrollo en Elda. Pronto debió partir este joven hacia las Filipinas, ignorando los motivos y fines perseguidos, pues bien pudiera tratarse de una búsqueda de aventuras en lejanas tierras, ya que no creemos que por obligaciones militares fuera allí destinado, pues por entonces era norma frecuente y legal la exención militar de los quintos destinados a las colonias y presidios de África mediante la compra de la misma por una elevada suma de dinero. Posibilidad a la que sólo podían acceder aquellas familias mejor acomodadas.

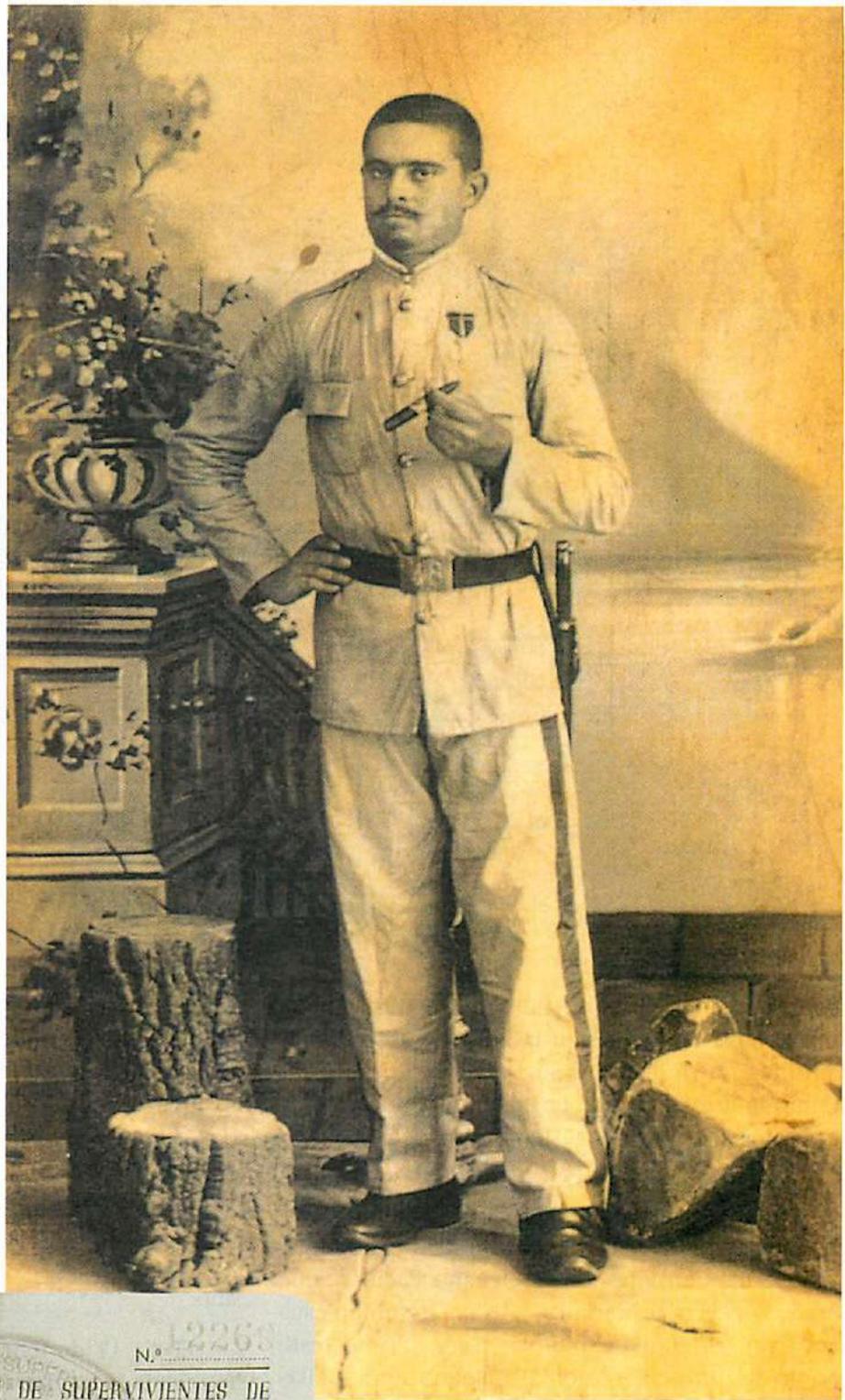
En 1881, con 38 años de edad, y años antes de la pérdida de la soberanía española sobre las islas

Filipinas como consecuencia del Tratado de París, ya se le dio por desaparecido por ignorarse su paradero en aquel archipiélago. Custión que siempre ha despertado la curiosidad familiar por lo raro y extraño del asunto, tal y como nos lo ha expresado doña Sara Vidal Maestre, sobrina-nieta de Ignacio Maestre y nieta de Rigoberto Maestre, a quien agradecemos todas las molestias causadas y las facilidades dadas para la consulta de la documentación escrita y oral.

MANUEL AMORÓS POVEDA

Aunque monovero de nacimiento, donde vio la luz el 22 de diciembre de 1876, mantuvo una relación intensa con Elda, donde vivió desde el año 1929 junto con parte de su familia hasta el 1 de noviembre de 1964, fecha de su fallecimiento con 88 años de edad.

Superada su adolescencia y juventud en su pueblo natal, el día 21 de septiembre de 1895, con 19 años, se incorporó a filas en el Quinto Regimiento de Infantería de Marina. En agosto de 1896 fue dado de alta en el 1.º Batallón del Tercer Regimiento de Cartagena, pasando posteriormente al departamento de Cádiz, donde el día primero de septiembre prestó juramento de fidelidad a las banderas, pasando a pertenecer, desde ese instante, al 1.º Batallón del Primer Regimiento de Filipinas. Tras su jura de bandera embarcó, junto a todo su batallón, en Cádiz en el vapor «Cataluña» con destino a las lejanas islas del archipiélago filipino. Tras un largo viaje de casi un mes de dura-



El soldado Manuel Amorós Poveda, con 19 años, en vísperas de partir hacia Filipinas.

N.º 12263

ASOCIACIÓN DE SUPERVIVIENTES DE
LAS CAMPANAS DE CUBA Y FILIPINAS
BARCELONA

Tarjeta a favor del socio

D. Manuel Amorós Poveda

domicilio General Mascardo 67. Elders (Alicante)

Barcelona, de 23 JUN de 1910 de 194

El Presidente, Labato El Secretario, Román Cui El Interesado,



ción, llegó a Manila el 1.º de octubre, trasladándose a la base de Cavite, en la isla de Luzón. En las Filipinas participó con su batallón, durante los últimos meses del año, en las incursiones militares realizadas contra los isleños insurrectos.

El 9 de julio de 1897 embarcó con su compañía en el transporte «Manila» con destino a Ponapé, capital de las islas que componían el archipiélago de las Carolinas, en el Océano Pacífico, que junto con las islas Marianas y Palaos, también estaban bajo soberanía española, como último testimonio del imperio colonial hispano en aquellas latitudes oceánicas de la Micronesia.

Como recompensa en el campo del honor militar, Manuel Amorós fue condecorado, con arreglo al R.D. de 26 de enero de 1898, con la medalla de Filipinas, por su ejemplar comportamiento y valor demostrado en las misiones encomendadas.

En el destino de las Carolinas -hoy en día lugar turístico casi paradisíaco- estuvo hasta el 29 de noviembre de 1898, cuando nuevamente embarcó, a bordo del vapor «Uranés», con destino

a Iloilo, en la isla filipina de Panay, donde desembarcó el 13 de diciembre, pasando a integrar las tropas del ejército español donde combatió a los insurrectos tagalos en las trincheras más avanzadas, manteniendo diarios tiroteos desde la ruptura de hostilidades. El 24 de diciembre, vísperas de la última Navidad española en las Filipinas, embarcó en el vapor «León XIII» con destino a Zamboanga, en la isla de Mindanao, donde finalizó el año.

El día 11 de febrero de 1899, Manuel Amorós fue trasladado junto con su batallón a la plaza de Joló, en la isla del mismo nombre, donde permaneció hasta el 10 de mayo, que retornó a Zamboanga, en cuya plaza sostuvo diarios combates con los insurrectos, alentados y apoyados por Estados Unidos, cuya armada había barrido a la anticuada y desabastecida flota española en la batalla naval de Cavite un año antes, el día 1 de mayo de 1898, en el conocido como «desastre de Cavite».

Durante los enfrentamientos, fue herido en la pierna izquierda, teniendo que permanecer unos tres meses en un hospital de Manila, siendo

hecho prisionero por los norteamericanos en la plaza de Zamboanga. El trato recibido por las tropas españolas en las Filipinas fue, en el caso de Manuel Amorós, un tanto vejatorio, pues fueron encadenados con argollas o grilletes en los pies y atados a barras de hierro para impedir su huida.

Tras la rendición de las tropas españolas en Filipinas, Manuel Amorós Poveda embarcó, el día 24 de mayo de 1899, con parte de las tropas españolas en el vapor «Puerto Rico», con destino a Cartagena, donde arribaron el 9 de julio, después de un largo y penoso viaje. Travesía durante la cual, tanto él como sus compañeros, pasaron verdaderas penalidades dadas las malas condiciones del viaje. De éste penoso episodio de su vida sería el propio Manuel Amorós quien, a través del relato oral, contará las penalidades y miserias de aquel viaje de retorno a la patria tras la humillación de la derrota. A lo largo del viaje, murieron gran parte de los soldados por desnutrición y pésimas condiciones médicas del transporte, siendo muchos arrojados a alta mar y otros enterrados en Cartagena, puerto mediterráneo punto final del viaje, donde según contó Manuel Amorós, fueron los padres de un compañero suyo a recibir a su hijo. Tras preguntar por su paradero y conocer que se hallaba en un camarote fueron en su busca, encontrándole muerto desde hacía pocas horas. Por su parte, él consiguió sobrevivir a la muerte gracias a la caña de azúcar que llevaba consigo y masticaba.

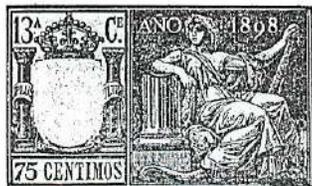
Mientras Manuel Amorós Poveda, junto con otros miles de españoles destinados en las lejanas tierras filipinas combatían dejando su sangre y vida para la defensa de las últimas colonias españolas allende los mares, en la llamada «Madre

Patria» casi todos los grupos políticos del momento, se esforzaban por mantener la situación colonial. Así, vemos como Sagasta, en 1895, afirma que dará hasta la última gota de sangre y su última pesetas para finalizar la guerra en Cuba y Filipinas. Por su parte, Cánovas del Castillo, por entonces jefe del gobierno, agradece el ofrecimiento del líder liberal y afirma en una desafortunada frase que *«estaba dispuesto a sacrificar, en el empeño de mantener la soberanía española en las Antillas, el último hombre y la última peseta»*. Ante esta situación política, hoy tan anacrónica, solo cabe preguntarse: ¿Qué sangre? ¿La de las gentes humildes sin recursos económicos o la de las clases acomodadas? Pues como es bien sabido las clases sociales y gentes con dinero e influencias pagaba con dinero la exención del servicio militar de sus hijos, librándose de una muerte segura y sufrimientos casi infrahumanos, mientras la juventud española más humilde, mal pertrechada y peor alimentada, iba a sufrir y morir en los escenarios coloniales de las Filipinas y Cuba mientras que los señoritos que propugnaban la conservación a ultranza de los restos del Imperio cantaban en los cafés y tertulias la «Marcha de Cádiz».

Ante este cúmulo de injusticias acontecidas ahora hace un siglo, solo cabe expresar que al fin en España se ponía el Sol, y se abría un período de reflexión colectiva, iniciándose así lo que sería la historia de la España del siglo XX.

Para finalizar este trabajo, quisiera mostrar mi más sincero agradecimiento a don Manuel Amorós Payá, hijo de don Manuel Amorós Poveda, por toda la información facilitada sobre la vida de su padre, así como por la ambilidad demostrada hacia nosotros.

N. 0.506.571



Don Ramón Clemente Conde, Notario
del Ilustre Colegio de Valencia, vecino y con
residencia en la Villa de Elda.



PERSONAJES DEL 98

«Mis Amigos», cuadro fechado entre los años 1925 a 1930, de Ignacio Zuloaga, que dejó sin acabar y donde aparecen, de izquierda a derecha, sentados alrededor de la mesa: el duque de Alba y a su lado Pablo Uranga; ante éste en la mesa hay una pajarita de papel, lo que indica que allí estuvo primeramente Unamuno, tan aficionado a la cocotología o papiroplexia, el arte de obtener figuras mediante los dobleces de papel; sigue Baroja y a su lado la posible figura de Maeztu; continúa con el doctor Marañón, y el último sentado a su izquierda, Ortega y Gasset; sentado también, en segundo término, aparece una figura desconocida. En pie, e inclinado sobre el grupo, un personaje de difícil identificación pero que bien pudiera ser Rafael «El Gallo»; detrás de éste, un torero vestido de luces que podría ser Joselito o Belmonte; sigue, en pie también, Blasco Ibáñez; y a continuación Valle Inclán arropado con su poncho. Por último, en el rincón derecho, una segunda figura de Uranga de perfil en espera de ocupar su sitio definitivo; y a su lado, un personaje desconocido, aunque se ha apuntado que pudiera ser Amalio Cuenca. Apuntes del pintor indican que allí debían estar también Pérez de Ayala, Julio Camba y Juan Cristóbal, el escultor. (A José Martínez Ruiz no lo pintó hasta 1941). Al fondo del cuadro y junto al caballete, a la izquierda, aparece Zuloaga pintando, y ocupando todo el fondo aparece parte del cuadro del Greco «La visión de San Juan en el Apocalipsis» famosa pintura que estuvo en la colección de Zuloaga y que hoy es gala del Museo Metropolitano de Nueva York. (Información y fotografías de la obra «Los Genios de la Pintura Española»; Zuloaga de SARPE, S.A.).

Sentimientos del 98

Por ERNESTO GARCIA LLOBREGAT

*De toda la memoria, sólo vale
el don preclaro de evocar
los sueños.*

(A. Machado)

*Me destierro a la memoria,
voy a vivir del recuerdo.
Buscadme, si es que me pierdo
en el yermo de la historia.*

(M. de Unamuno)

I El señor Antonio -actor de este relato- tiene entre sus manos un texto programado sobre un curso de verno celebrado en Alicante durante los días del siete al once de Julio del año pasado. Este curso, amparado con el título genérico de: *1898: Pensamiento y Creación en el Fin de Siglo*, fue patrocinado por la Universidad de Alicante en colaboración con una entidad de ahorro. De aquella tanda de conferencias que duraron cinco días, el señor Antonio, no recuerda casi nada, su oído, duro en años y su ya incipiente pérdida de memoria, convirtieron aquellas jornadas de ambiente finisecular en un recuerdo de agradable penumbra. Tan sólo le queda un folleto, y en él, una hermosa frase con la suficiente fuerza introductora para la realización de este escrito. La frase, llena de magia, correspondía como título, a la conferencia que el profesor Russell P. Sebold (*University of Pennsylvania*) ofreció el día ocho de una calurosa mañana del mes de Julio, y rezaba así: *Sobre la haz de las cosas a la manera de silenciosa caricia: la mimesis en Doña Inés de Azorín*.

Sobre la haz de las cosas: la haz, la faz, la cara, el relieve de las cosas, de tantas cosas como nos rodean estáticas -a veces estéticas- con su mutismo rutinario, cotidiano, tal vez inquietante y misterioso con el peso de su historia a cuestas. *A la manera de silenciosa caricia*, sobre ellas, las cosas, todas nuestras cosas, tanto las que nos han acompañado a lo largo de nuestra vida, como las recientes, las nuevas, las capaces todavía de despertar capacidad de asombro, electrónicas, imaginativas y con mando a distancia en este siglo que se nos va.

La mimesis en Doña Inés de Azorín. Ya decimos no recordar con exactitud -aunque hemos intentado recuperar esta memoria en los medios pertinentes sin éxito alguno- a qué mimesis pensadas allá en Pennsylvania se refería el profesor P. Sebold vertidas sobre esta obra de nuestro admirado y coterráneo escritor. Por simple curiosidad hubiese deseado saberlo el señor Antonio, nada más por eso, su interés se hallaba volcado tan sólo sobre una frase y las sugerencias que podían sacarse de ella. Una frase para partir y un título nunca olvidado: *Doña Inés*.

«Las veletas, mudables y locas -son veletas- giran y tornan a girar de Norte a Sur, de Este a Oeste. No saben lo que hacen». Este fragmento (Capítulo XXXVIII *Tolvanera* de *Doña Inés de Azorín*) ha permanecido intacto en la memoria de nuestro protagonista quizá durante cincuenta años. ¿Es pequeña o grande la filosofía que encierra? ¿Es forzoso, acaso, que las veletas, por el mero hecho de serlo han de ser necesariamente mudables y locas, no saber lo que hacen? ¿No podrían rebelarse las veletas de todo el mundo y decir: ¡basta ya!, dejemos de ser mudables y locas, no hagamos nuestro cualquier viento colado que interfiera nuestro Norte nuestro Sur? ¿Son vientos miméticos finiseculares éstos que vuelven locas a las veletas?

II Si algo place sobremanera al señor Antonio es organizar, poner en orden sus cosas, todas aquéllas que han ido adhiriéndose a su vida al paso de los años. Hombre cuidadoso y fetichista las cuida, las mira (¿le miran?) y diríase que, a veces, mantiene

diálogo con ellas. Son testimonio de toda su andadura y, todavía, portando algún objeto que perdió utilidad o efecto ornamental, sube por pina escalera que conduce a una estancia superior donde se han ido acumulando a través del tiempo recuerdos y nostalgias. Desde este aposento se divisaba –hace ya algunos años– a noreste, una espléndida panorámica con la peña del Cid al fondo, y a noroeste, las torres de Santa Ana en medio del valle donde, allá en el fondo naciera Azorín. Paulatinamente las vistas fueron desapareciendo ante el constante avance del cemento vertical quedando ya sin interés alguno el mundo exterior de aquel recinto –en otros tiempos atalayaado– para nuestro personaje, replegado ya solamente en sus sellos, en sus libros, en sus cosas, en el ámbito de la memoria.

La estancia recuerda un decorado de aquellas viejas películas melodramáticas. Se desprende en ellas el pálpito de pequeñas historias contadas en baja voz. Salen al encuentro momentos que fueron, con circunstancias, modos y modas de un ayer, de varios ayeres que impregnan ambiente y pensamiento. El señor Antonio se deja caer en una mecedora de madera ondulada, con asiento y respaldo de rejilla de clara procedencia modernista desplaza en su deterioro de la función actual. Desde allí acaricia con los ojos (las miradas son las más aptas dispensadoras de *silenciosas caricias*) allá donde sus manos no alcanzan *la baz de las cosas*. Su vista se detiene aquí, allá, en cualquier punto expuesto ante sus ojos: un lavabo decimonónico con su espejo, jarra y cubo, ahora contenedor de papeles y libros; la vieja cómoda de la abuela repleta de antiguallas; un braserito de bronce con su badila y peana de madera idóneo reposador de pies; rancias litografías en la pared en la que destaca un Ángel de la Guarda memorizado hasta la eternidad; el inevitable caballo de madera juguete ambientador de desvanes; la mesa de despacho del abuelo («de estilo inglés», decía); y libros, y revistas y cajas conteniendo cartas, fotografías, recuerdos... que llenan la amplia estantería metálica. Y el cofre, también del abuelo, donde se guardaron durante mucho tiempo sus cosas, sus papeles, su uniforme de la guerra mantenida en Cuba contra los Estados Unidos de América; aquella guerra que estuvo a punto de dejarnos para siempre al abuelo en La Habana, no por adversidad de las balas yanquis, sino –y como les ocurrió a otros muchos– por los disparos procedentes de los ojazos de una bella criolla que le ofrecían amor y hacienda.

El señor Antonio se levanta de la mecedora y se dirige a la librería. Extrae de ella algunas revistas y se vuelve a sentar, ahora ante la mesa. Las revistas pueden ser *Blanco y Negro* y *La Esfera*, pudiendo ser, también, ejemplares de finales del siglo pasado. Nuestro amigo las hojea y encuentra lo que buscaba. Aquí está; la noticia dada en titular e ilustrada por uno de aquellos finísimos dibujantes de la época: «El hundimiento del acorazado estadounidense

se Maine en el puerto de La Habana». Con 266 marineros muertos y la fatal inculpación (nunca demostrada) en forma de atentado por parte de los españoles. «Los americanos aseguran que un barril de vino lleno de pólvora, colocado por elementos españoles exaltados, causó la catástrofe. La investigación española mantiene por el contrario que todo se debió al incendio espontáneo y casual en una de sus carboneras. Los cubanos rebeldes callan y se frotan las manos. El caso es que Washington nos ha hecho responsables. La guerra es inevitable», decía la prensa de aquel tiempo. Al grito de *Remember the Maine* (Recuerda el Maine), los yanquis se lanzaron ambiciosos a forjar su pujante sueño imperial a costa de otro sueño imperial ya decadente: el español. «Quieren Cuba, Puerto Rico, las Islas Filipinas y las del Pacífico como Guam. Lo quieren todo». Era lo que llegó a denominarse *El Desastre*, por las graves consecuencias traumáticas económicas, y las sociales, ante una política que aparecía como negativa y que quedó proyectada a lo largo de nuestros particulares cien años de soledad.

III El señor Antonio es un apasionado de los libros. Ellos le han dado a lo largo de su vida momentos de inolvidable solaz. Aquí, en esta estancia, se encuentran aquellos que por ser físicamente de condición rústica y de manifiesto deterioro, no son propicios a ser lucidos en la librería de la salita –según opinión de su esposa–. Manoseados, ajados, siguen siendo considerados por su dueño que los sigue utilizando de vez en vez. Ahora mismo, inmerso en este centenario noventa y ocho, busca entre ellos a aquellos autores que marcaron una generación –la que Azorín distinguió como *Generación del 98*– creadora de una literatura que se formó como consecuencia a una desorientación política y social tras *El Desastre* que supuso la pérdida de las provincias de Ultramar. «La Historia muere, pero la literatura, la grande al menos, cada día está más viva. La belleza es idéntica en todas las épocas. Por eso al hablar del noventa y ocho recordamos únicamente media docena de escritores y unos cuantos libros. Lo demás, los barcos hundidos, los nacionalistas de aquí y de allá, los generales, incluso los reyes de antaño se han ido río abajo con el deshielo. La literatura son siempre nieves eternas», nos viene a decir Andrés Trapiello, autor de *Los nietos del Cid*, con referencia generacional en el subtítulo: *La nueva Edad de Oro de la literatura Española (1898-1914)*. Por eso, el señor Antonio, reparte *silenciosas caricias* sobre los libros que se alinean en los estantes. Palpa, mira, entresaca, suspira; aquí están, esos «cuantos libros», este conjunto de viejas páginas impresas en ediciones originales y que han significado el pensamiento, el legado trascendente y espiritual de un pequeño grupo de escritores pero de gran influencia durante todo el siglo veinte.

El señor Antonio tacta en este momento *Vida de*

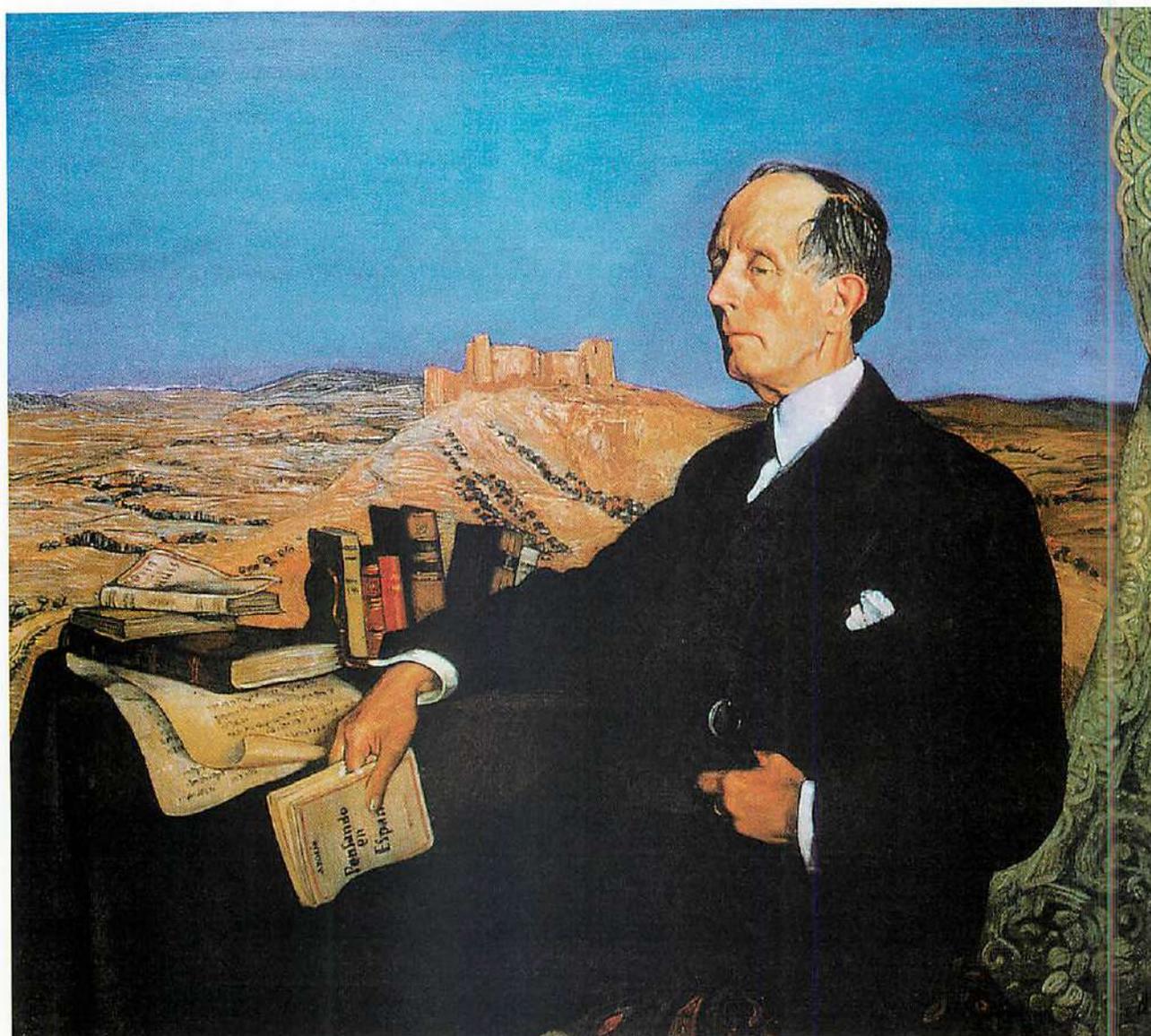


«El hundimiento del acorazado estadounidense Maine en el puerto de La Habana».

Don Quijote y Sancho, ensayo de la vida de España, del alma de nuestro pueblo a través de la obra de Cervantes, del otro Miguel, el de Unamuno. A éste le «dolía España» -más que cualquier otro inoportuno dolor físico- «porque la lleva en sus entrañas». Como todos los escritores de Generación -ninguno castellano- siente irresistible atracción hacia Castilla, hacia su pureza interior, a su latente poesía, a su desolado e intenso sentir religioso, que comparte Unamuno, con ese sentido trágico que descubre en la vida en contradicción entre la razón y el deseo de inmortalidad. «Castilla miserable, ayer dominadora, / envuelta en sus harapos, desprecia cuanto ignora. / ¿Espera, duerme o sueña?», nos dice Antonio Machado, el poeta generacional, sevillano de nacimiento pero emocionalmente enredado entre las aguas del Duero; mientras, su hermano Manuel, más sensual y modernista asevera con melancolía oriental: «Tengo el alma de nardo del árabe español».

El señor Antonio extrae ahora de la librería unos libros con el denominador común de Azorín: *Alma castellana*, *Los pueblos*, *Una hora de España*, *La ruta de Don Quijote*, *Un pueblecito*, *Castilla* y *Sintiéndolo a España*. Subyugado por el sentimiento castellano, el monovero, como hace Unamuno, recorre caminos y pueblos que observa minuciosamente, con emoción estética. Con palabras pinta cuadros

que, de llevarse a la plástica, podría firmarlos Zuloaga, el vasco pintor de aquellos escritores y su tiempo; léase sino el capítulo titulado *Aquelarre en Segovia* de la novela *Doña Inés* de Azorín. Y con este fragmento, que insertamos a continuación, perteneciente al capítulo titulado *Tolvanera* del mismo libro y que dice: «Barbulla en hornos y lavaderos. Titiritaina en talleres y obradores. Trulla en saragüetes y tripudios. Cantaleta en ejidos y eras. Tochura de villanos en taberna. Confidencias salaces de viejos y pírujas...» se compone una pintura, un cuadro para inspiración de Darío de Regoyos, o mejor, y con más motivación, para Solana y sus ambientes grotescos. Y es que, este pequeño fragmento de Azorín ocasionalmente esperpéntico, nos traslada en la memoria a Ramón María del Valle-Inclán, aquel gallego autor también de un amplio poema estacional en prosa: *Las Sonatas*. Y Pío Baroja, vasco, novelista puro, original, igualmente con el peso del sentimiento generacional, como Ramiro de Maeztu, Menéndez Pidal, Angel Ganivet, Ortega y Gasset, Benavente..., que conforman la emblemática Generación del 98 que nos ocupa. Pensamientos agolpados en la mente del señor Antonio en aquel momento, ante aquellos libros, en aquella apartada estancia del recuerdo, son los relacionados con el movimiento artístico y literario nacido al unísono llamado *Modernismo*, el *Art*



Retrato de Azorín, pintado por Zuloaga en 1941.

Nouveau français, el *Liberty* inglés, la *Renaixença* catalana, más entregada a los sentidos, más idealizado, cuyo mentor es el nicaragüense Rubén Darío en literatura, Antonio Gaudí en arquitectura, ambientado musicalmente por Falla y pintado por Fortuny, Romero de Torres, Sorolla, Anglada Camarasa, Ramón Casas, Cecilio Pla y «un pintor español, Rusiñol». (La figura de Gabriel Miró, luminosa se nos queda proyectada sobre un fondo de montañas levantinas y la raya azul del mar al fondo).

IV En la parte superior de la librería, apartados, menos recordados, pero no menos queridos, guarda el señor Antonio aquellos primeros libros que acariciaron sus manos. Son libros escolares, los que se abrieron ante sus ojos despertando también sus primeras curiosidades. Lentamente los va sacando de la estantería y los deposita en la mesa, uno junto a otro; veamos los títulos: *Enciclopedia Cíclica Pedagógica*, por don José Dalmau Carles; *Europa, segundo manuscrito*, del mismo autor; *España mi patria*,

también del mismo; y algún otro que omitimos centrandó nuestra atención entre los citados. ¡Ay, aquellas Enciclopedias de Dalmau! Servían para varios cursos, incluso las heredaban los hermanos menores de la familia. Hoy, al releerla, además de la emoción producida en este ojear de hojas en *silenciosa caricia*, se advierte el perfecto plan analítico y pedagógico que el autor imprimió a su obra: don José Dalmau Carles, Profesor Normal, Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica y de la Orden Civil de Alfonso XII por méritos de enseñanza. En la primera página puede leerse; *Dalmau Carles Pla, S.A. Editores, Gerona 1931*; y al final de la asignatura de *Historia de España*: «Este abandono en que durante más de medio siglo se ha tenido a escuelas y maestros, ha tenido por consecuencia la enorme proporción con que los analfabetos figuran aún, por desgracia, en las estadísticas españolas»; quedando con esto evidenciado aquellos tiempos de decadencia, heredados de pasados *desastres* nacionales de los cuales surgió, no obstante, una dorada generación de escritores que circunstancialmente pueda recor-

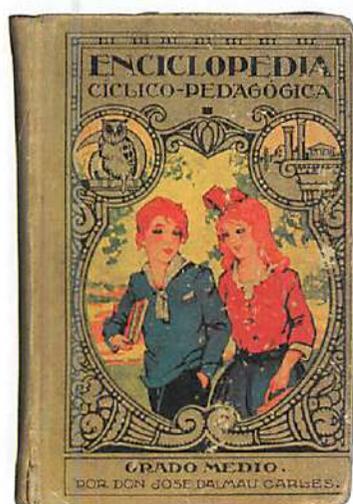
darnos aquella otra famosa conocida como *Siglo de Oro* habida entre 1550 y 1650. Sea en Gerona o Barcelona, el señor Antonio, empedernido lector, siempre ha tenido en cuenta el relevante papel cultural de Cataluña con sus magníficas empresas editoriales en la lengua de Cervantes algo que, en el fondo de su rama catalana, manteníale complacido.

Con el *Europa, segundo manuscrito*, también de Dalmau, como ya decimos, nuestro protagonista, siendo muchacho, se unió emocionalmente a la familia compuesta por Don Abelardo Rodríguez de Arzúa -«caballero de cultura singular»- y de sus hijos Valentín y Herminia en aquel periplo europeo: «-¡Aleluya! ¡Aleluya!» exclamó la angelical Herminia, corriendo hacia su papá y estrechándole entre sus brazos al saber que éste ya disponía del carnet de viajes circulares por Europa». Y con las guías *Joanes* y *Baedéker* imprescindibles a todo conspicuo viajero, junto a un abultado equipaje compuesto de mundos, maletas, maletines, sombrereras, placas fotográficas, cuadernos de dibujo y libretas para tomar apuntes, se realizó aquel viaje que duró todo un curso escolar. *Grecia, Roma, Hispania, Flandes, Nederland, Germanía, Francia, Florencia, Venecia, Bizancio...*; lo dórico, lo jónico, lo corintio: el románico, el gótico, el renacimiento, el barroco, el neoclásico...; el puente de Alcántara, el monasterio de Ripoll, la gruta de Fingall, los fiordos noruegos, el Coliseo romano, Colonia y el Rin, el Parlamento de Londres, el Partenón de Atenas, el ferrocarril transiberiano, el Louvre de París..., y tantos otros, los cuales, al señor Antonio, le sumergieron en un primer baño de europeísmo que, pese a pasados agravios históricos, le hicieron tomar conciencia plena de una identidad y pertenencia a la gran familia continental.

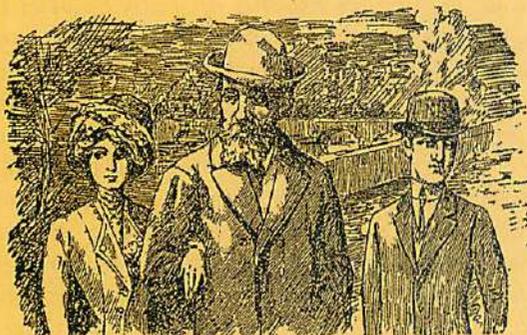
Entonces -suponemos que ahora también- en la escuela existía la hora de lectura en común en la cual, por turno y dentro de la mayor atención, los alumnos leían un texto en alta voz que luego era comentado por los mismos y el profesor. Además del

referido libro se leían también *Don Quijote de la Mancha* de Cervantes, y *Corazón*, de Edmundo de Amicis, por lo que los chicos adquirían, además de facilidad de expresión, cordura y sentimiento. Otro libro de lectura era *España mi patria*: «En él hallaréis, en síntesis concisa, el valor inapreciable de la riqueza hispana; en él conoceréis nuestras glorias más legítimas; en él respiraréis el perfume de nuestras santas tradiciones; él encenderá en vuestro corazón el amor a vuestro suelo...», decía en el prólogo el profesor Dalmau Carles. Su lectura comenzaba por: *El pueblo vasco - Antigüedad de su origen - Sus cualidades - Sus costumbres - Sus fueros o privilegios - La lengua eúscara*, que por estar al principio del libro, y tras los continuos empieces, era el tema más leído. Recordamos al leer de nuevo: «Sus condiciones morales contribuyen a aumentar el valor de este pueblo: excelentes soldados e intrépidos navegantes, laboriosos y hospitalarios, activos, osados, briosos y vehementes, rinden al pasado un culto fervoroso y no han transigido jamás con la inmoralidad de las costumbres...». «El vascuence, según opinión general, es uno de los primitivos idiomas de España; es aglutinante, rico y dulce, cabiéndole la gloria de ser una de las lenguas más antiguas del mundo. Sólo merece, pues, alabanza la tenacidad de los vascongados en conservar su idioma». Libres de la invasión musulmana, apenas romanizados, son probablemente -piensa el señor Antonio- un reducto de nuestros ancestros los iberos, y por ende, los más antiguos pobladores de la península, los más antiguos españoles.

V En el año 1932, el señor Antonio contaba nueve años de edad. Todavía mantiene vivo el recuerdo de aquellas fiestas septembrinas habidas en aquel año, segundo de la República Española. Entre sus fastos, se inauguraba un monumento a don Emilio Castelar, en el centenario de su nacimiento, monumento que daba un cierto tono ambientalmente ciudadano al pueblo dotándole de entrañable matiz de pequeña capital de provincias. (Lástima que el señor tribuno



de estudio a nuestra solícita observación.



Nuestros viajeros

II

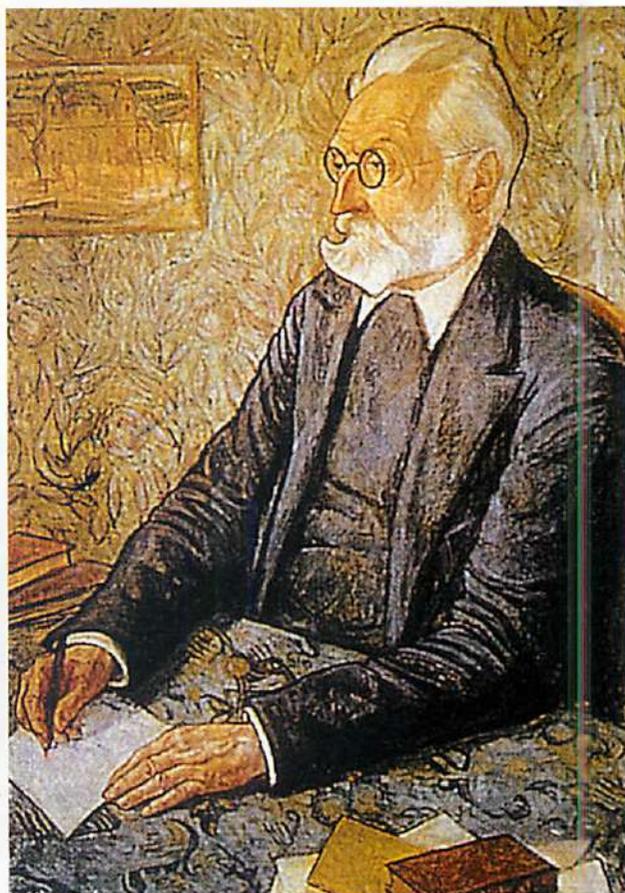
Era D. Abelardo Rodríguez de Arzúa un caballero de cultura singular, adquirida por el estudio, por los viajes y por el trato social, que había cultivado constantemente durante los mejores años de su vida.

Hijo de un distinguido diplomático que había representado a nuestra nación en varias cortes europeas, hablaba correctamente el francés, el ita-

no no estuviese subido en un caballo, para resultar más aparente, más en función de Jefe de Estado, decorativo y monumental al uso -pensaba el señor Antonio, Tonio entonces-). Hubo por la noche un Certamen Literario asistido por importantes figuras políticas y literarias del momento que fue atención y referencia durante muchos años después y, también, por la tarde de ese mismo día, siete de Septiembre, la inauguración de un hermoso grupo escolar popularmente conocido entonces como las *Escuelas Nuevas*. Tonio figuraba entre el grupo de niños como representación escolar en el acto de inauguración del colegio, tras haber estado agitando anteriormente, su correspondiente banderita tricolor que los niños de las Escuelas del Gobierno portaron durante el homenaje a Castelar en la plaza que dieran su nombre y se erigiera su monumento. Tonio, impresionado por todo cuanto acontecía a su alrededor, mantenía los ojos y la mente despiertos pensando que todos aquellos momentos tendrían que ser necesariamente extraordinarios. Desde su punto de vista inferior, sentado como estaba con sus compañeros en pequeñas sillas parvularias, miraba a todos aquellos señores tan importantes aposentados delante de él y subidos en el estrado del salón de actos de aquel inmenso edificio pensado para ellos, los niños, que se adentraba en la huerta en aquel pequeño

pueblo de entonces. Excepto la iglesia, no había otro mayor, el resto de las edificaciones eran pequeñas casas unifamiliares de una o dos plantas, por lo que Tonio, se mostraba orgulloso de aquella escuela monumental de la que él pasaría a formar parte desde el mismo momento de su inminente apertura. Consciente del honor, miraba embelesado, agradecido, a los señores del estrado buscando alguna mirada de complicidad, de entendimiento mutuo y, curiosamente, el señor de mediana barba cana, a través de sus leves gafas, le correspondía con una sonrisa que quería ser saludo, acentuado éste con un movimiento de mano para romper la abstracción de Tonio e indicar que era a él a quien saludaba. Éste comprendió, y apresurado y agradecido agitó también su mano nerviosamente a ambos lados, como si limpiase un cristal. Al término del acto, y al pasar ante Tonio, le hizo entrega de una pequeña pajarita de papel, producto de sus manos ociosas entre el papeleo de los discursos.

Este fue el único contacto del señor Antonio con don Miguel de Unamuno y que mantuvo vivo a lo largo de su vida. El viejo profesor y rector de la Universidad de Salamanca, desterrado durante la primera Dictadura del siglo, vasco, español por entrañas, viajero de tercera clase (aquellos viajes de noche, durante nueve o diez horas de Madrid a Elda, que Unamuno realizó en aquellos vagones de tablas), honesto socialista y existencialmente cre-



Don Miguel de Unamuno, por Juan de Echevarría. (Museo de Arte Moderno, Madrid).

yente. ¡Oh, *El Cristo de Velázquez!*: «¿En qué piensas tú, muerto, Cristo Mío? / ¿por qué ese velo de cerrada noche / en tu abundosa cabellera negra / de nazareno cae sobre tu frente? / Miras dentro de ti donde está el reino / de Dios; dentro de ti donde alborea...

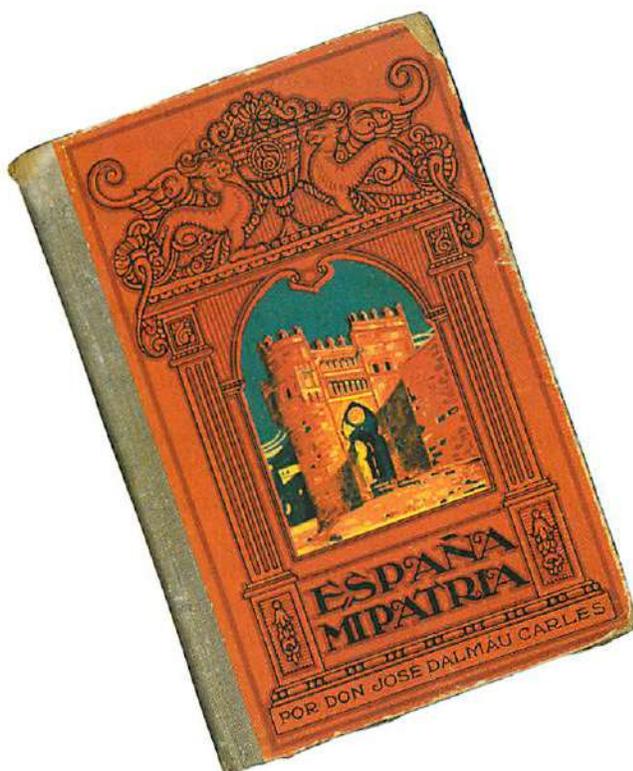
VI La tarde se ha filtrado a través de la ventana en la estancia donde los recuerdos son pasado y presencia. Una suave penumbra envuelve al señor Antonio y a los objetos evocadores, cuya haz tacta *a la manera de silenciosa caricia*. Piensa en el profesor de Pennsylvania y en sus mimetismos azorinianos, cuando, por asociación de ideas, inicia la búsqueda entre un conjunto de gastados discos de 78 r.p.m. Aparecen antiguos nombres, viejos amigos que llenaron un tramo de su existencia -y también la del siglo veinte-. En tiempo de jazz, de blues, de swing, desfilan en viejas grabaciones -algunas de ellas encontradas por azar en el Rastro madrileño- nombres como el del increíble Ira Sullivan, el Ben Webster Quartet (susurros y caricias arrancados al saxo), el Joe Newman Quartet, el inolvidable Tommy Dorsey, Louis Armstrong, Joe Turner, Duke Ellington, Panamá Francis, Winston Kelly, Phil Bodner, Count Basie, Lionel Hampton, Benny Goodman..., cuando, por fin encuentra el disco deseado, se dirige con él al lugar donde se halla un veterano gramófono de maleta, testigo de aquellas fiestas juveniles precursoras de posteriores encuentros guatequeros; abre el artilugio, extrae la aguja que observa al trasluz de una pantalla de ajado diseño cubista que enciende

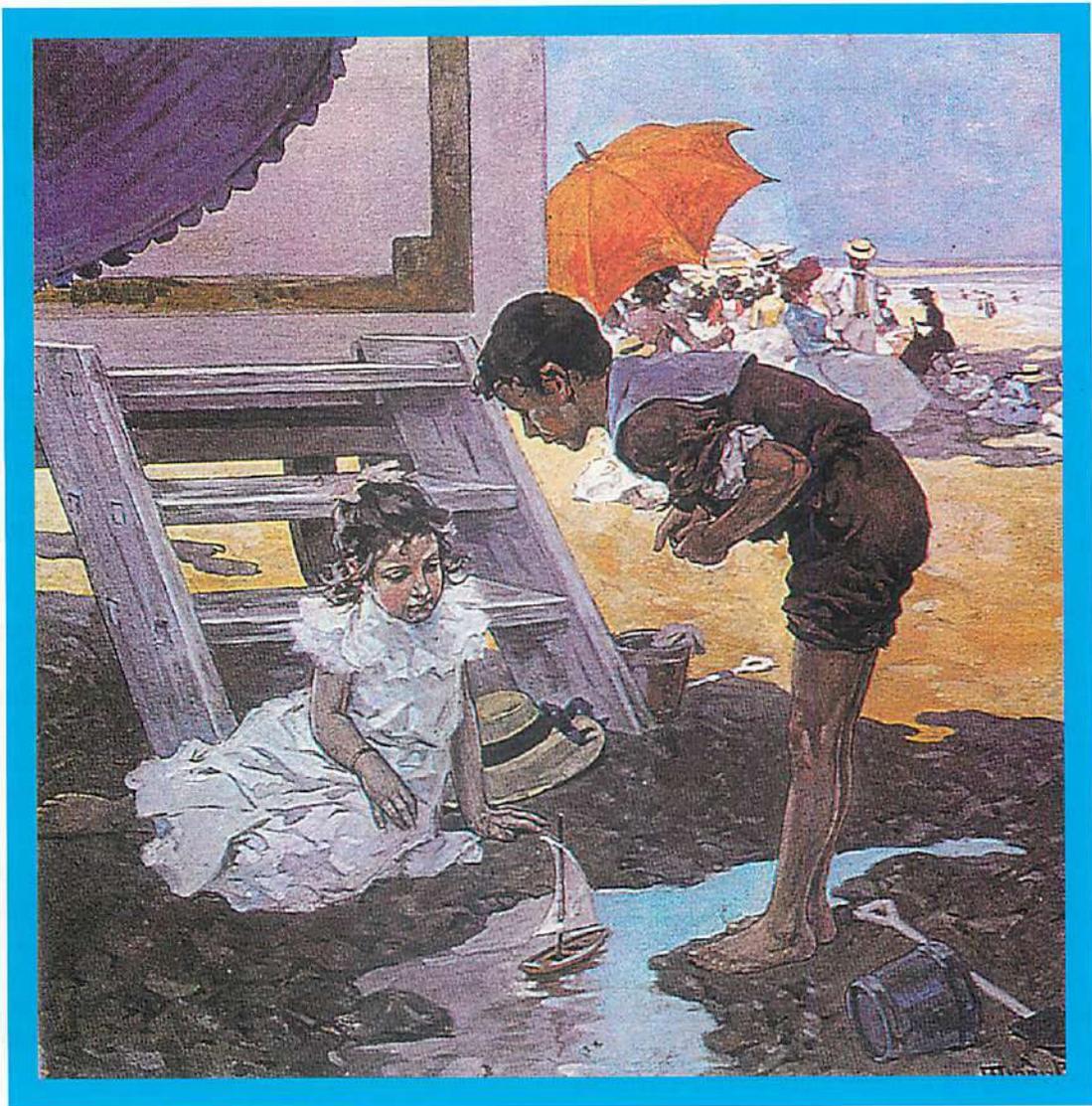
momentáneamente, tan sólo para comprobar su dudosa efectividad; coloca el disco sobre el plato giratorio, suavemente imprime un movimiento circular a la mano accionando la cuerda, cuando, a continuación, y tras colocar el diafragma sobre el disco, empieza a funcionar aquel *asombroso* invento decimonónico. Tras un breve rasgueo de la aguja sobre la superficie del disco -también se decía placa-, la estancia se llena con los sonos de *Pennsylvania six-five thousand*, de Glenn Miller.

Con esta música de fondo, el señor Antonio se acomoda en la vieja mecedora modernista. De la cercana mesa, su mano tría -entre los diversos libros allí depositados- uno, que acerca a su pecho. Es un libro de la infancia, ya mencionado: *España mi patria*. Aprieta el libro sobre sí mismo intentando proteger no sabe qué, y le viene a la mente el implacable destino de esas veletas, mudables y locas, que por eso, por ser veletas, giran y giran de Norte a Sur, de Este a Oeste, sin saber lo que hacen. Acaricia el libro, como ya decimos *a la manera de silenciosa caricia*, y medita en la mimesis que puede haber, no en la obra *Doña Inés* de Azorín -que sigue desconociendo- sino en los reflejos parejos de dos finales de siglo.

Plácidamente el señor Antonio se queda dormido. El gramófono cesa su música y posterior rasgueo solitario de la aguja sobre el surco de la placa una vez acabada la cuerda. El libro cae de sus manos y la oscuridad se apodera de aquella estancia del recuerdo con una ventana asomada a un exterior ya sin vistas.

E.G.L.L





En este año, el mundo de la Cultura, celebra el Centenario de la «Generación del 98», y sería oportuno participar de la prosa de Azorín, uno de los más destacados autores de aquel momento literario español. Aparte de decididas admiraciones, hay motivos más que suficientes que nos impulsan a ofrecer homenaje a tan significativa figura generacional, entre ellos, la circunstancia de paisanaje; y también de agradecimiento, por menciones a nuestro pueblo en algunas de sus obras. Azorín, nacido en nuestro valle, en la parte occidental, en la literaria Monóvar; siempre llevó prendido en las retinas de sus ojos -los del alma- las azuladas porcelanas de nuestras envolventes y significativas montañas, algo que compartimos todos los nacidos en estos mismos lugares. Por no incurrir en faltas imperdonables, en omisiones injustas, abrámonos a la prosa de nuestro coterráneo, para seguir gozando de arquitecturas perfectas, o tal vez, y en el mejor de los casos, propiciando descubrimientos a nuevas pasiones en la lectura.

Este relato, que a continuación ofrecemos, lleva por título: «Lolita, historia de una niña que se hará grande», fue publicado en el número 701 de la revista «Blanco y Negro», correspondiente al año 1904. El mismo año del Tercer Centenario Eldense; en pleno movimiento artístico denominado «Modernismo»; dándose la circunstancia de emplear el autor en esta publicación y por primera vez, el seudónimo de «Azorín». Con esto asistimos a una historia donde Lolita, la protagonista, jugando con el tiempo, traspasa barreras inactuales en un delicioso relato de «Belle Epoque», y como tal burgués, donde el autor; relegando reciente pasado extremista (colaboraciones radicales, federalistas y anarquismo), se deja llevar por eso que ahora se dice «el discreto encanto de la burguesía» tan del agrado de la progresía actual. (El pintor Méndez Brinaga, extraordinario captor de su tiempo -«el tiempo médula de la vida»- ilustra y adorna este texto con una no menos deliciosa pintura aparecida también en la revista «Blanco y Negro», número 557, del año 1902.

E.



Lolita



HISTORIA DE UNA NIÑA QUE SE HARA GRANDE

Por AZORIN

Cuantos años tiene Lolita? ¿Doce o trece? Yo le digo:

-Lolita, these pan-cakes are badly done... Lolita, esos flanes están mal hechos.

Ella levanta sus ojos claros, azules, grandes, ingenuos y me mira en silencio, absorta. Lolita está en la playa, arrodillada en la arena, puestas las manos sobre un diminuto cubo de lata vuelto hacia abajo. Lolita tiene el cabello largo, sedoso, castaño, que cae sobre los hombros y encuadra una cara ovalada con la boca pequeña, con las mejillas rojas. En el fondo, el mar azul, verde, glauco, plata, se extiende en una inmensa y luminosa llanada.

-Lolita, repita usted: These pan-cakes are badly done.

Lolita repite:

-These pan-cake are badly done.

Y entonces yo aparto sus manos largas, finas, puntiagudas, del diminuto cubo y voy formando flanes perfectos, simétricos, en la arena. Y Lolita los contempla sonriendo, apartando de rato en rato, con un gesto instintivo, la blonda y suave mata de pelo que cae sobre sus hombros.

Y yo, en tanto que los pequeños obeliscos van saliendo del molde, pienso que Lolita ya no tiene doce años, sino quince, sino dieciocho, sino veinte. Lolita ya no lleva la falda corta, ni los cabellos sueltos, ni se arrodilla sobre la arena, ni pone su ideal supremo en hacer flanes. Ya sus movimientos son más pausados y sus ojos miran de otra manera el espectáculo de las cosas y de los hombres. Lolita tiene en un cajón un retrato, unas cartas, unas flores marchitas. Tal vez de tarde en tarde, esas cartas son otras cartas, y este retrato es otro retrato, y estas flores marchitas no son las mismas flores. Pero Lolita, sea como sea, atisba tras los visillos todos los días, y sus manos corren sobre el piano y le arrancan melodías largas, ensoñadoras, melancólicas. ¿En qué piensa Lolita? ¿Por qué está pálida? ¿Por qué está triste? ¿Por qué se enfurece súbitamente por una nimiedad y pasa luego también súbitamente a la alegría?

Una ola rompe más espumeante, más rumorosa que las demás, en la arena dorada.

Y yo ya no veo una Lolita de quince, de dieciocho, de veinte años. Lolita tiene ahora treinta. Acaso lleva un traje de luto; su tez es pálida; camina lentamente; su talle es grueso; un señor con lentes, con un bastón de puño de plata; un señor que tal vez es abogado, que acaso es médico, marcha a su lado; un niño, una niña, otro niño, van delante... De cuando en cuando el señor se acerca a ella y le habla; ella muestra un

tenue gesto de displicencia y dice sencillamente: «Sí», o bien: «No». Y cuando el crepúsculo llega, todos vuelven a casa despacio, silenciosos, como cansados, como anodados por no se sabe qué peso misterioso e insacudible.

Y otra ola henchida, encrespada, sonora, se deshace en la playa.

Y ante mí ya no está la Lolita de quince, de dieciocho, de veinte ni de treinta años. Ahora Lolita tiene setenta. Y Lolita está sentada en un sillón de gutapercha negro; enfrente, en un ángulo, se ve un piano viejo, un piano al cual Lolita no puede acercarse sin sentir un dejo de tristeza. Y ante este piano hay sentada una niña de quince, de dieciocho, de veinte años, que va tocando una melodía larga, ensoñadora, melancólica.

Y Lolita, que ya no se mueve de su sillón, que está enferma, oye estas notas tristes, y dice suspirando: «¡Ay, señor!».

Y en la estancia ha entrado una dama rubia, rígida. Es acaso la profesora con quien esta niña del piano estudia inglés. Las dos se sientan junto a Lolita, y van charlando en este idioma. Y de pronto Lolita, tras un hondo suspiro, exclama:

-¡These pan-cakes are badly done!

La niña se queda mirándola estupefacta.

-Abuelita -le dice-: ¿de qué flanes estás hablando?

-Esto lo decía un señor -contesta Lolita- que me enseñó una vez a hacer flanes de arena.

Y la niña se ríe y torna a exclamar:

-Pero abuelita, ¿qué tonterías estás diciendo?





UN DOMINGO EN LOS AÑOS SESENTA

Por **JUAN DELTELL JOVER**

De nuevo tengo la oportunidad de recordar a través de la revista FIESTAS MAYORES cosas entrañables que imagino, a más de uno le vendrán a la memoria al leer este pequeño artículo.

Tal vez los de mi edad, sí recuerdan cómo era un domingo en los años sesenta.

La verdad es que había pocas variaciones, casi siempre era lo mismo, pero las generaciones más jóvenes no se pueden imaginar con qué intensidad se vivía un domingo por aquellos años. Y es que, teniendo en cuenta que se solía trabajar hasta los sábados por la tarde, cuando amanecía el domingo (el día de descanso) lo normal era que uno se dispusiera a aprovecharlo al máximo. Cada cual a su manera. Unos optaban por salir al campo (lo de la playa era para unos pocos) pero para la mayoría cada domingo era un calco del anterior.

Salías de casa, comprabas el periódico, te dabas una vuelta por uno de los muchos «salones limpiabotas» que habían en Elda: Calle Nueva, Antonio Maura, o uno que estaba en la llamada entonces calle General Jordana, cerca del Mercado de Abastos.

Al entrar, te colocaban los cartoncitos en los zapatos (había que intentar que el calcetín no se manchara) y entre ese olorillo a betún, se comentaban las cosas que pasaban mientras le dabas un repaso al periódico. Al acabar, salías mirándote orgulloso los pies, porque llevando los zapatos limpios aunque la ropa no fuese «de marca», te sentías, como por entonces se decía, «mudao».

Las colas de los cines esperaban. Había que sacar el abono. Prácticamente todos teníamos un abono en cualquiera de los muchos cines que en aquellos años tenía nuestra ciudad, y tras sacar las entradas, sintiéndote más tranquilo, te ibas al balonmano, la semana que el Pizarro jugaba en casa. Recuerdo que comenzó jugando en el Campo Municipal El Parque, y después pasó a la sala Paz, donde había un cine, pero que, con gradas tipo circo de madera, servía de escenario para los encuentros que jugaba el Pizarro en la máxima categoría del balonmano español. Equipos como el Barcelona, Atlético de Madrid, Granollers, Obras del Puerto y Valencia, entre otros, desfilaron durante muchas temporadas por Elda.

Al salir del encuentro, era preceptivo (tras haber estado «currando» hasta el mismo sábado), tomarte un «vermutico». Podías hacerlo en varios lugares; recuerdo que en el Bar los Piratas, te servían unos berberechos de ensueño.

Y por la tarde, la semana que el Deportivo jugaba en casa, al fútbol.

Antes de entrar, además de la entrada, pagabas una especie de canon, que se llamaba «emblemata» que, si no me falla la memoria, estaba destinado a Auxilio Social o alguna otra entidad más o menos benéfica. Con las prisas lógicas, al salir del fútbol, te dirigías al cine, a la sesión de las seis y media o siete.

Casi siempre habían dos películas en cartelera. Antes de comenzar, el NODO, que los más retrasados, llegando pegados del partido, cogíamos ya empezado.

Al salir del cine, cansado incluso de la jornada, ya comenzabas a planear el domingo siguiente. A partir del día siguiente, del lunes, no habría tiempo más que para el trabajo y ya no se pensaba en otra cosa. Se volvía a la carga en la fábrica, en el comercio, o en la oficina, según cada cual, pero sinceramente, al menos en lo que a mí respecta, con la sensación de haber aprovechado bien el domingo, con intensidad; pues eran tantas las ganas que habías tenido de que llegara

que durante las doce horas (de las diez de la mañana a las diez de la noche) que lo disfrutabas, lo vivías con unas ganas tremendas.

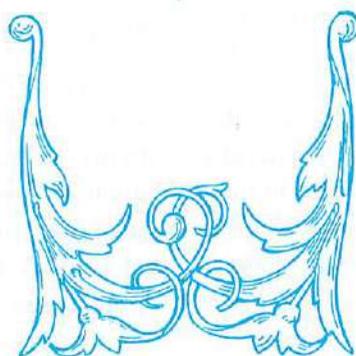
Ahora, evidentemente, las cosas han cambiado. Quizá lo de leer el periódico sea lo único que continúa igual de aquellos domingos. En lo demás, el cambio ha sido (imagino que para bien), sustancial.

Las casas de campo, los apartamentos, los coches, han hecho que Elda, sobre todo cuando aparece el buen tiempo, se quede casi desierto. Pero las gentes de aquí, seguimos siendo fieles a lo nuestro.

Como señalaba al principio, esta revista de FIESTAS MAYORES, en la que me permiten colaborar en los últimos años, me hace recordar grandes y pequeños momentos de mi vida, todos importantes, y sentirme unido a Elda, como espero que se sienta el lector al rememorar estos tiempos.

Ahora, cuando llegan las fiestas de Septiembre, para mí las primeras, aunque el resto tengan un carácter más popular, siento nostalgia por todo lo vivido y aunque la vida sigue, y espero que por muchos años, y haya que vivir la realidad del momento, me alegro de recordar.

A todos, felices Fiestas Mayores.





DE FOTOS...

Por RAMON CANDELAS ORGILES

La memoria se borra, la fotografía permanece.

En ocasiones tropezamos con fotos de épocas pasadas y a veces no podemos identificar su contenido: ¿qué representan, quienes aparecen en ellas?. Entre los papeles de mi padre, encuentro estas fotos y programas, e intento reconstruir su porqué y sus personajes. Algunos datos están impresos en mi memoria, porque fui testigo de ellos; otros, a mi pesar, se han borrado con el paso del tiempo pero las imágenes sirven de revulsivo para recordar; otros los desconozco desde un principio, no puedo hablar sobre ellos. Puede que alguien, al leerme, tuviera algo o mucho que decir al respecto. De todos modos, mi pretensión al presentarlas es que aviven los recuerdos, las cosas lavadas de la memoria por el tiempo, para ayudar a pasar un grato momento.

Todo aficionado al llamado "género chico", dentro del teatro lírico, conoce bien la zarzuela "**LA DEL MANOJO DE ROSAS**". El sainete lírico con

letra de Carreño y Ramos de Castro y música del maestro Pablo Sorozábal se estrenó en el Teatro Fuencarral, de Madrid, el 13 de Noviembre de 1934, y se puso en escena en Elda por grupos de aficionados en varias ocasiones.

Una de ellas se perpetúa en estas fotos.

¡Mantecao helao!

¡Qué rico mantecao!

En la "Plaza Delquevenga" de un barrio madrileño, trasladada, en un vuelo de bambalinas y tramo-ya, al Teatro Castelar de nuestra devoción, se desarrolla el conflicto de amores entre Ascensión y Joaquín, y paralelamente el de Capó y Clarita, la pareja cómica que hace de contrapunto; el tipo castizo por excelencia lo encarna Espasa, que fluctúa entre camarero y cobrador de autobús, quiere entrar en el juego pero, una vez más, Cupido es ciego y sordo, y la experiencia fracasa ante la juventud.

Teatro Castelar - Elda

HOMENAJE a Emilio Rico

Martes, día 30 de Mayo de 1961

a las 7'30 tarde y 11 noche

Se pondrá en escena el sainete lírico en dos actos y seis cuadros, letra de Carreño y Ramos de Castro y música del maestro Pablo Sorozábal; bajo la Dirección del maestro D. José María Requena, con la colaboración de la profesora Srta. María del Carmen Segura.

La del Manojito de Rosas

REPARTO:

Ascensión	D.ª Mariña Pérez de Bustamante
Clarita	Srta. Carmen Vera
D.ª Mariana	D.ª Lolo Tornero de Requena
La Fisga	Srta. Carolina Amo
Doncello	Srta. Loli Mañas
Espasa	D. Francisco Candelas
Joaquín	D. Oscar Poveda
Ricardo	D. Enrique Vera
Capó	D. Jorge Bellod
D. Pedro Bolero	D. Sandalio Requena
D. Daniel	D. Jenaro Vera
El del montecoo	D. Vicente Mañas
Un inglés	D. José Muñoz
Parroquiano 1.º	D. Roberto Sirvent
Parroquiano 2.º	D. Pascual Gil
Un camarero	Sr. Uñak

Apuntador
D. Ramuado Guallart

Traspunte
D. Pedro Requena

23 Profesores de Orquesta, 23

Despacho de localidades en el Bar Mañas,
a partir del lunes día 29 en las taquillas del
Teatro Castelar

T.P. MODERNA-ELDA 1961

Helénica Ascensión,

Tribúnica mujer...

Mi náutica ilusión

Naufraga en mi querer

Las fotografías, aparte de ilustrarnos la picaresca de cambiar el "Se habla inglés... pero muy bajito" por el "Se habla manchego", nos muestra a quienes encarnaron los personajes del sainete en aquella ocasión: **Ascensión** (Marina Pérez de Bustamante); **Clarita**, (M^a Carmen Vera); **Espasa**, (Francisco Candelas); **Joaquín**, (Enrique Vera); **Capó**, (Jorge Bellod); apenas se ve al maestro D. José María Requena que dirigía la orquesta con la colaboración de la profesora María del Carmen Segura, la cual no se la llega a ver por estar sentada al piano.

*- Hace tiempo que vengo al taller,
y no se a que vengo.*

*- Eso es muy alarmante,
eso no lo comprendo.*

Sin ánimo de desmerecer a nadie, porque todos ponían en juego muy buenas cualidades, alma y corazón, no puedo por menos que destacar la pareja cómica integrada por Jorge Bellod y Carmen Vera, que por su juventud, gracia y donaire realizaron una interpretación de sus intervenciones que causó gran impacto y muy difícil de olvidar.

*- Chinobilla de mi charniqué,
chipicalli ties que trajenan,
que es la chipi con bullapipen,
p'al chupendi y pa chamullar.
- Si me parlas como Faraón
gitanilla para ti seré,
porque siento que mi corazón
ha nacido para ser calé.*

"La del Manojito de Rosas" se representó en varias ocasiones en Elda. La primera vez que se puso en escena, el papel de **Ascensión** lo encarnaba Carmen Bañón Alonso; **Joaquín** lo representaba Manuel Martínez, **Capó** fue puesto en escena por Genaro Juan Sirvent "el Colao", y el de **Clarita**, por Pepita Millán, una joven de Monóvar que cantaba muy bien, tenía mucha gracia, pero que no se dejaba "achuchar" lo más mínimo por el ardoroso Capó, aunque no hubiere "mala intención", sino solo exigencias de la puesta en escena. Estos extremos me los contaba hace poco el citado Genaro Juan, al tiempo que me recordaba sus actuaciones en los papeles cómicos de "La Dolorosa" y "Los Claveles", obras en las que tuvo por compañera de dueto cómico a Celia Moreno, de presencia, genio y bis cómica inolvidables.

El programa adjunto, como he dicho, no corresponde a la representación recogida en las fotografías. Pertenece a una función realizada como justo homenaje a D. EMILIO RICO, que tanto dio a los eldenses a través de la escena, y fue interprete espléndido, en muchas ocasiones, del papel de Joaquín en esta misma obra.

Este programa nos permite conocer, junto a los personajes recogidos en las fotografías, la intervención de personas muy conocidas por el círculo de aficionados: Lola Tornero, Carolina Amo, Loli Mañas, Oscar Poveda, Sandalio Requena, Jenaro Vera, Vicente Mañas, Jose Muñoz "el Sastre", Roberto Sirvent y Pascual Gil "Tartana".

No quiero cerrar estas líneas sin hacer referencia a la foto que encabeza este artículo, que

representa a los que trabajaban en la sombra, entre tramoya. En ella -terminando el "piscolabis" que tomaban, entre las funciones de tarde y noche, en los mismos camerinos del teatro- junto a mi padre, Francisco Candelas, que también hacía las veces de director de escena, y José Muñoz, están Romualdo Gallart que actuaba de "apuntador", cargo en que había sucedido a José M.^a Pérez "Perolo", y Pedro Requena, que lo hacía de "transpunte", plaza que, igualmente, había heredado de D. Luis Maestre Coronel.

Sin duda, estos personajes -al hilo de las fotos- nos dirían muchas más cosas, llenando mis lapsus y lagunas, rememorando los detalles, los "intrínquilis" de telón adentro, aquellas anécdotas solo por ellos conocidas, todo lo que es la sal de la vida del teatro. Personalmente han estimulado mis recuerdos de aquellos eventos y de sus intérpretes, -unos que se fueron para

siempre y otros todavía entre nosotros aunque, por supuesto, menos jóvenes- pero, indudablemente, todo ellos muy queridos.

Podríamos entonar, para terminar, estas frases de Joaquín:

*¡Que tiempos aquellos!
¡Que tiempo perdido!
¡Que tiempo querido!
¡Que pronto se fue,
para ya en la vida jamás volver!*

Pero afortunadamente tenemos estas fotos para volver a vivir aquellos momentos y terminar con alegría:

*Dice la gente del barrio
Cuando pasa mi persona
"Tiene carita de cielo
La del Manojito de Rosas"*

Elda, 20 de Mayo 1998





Una calle muy querida por los eldenses

Por VICENTE ALARCON JUAN

Existen aún hoy calles en Elda que aunque han tenido varios nombres, se las conoce más por otro distinto, con el que el pueblo, al margen de la denominación municipal, por desconocimiento o involuntariamente los cambió aunque simplemente sea como en nuestro caso con el añadido de una sola letra, pero que fue lo suficiente para que el nombre con el cual fue bautizada la calle del presente artículo, que no tiene nada que ver con el que hoy está rotulada, perdiera el origen primero para darle otro el pueblo con un sentido que todavía pervive en la mente de los eldenses.

A la que quiero referirme, si hay otras en el mismo caso lo desconozco, ya que solo tengo conocimiento de la calle sobre la que voy a hablar, que ha pasado por diversos nombres, sobre todo en razón de cambios históricos en diferentes épocas. Desde comienzos de la primera década de este siglo se ha designado por lo menos tres veces con nom-

bre distinto y actualmente no conserva su nombre inicial. Mantengamos por el momento en secreto cómo se denomina, tanto oficialmente como cuál es el nombre con la que el pueblo llano sigue llamándola, esperemos que así siga haciéndolo, y no desvelemos por ahora con qué nombre se inauguró.

Veamos cómo se creó esta calle:

Allá por los finales del siglo XIX y principios del actual, Elda era un pueblo todavía pequeño pero que había iniciado su despegue industrial dejando poco a poco la agricultura. Su conjunto urbano nació del barrio más antiguo pegado a las faldas de su castillo en la parte opuesta al cauce del río Vinalopó, pero con el paso del tiempo, alrededor de su iglesia y ayuntamiento se fueron creando algunas calles que se conformaban en distintos distritos. El primero constituido por las calles de La Esperanza, San José, Vall, Nueva, Méndez Núñez y Pierrad. El segundo se formaría por el barrio de la Prosperidad,

alejándose de él hasta la plaza de Sagasta por un extremo, y por el otro por unas casas en su entorno anteriores a la construcción de este que por intermedio del tercer distrito que lo integraba la calle Cañamona conectaba con dos grupos de casas casi aisladas del resto llamadas respectivamente El Altico de San Miguel y un poco más separadas El Monte Calvario. Todas las viviendas que se encerraban entre las llamadas calles principales enumeradas establecían los límites del casco urbano y dos cruces, la de Trinidad, situada al final de la calle Pierrad, y la de San Blas en el polo opuesto del pueblo, fijaban el término del mismo.

Pues bien, durante los primeros años de la construcción del barrio de la Prosperidad y mucho antes de terminarse, un abogado afincado en Alicante llamado D. Sebastián Cid Granero, dedicado a la construcción, levantó aproximadamente ochenta viviendas distribuidas a lo largo de una calle así creada paralela a la de Méndez Núñez y casi a sus espaldas. Empezaba al final de la calle Pierrad, se continuaba con las del barrio de la Prosperidad y terminaba en la carretera general Alicante-Madrid. A lo largo de dicha calle, unas casas enfrente de otras, dejando en medio la calle o calzada, unidas pared con pared con un piso bajo y otro alto, como se puede hoy todavía ver en dos o tres que se conservan muy deterioradas e incluso por lo menos una habitada con su frente original. A la del piso bajo se accedía y accede por una puerta grande y en el extremo de la fachada y por una puertecita con escaleras estrechas que se bifurcaba a derecha e izquierda, con unos pocos escalones más se llega a otra puerta que, independientemente, permite entrar a los pisos superiores que forman dos viviendas colindantes.

Esta vía urbana, en el transcurso de su devenir, tiene hechos que merecen resaltarse; voy a describir dos de ellos. En el año 1925, como la industria del calzado en auge, necesitaba mano de obra foránea y Elda era un continuo goteo de personas de otros pueblos en busca de trabajo, casi todas estas viviendas fueron habitadas por familias de Almansa y, como al parecer, las ocuparon con muy poco intervalo de tiempo, a los eldenses les causó gracia y con cierto gracejo se rumoreaba por todo el pueblo: «Qué barbaridad, ¿habéis visto? ya están asentados en su calle "la avalancha de Almansa"». Paso a relatar el segundo; resultó que por los años 1930, más o menos, se realizó un censo de población en Elda y a esta calle se le concedió el primer premio de natalidad, porque cada familia de estos hogares tenía como mínimo cuatro o cinco hijos, con lo que la cantidad de vecinos que sumaba la por ahora innominada calle, sobrepasaba la respetable cantidad de más de trescientos cincuenta o cuatrocientos.

En fin, para terminar, hasta hace pocos años era una calle tan importante que por ella pasaban las procesiones de Semana Santa y en septiembre las de los Santos Patronos.

El día 6 de abril de 1902 se inauguró esta calle con el primer apellido de su constructor, por lo tanto se rotuló como «Calle de Cid». Ya hemos descubierto parte del secreto que seguramente para muchos de ustedes que han leído hasta aquí no lo era, pues fácilmente se podía adivinar, pero continuo, pues con esto no se termina mi relato.

Seguramente con el paso de los años los eldenses que por ella transitaban, asociaron su nombre al del monte emblemático que domina nuestro valle dedicado al Cid Campeador, imbuidos de esa leyenda tan hermosa que cuenta que estando montado ese guerrero sobre su caballo Babieca en la cima del monte que luego llevaría su nombre, dio un salto tan grande que cruzando por el aire todo el valle fue a posarse sobre una roca del monte de Bolón quedando hoy todavía visible la huella de una mano o pata de su corcel. Yo creo que los vecinos de toda la población relacionaron al nombre de la calle, el de dicho personaje histórico porque viendo cada día su monte del Cid con solo levantar la vista un poco, los eldenses dieron por sentado que a él se dedicó desde el principio, de modo que incluso actualmente, si alguien que no conoce su ubicación en el pueblo le pregunta a algún transeúnte lo hace de la manera siguiente:

-¡Por favor! ¿Me puede indicar donde está la calle...?

Y dice el nombre actual de la misma, que unas líneas más abajo divulgaremos.

El preguntado, casi con seguridad, responde:

-¡Ah! me pregunta usted por la «Calle del Cid» que ahora tiene otro nombre- y le explica, a continuación, por dónde puede llegar a ella.

Como al principio de este escrito la he resaltado sin nombrarla, ahora lo hago diciendo que de la «Calle de Cid» así bautizada, a la «Calle del Cid» sólo hay la variación de una letra: una simple *e* que parece no tener importancia, pero vaya si la tiene, su significado cambia totalmente. A mí me gusta decir la «Calle del Cid», como desde hace años la venimos llamando todos los eldenses, y no «Calle de Barberán y Collar» como hoy está rotulada, y no menospreciando a D. Sebastián Cid Granero, tampoco quiero prescindir de ponerle a la de entre esta y su apellido Cid una *e*, espero que me perdone que lo acepte como una tradición de nuestro pueblo impuesta por el pueblo y para el pueblo, y sepa que la calle que él creó, hasta ahora, tiene una vida muy larga, con una interesante historia en la cual él va incluido.



PLAZAS, RECUERDOS Y ALGUNAS CONSIDERACIONES

Por MIGUEL BARCALA VIZCAINO

Un acontecimiento, no exento en principio de polémica en cuanto a su ubicación, ha tenido lugar en Elda durante el mes de febrero de este año. Por fin un monumento dedicado al zapatero ha sido erigido en un punto de la población, obra del escultor eldense Alejandro Pérez Verdú. El lugar elegido, después de varias propuestas que se barajaron en distintos lugares, fue al fin una plazuela sin nombre propio, anexa a la Plaza de los Trabajadores del Calzado. Es más que probable que con el tiempo termine por llamarse «del monumento al zapatero».

Recuerdo el día en que una gran grúa posó el monumento en la base convenientemente dispuesta. Como recuerdo el día en que el plástico negro que cubría las figuras, fue sustituido por una tela roja para su inauguración, hecho que tuvo lugar el 13 de marzo de este año noventa y ocho, con el beneplácito de numerosos eldenses que no quisieron perderse el momento histórico.

Siempre es una circunstancia histórica para la

ciudad cuando surge un monumento o nace una nueva plaza. Sencillamente porque son lugares que dan personalidad y embellecen la ciudad. Porque se convierten en un lugar de referencia, en una zona de esparcimiento, en un punto de encuentro.

Todas estas consideraciones, producto del nacimiento de un nuevo monumento y de la reactivación de una plazuela que, seguramente, nunca sospeché albergaría el máximo símbolo laboral de la ciudad, me hizo reflexionar en la suerte que han corrido determinadas plazas eldenses.

Tenemos en Elda plazas importantes, jardines emblemáticos que han soportado el paso de los tiempos, sufriendo en algunos casos la mano «mal parida» de los devastadores que las ensucian y deterioran ¡mal haya sea! Y por otra parte la acción de ciertas reformas que, en algunos casos, han devaluado su belleza primitiva.

Al hilo de todo esto, he elegido cinco plazas que me sugieren recuerdos, ciertas reflexiones muy por

encima. Sin pretensiones de investigación de orígenes, ni fechas, ni consideraciones históricas.

Es curioso, o quizás normal, (no sé...) que todas ellas han sido objeto de cambios, remodelaciones, más o menos acertadas, aunque tampoco hay por qué generalizar.

Comienzo con las plazas de la «Constitución» y la del «Sagrado Corazón», denominadas popularmente otrora, plazas de «Abajo» (del Ángel, de la República, de José Antonio), y de «Arriba» (Topete, R.N.S.).

Son las plazas eldenses más veteranas. Al amparo de ellas nació el comercio, tanto estable como ambulante. No hay que olvidar que en la «Plaza de Abajo», estaba la «Casa Tienda», que tenía sus antecedentes históricos en aquellos ancestrales sistemas feudales de venta, en los que todos los géneros producto de las cosechas estaban gravados y autorizados por el señor jurisdiccional. Con el tiempo, en torno a la plaza fue desarrollándose el comercio, que se fue extendiendo a mediados del siglo XIX por la calle Colón y alrededores. Ambas plazas albergaron la feria anual, que cada año se instalaba allí. La demolición de la calle Colón fue determinante para su cambio de ubicación a otro lugar. La plaza cambió su fisonomía, y quedó totalmente abierta por la calle Colón, ya no era plaza cerrada. Su entorno, poco a poco, se ha ido modernizando tratando de conservar un cierto estilo de edificación típica eldense. El derribo de la «Casa Tienda» significó la eliminación de un edificio emblemático aunque con una fachada muy deteriorada. La misma suerte corrió la «Plaza de Arriba», que dejó de ser cerrada. Quizás el derribo de aquel quiosco central de antaño en el que, creo, se vendía pescado, debió representar también en su día una pérdida de identidad de la plaza, no cuestionada entonces, quizás porque no existían los mecanismos oportunos. En su lugar se instaló una fuente que,

años más tarde, sería igualmente demolida. Estaba también allí el edificio de Auxilio Social. Ambas plazas han sido objeto de remodelaciones que les han proporcionado una nueva imagen, especialmente a la «Plaza de la Constitución»: peatonal, con farolas «isabelinas», y algunos bancos y maceteros. Con todo, continuará siendo base del castillo en las «Fiestas de Moros y Cristianos». La otra plaza, la «del Sagrado Corazón», o la «de Arriba», está todavía a medias, sin acabar. Con una zona de solares derribados, en cuyo suelo todavía se puede ver el mosaico que tenían los inmuebles, y que está sirviendo de aparcamiento permitido. Lógicamente la plaza deja mucho que desear... ¿por cuanto tiempo así?

La tercera plaza que me refiero es la «Plaza Sagasta», que en tiempos de la posguerra y hasta que llegó la democracia, pasó a denominarse, según figuraba en una placa: «Plaza de M.R.N.S.», siglas que correspondían a la denominación de «Mártires de la Revolución Nacional Sindicalista». Sin embargo, popularmente se le siguió llamando «Plaza Sagasta», cuyo nombre le fue restituido con la llegada de la democracia. En aquella plaza que vuelve a ocupar plano de actualidad merced a su reciente y nueva remodelación, a mediados de los años cincuenta, según recuerdo, tenía una personalidad muy especial. La plaza se alzaba unos metros por encima de la superficie de la calle, lo que le obligaba a contar en zonas de su alrededor con unos peldaños para acceder a ella. Tenía unos grandes árboles y jardinillos aparcados de bordillos de manises, así como bancos para sentarse de manises blancos y azules. En el centro, una fuente de estilo modernista, en la que en aquellos inviernos, se podían ver los chorretes de hielo del agua congelada. Era una bonita plaza, que estaba rodeada por inmuebles de planta baja y alta. Allí, donde actualmente está situado el Banco Central, casi donde tiene su puerta de acceso, había unas estrechas escaleras que daban acceso a la escuela de Don Jesús. Allí



muchos eldenses aprendimos nuestras primeras letras, con Don Ángel y su hermana Purita. Entonces estaba también en aquella plaza, justo donde está Deportes Torres, el «Bar Los Navarros» que fue cuartel general de la comparsa que existía en aquel entonces, cuya barra regentaba el popular Antonio Esteve «El Lelo», y que tenía una buena clientela y fama por las buenas tapas que servía. En verano era un puro gozo tomar «el vermutico», «el cafetico» o «la merendica» en las mesas puestas en la calle, junto a la plaza bajo los árboles. Junto a «Los Navarros» había también una prestigiosa carnicería, la del «Gazpacho». En otro lado de la plaza, la fábrica de «El Música», donde está ahora «El Club del Reloj». Justo al lado puso la tienda de lámparas y aparatos eléctricos Tomás Rico, uno de los precursores, años más tarde, de la venta de los primeros «transistores a pilas» y de los televisores «Iberia». Y un personaje indeleble de aquella plaza en los años cincuenta, un hombre que puntual y a diario ocupaba un lugar en el lateral de la misma, próxima a la esquina de donde ahora está la zapatería «Duver», el «tío Toni» que con su ruleta portátil se ganaba la vida jugando con los escolares y adolescentes, céntimo a céntimo, que apostaban a un punto de la ruleta, para llevarte el premio o dejar la moneda. Aquella plaza fue finalmente demolida en 1966, y en su lugar se construyó otra, que nada tenía que ver con la anterior. La plaza perdió su personalidad y lo que se construyó le dio un carácter funcional, pero soso o «descafeinado», pese al monumento que se levantó en el centro de la misma dedicado a la industria del calzado, por iniciativa del Colegio de Peritos Industriales. Ahora ya es otra historia, la plaza volvió a ser demolida y remodelada. El 29 de mayo de este año noventa y ocho, la nueva plaza fue inaugurada con todos los honores por el alcalde Azorín, junto con concejales y abanderadas, capitanes y embajadores de las fiestas de Moros y Cristianos eldenses. La «Plaza Sagasta» sigue viva y tiene nueva personalidad, recuperando ciertas señas de identidad de aquella plaza de bancos y maceteros de manises blancos y azules, con fuente central y grandes árboles que muchos recordamos.

«La Plaza de la Prosperidad» tenía también su empaque y al igual que «la Plaza Sagasta» estaba en alto, unos metros por encima de la superficie de la calle, accediéndose a ella por unos peldaños de piedra; gozaba de una buena arboleda, lo que proporcionaba una magnífica sombra que se agradecía, especialmente en verano, por las gentes que en los bancos de piedra tomaban el fresco. «La Plaza de la Prosperidad» es donde se encuentra el «Cine Lis», en una de las esquinas que la bordean. En otros tiempos, en ese mismo lugar, estuvo la sala «Yola», lugar de celebraciones de bodas y de bailes que amenizaba entre otras, aquella «Orquesta Crosby» con su cantor Navarro. La plaza sufrió también el rigor de la pala, y en su lugar fue construida otra totalmente distinta, que al ser realizada por debajo del nivel de la calle, cuando llovía, la plaza

se inundaba, lo que obligó finalmente a llevar a cabo una nueva remodelación. Curiosamente la plaza continúa arropada casi con los mismos inmuebles de aquellos años cincuenta-sesenta.

Y llegamos a la «Plaza Castelar». La más grande y bonita que tenemos. Un auténtico orgullo, pero abierta a la nostalgia de los que tenemos edad de sentirla. El templete, la fuente luminosa, «la balsica» con el león que tiraba agua por la boca, La «Plaza Castelar» aglutinaba en fiestas de Septiembre a miles de personas en torno a acontecimientos musicales, donde actuaban los más famosos y populares cantantes de entonces, incluso la ópera llegó a celebrarse allí, en una monumental y engalanada carpa que se montó al efecto. Las verbenas en fiestas de la «Plaza Castelar» eran famosas, y competían con las del «Casino Eldense», con las de «La Playa», que estaba en la calle Chapitel, esquina a calle San José, y las de «Las Vegas» ubicada en una zona ajardinada detrás del Cine Ideal. Años atrás, las verbenas festeras estaban alternadas también con las de «Las Palmeras», famoso recinto de baile al aire libre que estaba situado en la calle General Mola, hoy Ortega y Gasset, donde está el edificio Fleming. El templete acogía los conciertos de la banda «Santa Cecilia», que durante el verano tenían lugar semanalmente bajo la dirección del inolvidable maestro Estruch. En los bajos del templete había un bar que servía buenas tapas en las mesas que se encontraban en los alrededores.

Sin embargo, pese a la nostalgia de aquellos elementos que daban «sabor» a la plaza y que también «la pala» borró de la misma, es indudable que la remodelación de que fue objeto resultó, creo, del agrado de muchos eldenses. La concha, la fuente y la explanada que sirve para ser habilitada como «patio de butacas», cumplen su cometido para el desarrollo de distintos eventos culturales y festeros que se celebran a lo largo del año.

Naturalmente que se habrán quedado muchos detalles en el aire. Son simplemente memorias en torno a cinco plazas entrañables. Hay por supuesto muchísimas más, como: Comedia, Dos Puentes, Luis Braille, Arquitecto Gaudí, Cura José Amat Martínez, Pintor Eusebio Sempere, Pau Casals, del Castillo, Angel Vera, Matadero, Santiago, del Sol, de España, Comuneros de Castilla, Salvador Allende, Ejército Español, Simón Bolívar, Rosalía de Castro y algunas más que van naciendo, como recientemente el «Jardín de Antonio Gades», y otras que aguardaban su turno propuesto, como la de «Las Huestes del Cadí».

La «Plaza de San Antón», el «Parque de la Concordia» y la más importante y bonita, sin duda, de los últimos tiempos: la «Plaza Mayor», junto con las de los «Trabajadores del Calzado», el «Parque Cocoliche», el «Parque de Tráfico de las Trescientas» y la de «San Francisco de Sales»... merecen otro capítulo, si se terciara, en una próxima página.

UNOS VERSOS A LA VIRGEN DE LA SALUD

Por M.^a CARMEN RICO NAVARRO. Cronista Oficial de la Villa de Petrer

A NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

La Virgen de la Salud
Es en Elda venerada
Y de todos adorada
Por su grandiosa virtud.
Con la mayor prontitud
Presta salud y consuelo
En este mísero suelo.
Su gracia nunca nos priva
Pues elevemos con vida
Todos juntos hasta el cielo.

Elda consagra este día
Con la mayor devoción
Y en solemne procesión
Llevan con pompa a María,
Pues ninguno desconfia
de su elevada virtud,
Por eso la multitud
Harta de intención esquivada,
Ha decir todos que viva
La Madre de la Salud.

Estos son los versos que José Brotons Cortés *el Cantaoret* dedicó a la Virgen de la Salud, patrona de Elda, tras la petición de un fervoroso devoto eldense que se empeñó en que le improvisase una composición en loor de tan venerada imagen, dictándole la anteriores décimas sin apenas darle tiempo a pensarlas.

No satisfecho el mismo devoto con las composiciones que quedan expuestas le suplicó que le dedicase otra nueva de distinto metro y Brotons, acto continuo, le improvisó la siguiente:

A NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD VENERADA EN ELDA

SÚPLICA

Madre amorosa,
Reina del cielo,
Eres piadosa,

Dadnos consuelo.
Los hijos de Elda
Lo están pidiendo,
A voz os llaman
Ay los enfermos.
Muy confiados
Que han de tenerlo.
Y no dudamos
Que puede serlo,
Que por tu gracia
Se alcanza el cielo,
Donde gozamos
Un bien eterno.

Brotons, deseando complacer más y más a aquel buen amigo y vecino que con tanto empeño deseaba poseer algunas composiciones sobre el mismo asunto, le dictó los dos siguientes ovillejos:

Salud en Elda tenemos.
Gozamos por tu virtud
Salud,
Tienes un trono y no celda
En Elda,
Dicha completa no menos
Tenemos.
Por lo dicho veneramos
A esta Imagen pura y bella,
Que sabemos que por ella
Salud en Elda tenemos.

Madre de Salud hermosa.
Dios eterno es nuestro padre,
Madre,
Danos pues la plenitud
de Salud,
Eres después de amorosa
Hermosa.
A una imagen tan preciosa
Que en el cielo la proclaman
Por eso en Elda la llaman
Madre de Salud hermosa.

En este trabajo queremos dar a conocer los versos que este popular poeta dedicó a la patrona de Elda, la Virgen de la Salud, y

realizar una aproximación al estudio de la vida y la obra de un poeta popular, de un repentizador, de un trovero nacido en Petrer a mediados del pasado siglo: José Brotons Cortés, conocido por el apodo del *Cantaoret*.

Curiosamente, la primera décima de la composición titulada «A Nuestra Señora de la Salud» y el ovillejo «Salud en Elda tenemos» aparecieron publicados en la revista católica eldense *El Centenario*, dedicada por la Mayordomía en el año del centenario 1903 a 1904 al Santo Cristo del Buen Suceso y a la Virgen Santísima de la Salud. Dicha publicación consta de doce números y en el cuaderno número once, páginas 227 y 228 respectivamente, correspondiente al mes de julio de 1904, se incluyen ambas estrofas firmadas con las iniciales F.M. Posiblemente aludan al sacerdote eldense Francisco Maestre Pérez (1876-1944), que estudió en el Seminario Conciliar de Orihuela y ocupó diversos cargos en varias iglesias, hasta 1903 en que fue nombrado cura ecónomo de Busot.

No podemos saber a ciencia cierta quién fue realmente el autor de estos versos, pero lo que sí es cierto es que Rico García, en su obra sobre los escritores de Alicante y su provincia, los atribuye a Brotons. Rico también transcribe en su obra varias composiciones de Francisco Maestre Pérez aparecidas en *La Correspondencia Alicantina*, 18-I-1898 y en la publicación eldense *El Centenario*, en la que no constan dichas estrofas.

En el libro manuscrito del

insigne polígrafo alicantino Manuel Rico García (1850-1913) *Ensayo biográfico bibliográfico de escritores de Alicante y su provincia*, encontramos una extensa y completa referencia biográfica sobre el poeta petrerense que intercala, además, varias composiciones poéticas del autor que figura bajo el erróneo nombre de José Boronat Cortés *el Cantaoret*, aunque en la referida nota biográfica el erudito siempre lo cita como José Brotons *el Cantaoret*, siendo éste su verdadero nombre.

Hemos considerado de interés transcribir la biografía de José Brotons, que recoge Rico García, porque aporta datos muy importantes a la hora de conocer la trayectoria de este poeta, al mismo tiempo que nos permite conocer parte de su obra que se ha perdido en gran medida debido a su carácter oral y popular.

Gran parte de la obra poética que se conserva es de temática religiosa, dedicada a la Virgen en sus distintas advocaciones locales (Virgen de la Salud, Virgen del Remedio y Virgen del Carmen). Otro apartado de su obra está compuesto por poemas que podríamos calificar de contenido "político y social" en relación con la época en que le tocó vivir (Canalejas, D. Carlos...).

Otro hecho a resaltar es la amistad entre Brotons y el abogado y el insigne escritor petrerense D. Miguel Amat y Maestre (1837-1896), a través del cual *el Cantaoret* tuvo la oportunidad de conocer personalmente al polígrafo Manuel Rico García, llegando incluso a dedicarle unos versos. También Amat escribió un artículo en el diario alicantino "El Liberal" del 15-XI-1892 en el que hacía referencias personales a Brotons y al licor "Alegría" fabricado por el ingenioso poeta. En este artículo Amat ensalza las propiedades curativas del licor y el modo de usarlo.

José Brotons Cortés, tan modesto como inspirado vate según Rico García, nació el 11 de octubre del año 1854, siendo sus padres Gabriel Brotons Beltrá y María Cortés y Bernabeu, modestísima pero honrada familia de jornaleros que apenas pudieron

proporcionar a su hijo una escasa educación literaria, puesto que haciendo supremos esfuerzos consiguieron que frecuentase la escuela de instrucción primaria que por entonces dirigía el respetado profesor D. Juan Alcaraz y Puerto, quien viendo las especiales condiciones intelectuales que se manifestaban en su pequeño discípulo procuró sacar de ellas el mejor partido posible. Pero cuando contaba siete años de edad dejó de frecuentar la escuela para tomar el oficio de pastor, en el que pasó algunos años, dedicándose posteriormente, a fin de ayudar al sostenimiento de sus padres, al penoso y mal recompensado trabajo de la tierra, que se vio forzado a abandonar en 1874, cuando tenía veinte años, a causa de haberle cabido la "triste suerte de soldado", ingresando acto continuo en las filas del ejército isabelino durante la guerra carlista, siendo afiliado en batallón reserva de Alicante, sexta compañía, hasta que fue disuelto y pasó al regimiento de Galicia, en el que permaneció e hizo toda la campaña de la guerra civil en el Norte durante tres años consecutivos. Finalizada la contienda, en 1877 pasó a continuar sus servicios en la reserva activa y cumplido su compromiso con el ejército se trasladó, ya con la licencia, a su pueblo natal, Petrer, y no encontrando en él el trabajo necesario que asegurase el sustento se fue a residir a la ciudad de Alcoy, en la que entró como mozo en una de sus posadas. Allí comenzó a improvisar versos y canciones acompañado de la guitarra, adquiriendo por estas raras cualidades una más que regular popularidad y admiración entre los hijos de la industriosa ciudad.

En este penoso género de vida pasó algunos años, hasta que después de no pocos trabajos y sufrimientos vino a dedicarse a la explotación de una nueva industria invención suya, como es la fabricación del renombrado licor "Alegría" que tanta fama le ha dado, resarciéndole de la precaria situación que había atravesado su existencia.

Desde muy niño, como anteriormente hemos dicho, mostró una inteligencia nada vulgar, una imaginación asaz, viva y una inspi-

ración poética, natural, que era el encanto de todos aquellos que le escuchaban; era tal su inagotable numen y facilidad para la versificación ya en aquellos años que con frecuencia no sólo se concretaba a complacer a todo aquel que le pedía una composición en todo género y metro, sino que hasta sostenía cualquier conversación polémica o discusión en verso por larga que fuese. Podemos calificar la inspiración poética de Brotons como algo natural puesto que apenas había recibido formación alguna.

Estas notables condiciones fueron aumentando con la edad, hasta conseguir dominar por completo todos los géneros y todos los metros conocidos en el arte poética, con la misma facilidad y galanura maneja Brotons una sencilla cuarteta que una quintilla, el romance que la octava real, el difícil soneto como la décima.

También observamos que la poesía de Brotons guarda algunas concomitancias con la de Francisco Juan Ganga Ager (1812-1871), poeta eldense conocido popularmente como "el Seráfico". Ambos tuvieron una formación similar, carente de estudios, y su poesía es eminentemente popular y de transmisión oral, resultado de una cultura, de una época y una determinada situación social. Los dos coinciden incluso en el uso de unas mismas estrofas y metros -décimas, quintillas y ovillejos- y también en cuanto a la temática sobre la que escriben. Así, dedican composiciones a la Virgen de la Salud, a políticos de la época y a gente del pueblo por todos conocida.

Aunque la poesía de Brotons nos resulte un tanto anticuada, facilona e incluso un poco cursi, no podemos por lo poco de su obra que conocemos, dejar de ver que tenía una facilidad muy especial para la composición y que brilló con luz propia entre los poetas alicantinos del siglo XIX.

NOTA:

Agradecemos, una vez más, a Alberto Navarro Pastor, Cronista Oficial de la Ciudad de Elda, su estrecha y valiosa colaboración.



EVANGELINA LORENZO

Poetisa en Elda

Por
RAMON CANDELAS ORGILES

Mira de frente, con nobleza aragonesa y ojos sombreados, brocales de un profundo pozo sensible. Sentada en el borde de una butaca no se recuesta, la espalda recta añora la silla, no en vano entre sillas anduvo y anda el juego de su vida, y nos dice que esta vida es asimismo lineal, no pocas veces quebrada, y que, en ocasiones, parece que camina por el estrecho filo de una regla con no poco riesgo.

La postura erguida nos indica también que el encuentro empieza con cierta rigidez, no exento de tensión, que, afortunadamente, va cediendo a medida que cruzamos la palabra. Ayuda el grato sosiego del salón: la luz y el rumor de la Plaza Mayor, tamizados, tenues, por los cristales, nos envuelve en un atmósfera propicia a la confianza, se pierde el rubor de desvestir el alma.

Evangelina, nace de padre yeclano y madre aragonesa, va para cuarenta y pocos años, en Zaragoza, en las cercanías del Pilar. La mítica columna, sin duda, imprime su carácter de reciedumbre que le ha permitido resurgir mil veces de los vaivenes de una vida sometida a vientos tramontanos, ricos en frialdades, asaltos, engaños, laceraciones y heridas, y que, aunque superados, han dejado en ella un poso de dudas y autodesconfianza.

*¿Si en cuanto aparece el luto
se me adelanta el dolor,
no será que en mí, Dios
no balla morada a su gusto...?*

Evangelina, intenta sacar y ofrecer su interior, con su mejor modo de expresión, la palabra; pero, encuentra dificultad en hacerlo, porque Evangelina es autodidacta. Rompió los estudios al alborar de la mocedad, sus aulas han sido las lecturas y sus maestros los poetas. Sobre todos, Miguel Hernández; después: Rubén Darío, Machado, J.R. Jiménez y un largo etc.; y los poetas de nuestro entorno: Paco Mollá, Juan Madrona, Antonio Porpeta, Sacra Leal, y un amplio número, que llegaron a formar el grupo de Amigos de la Poesía. Tuvo que aprender, por sí sola, el uso de las palabras, asirlas, acunarlas, engarzarlas, su sonoridad, su valor, su medida; y las palabras le sirven para aflorar lo recóndito de sus pensamientos, de sus olvidos, sus daños, sus tristezas, sus búsquedas, su luz.

Evangelina, sin duda, como la raíz de su nombre indica, *comunica una buena nueva* o es *mensajera del bien*: la buena nueva de su poesía, que nos acerca a la Buena Nueva con mayúsculas,

que es mensajera de un bálsamo sosegado para los espíritus inquietos, hambrientos de infinitud. Pero, también, en griego profano, el término "euaggélion" designa principalmente el anuncio de la victoria, la paz. La paz que Evangelina encuentra a través de la métrica; esa paz que se revolucionó, ya va para treinta años, en la primavera de su vida, pero que vuelve a encontrar a fuerza de lucha, de partos dolorosos del alma; y que nos transmite prendida en sus versos.

Mujer de un carisma excepcional, tiene el don de la comunicación, escribe como siente, habla como escribe, y declama como habla. Y a la vez que sus rimas, y su boca, sus ojos orientales, egipcios, húmedos de emoción, dicen que la Luz vive en ellos, vive en ella.

*"Ando buscando la luz...
La luz es la cumbre, el Norte
Por donde han de ir mis pasos..."*

...
*¡Entonces se bará la luz...!
Cuando de vuelta del llanto
Un resplandor en lo alto
Me desvele el existir...
Y ya no me agravie nada,*



*Sino la febril mirada
De la Luz que habita en mí.*

La primera vez que oí a Evangelina, un recital en "La Madrassa", no sólo me impresionó su peculiar manera de decir sino la trascendencia que los impregnaba. Había en ellos temor, dolor, soledad, amargura, ansiedad, pero también búsqueda, renacer, calma, amor, y eternidad. Gran regalo encontrar en un rincón de mi pueblo una sensibilidad y una voz emparentada con los grandes místicos españoles.

*¡Que el morir sean las alas
que liberen mi vivir,
que quiero morir, y quiero
el vivir siempre muriendo
derramadamente en Ti!*

.....
De pronto, perdida la noción del tiempo transcurrido, en un rincón de la casa suena un afónico carrillón -está averiado, dice Evangelina- y, a poco, le contesta, rotundo de campanadas, el reloj de la Plaza Mayor. Nos dan aviso del *tempus fugit*, el momento de charla ha transcurrido y es el tiempo de retirarnos, y de leer a Evangelina.

AMEMOS

Caminé tantas veces
con pisadas tan torpes,
que hoy consuela mi alma
el placer de pensar.

Hoy recorro las sombras,
el dolor y la muerte,
y ya nada me turba
mi destino es, amar...

Que en amando las cosas
se le antoja a mi alma,
que no hay nada eterno:
solamente, amar...

Ya que amando se vive,
se edifica la vida:
y tenemos la gloria,
la sublime verdad;
de guiar nuestros pasos,
más allá de la vida,
más allá de los sueños,
más allá de la muerte,
más allá, más allá...

MUERTE, ¿QUÉ QUIERES DE MÍ?

Estoy muriéndome en mí
y muero de tal manera
que mi muerte es mensajera
para mí mejor vivir.

Hubo un tiempo en que creí
que amar era darlo todo
pero obrando de tal modo
siempre me olvidé de mí.

Todo el daño que sufrí
pide su razón de vida
para que la dicha mía
sea quererme hasta el fin.

Sea amarme en mis torpezas
alabar mis desatinos
pues sólo se hace camino
renaciendo con presteza.

Y así, devuelta del llanto
yo que creí amar tanto,
ante la muerte sentí
que, obrando de tal manera,
siempre me olvidé de mí.

ANDO BUSCANDO LA LUZ

Ando buscando la luz...
La luz es la cumbre, el Norte
por donde han de ir mis pasos,
¡Si en el intento fracaso!
¿A quién hablaré del día?
¡Si mi fe se extravía
entre huracanes de humo
cómo podré levantarme
sin saberme malherida?

Ando buscando la luz...
Pobre necia que se esconde
en cuanto le asalta el alba,
y se cuestiona la vida
como prueba de dolor
en donde dejarse herir
es ya sutil tentación.

Ando buscando la luz...
Me lacera con su llama
y sumerge mi fiel alma
en un torrente de espanto.
¿Dime vida, cuánto amo
si no sé negarme nada?
¿Si en cuanto aparece el luto
se me adelanta el dolor,
no será que en mí mi Dios
no halla morada a su gusto...?
¿No será que Él que es justo,
siente la duda, el temor;
se cuestiona abandonarme
y dejarme desolada
y alcance al cielo mi voz?

¡Entonces se hará la luz...!
Cuando de vuelta del llanto
un resplandor en lo alto
me desvele el existir...
y ya no me agravie nada,
sino la febril mirada
de la luz que habita en mí.
¡Que el morir sean las alas
que liberen mi vivir,
que quiero morir, y quiero
el vivir siempre muriendo
derramadamente en ti!

AMOR ETERNO

En verdad, en verdad te digo,
«que no puede ver el reino de
Dios sino aquel que renaciere
de nuevo».

Juan, cap. III, v.3

Yo sé que esperas de mí
que, a la luz del Evangelio
vale por cada misterio
que nos lleva al existir.
Y sé que es júbilo siempre
vivir sintiendo la muerte
de este frío que traspasa
y llena toda mi casa
de grave resentimiento.

¡Sin embargo, Amor Eterno,
no muero en ti derramada!

Ya ves me tienes aquí,
arraigada a cada duda,
dilatadamente herida
y resucitando espantos...
Vienes hasta mí alado,
y yo, no alcanzo tus alas;
pues siendo tan desdichada
quedo imantada en el llanto.
Tú, amor... desde lo alto
me miras lleno de calma
y sostienes en mi pecho
la cruz que se agita y clama.

¡Sin embargo, Amor Eterno,
no muero en ti derramada!

Necia, torpe y engreída...
así debe ser mi vida
si yo tu mano no alcanzo;
que, al alcanzarla, es santo
el vivir del hombre austero
que vive sembrando el cielo
y en el morir ve la causa...

¡Que el morir sean las alas
que liberen mi vivir,
que quiero morir, y quiero
el vivir siempre muriendo
derramadamente en ti!

RENACER

Y sucedió que la luz
me cegó con su semblanza
y lloré como se llora
si perdemos nuestros pasos.
Después sucedió que el llanto
fue aliado de la luz
y se hizo más amargo
al despertar sobre el alma
de las cosas que nos nacen.
Fueron días de tormentas
donde el sol amanecía
y se velaba de nuevo
dando paso al pensamiento
¿Quién soy?... pregunté a la luz;
«-Una ignorante a lomos
del caballo de la vida.
-Aprende de los errores
y crécete en el dolor.
-Si detienes lo que nace
quién te mecerá de nuevo.
-Hoy el dolor es simiente,
tuyo será el nuevo fruto,
tan solo el dolor germina
sobre los ojos del mundo».
¡Y sucedió que la luz
me cegó con su semblanza
y me hallé solo en aquellos
que la invocaban llorando!

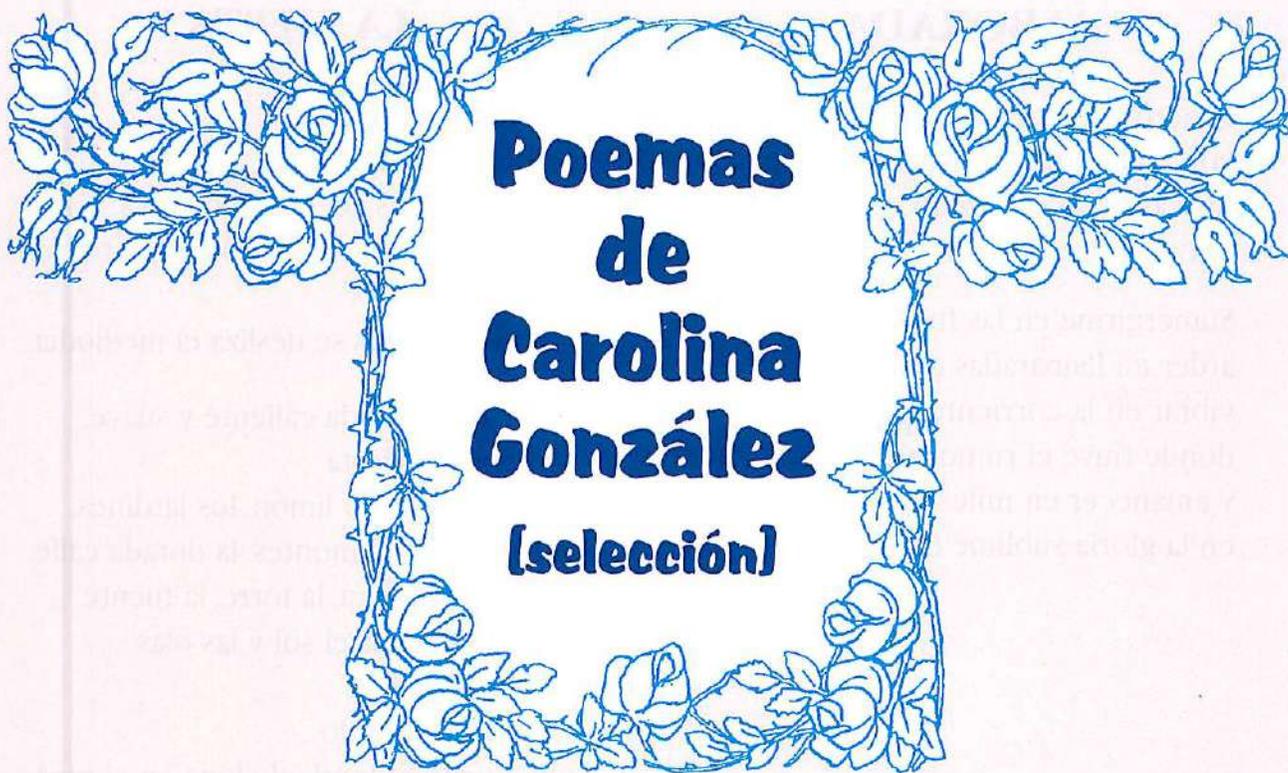
SOLA

¿Quién me defiende los ojos
hartos de mirar sin ver?
¿quién mitiga la sed yerta
en remembranzas de ayer?

No quiero recuerdos muertos
alimentados en albas...
¡El alba siempre es el día,
mía es la luz y sus alas!

¡Míos son los rayos nuevos
del mañana sin pisar!
No quiero dolores viejos.
Mis pies se niegan, ¡sin más...!

Ante el horizonte nuevo
no llevaré lo ya usado,
llevaré el saber de un tiempo
todavía no escalado.
El, está preso en mi alma...
yo soy quien lo debe andar.
¡Hoy anclo este barco ajado
y sola entro en mi mar!



Poemas de Carolina González [selección]

De nuestros fondos de archivo entresacamos algunos poemas de Carolina González. Son cuartillas que conservamos y que ella misma hacía llegar a nuestras manos en los viejos tiempos de ALBORADA y en los continuados con FIESTAS MAYORES. Alguno, quizá, haya sido publicado con anterioridad en algún número de las citadas revistas, pero ¿quién se cansa de escuchar una y cien veces más un adagio de Albinoni?, por ejemplo. En esta selección que ofrecemos habrá también obra inédita que ella misma, la autora -poco cuidadora de sus escritos- reconozca y le traiga recuerdos y momentos de inspirada y feliz tristeza, dos términos opuestos pero que en poesía se entrelazan y complementan. Lo dicho, música en tiempo de adagio para los poemas de Carola, «que nos deja sus palabras como rosas en las hojas del libro de su vida, ella que quiso decirnos tantas cosas...».

E.

COMO ROSAS

La hora pálida ha sonado vacía,
el sol está muriendo
entre los grises de la melancolía;
por el camino viene anocheciendo.

Yo tengo unos recuerdos no vividos
de ti que nunca fuiste
y unos años no sé dónde perdidos
en un pasado solitario y triste.

Te dejo mis palabras como rosas
en las hojas del libro de mi vida,
yo que quise decirte tantas cosas...
y cuando vengas tú, estaré dormida.

CREPUSCULAR

Fue en un crepúsculo triste y silente.
en donde solo las horas galopaban
por el camino de cristal del Tiempo,
con espuelas de sangre tachonadas.

Crepúsculo velado por la noche
cuando en amargura se te quema el alma
y es la soledad paisaje en tu entorno,
horizonte sin fin de tu mirada.

Fue la congoja de algo que se muere
con la dulzura de la rosa blanca;
aquellas horas de galope largo,
fueron solo mías... para agonizarlas.

ALBORADA

Quiero beber azul de la mañana,
comulgar con la luz del universo,
buscar en lo profundo ese camino
que conduce a las puertas de lo eterno.

Sumergirme en las fuentes de la vida,
arder en llamaradas de luceros,
vibrar en la corriente de las ondas
donde fluye el rumor del pensamiento,
y amanecer en miles de alboradas
en la gloria sublime de los cielos.

A TODOS ELLOS

Que seréis para mí, mientras yo viva,
muchachos de ojos dulces y brillantes,
con mágicos ensueños y apurando
el placer de vivir, en cada instante.
En la fuente del Tiempo hemos bebido
la medida cabal de nuestra historia,
un sorbo de dolor, otro de angustia
y el sabor de la miel en la memoria.

Pues todos formáis parte de mi vida;
que somos peregrinos caminando
hacia la eternidad la misma etapa
y en el camino nos fuimos encontrando...

Mas de tal modo os llevo en el recuerdo,
que no veo vuestros hombros abatidos,
ni la nube que os cubre la mirada,
ni vuestro paso en el andar perdido;

que sereis para mí, mientras yo viva
muchachos en su juventud amada;
caminantes como yo en este mundo
donde las almas son purificadas.

LA SIESTA

Silencio en el azul.
La hora está dormida
en las sumisas aceras indolentes.
Vibra el árbol renacido de hojas tiernas,
se reclina la flor
y entre los oros se desliza el mediodía.

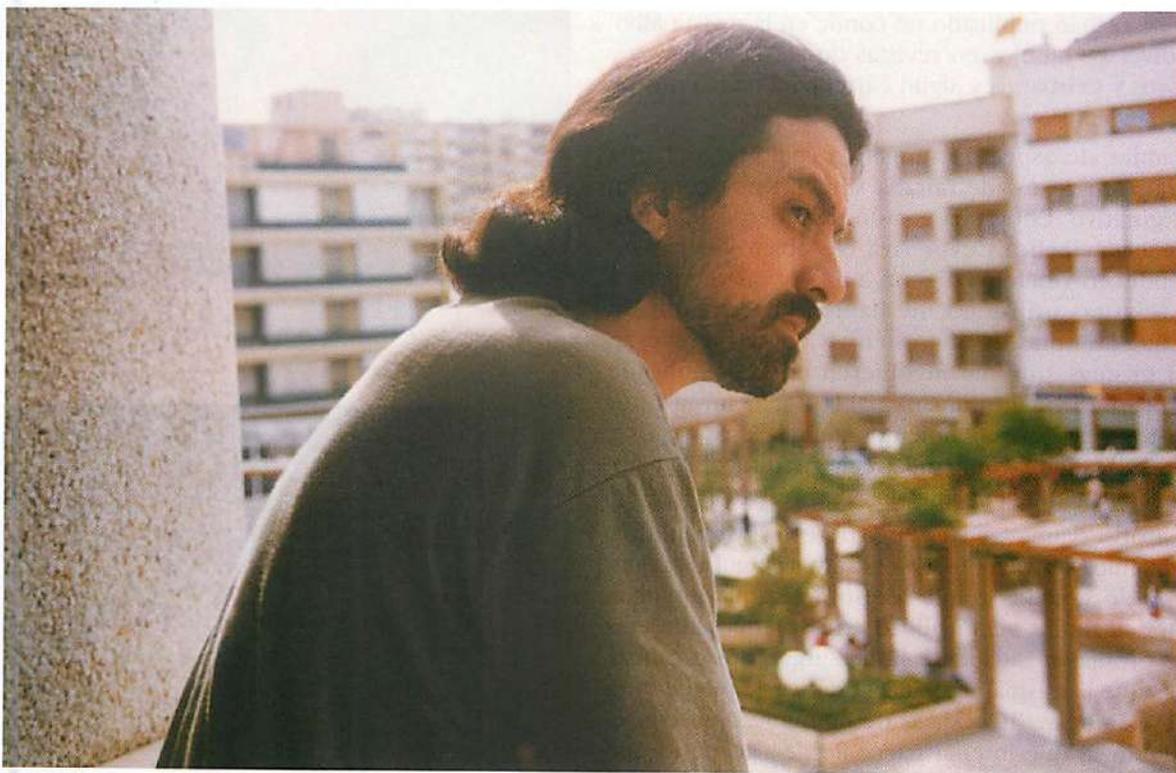
En el aire de seda caliente y suave,
se tiende la siesta
y sueña amarillo limón, los jardines,
el campo y los montes, la dorada calle,
la dulce palmera, la torre, la fuente,
la risa del agua, el sol y las olas,
la arena, la brisa
y el amor perdido
una noche redonda de luna en el mar.

LA PROMESA

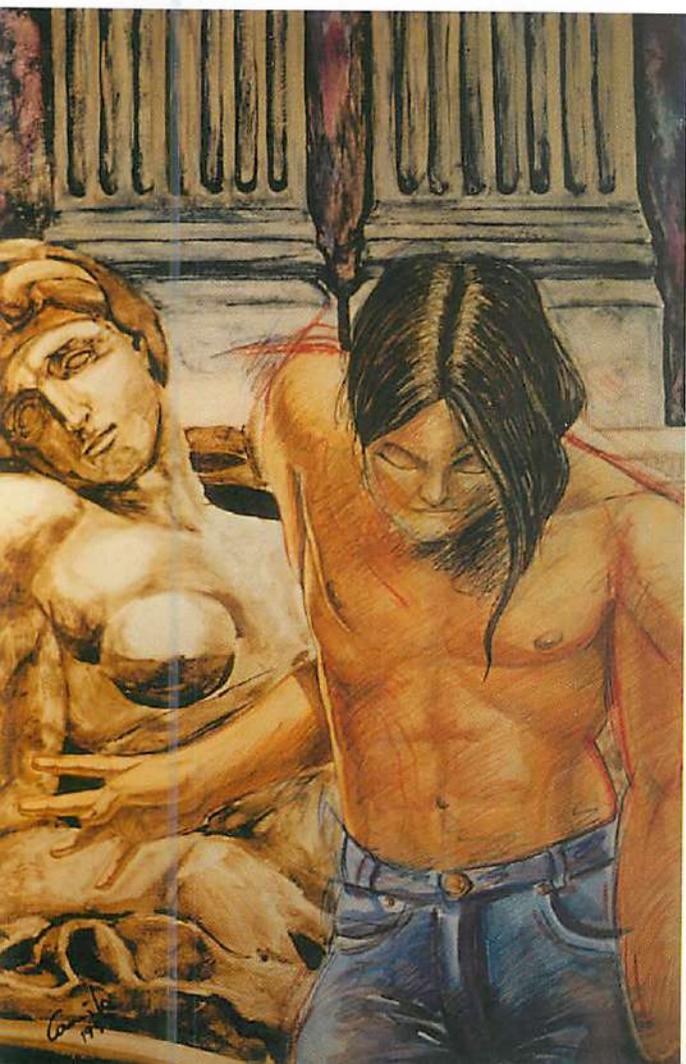
Mi anhelo de ti es místico y profundo
nacido de los senderos
de los oros de soles moribundos
y en las fuentes de luz de los luceros.

Mi silencio es en ti, tú eres presencia
amada y presentida,
tengo el alma embriagada de tu esencia
y una nostalgia azul de tu venida.

De buscarte, se hizo honda mi mirada,
de tanto ver sin verte;
sé que mi amor trascenderá de la nada,
seré yo en ti, más allá de la muerte,



CAMILO VALOR ESTEVE



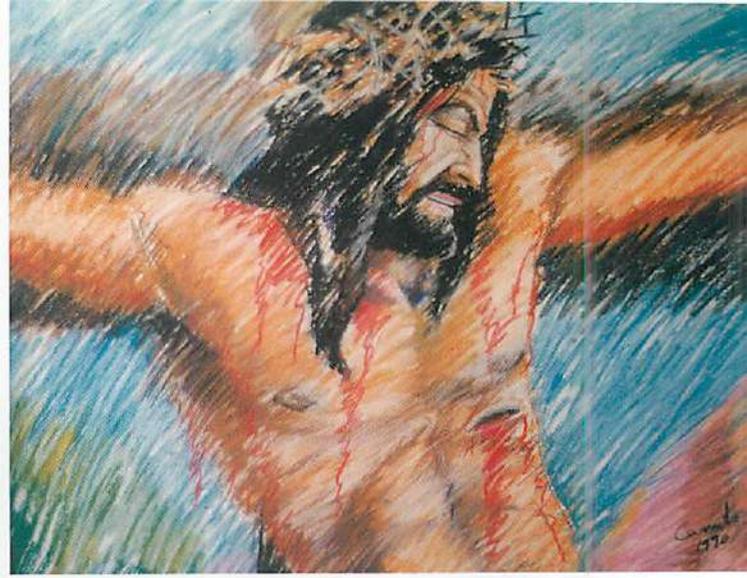
«Nací en Elda, el 19 de Julio de 1964, en casa de mi abuela», empieza diciéndonos el joven Camilo poniendo especial énfasis en la palabra abuela. Podía haber nacido en una clínica como cualquier hijo de vecino actual, o en la casa de sus padres, como se nacía antes, pero no, él nació como privilegio especial en casa de su abuela. Y tuvieron que pasar nueve años para hacer algunos dibujos, tipo cómic, como hacen todos los niños con un papel y un lápiz en las manos cuando buscan exteriorizar sus sentimientos. Posteriormente, esta afición, le hizo entregarse a concursos escolares de pintura sembrándose en sí mismo la semilla de lo que sería su futuro profesional, amparado por las importantes influencias que tenía cerca de sí, como las de su profesor de dibujo, don Francisco Esteban, conocido y sobresaliente acuarelista. Su vocación artística en aumento durante toda la trayectoria de la E.G.B. y B.U.P., le hicieron cursar estudios de Bellas Artes en San Carlos de Valencia, obteniendo la Licenciatura en la especialidad de Dibujo en el año 1987. Su curriculum, a partir de aquí son la participación en ocho muestras de pintura y ser seleccionado en dos certámenes, uno en el Pintor Sorolla y otro en el Club de Campo. Realizó una colectiva en la Caja de Crédito de Petrer, y otra en el Restaurant-Art Gallery Ostau de Altea, en 1997. Es profesor en una academia privada de Bellas Artes y

◀ «NOCHE Y DIA» (Técnica mixta, 70x50)

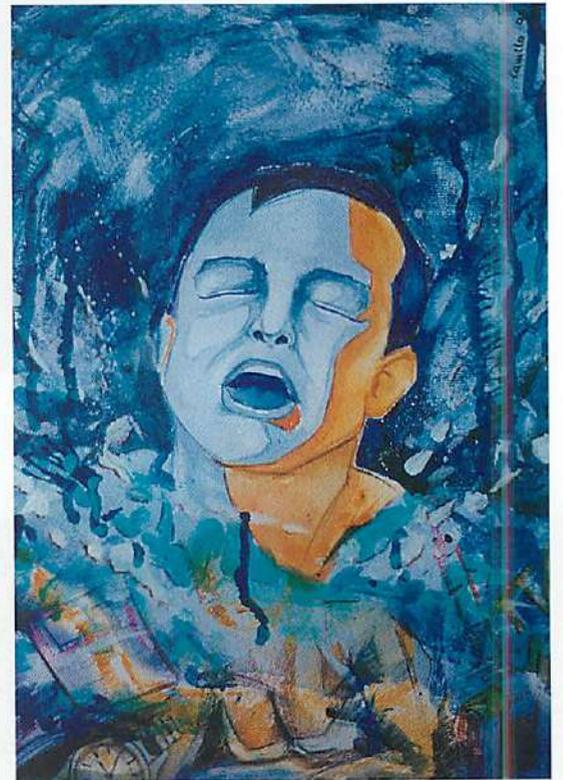
formó parte del jurado en el certamen Pintor Sorolla en 1998, aunque principalmente su actividad está dedicada a la enseñanza en el Centro Sagrada Familia. Tiene un proyecto de exposición colectiva para el año 1999 y está ilustrando un libro para el curso escolar 1998/99. Le han publicado un comic en la revista Alborada, diversos dibujos en revistas de Fiestas Mayores y de Moros y Cristianos y algún cartel para conciertos de música festera.

Camilo, de aspecto evangélico (pelo largo, barba recortada en rostro de mirada sincera) nos confiesa: «Soy figurativo. Estoy enamorado del cuerpo humano, de su fuerza cinética y expresiva. Los objetos inertes no me producen vibración alguna, a no ser que la técnica o las texturas utilizadas me llamen la atención. Me gusta que las obras de arte estén vivas, que se muevan por sí mismas, que me involucren en la acción que desarrollan. La figura humana habla por sí misma, por sus gestos, sean leves o violentos, aunque esos gestos y posturas desafien y rompan la recia pero flexible, naturaleza de la anatomía en aras de la expresividad».

Así observamos, en la obra de este joven pintor, una dinámica envolvente, colorista y gesticular, trasunto quizá de aquellos comics de su niñez que intuimos marcará su futura personalidad artística: que cree más en sus propias realidades, las que surgen de su cabeza que, las que la misma naturaleza estática, le puede ofrecer, sintiendo una necesidad de comunicación con el espectador al que intenta hacer llegar algo de lo que pasa en su interior. Y si hablamos del arte actual, de las vanguardias, piensa que: «no es campo para masas, sino

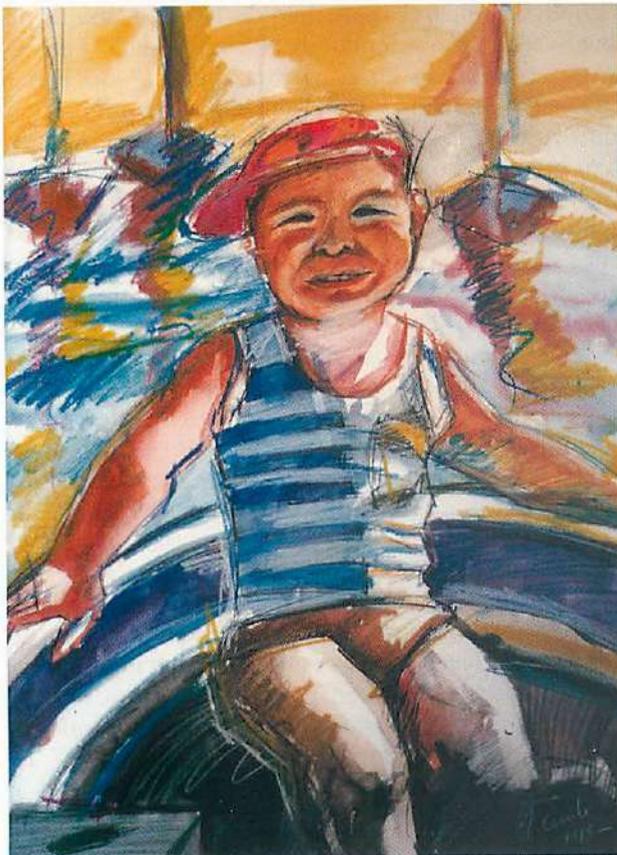


▲ «CRISTO» (Técnica pastel, 40x60)



▲ «LLANTO» (Técnica mixta, 30x42)

▼ «CARROUSEL» (Técnica mixta, 50x65)



▼ «LUNA» (Oleo, 81x61)





▲ «ZINGARA» (Oleo, 81x61)

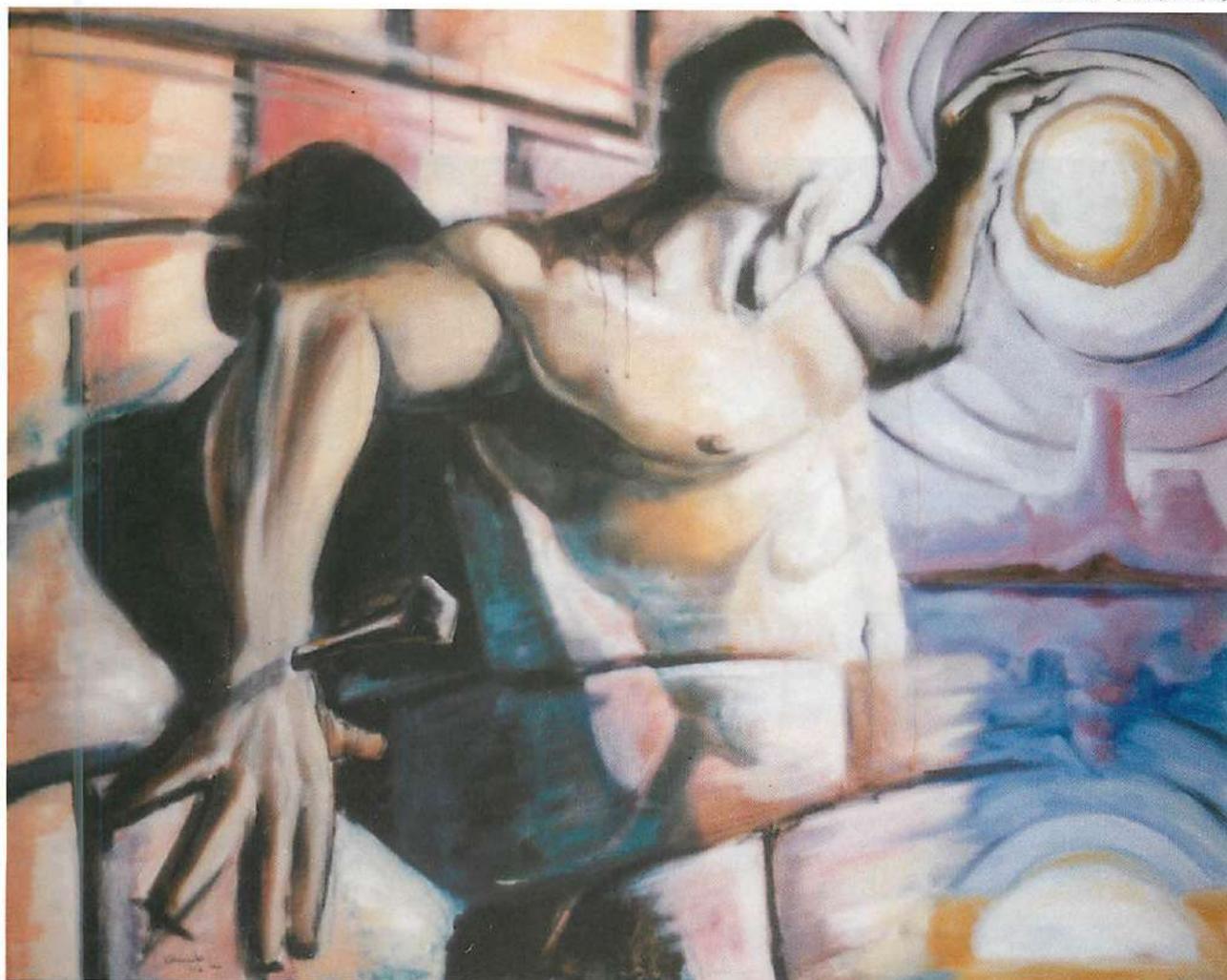
para minorías. Las tendencias minimalistas, el arte secuencial, las últimas corrientes que pretenden hacer historia, son sectores del mundo artístico excesivamente teóricos. La gente de a pie, profana en la materia, se siente al margen y se pierde esa comunicación tan esencial para mí, aunque esta sea una opinión discutible».

Las admiraciones de Camilo y sus posibles influencias las tiene muy repartidas. Se siente atraído sobre todo por Renoir, su obra: *El baile del Moulin de la Galette* tiene un encanto especial para él. También Toulouse Lautrec, «que deja caer el pincel con una seguridad envidiable». Y algunos artistas del movimiento alemán *Der Blane Reiter*, como Kandinsky. Y el mundo hiperrealista de Eduardo Naranjo. Y los maravillosos murales de Vela Zanetti. Y tantos otros...; nos confiesa este joven pintor eldense, inquieto y calmo a la vez, concentrado y extrovertido en sentimientos de comunicación. Y que hace de su vocación un camino que piensa recorrer apasionadamente, entregado en cuerpo y alma a un arte, la pintura, en la que piensa encontrar según dice: «expresividad, movimiento, paz, penetración, vida y espíritu».

«Sin embargo, a veces, obtengo intranquilidad y sufrimiento».

Ernesto

▼ «CLAVO» (Oleo, 81x61)



JOSE MIGUEL BAÑÓN

Ya se sabe que detrás de la máquina existe siempre el hombre y que, puestos a elucubraciones futuristas, tendrá que pasar mucho tiempo para que aquéllas, convertidas en robots, puedan sustituir el elemento humano. Este artilugio que conforma la cámara oscura -lo que se entiende por fotografía- ha experimentado durante los últimos años una profunda transformación, tanto es así que, corrientemente, oímos decir referido a los nuevos aparatos fotográficos que van apareciendo en el mercado: «esta máquina hace las fotos ella sola». Pero aunque esto ha llegado a ser una realidad a medias y el futuro siga deparándonos nuevas y profundas sorpresas, los avances de la técnica no podrán nunca acaparar ese juego emocional que se establece entre la luz y el sentimiento.

José Miguel Bañón lleva muchos años siendo ese hombre tras el objetivo de la cámara fotográfica. En ese mundo de imágenes y de las décimas de segundo obturados, ha transcurrido toda una vida aportando a la fotografía su estilo personal de hombre pulcro, sensible e inspirado a las realizaciones positivadas. Gran observador. Sabe esperar paciente y decidir el momento, el encuadre, el lugar idóneo para captar ese instante fugaz y preciso -lo que conforma el alma de este arte- para ofrecernos unas plasmaciones donde se intuye en muchos casos una sensorial poesía.

Acorde con estas motivaciones, ofrecemos unas fotos realizadas en las márgenes de nuestro río Vinalopó. Ese cielo con esos nimbos algodonados, esas transparencias en el agua donde se adivina la brisa, ese sugerente camino, ese árbol rosáceo, ese cruzado de palmas sobre blanco y azul, son elementos perfectamente conjugados en una captación de imágenes más que previstas, soñadas.

E.





IDIOMA INTERNACIONAL, privilegio de la música

Por JUAN FERRIS MONLLOR

Sin que se sepa que hubiera habido convención internacional alguna, acuerdo o pacto ante autoridades musicales a nivel mundial, la música, por condición natural, posee el privilegio de ser el único idioma parlante que se puede leer en todos los rincones de nuestro planeta sin sufrir alteraciones, adulterios ni obstáculos que le impidan ser leído y difundido libremente por el ser humano para su comunicación y diálogo entre los distintos países y razas que conviven en el globo terráqueo.

Su fundamento, el sonido, de entre sus varias facetas, proviene, por una parte, del agente físico, el ruido, al golpear entre sí a dos o varios cuerpos nobles o rústicos y del tañido de dos artilugios un tanto sensibles para lograr ciertos tonos armoniosos. En otras por las vibraciones al friccionar o estimular otros cuerpos hilados y flexibles condicionados a tal efecto para conseguir suaves susurros adaptables. Y en otros por el sonar consecuente de la presión del aire a través de unos utensilios o instrumentos fabricados para tal fin, con un valor fónico, los cuales, unidos entre sí, en franca armonía, dan forma expresiva para manifestarse en determinadas y variadísimas vocaciones con el lenguaje universal de la música.

Es preciso, para lograr tal fin, que se redacten previamente unos signos sobre una renglonadura formada por cinco líneas rectas paralelas y equidistantes, llamada pentagrama, sobre la que se escribe la música, es decir, los sentimientos que en cada individuo aflora en el momento de su inspiración por cualquier evento íntimo: sentimentales, religiosos, amorosos, pasionales, de éxtasis, arrebatos, paternales, ternura, etc., o colectivas, leyendas, gestas, patrióticas, revolucionarias, exaltación de masas, y otras de carácter colectivas por su identificación consecuente.

Añadiendo a la música el valor intrínseco de la palabra, por ende convertido en forma para satisfacer los más intensos y variados sentimientos

de quien los compone a tal efecto para su gozo en su manifestación artística preferida, llegan en un segundo término, con su palabra musical, a quienes se identifican espiritualmente con ésta o aquella composición que refleja tal o cual sentimiento, siendo ésta segunda postura la que preconiza su privilegio de idioma universal, apareciendo consecuentemente la presencia viva de todo lo que nos rodea, y por consiguiente la manifestación costumbrista más sublime de nuestro ser, carácter y sentimientos, privilegio de la música como la expresión más ponderada y aplaudida de cuantos sonidos surgen en nuestra vida cotidiana.

Por, y con éstos pronunciamientos, el concepto musical, es el móvil más armonioso y espiritual de todos los sentimientos humanos sin distinción de razas. Es de todos reconocidos, sean melómanos o no, de esa particular historia que encierran tantísimas composiciones, sean menores o mayores, no importa, la captación del público en general, las identifican por su carga emocional, quedándose con el fragmento característico que les llega al alma. No en balde, la gran obra de un gran músico, el genio por excelencia, Ludwig van Beethoven (1770-1827), queda resumida su inmensa producción musical para el profano con el fragmento coral de la sinfonía n.º 9 en Re mayor, «Himno de la alegría», por cierto, la primera vez que una pieza musico-vocal se interpretó al mismo tiempo en cinco lugares del planeta, sitios en cada uno de los cinco continentes de nuestro globo terráqueo (Pekín, Nueva York, Sydney, Berlín y Ciudad del Cabo), los cuales se unieron a su homólogo Nagano, lugar de la Olimpiada Blanca 1998 en la inauguración olímpica, para entonar al unísono el susodicho fragmento en un idioma único: el musical.

Este hecho histórico es el que ha dado culminación al privilegio internacional de la música. No obstante, es de opinión general, sin manifestación pública, que este sabor internacional

estaba presente en la gran familia musical, conscientes de su universal privilegio. También es de dominio público, que tras innumerables fragmentos popularísimos, existen grandísimas obras musicales ignoradas por unos y encubiertas por otros, tales como son los casos de Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791), cuya inmensa obra musical tiene como una de sus portadas el prolijo fragmento de su Sinfonía n.º 40 en Sol menor K.550 I.º Movimiento (Allegro molto); de Ricardo Wagner (1813-1883), otros fragmentos de «Tannhäuser» y «La Walkiria», sirven de pantalla a otra importantísima e ingente inspiración musical, previo conocimiento de la leyenda correspondiente: Peter J. Tchaikowsky (1840-1893) otro gran maestro de gran profundidad étnica allá donde se encontrara, y de los más fecundos, tiene como pantalla «Capricho español», «Andante cantabile del cuarteto en RE» «Marcha eslava», «Obertura solemne 1812», «Cascanueces», «El lago de los cisnes», etc.; otro grande de entre los grandes, Franz Schubert (1797-1828), a pesar de morir joven (a los 31 años de edad) en menos de 15 años nos dejó una de las más prolíficas obras musicales, a pesar de que solamente, a nivel popular al menos, se le reconocen su famosa «Serenata», «Ave María», «Marcha militar» y alguna otra como «Rosamunda» (obertura) y el primer movimiento de su inacabada «Octava Sinfonía en Si menor» (incompleta), y otros muchos que por alguna que otra célebre composición, popularmente aplaudidísima, queda su gran obra difuminada, como son los casos de: Jorge Bizet (1838-1875), que con su gran «Carmen» deslumbró y eclipsó su quehacer musical; Héctor Berlioz (1803-1869) y su «Condenación de Fausto» portada de toda su obra; Alejandro Boronin (1833-1887), su «Príncipe Igor» destronó todo un reinado musical; Juan Brams (1833-1897), con su «Sinfonía n.º 40 en Sol menor K.550» y alguna que otra danza húngara, dejaron atrás otra prodigiosa y bella vida musical; Claudio Debussy (1862-1918)

que riéndose de la técnica tradicional, rompió tales cadenas con iniciativas de acordes novísimos y revolucionarios, siendo claros ejemplos de su pedagogía «El mar» e «Iberia»; Paul Dukas (1865-1935), caso insólito musical ya que, cuando una composición no le satisfacía plenamente, le rasgaba en varios trozos o la quemaba para que nadie pensara que se dejaba llevar por la popularidad o no sabía hacerlo mejor, y de su corta pero minuciosa obra, cabe destacar el scherzo fenomenal de «El aprendiz de brujo»; Charles Gounod (1818-1893), admirado ocasionalmente por su ballet «Fausto» y su «Ave María»; Eduardo Grieg (1843-1907), popularmente conocido por su «Danza Noruega n.º 2 y el «Peer Gyn»; Jorge Federico Häendel (1685-1759) de quien se dijo que su arte musical era tan grande como el mundo y como muestra son famosas «Water Music» (música acuática) y «El Mesías»; Joaquín Rossini (1792-1868), que de inconstante y perezoso, pasaba frecuentemente a ser raudó y componer, pues no en balde, su popular ópera «El barbero de Sevilla» la escribió en catorce días, «Semíramis» en cuarenta, y su inmensa y glorificada «Guillermo Tell», dedicándole un gran esfuerzo, la compuso en seis meses, considerada como su obra maestra y de la ópera, y con éstos esbozos, de entre los muchísimos casos intrínsecos a los que podíamos referirnos, no podemos olvidar los Johann Strauss padre (1804-1849) y Johann Strauss hijo (1825-1899), llamados Johann I y Johann II, a quienes toda la obra musical de ambos se refleja en «el vals más célebre del mundo», «El bello Danubio Azul» (1867), cual vals se transformó en un alegre fenómeno social. Y como último fenómeno mundial anecdótico, nos encontramos con la composición de Carl Orff (1895-1982), «Carmina Burana» (1937), referida dicha composición al código-contexto poético y cantos medievales descubiertos en la abadía bávara de Benerdkrbeverna en 1803, compuestos en latín y alemán entre los siglos XII y XIII por goliardos y clérigos errantes con frecuencia anónimos con temas de inspiración moral, amorosa y hedonista, que impactando profundamente en el sentir profano del individuo de a pie, eclipsa totalmente toda la sutil obra musical de este compositor con gran sentido de la rítmica, engendrando a la vez la melodía, cuestión que le planteó serias dificultades por conseguir cierta estima, y sin duda el más afectado por esta circunstancia

pueril, por todos reconocido, es el francés Mauricio Ravel (1875-1937) por su dinámico y rítmico «Bolero».

Ya en el ámbito nacional, de todos es conocido el lenguaje musical de nuestra zarzuela, la cual se coloca como portada, salvo algunas excepciones, como intrínsecamente de un valor espiritual y patriótico. En la mente está, como valor representativo, el que se reconozcan una o varias romanzas o fragmentos de dicha zarzuela y se desconozca el contenido real de lo que condujo a su inspiración. Por tal o cual popular fragmento, sabemos quién es el maestro Falla por «La Danza del Fuego»; por el «Concierto de Aranjuez» sabemos del maestro Rodrigo; por «La torre del oro» y «La tempranica» al maestro Jiménez; a Amadeo Vives por «Maruxa»; a Jacinto Guerrero por «La rosa del azafrán»; a Chapí por «La Revoltosa»; a M. Torroba por «Luisa Fernanda», y tantos y tantos otros, pero el que más, y el más sinfónico de todos, quizás el más ignorado por el melómano de a pie, es de Don Pablo Sorozábal (1897), a quien por su obra maestra, de un contenido sinfónico inusual en la zarzuela, «Katuska» es su máxima expresión musical que encumbra su fantástica y dilatada empresa artística. Tras ella se encubren varias importantes composiciones sinfónicas, un cuarteto, lieder, varias obras para piano y violín y coros vascos, una relación que por el espacio consecuente omitimos. Puntualicemos, que a pesar de su influencia sinfónica, cabe destacar, en grado sumo, su matiz cómico impregnado de étnica popular.

Redundando sobre el privilegio musical, nos acercamos a nuestro entorno local y nos encontramos con la palabra musical (que es donde nos conduce este inesperado prólogo como planteamiento de entrada) eldense, dándonos de cara con el agravante del poco concepto e ignorancia del aficionado pleno y entusiasta respecto a su concienciación de las composiciones más representativas de nuestra vida cultural. Es de resaltar la obra musical activa y escrita de Don Ramón Gorgé (1853-1925), que aun siendo foráneo alicantino, se integró en nuestro espíritu eldense y sació su apetito musical con unas composiciones llenas de carisma eldense: tres zarzuelas que se sepa, «Perote», «El túnel» y «Rosafía» de ambiente eldense, y en la última se destacan un coro de aparceras y otro de aprendizas: «Himno de

Bienvenida a los Santos Patronos» para coro y orquesta al centenario de 1904; «Gran Salve en Re menor» para coro y orquesta; «Misa en Fa», un Villancico a la Virgen de la Salud y otro al Cristo del Buen Suceso; «Virgen Purísima», «Cristo del Buen Suceso», entre otras salves, villancicos y populares. También no debemos olvidar el lenguaje carismático de Don Francisco Santos Amat con sus himnos n.º 1 a dos voces y orquesta; n.º 2 a cuatro voces y orquesta (ofrendada a la patrona de España, la Virgen del Pilar); otra salve n.º 3, «Ave María» y «Villancico a la Virgen» (supuestamente a la Virgen de la Salud), un «Septenario a la Santísima Virgen de los Dolores» a tres voces, piano y orquesta dedicado a su querida madre; «Himno a Elda» para piano y cuatro voces; «Himno a los héroes del Rif», y un pasodoble dedicado al Comandante Ruiz Masa caído el 18 de Julio de 1936, con algunas otras piezas víctimas del pecado del olvido. Igualmente es de alabar el estilo personal eldense de otro foráneo, D. José Estruch Martí (10-11-1910 / 16-11-1982), que con su peculiar palabra musical, también nos dejó su huella artística entre nosotros: «A mi Filomena» (1945), «Ensueño», estrenada el 1 de Septiembre de 1946; «Sulapd», marcha mora interpretada el 27-11-1949; «Deportivo Eldense», estrenada el 15-4-1962; «Vals en La menor», interpretada el 26-5-1946, «Canción de cuna», «Tango canción», «Slow canción» «Ojos de ensueño», «Vicente Pastor», «José Miguel Bañón» y «Elda es de ilusión» interpretadas todas ellas en un emotivo homenaje, el 8-2-1997, a su estimada persona. Así mismo, son dignas de mención las composiciones de E.L. Constantino Marco Albert «Idella» (pasodoble) interpretada el 22-12-1963; «Sinfonía en Do menor» (primer tiempo), donde se ajusta su relato musical a una excursión de dos amigos eldenses a Salinas, ida y vuelta, cual comentario de presentación se decía «estamos seguros de que muchos de los acentos de esta composición serán un sutil reflejo de nuestro ámbito y modo de ser»; «A una flor» lieder, y otras composiciones características de su peculiar palabra musical.

Todos ellos son una muestra de la consecuencia lógica de lo que representa el diálogo musical en el sentimiento humano. Todos, con su temperamento, pasión, sensibilidad y otras expresiones características de la humanidad, han colaborado a elevar el privilegio del idioma musical.

La orquídea del espejo

Por MANUEL SERRANO GONZALEZ

Es planta que pertenece a la familia de las Orquidaceas, es una de las más bellas de nuestra área geobotánica mediterránea. Tanto por sus colores vivos, así como por su labelo, con el centro azul que con el viento y el sol produce sensación a la vista de destellos producidos por un espejo, de aquí su nombre, efecto visual que es importantísimo en la atracción de los insectos en el momento de su polinización.

DESCRIPCION Y ORGANOGRAFIA

Pertenece a la familia botánica de las Orchidaceae, su nombre científico es *Ophrys speculum*. Link y O. vernisia. Brot.

Posee los tubérculos subglobosos.

Es una planta vivaz, glabra que la hemos podido estudiar esta primavera (mes de abril) en las faldas de Camara (parcela de las tontas), así como próximo a la antigua cantera de Bolón, pasada la Patá del Caballo y en las proximidades de la boca del túnel en la salida al pantano, en la ladera de ascenso desde el pantano a la Torreta al iniciarse el camino de subida a la derecha de la senda.

Tiene el tallo recto o ligeramente flexuoso en la inflorescencia.

Sus hojas basales son de forma oval-lanceoladas en número que oscila de 4 a 6 unidades dispuestas en roseta; alguna hasta de 10 cms. de largo, sus hojas caulinares son envainadoras, muy reducidas.

Su inflorescencia es una típica espiga muy laxa. Flores de tamaño mediano, de sépalos oblongos y color verde claro. De pétalos lineares, ondulados y color verde amarillentos son glabros.

Posee un vistoso labelo oboval, viloso de unos 10 mm. de largo y 12 mm. de ancho; es entero, de color púrpura al principio y posteriormente amarillento marcado hacia el centro por dos líneas paralelas azules y glabras, unidas en su mitad por una línea transversal del mismo aspecto y color, que forma el espejulo azulado y vistoso, de ginospermo arqueado y antena abovada. Posee su ovario glabro y de forma cilíndrica.

El labelo es anchamente obovado y marcadamente trilobulado, ligeramente convexo, viloso, púrpura oscuro, raramente pardo rojizo,

Lóbulos laterales, oblicuamente oblongos, obtusos, inflexos o aproximados al lóbulo medio, la zona media púrpura oscura o pardo rojiza rodeada de una banda amarillenta y provistos en sus márgenes de pilosidad abundante pardo-púrpura o pardo-rojiza.

Su lóbulo medio es obovado con frecuencia marginado, ligeramente convexo, de margen revoluto, densamente viloso, pardo-purpúreo. Su especulo entero y central es amplio de color azul metálico, con una ligera banda estrecha marginal y amarilla.

Sus gimnospermo obtuso no tiene apículo. Esta especie tiene dos subespecies: a) Subp. *Speculum* y b) Subp. *Lusitanica*.

COROLOGIA Y ECOLOGIA

Aunque es una especie habitual de prados claros en los carrascales y sotos de ríos, principalmente choperas, las hemos localizado en zonas umbrosas de las laderas húmedas con abundante fondo del Pantano de Elda, Umbría de Bolón entrando por la rambla de la Melva, y en las zonas umbrosas de la Umbría de Camara por la parte de la entrada a Camara, así como por la parte posterior al Caserío, junto con las otras cuatro orquídeas que ya habíamos catalogado anteriormente en Camara y que publiqué en la revista Fiestas Mayores. Florece de abril a mayo.

ANOTACIONES HISTORICAS

Pedanio Dioscórides Anazarbo, nos describe algunas orquídeas en su libro «De materia médica y venenos mortíferos» con los nombres de «Testiculus» «Testiculus alter», «Compañon», «Satyricon», «Trifolium», «Satyricum basilicum» y «Cynoforsis», y Andrés Laguna en el siglo XVI les denomina a todas como compañeros de perro.

Dioscórides dice que «la raíz de Satiricón que si se toca con la mano estimula a la luxuria» y mucho más si se bebe con vino.

Por su parte Laguna diferencia dos variedades de Orquídeas, la macho y la hembra, afirmando que los árabes las llamaron «Bucheiden», este autor dice que un dracma de polvo de su raíz bebida con vino, resuelve las ventosidades del vientre, madura los tumores del pecho, conforta la digestión y sirve a todas las «enfermedades frías de los nervios»; la apoplejía y la gota coral, con agua de salvia o de mejorana. Aunque él diferencia tres especies distintas, a todas les atribuye las mismas propiedades curativas. Si bien hoy, como se sabe, se conocen muchísimas más especies y subespecies que en el siglo XVI, que es cuando las describe Andrés Laguna.

BIBLIOGRAFIA

1. DIOSCORIDES, PEDANIO ANAZARBO: Traducida del griego al castellano por Andrés Laguna. «De materia médica y venenos mortíferos». Ed. Anuers 1555.
2. RIVERA NUÑEZ, D. y LOPEZ VELEZ, G.: «Orquídeas de la provincia de Albacete». Ed. Instituto de Estudios Albaceteños de la Excm. Diputación de Albacete. Albacete 1987.
3. VALDES BENITO, TALAVERA S. y FERNANDEZ GALLANO, E.: «Flora Vasculare de Andalucía Occidental». T-3, Ed. Ketres Editores S.A. Barcelona 1987.
4. VAN DER SLUYS, M. y GONZALEZ ARTABE, J.: «Orquídeas de Navarra». Ed. Diputación Foral de Navarra. Burlada. Navarra 1987.



Narciso Junquillo.
Autor M.S.G.



Orquídea del espejo de Camara, Bolón y Pantano de Elda.
Autor M.S.G.

Viajes por la memoria

Iniciamos esta nueva sección visual -con sus añadidos y a veces oportunos comentarios-, la cual podrá ser ofrecida con fotografías u otros tipos de ilustraciones procedentes de nuestros archivos, aunque también podrían acogerse aportaciones fotográficas actuales o añejas de cierto interés local que cualquier eldense conserve y desee ver publicadas. Aunque se quiera observar ciertas analogías ante parecidas circunstancias, en verdad que, ésta, es una vieja idea que venimos arrastrando desde los tiempos en que la revista «Alborada» era la genuina portadora de las fiestas septembrinas, tal como iniciamos en el número 14 de dicha revista, año 1968. Hoy, por fin, hacemos realidad este mantenido deseo con este reportaje piloto esperando sea del agrado de nuestros lectores.

E.G.LL.

Año 1855

Don Juan Rico y Amat publica este año -en dos ediciones sucesivas- su obra «Diccionario de los Políticos». La proyección de ésta queda reflejada en la tercera edición efectuada más de un siglo después, en el año 1976, cuando los nuevos políticos surgidos de la transición buscaban urgentes y necesarias fuentes aleccionadoras. Recordemos que, don Juan, nació en Elda el 29 de Agosto de 1821.

Marchó joven a Madrid donde hizo estudios de abogacía en la Universidad Central. Notable autor teatral de su tiempo, cosechó numerosos triunfos en la poesía dramática. Ocupó distintos cargos políticos y publicó el periódico «Don Quijote». Como nota curiosa haremos constar que es el autor de una «Embajada de Moros y Cristianos» destinada a Alcoy, donde todavía es representada. Murió el 19 de Noviembre de 1870.





FINALES DEL SIGLO PASADO

Don Emilio Castelar en su ocaso, en una fotografía que pudo ser la última de su vida, acompañado de sus amigos de Sax. Murió en San Pedro del Pinatar, el 25 de Mayo de 1899, año que nos hace recordar el inminente centenario de su óbito. Aprovechamos tal circunstancia para recordar a los eldenses una efemérides que de ningún modo debe pasarnos desapercibida. (Foto procedente de la familia Valera).

Á MI MADRE LA VÍRGEN DE LA SALUD.

HABANA 1897.

«Madre; tu día se acerca
y aún estoy yo aquí en la Habana,
este solo pensamiento,
Madre, me desgarrá el alma!....»

«Pronto reinará la dicha
en ese trozo de España,
en ese pueblo querido
Elda, mi pequeña patria.

«Pronto se henchirá de gozo
esa villa idolatrada,
preciosa porción de tierra
que cual isla se levanta
por entre un mar de olivos
que su ancha vega engalanan.

«Pronto todos mis paisanos
al eco de las campanas
y al acorde de las músicas
lucirán por tí sus galas,
¡Vivas! darán estentóreos,
adornarán las fachadas
de todos sus edificios
y loca de gozo el alma,
irán una y otra vez
á verte, Madre adorada
do el augusto pabellón
que he sabido te regalan;
mientras que yo, sin más ruido
que el de silbadoras balas
solo gozaré el consuelo
grande, empero, Madre amada
de besar una y cien veces
como todas las mañanas
tu retrato, que es la joya
que más estima mi alma.

«Mas..... oye mi encargo, Madre:
Cuando por la tarde salgas
en solemne procesión,
pasarás por una casa
en cuyo portal, llorando
y en el suelo arrodillada
hallarás una mujer
dirigiéndote plegarias;
párate cabe á su puerta,
oye su voz angustiada
y verás como te pide
por un hijo que en la Habana
tiene, á quien constantemente
horrible muerte amenaza.
Ella..... es mi madre también;
háblale, Virgen sagrada
y díla..... que más no llore,
díla, sí..... que tú me guardas
y que pronto quizás, pronto
me verá yá por su casa.»

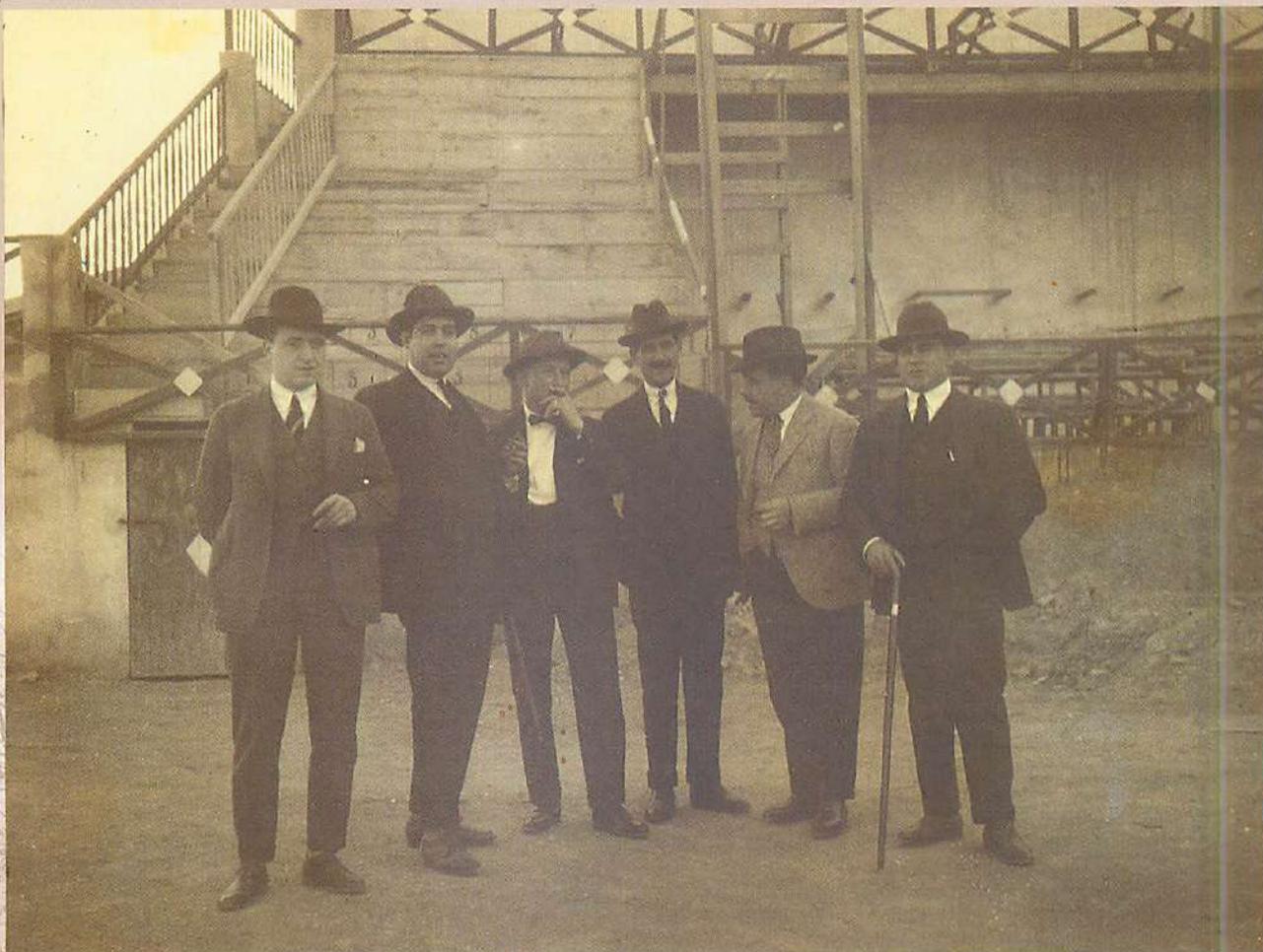
.....
Adiós, adiós, Madre mía
oigo el clarín de campaña,
otro beso á tu retrato
y otro..... y cien, Madre del alma.»

Francisco Mestre Pérez.

Tip. de la Vieda é Hijos de R. Cantó.—Novelda.

AÑO 1897

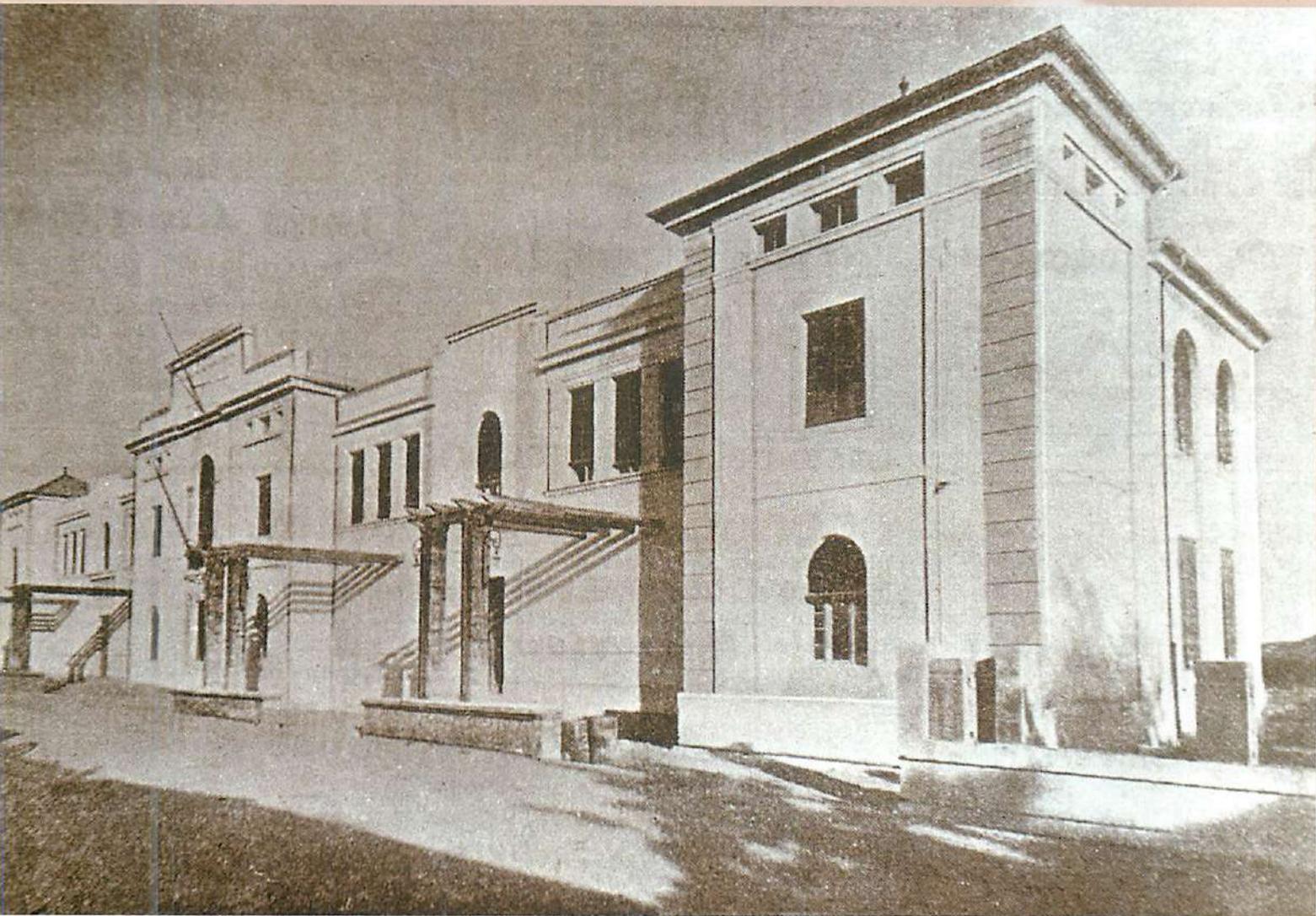
Viajando por el internet de la memoria nos sale al paso los inspirados versos que Francisco Mestre Pérez escribió desde La Habana, en plena guerra contra los EE. UU., dedicados a la Virgen de la Salud. Aunque publicados ya en más de una ocasión, su atracción es tan grande y el momento tan oportuno, que es imposible sustraerse a la tentación de traerlos de nuevo a este recorrido por los recuerdos. En aquella Cuba —que aún sigue en el pensamiento con sus añoranzas y sus querencias—, un eldense de físicos cambian, los sentimientos, por el contrario, tienen más largo plazo de caducidad, ¿Alcanzará éste hasta el año 2098? ¿Habrán alguien, entonces, que exhume del pasado —nuestro presente— el recuerdo de Francisco Mestre Pérez relacionado con el segundo centenario de la independencia cubana?



AÑO 1923

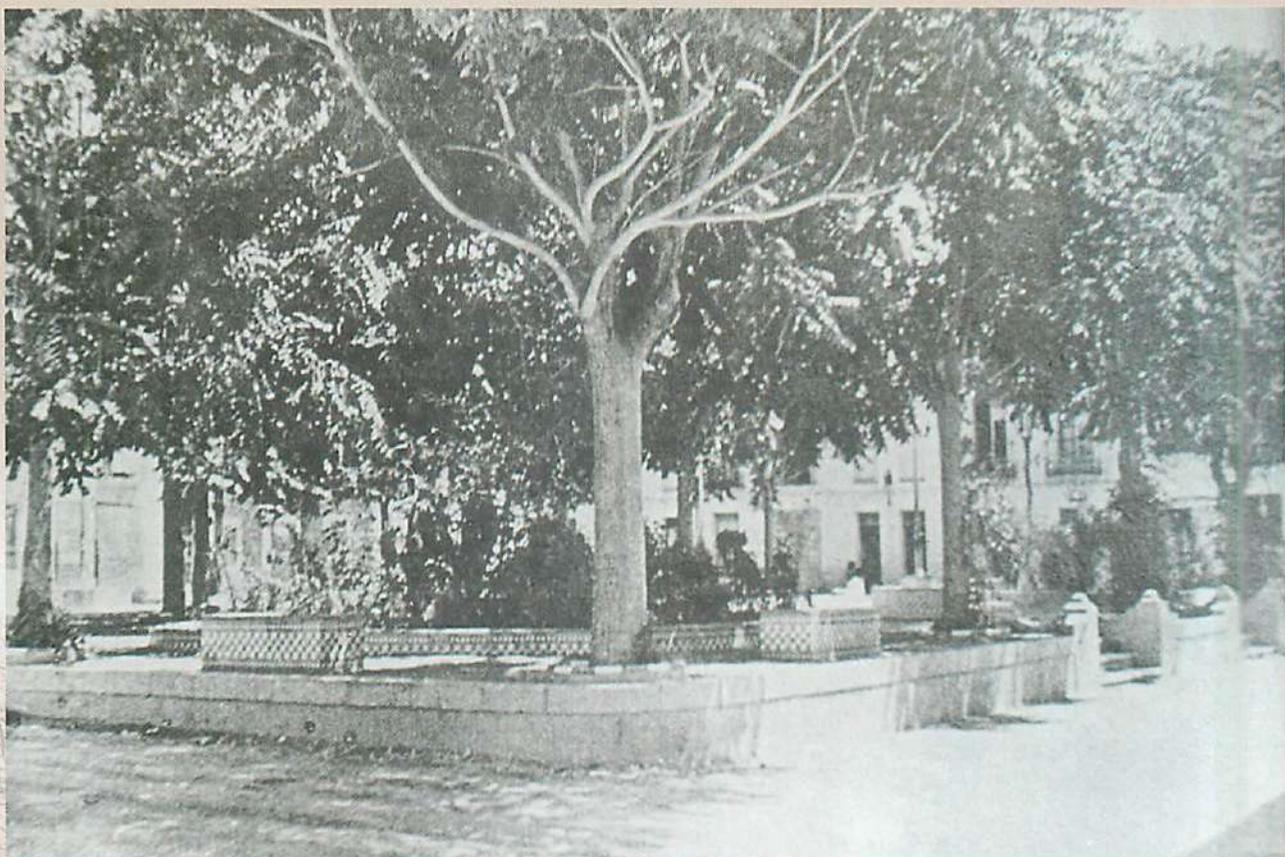
En «El Parque», lugar de atracciones eldense y futuro escenario de los triunfos –las adversidades no cuentan– del recién nacido «Club Deportivo Eldense». ¿Quién siendo de estos lares y habiendo amasado ya una buena cantidad de años podría reconocer a su progenitor entre los varones del grupo? Yo reconozco al mío, el quinto, contando por la izquierda, el de la chaqueta clara. ¿Alguien más apuesta a las identificaciones?





AÑO 1932

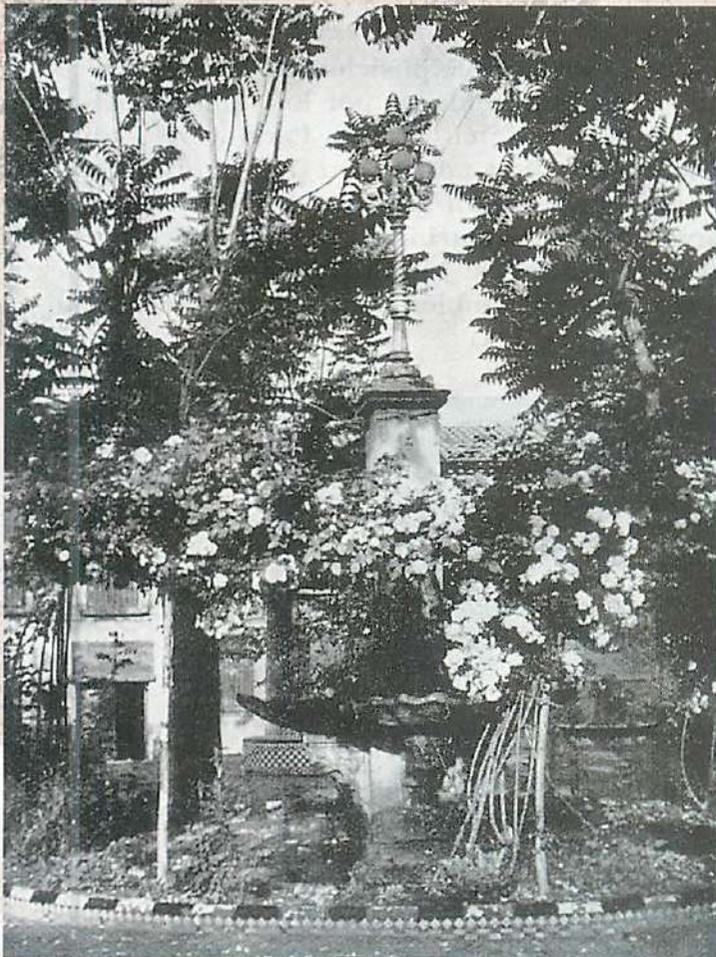
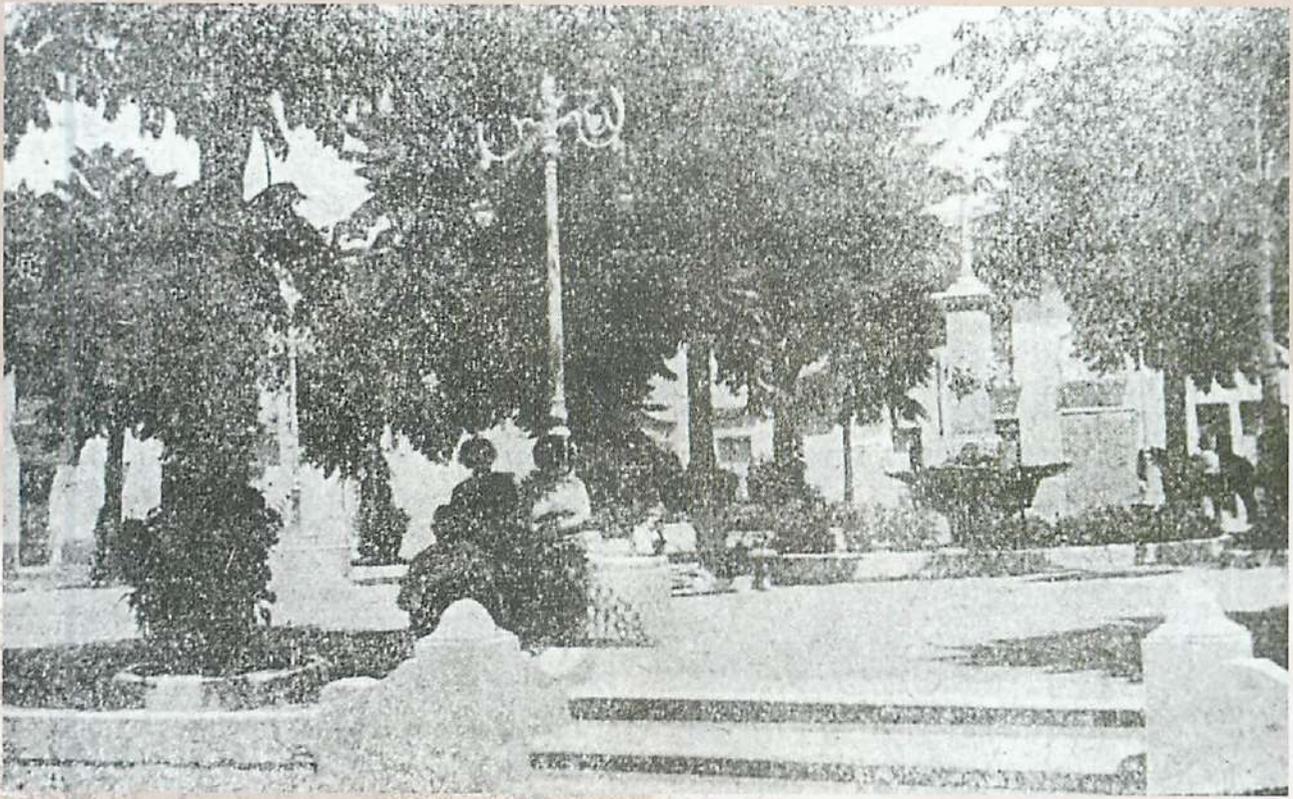
«Las Escuelas Nuevas» en el año de su terminación. Todavía no ha sido colocada la verja del patio y aún se observa material de la obra representado con esos dos bidones de albañilería. En los extremos laterales de la foto se aprecian pequeños fragmentos de monte y campo que indican el extrarradio donde fueron edificadas. Lugar donde nuestros recuerdos convergen, cuando miramos muy hacia atrás, sin ira, naturalmente; con mucho amor, más naturalmente, si cabe.

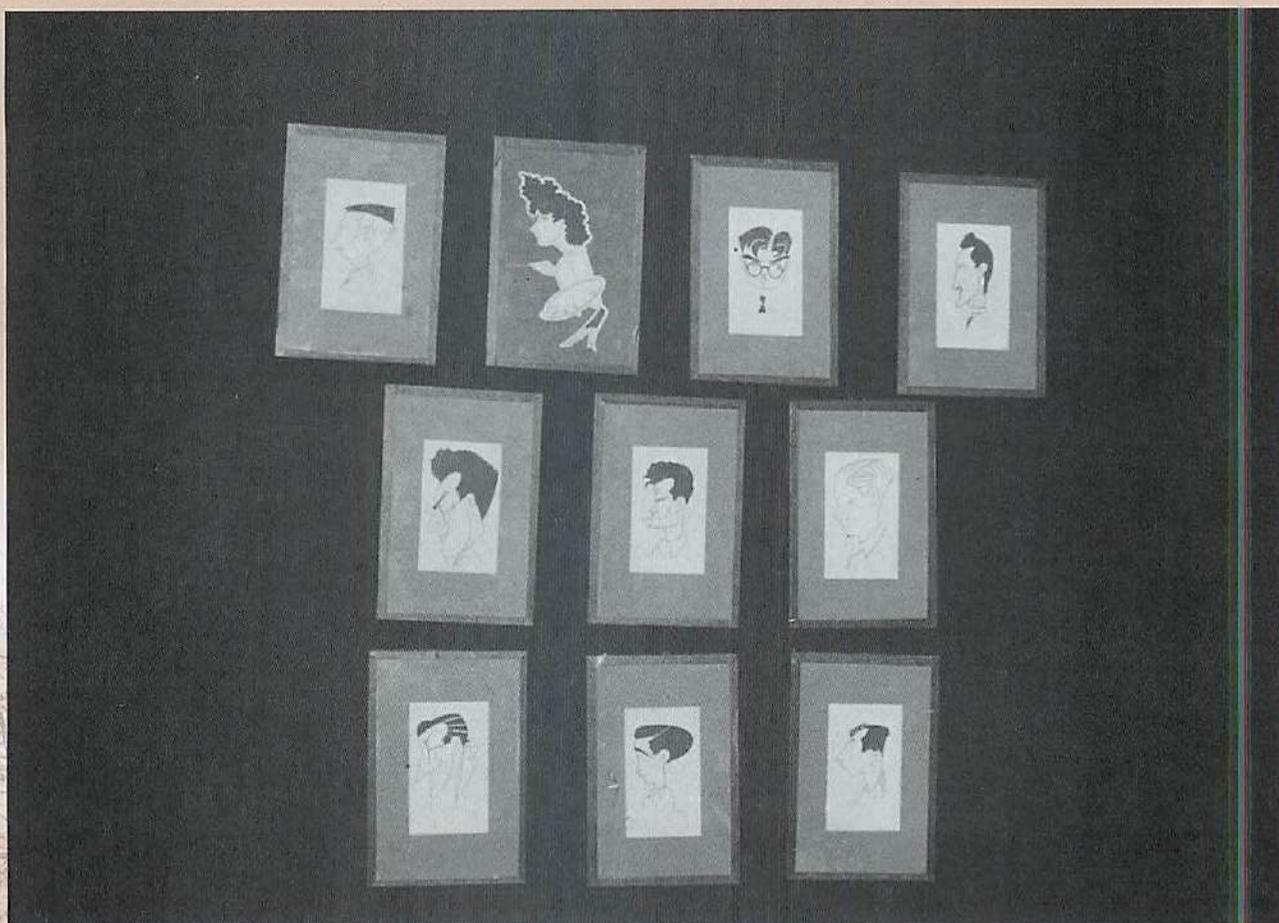


AÑOS 30/40

Ante la reciente puesta en escena en versión recordatoria de la nueva «Plaza Sagasta», nos es propicio ofrecer unas viejas fotografías evocadoras de aquella otra plaza de nuestros sueños. En ellos, perdidos, se difuminan la fuente romántica, aquella algarabía de pájaros en los umbrosos árboles a la caída de la tarde, y las rosas copiadas del jardín sobre las mejillas de aquellas muchachas que fueron.



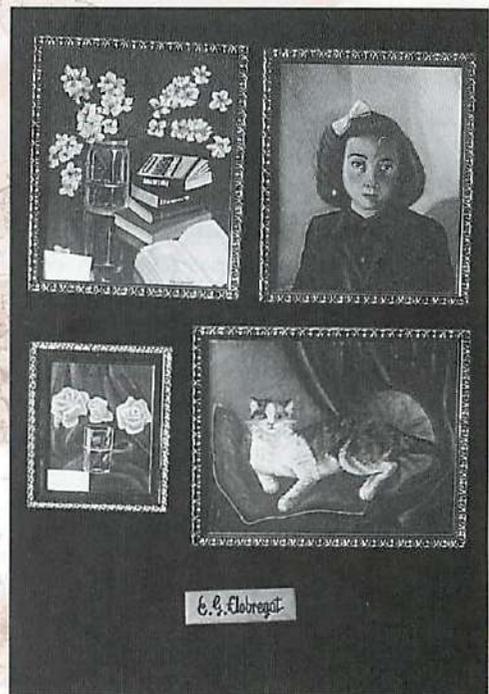
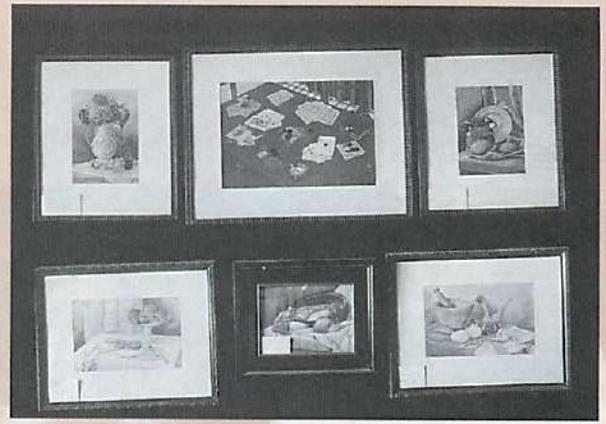




NAVIDAD 1943/44

Ofrecemos información gráfica de la Primera Exposición de Pintura Colectiva celebrada en Elda. Fue ofrecida en el Casino Eldense por los «Amigos del Arte», grupo de amigos pintores que tuvo su sede en la calle París a instancias de Gabriel Poveda, quien actuaba de mentor. Para tal ocasión Oscar Porta hizo caricaturas de los participantes, donde aparecen en la foto grande, de izquierda a derecha: Rigoberto Román, Margarita Pertejo, Marino Nieto, Tomás Pellín, Ernesto García, Felipe Navarro, Joaquín Planelles, Juanito Mira, Manuel López y Gabriel Poveda. Falta la de Alberto Navarro, también concurrente a esta primigenia muestra de pintura eldense. (Fotos de Sirvent)







AÑO 1951

Sugiere esta coloreada fotografía aquellas mañanas de domingo, apacibles, sin ausencias (el «seiscientos» presto para emprender su cultura disgregadora); con gentes trajeadas —mudadas», como bien leemos en otro apartado de esta revista— saludándose unos con otros, pues todos se conocen; paseando su rutina alrededor del templete neoclásico donde la banda Santa Cecilia ofrecía sus conciertos; con la espléndida rosalada decorando con sus fragancias y colores nuestra juventud en aquella plaza de Castelar sumida, como tantas cosas, en el recuerdo.



AÑO 1954

Día 25 de Octubre, festividad de los Santos Crispín y Crispiniano. Los zapateros eldenses festejando a sus gremiales y Santos Patronos: romería, procesión, carrera ciclista, gachamiga..., etc. (Fotos del autor).







AÑO 1973

Los Festivales de Opera promocionaron el nombre de Elda en el mundo de la música. Excepcionales figuras fueron escuchadas por estos pagos, pero eran espectáculos de élite frecuentados por una mayoría de esnobes que difícilmente conectaban con aquellos primeros tiempos democráticos. No obstante, de aquel periodo de la lírica y del *glamour* nos quedó un sedimento de auténtica veneración a la música grande: los nuevos Amigos de la Opera, abnegados y fervientes impulsores actuales por dotar a nuestro pueblo de la necesaria cultura musical. (Fotos Carlson)





AÑO 1979

Escenas políticas de la transición eldense. Rostros que protagonizaron aquellos momentos históricos. El poder, que como el dinero, no cambia nunca su significado, pero sí de dueño. Y el tiempo, que pasa, y lentamente todo queda convertido en campos del recuerdo donde poder encaminar nuestros curiosos pasos. (Fotos Carlson)





Hoy se presenta la solicitud de huelga en el calzado

Las centrales sindicales CC. OO., UGT y USO presentan esta mañana en Madrid la solicitud legal para la convocatoria de las tres jornadas de paro, anunciadas la pasada semana, ante la postura de la patronal FICE en las negociaciones del convenio colectivo, calificadas por los sindicatos de «intransigentes»

Las jornadas de huelga han sido convocadas por las tres centrales sindicales para los próximos días 9, 15 y 16 de mayo, siempre que FICE persista en su actual actitud de no aumentar el incremento salarial en más del 7,5% y mantenga su negativa de no negociar otros puntos de la plataforma conjunta.

Durante el día de hoy, centrales y patronal vuelven a reunirse en Madrid para proseguir las sesiones de trabajo sobre el convenio. Esta reunión es decisiva para confirmar o no la convocatoria de huelga. A la vez, los sindicatos este mediodía se trasladarán al Tribunal Central de Trabajo para recibir información sobre el fallo del recurso presentado por la patronal ante la sentencia de Magistratura que igualaba las tablas salariales de las mujeres.

F. R.



La portada ganadora



30 años de historia local

Con más artículos de investigación y literarios

La revista «Alborada» será renovada en su totalidad

«Alborada», la revista editada por la comisión de fiestas del Ayuntamiento eldense, va a sufrir una serie de modificaciones que imprimirán a la publicación un cariz nuevo y completamente diferente al que ha venido teniendo a lo largo de los últimos años. Dentro de ese aire de renovación que se le va a inculcar destaca la ausencia de sus anteriores rectores, un énfasis especial en un nivel investigador y una exigente calidad literaria, librándose de la carga de anuncios. Estas modificaciones traerán polémica porque algunas personas piensan que su estructura actual no debe modificarse.

La revista «Alborada» sale a la luz en el mes de septiembre con motivo de las fiestas mayores de la ciudad en honor a los patronos, el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud, y precisamente para esas fechas contará con un contenido muy distinto al de anteriores números. Unos cambios que pretenden darle otro cariz. «Nos hemos dado cuenta de que no cumple el papel de anunciador de las fiestas, sino que por el alto prestigio de sus artículos era una fuente de conocimiento de los temas de Elda» comentaba a INFORMACION el concejal de Cultura, Luis Torregrosa.

Proyecto sin terminar

El proyecto, que no está completamente ultimado, girará en torno a un tema monográfico en cada revista, temas por supuesto eldenses, o a lo sumo, comarcales, desde varios puntos de vista o perspectivas que irán conjuntados con otros artículos más generales. La revista no cambiará de nombre y se publicará dos veces al año, una en septiembre y otra en torno a los meses de la primavera (marzo, abril o

mayo). La edición de septiembre contará con una separata constituida por el programa de las fiestas patronales, sin artículos, y sería más grueso que el simple tríptico anunciador de los actos y mejor editado.

La revista puede perder carácter popular y por esas ramas andan los detractores del cambio. Precisamente este cambio coincide con el relevo de los «alma mater» de la revista: Enrique García Llobregat y José Miguel Bañón. «Nosotros estábamos cansados de hacer la revista y pedimos el relevo de alguien que quisiera hacerse cargo de la misma y eso ha coincidido con los cambios que se pretenden efectuar», señalaba Enrique García. «Nos dijeron que querían que siguiéramos colaborando con la revista pero de momento no nos han vuelto a decir nada».

«Una aberración»

Mucho más contundente y preciso es Jenaro Vera, presidente de la Junta Central de Moros y Cristianos. «Me parece una aberración

sin objeto el intentar esa transformación. El Ayuntamiento si quiere, puede hacer una revista en cualquier fecha del año pero que no quiera cambiar el sentido de «Alborada». El representante cualificado de los Moros y Cristianos que formaba parte de la Comisión de Fiestas precisamente al recibir el premio de la Diputación a la mejor revista de fiestas, contestaba a la falta de calidad y al exceso de anuncios así. «¿Qué no tiene calidad? Ahí escriben Francisco Mollá, José Miguel Bañón, Rodolfo Guarinos, Ernesto García Llobregat... Una calidad que para los de Elda nos sirve. A mí me sirve como calidad literaria e intelectual».

Respecto a los anuncios, «efectivamente hay un gran número pero no se pueden suprimir por el precio de realización de la revista. A los anunciantes no les molesta estar en la revista».

La descarga de publicidad es uno de los objetivos de los actuales rectores municipales sin que se sepa si este factor incidirá en el precio del producto. «Dependerá de los costes, pero con respecto a su carácter popular tengo que decir que el último número la gente sólo se llevó la mitad de los ejemplares. Eso si nos lo pedían de muchos institutos, de la Universidad, y de varios lugares más interesados por los artículos que se publicaban».

En este aspecto tanto el director como el secretario anterior piensan que perderán ese cariz popular si se incide en los temas de la investigación o más estrictamente literarios. Ellos están satisfechos del cometido realizado con el objetivo de tratar y tocar todos los temas eldenses a lo largo de los dieciséis años que ellos estuvieron al frente de la revista, después del cual pensaron que era necesario un relevo en la dirección.

«La revista «Alborada» ha cumplido otro ciclo desde sus orígenes. Primero se editaba como programa de fiestas, después tuvo un carácter diferente con pretensiones mucho mayores y creemos que ha llegado al final de esta etapa. Pienso —afirma Torregrosa— que hay que realizar los cambios que sean positivo. Es la hora de hacerlos y no tienen por qué ser a peor».

30 años de historia

La revista «Alborada» tiene su arranque en el año 1954, cuando el familiar programa de festejos adquiere condiciones de revista. Apareció sin nombre hasta el año siguiente cuando ya se le otorga la actual denominación derivada, probablemente, de Alborada, revista eldense del año 1933.

En este periplo de casi 30 años, «Alborada» puede desglosar su trayectoria en dos etapas. La primera que abarcaría los catorce primeros números y que corrió bajo la dirección de Alberto Navarro Pastor. Con él colaboraron Antonio Forpeta, José Capilla, Rodolfo Guarinos, Vicente Valero, Francisco Mollá y Ernesto García Llobregat.

Será precisamente este último quien asuma la dirección de la publicación a partir del año 67 con José Miguel Bañón como secretario. Las colaboraciones habituales mantienen sus firmas, que se ven ampliadas por otros círculos de colaboradores de todos los ámbitos. La calidad de la revista la hace merecedora en el año 1976, del Primer Premio Provincial de Revistas de Fiestas otorgado por la Diputación Provincial.

Entre algunas de las anécdotas con que cuenta la revista, destacan la supresión de las figuras jerárquicas de la Nación, jefe de Estado, gobernador civil y demás en el año 1967. Sería la primera revista que la hiciera mantener, dándose tan sólo su dedicación a los «excellos patronos de la ciudad»; o las vicisitudes que pasaron sus responsables en el año 69, cuando la desaparición de la empresa donde se imprimía rozó la supresión de ese número, aunque con incertidumbre y todo se encontró la imprenta que realizó el trabajo.

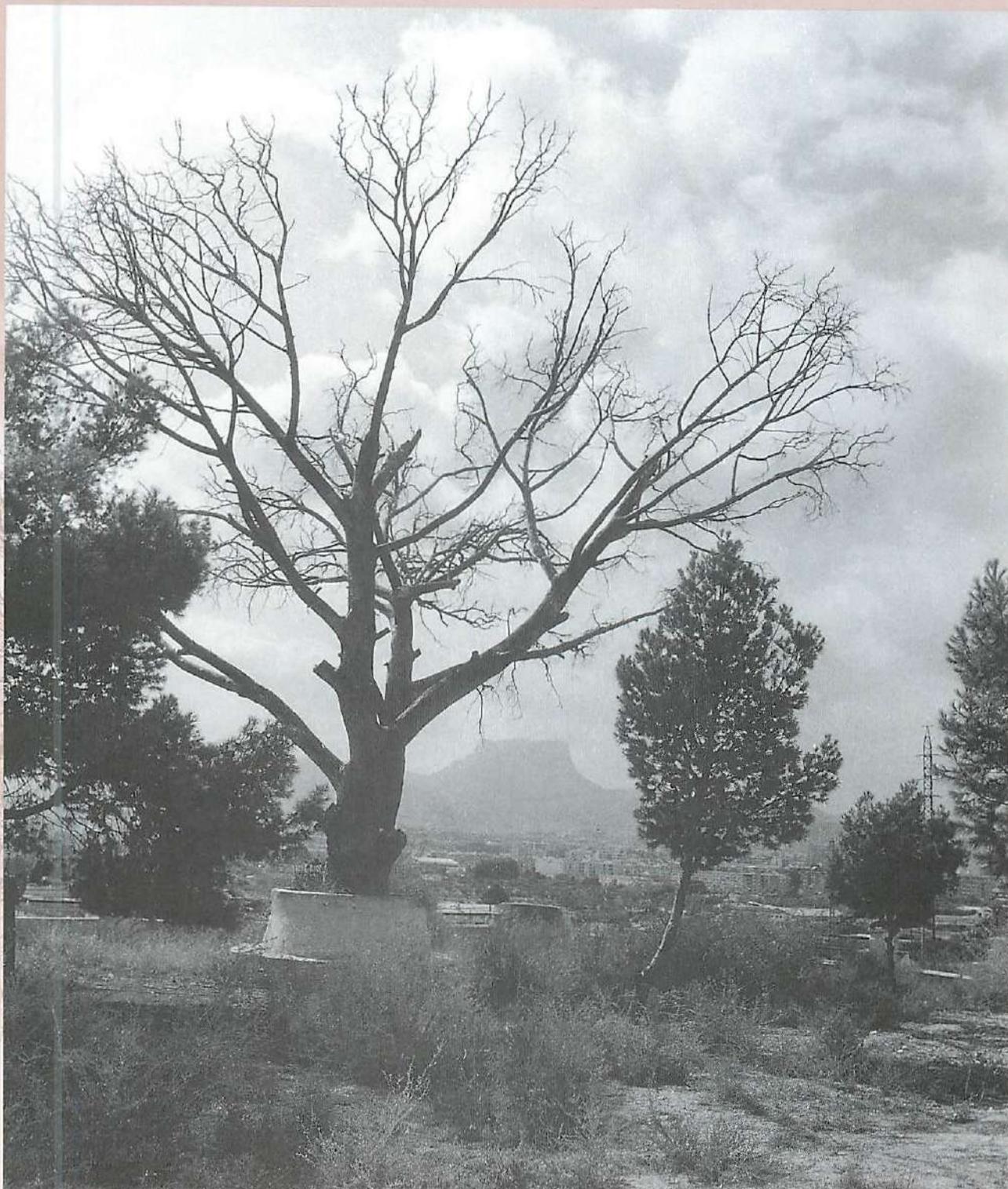
F. R.

Un motorista herido de gravedad por un turismo

El joven José Poveda Verdú resultó ayer herido de gravedad cuando la motocicleta que conducía colisionó con una Berlina en la calle Gran Avenida a la altura del cruce con General Yagüe. Al parecer, el choque se produjo cuando la Berlina intentó girar a la izquierda sufriendo el conductor de la motocicleta un golpe en la espalda con posible traumatismo dorsal. José Antonio Jiménez de

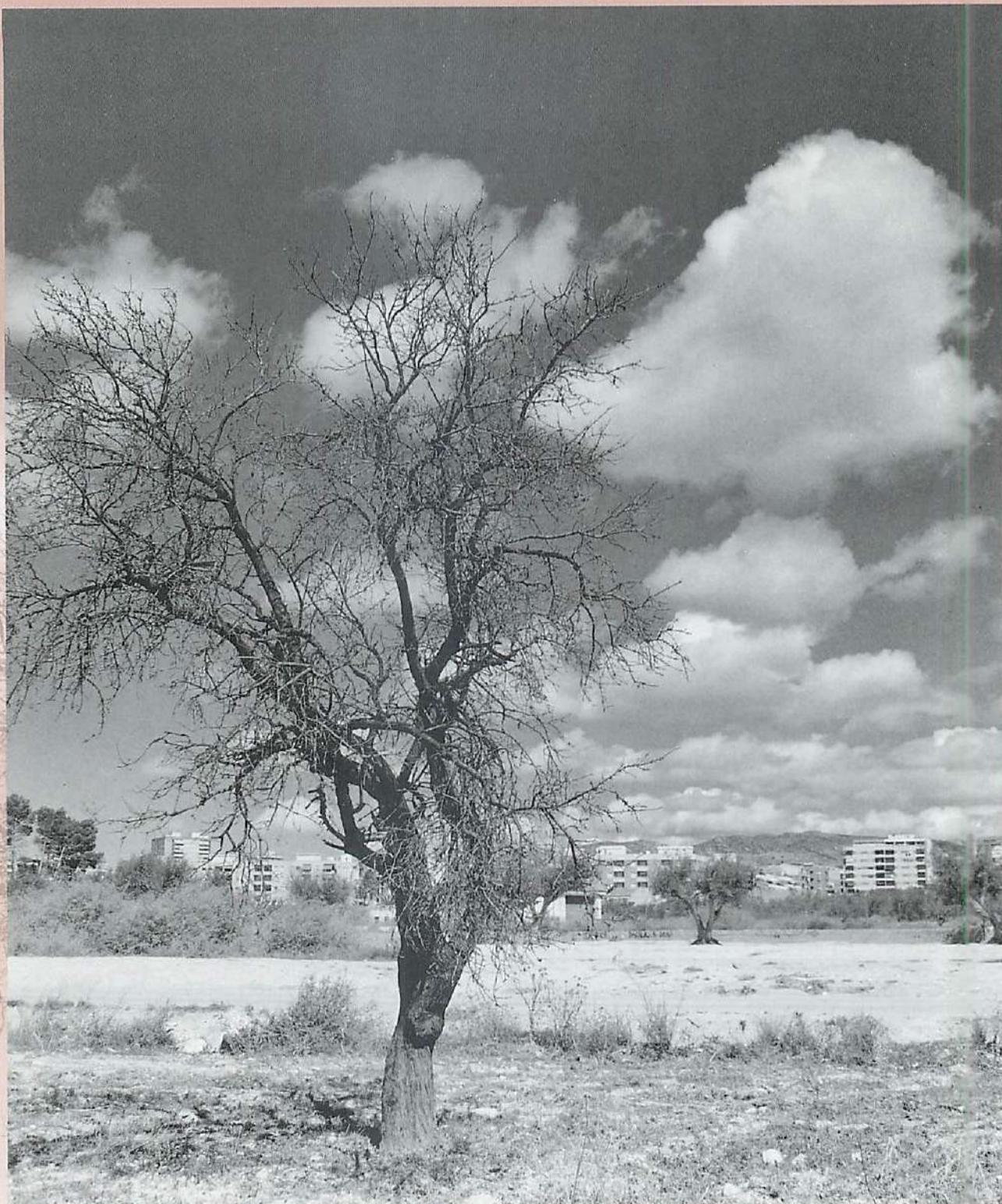
AÑO 1984

Por deseo municipal la revista ALBORADA cesa en su cometido de ser la portadora de las Fiestas Patronales. Como consecuencia de esto surge la revista FIESTAS MAYORES, que con este número cumple sus primeros 15 años. (Quince velas para una tarta de cumpleaños con facultad de apagarlas con un soplo formulando un deseo).



AÑO 1998

Y, para terminar, dos fotografías de José Miguel, ese gran fotógrafo eldense; gran amigo y compañero de fatigas en estas lides que nos ocupa con la publicación de esta revista. La primera, con la melancolía –doblemente conseguida con su insuperable blanco y negro fotográfico– saliéndonos al paso ante ese enorme pino seco y desgajado en un paisaje de abandono. Un lugar pascual muy conocido por muchas generaciones de jóvenes eldenses que, al plasmar aquí su toponimia: «La Tía Gervasia», puede hacer volcar y desparramar por los suelos, el cajón de los recuerdos.



AÑO 1998

La segunda fotografía de José Miguel –también en blanco y negro, modalidad por la que muestra especial querencia– nos muestra al árbol acosado, irremisiblemente condenado a desaparecer ante el constante avance de una ciudad viva y crecedera que avanza devoradora de su paisaje. Si rebasó su término municipal por el Este, si el Norte queda cortado por el monte «La Torreta», ahora es el Sur y el Oeste mayormente la ruta a seguir, el «Far West» a conquistar con la seguridad de que ni el río ni el ferrocarril serán impedimentos a futuros asentamientos urbanísticos. El árbol lo sabe y, dolorido, olvida sus flores de almendro en la última primavera en espera del hacha que lo convierta en leña para chimeneas de «adosados».

Nacimiento de la Coral SANTOS PATRONOS

Por M.^a CARMEN SEGURA

Ante la noticia inesperada de la desaparición del Orfeón Centro Excursionista Eldense nos encontramos con el gran problema de vernos privados de los cantos litúrgicos que esta coral venía interpretando a lo largo de casi veinte años en las Fiestas Mayores de Elda.

Así las cosas, tuve una reunión con la Mayordomía y se me encomendó la tarea de intentar el montaje de dichos actos.

Nos ponemos manos a la obra un grupo de personas con un plazo máximo de un mes y medio (porque el mes de agosto es mes de vacaciones) para poder llegar a buen fin. De este grupo las hay con más costumbre en el arte del buen cantar y las hay más profanas..., pero eso sí todas ellas ofrecen su gran entusiasmo y esfuerzo para poder realizar nuestro objetivo.

Como montaje de Misa hemos escogido la 1.^a Misa Pontifical de Perosi por ser la que tradicionalmente se cantaba hace muchísimos años (antes de la Misa Shubert que había venido hasta ahora interpretando el Orfeón del Centro Excursionista).

Contaré como anécdota que esta misa está en mi posesión porque Don José María Requelma, antiguo Director, hace muchos años antes de morir estando muy enfermo me llamó y me hizo el gran honor de ser la depositaria de todo el material litúrgico, casi todo en manuscrito, para que lo conservara y lo llevara a la práctica. Fue un gran honor para mí el conservar estas partituras que tanto nos han ayudado en el montaje de la música de las Fiestas.

Con el Coro (que hemos bautizado *Santos Patronos* por que para ellos va nuestro esfuerzo, cariño, trabajo y la profesionalidad de nuestra orquesta de Cámara Ciudad de Elda) veremos realizada D.M. la Salve, misas y villancicos que requieren los actos litúrgicos de nuestras Fiestas Mayores en honor del *Cristo del Buen Suceso* y la *Virgen de la Salud*.

El nacimiento de un gran proyecto: LA FERIA DEL CALZADO EN ELDA

Por JOSÉ M.^a AMAT AMER. Director del Museo del Calzado

Algún día alguien recopilará todos los datos y las informaciones escritas o no, que hablen de aquellos años en que se empezó a fraguar el mayor acontecimiento económico del siglo XX, para la Industria del Calzado en general y para Elda en particular, la Feria del Calzado y la capitalidad de nuestra ciudad como sede de esas Ferias; el final de la década de los 50 fueron años decisivos para nuestro futuro inmediato, como gran ciudad industrial y como punto de referencia en la vida zapatera. Será una historia que hablará de grandes ilusiones y de no menos sacrificios, será la historia de la creación de los primeros movimientos colectivos para lanzar el zapato de nuestro país al mundo exterior. De la información escrita y hablada podrá transmitirse a los jóvenes, el ejemplo y el tesón de aquellos eldenses que pusieron ilusión y coraje para hacer de este valle un lugar destacado en el mundo.

Hace unos días, organizando papeles releía una y otra vez las crónicas de aquellos tiempos, experimentaba una extraña sensación al transportarme a una época que apenas viví con total conciencia de lo que pasaba, pero que sin embargo percibo en algunos pasajes como si yo mismo hubiese sido testigo de lo que allí estaba ocurriendo.

En Elda nacían entre 500 y 600 personas cada año, y a partir del año 1956 al 1959, el

promedio de inmigrantes de otras ciudades hacia Elda, estaba en torno a las 430 personas. La década de los años 50 o **fase de transición**, como le llamaba Francisco Martínez Navarro, en el libro "Elda 1832-1980 Industria del Calzado y transformación social", se caracterizaba por una industria que comenzaba a dejar la fase artesana; abocada al mercado nacional y con tímidos intentos de exportación. Las industrias, en su mayor parte talleres que alcanzaban pequeñas producciones, abandonaban a gran velocidad, los antiguos esquemas artesanos y en la primera parte de la década, iniciaban una lenta mecanización que culminaría en la década siguiente.

La mayor parte de las Empresas se surtían de otros talleres para acabar sus zapatos, abundaban, por esta causa, los llamados "terminados", o talleres encargados de desvirar, apomazar, tinter y lujar los calzados, devolviéndolos después a las fábricas de donde procedían; los "cosidos", que realizaban ese tipo de trabajo sobre las suelas, e incluso los "talleres de montado", que en algunos casos entregaban el trabajo listo para el acabado de limpieza y embalaje. La cualificación de los trabajadores era dispar y se pasaba del antiguo maestro, que domina el proceso en su conjunto, al especialista en un tipo determinado de trabajo o trabajos, sin embargo las categorías técni-

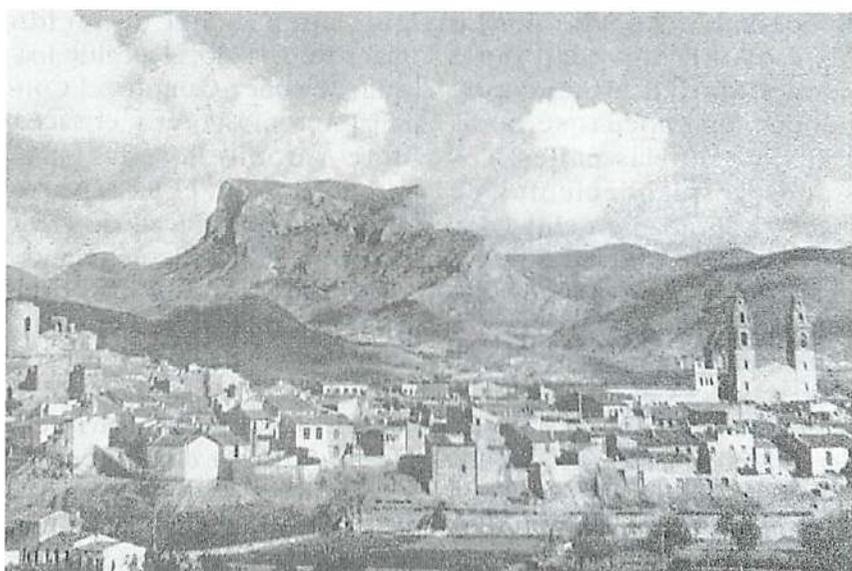
cas se mantienen. Desaparece el aprendiz "propiedad del maestro" y la figura del aprendiz corre a cargo de la Empresa, que se convierte en una especie de escuela de oficios para este tipo de trabajador. La mayor parte de los obreros de las fábricas de los años 50 trabajan sentados en sillas de asiento de anea, entre un "mar" de carros de madera y realizando la "tarea", con la ayuda de uno o dos aprendices. La entrada en escena de la cadena de fabricación, la manovía o la vía, como se le conoce, con la mecanización de la mayor parte de los trabajos, pone al obrero en pie y ya al final de la década en la mayor parte de las fábricas el trabajo se realizaría de forma especializada y en serie.

Los talleres de los primeros años 50 no conocen los hornos de estabilización, el secado de los almidones en el embastado requiere de horas y el calor solar; no era extraño en esos años, observar en las calles de nuestra ciudad un "peregrinaje" de carros de madera en busca del "resés" y del sol. Los tiempos de salida de zapatos de la horma se eternizan y las fábricas para ofrecer producciones consideradas como medias, entre 100 y 200 pares al día, necesitan una buena cantidad de personal. Los trabajadores de final de esa década perciben salarios que hoy son impensables, por ejemplo, un oficial de primera cobraba 39 pesetas al día y

una aparadora considerada también de primera, 36 pts.. Las máquinas que se instalaban en las industrias más modernas, no utilizaban colectores para la recogida de polvos y estos se extraían a la vía pública, por medio de unos agujeros que se practicaban en los muros de las fábricas para dar salida a los residuos de las máquinas de lijar, desvirar o apomazar, entre otras; ni que decir tiene que el vapor de las colas, si se extraían, lo hacían también a la calle, como los líquidos en dispersión de las cabinas de abrillantar. En Elda, como en cualquier ciudad zapatera, se respiraba a zapatos en fabricación por sus calles, una mezcla de suela y disolvente que daba un olor característico e inconfundible para todos los que hemos nacido y vivido aquí, el ruido chirriante de la máquina de desvirar, el machacón repiqueteo del martillo de doblar y el constante sonido del lijado, daban a esta ciudad un aire especial, era el aroma y el ruido del trabajo que se percibía en cualquier calle o plaza de esa Elda pre-ferial.

La vida en la ciudad discurría dentro de los límites que puede ofrecer un pueblo más de nuestra provincia, algunos forasteros en busca de zapatos y poco más... Elda era una ciudad con un aspecto entrañable de pueblo y los barrios en expansión, hacían presagiar el nacimiento de una ciudad importante por el creciente aumento de su población y como consecuencia del desarrollo industrial que años después se tenía que producir.

Con ese panorama descrito desde recuerdos confusos y documentado por los escritos recogidos en el diario *Información* de Alicante y sobre todo en nuestro semanal *Valle de Elda*, que por cierto apare-



Vista de Elda antes del desarrollo urbanístico de los años 60.

ce en ese año 1956, se leen y escuchan voces por las que se pide incesantemente que el comercio del calzado acceda a otros mercados. Elda y las poblaciones de su entorno, fabrican en esos años el 50% de la producción nacional de calzado y es aquí donde corresponde crear los cauces adecuados para dar salida a esos zapatos.

El día 22 de diciembre de 1956, bajo el título "¿Elda, capital del calzado español?", publicado en *Valle de Elda*, Oscar Santos González se pregunta qué hacemos desde esta ciudad para darnos a conocer y analiza nuestra situación, comparándola con otras ciudades de Europa que supieron crear riqueza entrando en los mercados internacionales, entre las muchas formas que el Sr. Santos propone para evitar nuestro aislamiento, sugiere la creación de una revista sobre Moda en el Calzado y la organización de una "Feria o Exposición a crear, con carácter internacional", más adelante añade... " No cuesta nada seguir pensando que todo ello daría empaque industrial a nuestra ciudad y que con la visita de comerciantes del país y extranjero, nuestros comer-

cios aumentarían sus ventas; nuevos hoteles serían necesarios, los meses de *calma chicha* de nuestra producción serían cubiertos; aumentarían nuestras posibilidades, nuestras esperanzas..." llega incluso a sugerir que la Feria coincidiera en el tiempo con las fiestas de Moros y Cristianos." con lo que el visitante complementaría a la razón económica de los negocios, la alegría sana de un pueblo que lo mismo que sabe trabajar, sabe divertirse cuando llega el turno." Esta, creemos, es la primera vez que se escribe y publica un llamamiento a la creación de una Feria de Calzados para el sector y naturalmente para Elda.

El día 4 de mayo de 1957, la poetisa y escritora eldense Carola González, publica en *Valle de Elda*, un original artículo titulado "Feria de Muestras del Calzado en Elda, 1958", narra lo que pasó en la ciudad cuando se "anunció" y se "celebró", la primera Feria de Muestras de Calzado, los fabricantes se aprestaban a reservar los stands y la "la ciudad presentaba un aspecto inusitadamente animado. Se había hecho coincidir, la Feria con los típicos festejos de Moros y Cristianos..." el escri-

to continua... "Atraídos por los festejos y la novedad de la Feria, hubo tal afluencia de público, que apenas se podía transitar por las calles. Los stands, resplandecientes de luces, rivalizaban en el decorado para la presentación de las muestras..." "El proyecto hecho realidad, fue un éxito, y en los años que siguieron, la Feria de Muestras del Calzado, en Elda, ha logrado ser famosa, atrayendo la atención no sólo de los españoles, sino de los numerosos turistas que visitan nuestro país". Era toda una premonición, Carola González, asumiendo el lanzamiento hecho por Oscar Santos daba una crónica de una Feria que se celebraba en el año 1958, cuando todavía estábamos en el mes de mayo del año 1957; como diría un artículo publicado en Valle de Elda y firmado por Violeta el día 15 de junio de 1957, "Esta magnífica idea, solamente lanzada con el impulso que da el amor hacia la patria chica, ha hecho que muchos de nosotros nos enzarzáramos en discusiones sobre la posibilidad de llevar a cabo tal empresa. No obstante, en la mente y en el corazón de todos, al ver surgir esta idea como penacho de humo negro en el horizonte, hemos pensado que algo así llevábamos escondido en las profundidades del pensamiento, y a la mayoría nos causó la misma impresión que causaría en su tiempo el hecho... del huevo de Colón."

Con fecha 20 de julio de 1957, en *Valle de Elda* y firmado por Eduardo Navarro, se publica un extenso artículo titulado "Feria Nacional de Muestras de Calzado en Elda", sirviendo como documento gráfico un momento de la inauguración de una Exposición de Fin de Curso en la Academia Vera, en la que se distin-

gue, además del conocido maestro d. Pablo, el alcalde Joaquín Martínez Campos, el Concejil Antonio Porta y el sacerdote Antonio Poveda. En el citado trabajo, el Sr. Navarro aborda la posibilidad de crear una Feria en Elda, concretando "las posibilidades y los obstáculos"; habla de la construcción de un palacio ferial en una de las zonas de expansión... "Santo Negro, carretera de Monóvar o cualquiera de esas zonas que aún le quedan a Elda para extenderse." Apunta como factores favorables:

"a) El tesón y entusiasmo que Elda sabe poner cuando quiere, y que la hace salir airoso de las más difíciles empresas; b) la *materia prima*, es decir, las muestras, que con Feria o sin Feria se hacen todos los años... y c) la posibilidad de que, mientras el rendimiento de la Feria hace posible la creación de su recinto propio... se pueda lograr con lugares provisionales para establecerla.", propone como posibles instalaciones provisionales, las Escuelas Nacionales, las naves de la fábrica de Los Vera o de Industria Española... o incluso habilitar para este objeto la explanada del castillo.", respecto a las fechas a celebrar, también considera las de Moros y Cristianos o las Patronales de septiembre, llegando a la conclusión de que "una Feria del Calzado, con muestras que ya están en los escaparates de toda España, no interesaría al comerciante...". Como inconvenientes apunta los siguientes: "el coste del stand... el coste de la campaña de propaganda que habría que hacer para llamar a los expositores y visitantes de toda España... El carácter rutinario, receloso y reservón, que en buena parte aun anida en nosotros, que ya ha frustrado otras iniciativas..." El mismo semanal *Valle*

de Elda realiza en ese mismo mes, un cuestionario sobre la campaña pro-Feria de Muestras y que recogía las siguientes preguntas: ¿Cree conveniente la idea?; ¿La cree posible?; ¿Que ventaja encuentra?; ¿Inconvenientes y obstáculos?; ¿En que época del año aconsejaría se celebrase?; ¿Como cree que podría ser financiada?; ¿Que campaña de propaganda aconsejaría?; ¿Como y dónde sugiere que podría ser el emplazamiento definitivo de la Feria?.

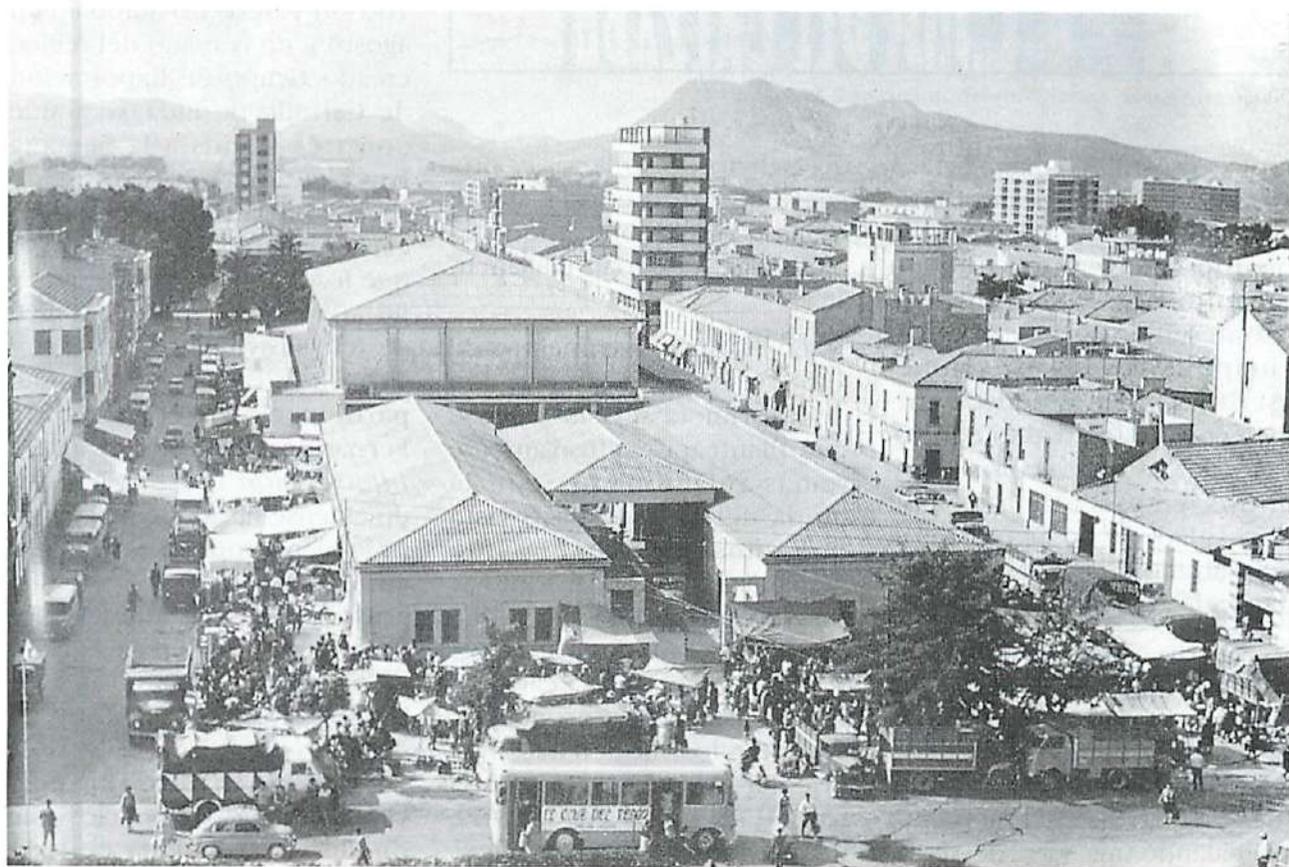
"Elda capital del calzado español", ese título con el que ya escribió su primer artículo en *Valle de Elda*, Oscar Santos, lo repite en esta ocasión y casi nueve meses después, para reafirmarse en la idea de creación de esa Feria del Calzado, felicitándose que "el espíritu colectivo local reaccione favorablemente a estas inquietudes, de tanta importancia para el futuro.", también agradece al semanario *Valle* que haya asumido la idea y pase de las palabras a los hechos, el autor considera una ocasión envidiable, el poder demostrar que el espíritu emprendedor y luchador de los eldenses, es una realidad, pero advierte que para poder realizar ese sueño es necesario vencer varias dificultades..." Todos nos creemos suficientes para nosotros mismos, y precisamente en ese criterio de *puerta cerrada* (tan absurdo y fuera de lugar en estos tiempos) estriba nuestro gran defecto, nuestro gran enemigo, contra el que tenemos la obligación de luchar y vencer." El Sr. Santos esboza cómo debiera canalizarse los esfuerzos para llevar la idea hacia una realidad..." Se hará preciso la constitución de una Comisión, lo más idónea posible a los fines que se persiguen... que consiguiera el *placet* oficial y el apoyo decidido

de las autoridades locales, provinciales y nacionales; de la industria, del comercio, del particular, en fin, el de todo Elda.”. ...Lanza una serie de ideas sobre como deben organizarse las diferentes sub-comisiones y las misiones que deben realizar; también vuelve a sugerir las fiestas de Moros y Cristianos como fechas más convenientes...” Los muestrarios a exponer, sólo habrían de anticiparse muy poco en cuanto a su preparación, porque es precisamente en junio cuando se lanzan actualmente al mercado Nacional las colecciones de Otoño-Invierno.” ...Más adelante añade...”Pese a mis escasos conocimientos sobre el mercado exterior de Calzado, casi podría asegurar que éste, aun sin conocernos, nos presente, nos está esperando.”, termina animando a la unión de todos y alejando la conocida frase de “yo me basto”, para aceptar la lucha como “una obligación moral”.

Una semana después, Valle de Elda publica una carta remitida a ese semanal por la Agrupación de Fabricantes de Calzado de Levante S.A., en la que tras dedicar unas bonitas frases ensalzando a la ciudad y a sus habitantes... “Elda, pues, es una ciudad trabajadora, emprendedora, alegre, generosa, hospitalaria, abierta de corazón a todo el mundo, y también un poco confiada. Confiada en su natural nobleza y en la reciedumbre de su dinamismo, de su amor inagotable al trabajo”. ...afirma que “puede y debe montarse una Feria de Muestras de Calzado, de Elda”...

Los comentarios se producen en la prensa local, ya que hasta este momento las ideas y los comentarios no llegan si quiera a tener carácter provincial, y prueba de ello es que en las páginas del diario Información no aparece reseña alguna a ese proyecto que ya empieza a calar en el pensamiento de

muchos eldenses; el día 31 de agosto de 1957, aparece una carta al Director en el semanario Valle de Elda, que deja a más de uno perplejo... se trata de un escrito firmado por Luis Pérez, por el que se lamenta del revuelo que están dando a la pretendida Feria del Calzado y vaticina un rotundo fracaso, además de considerarla innecesaria...” “Francamente, los asiduos lectores de nuestro Semanario están ya cansándose de que el mismo llene sus páginas con cosas que, al fin y a la postre, no han de tener efectividad, puesto que ese proyecto es completamente imposible que se lleve a efecto porque falta en él la mateia base; la colaboración material de los señores fabricantes del calzado...” da una serie de razones, una de ella que no habrá ningún fabricante que venga a Elda a mostrar sus zapatos y exponerse a que se los copien, otra que los comerciantes acostumbrados a comprar en



Un día de mercado en la década de los años 60.

sus tiendas, no acudirán a la Feria...” no van a venir a hacer un gasto que ningún beneficio les va a reportar”... acaba su desafortunada carta al director, afirmando que todos y sobre ellos...” la Agrupación de Fabricantes del Calzado, es una equivocación enorme, y si llegara realizarse, el tiempo daría la razón, a mis opiniones.” No hace falta otro comentario, es un claro ejemplo de un error cantado, creo que muy pocos conciudadanos de la época podían coincidir con esa carta y prueba de ello es que la respuesta no se hizo esperar; el siete de septiembre fue primero Eduardo Navarro, bajo el

ellas el Monumento al Zapatero o el Museo del Calzado. En ese artículo escribe... “La Feria del Calzado es una obra de tal importancia y envergadura que debe salir ya del espinoso campo de la polémica, para ser estudiada su realización por los organismos a quien compete...”. Días después, el dos de noviembre, lanza el primer logotipo que conocemos de lo que sería la Feria del Calzado, bajo el título ¿Habría Feria?, después de recordar que el tema ha sido tratado en diferentes revistas de ámbito nacional, como son “El Economista” y “El exportador español”, nuestro historiador local, nos apercebe

primero y segundo premio y diez accesit de 100 pesetas cada uno, además de otros de consolación a juicio del jurado, de setenta y cinco pesetas cada uno. El primer número trimestral salía a la luz, en la última semana del mes de mayo, la portada es una reproducción de un cuadro de Gabriel Poveda mostrando una desaparecida plaza de nuestra ciudad.

Mientras Elda se prepara para un futuro por descubrir, acuden algunos fabricantes a la Feria Internacional de Nueva York, en concreto ese año asisten cincuenta empresas de España y se instala también un pabellón español, los representantes del sector calzado de nuestro país han vendido cien mil pares de zapatos por un valor de cuatrocientos mil dólares. En esta Feria se abren grandes expectativas y se calcula que las ventas pueden llegar muy pronto a los trecientos mil pares al año (*Información* 10-V-58 y 16-V-58). También en agosto y de la mano del recién creado Grupo de Exportación de Calzado de Elda, se acude con tres stands a la Semana Internacional del Cuero de París, con la participación de catorce expositores eldenses que José M^o Gran, que acompañó a la expedición en calidad de Jefe Provincial de la Piel y expositor, calificó de triunfal participación y el periodista Fernando Gil desde el diario *Información* titula... “El calzado eldense ha admirado a Europa”. El periodista Sr. Tetilla, entrevistó a Vicente Antón, del grupo de Exportación y tras el éxito obtenido en la Feria y como contestación de una de las preguntas, afirma... “Soy un decidido partidario de la Feria del Calzado en Elda, y un convencido de los beneficios que puede ser para Elda el dar a conocer su principal indus-



Dibujo original de Alberto Navarro, anunciando la feria.

título “Apostillas a una carta. A vueltas con la Feria del Calzado” y semanas después el propio Oscar Santos en un artículo con el nombre de “Contestando una Carta”, dan cumplida respuesta a aquel escrito. Ambos eldenses afirman con rotundidad lo equivocado de los argumentos esgrimidos y se reafirman en la necesidad de crear esa Feria del Calzado que el Sr. Santos ya denomina como Internacional.

Alberto Navarro escribe “Las palabras y los hechos”, el día 28 de septiembre de ese año 1957, describiendo y analizando los diferentes logros de la sociedad eldense del momento y señalando una serie de Actuaciones por acometer, entre

del peligro de no llevar el proyecto adelante con la mayor rapidez, ya que otras ciudades industriales, podrían adelantarse.

En el primer trimestre de 1958, se anuncia la aparición de la primera revista eldense que planteará exclusivamente temas relacionados con la moda del calzado, la revista que años antes había sido demandada por Oscar Santos y por el semanario *Valle de Elda*, estaba a punto de aparecer y se llamaría “Elda Creadora”. Esta revista abriría un concurso entre los modelistas para orientar los muestrarios de la temporada primavera 1958-59, los premios estaban establecidos en 1.000 y 500 pesetas para

tria.”, esa Semana del Cuero que sería la primera representación numerosa de Elda, estando presentes las siguientes Empresas de Elda: José Amat Sanchiz, Vicente Esteve Pérez, Vicente Antón Martínez, Manuel Belmar Navarro, Joaquín Vera Maestre, Pablo Rizo Esteve, Antonio González Busquier, Benjamín Belmonte García, Rafael Yuste Vera, José Aracil Garrigós, Luis Palomares Ramírez, Viuda de Manuel Vera Bañón, Calzados Proa S. L. y Felipe Peñataro y Hno. S. R. C., además de otros fabricantes de Menorca y Mallorca. (*Valle de Elda* 27-09-58).

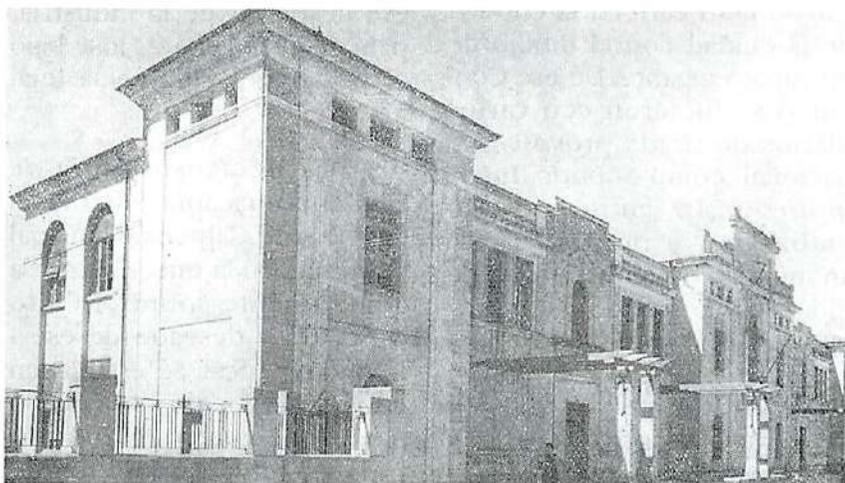
De Elda, escribe Francisco Tetilla en el diario *Información* del día 18 de marzo de 1958... “Elda, la gran ciudad levantina, puede decirse que es una inmensa fábrica de calzados. Todas sus actividades giran en torno a esta importante industria y de sus factorías, sale más del 50 % de los zapatos que abastecen el mercado nacional, aparte de los que traspasan nuestras fronteras”.

Con fecha 24 de mayo, bajo el título “Elda, París, Bruselas”, escribe en *Valle de Elda* un artículo firmado por Carola González, en el que se pregunta una vez más qué hacemos los eldenses para crear esa tan ansiada Feria, debiendo dejar aparte las individualidades y unirse para poner en marcha este gran proyecto de futuro... “En resumen -dice Carola- la Feria Nacional de Muestras de Calzado, no se hace en Elda porque los eldenses no quieren”, recordando el resurgimiento de las Fiestas de Moros y Cristianos o el incremento que han tenido las Fallas de Elda, dos proyectos que han sido impulsados por voluntad de este pueblo.

Ante ese cúmulo de comentarios publicados desde hace

un año en nuestro semanario *Valle* y en otros periódicos provinciales y nacionales, el día 14 de junio E. Chinchilla escribe un breve comentario titulado “Desorientación”, más o menos viene a decir que ante las distintas versiones dadas sobre la conveniencia o no de realizar una Feria en Elda, le gustaría que todas las personas que tuvieran algo que decir, lo hagan a través del *Valle*, de esta forma podrá darse una luz, “esa luz de la que acaso, algún día pueda sentirse orgullosa nuestra ciudad”.

Oscar Santos, el 6 de septiembre, vuelve a insistir en la consecución de la unidad entre los industriales del calzado para alcanzar mayores logros, entre los que se encuen-



Instalación provisional del I Certamen de Calzado en las “Escuelas Nacionales”.

tra la creación de la Feria del Calzado de Elda, por último pide “el gran impulso”, haciendo un llamamiento al “prestigio personal” de muchos eldenses. También en términos muy similares se llama a la unidad en otro artículo publicado el mismo día en *Valle* y sin firma, bajo el título de “El Milagro eldense y los Reinos de Taifas en la industria del calzado”. Los problemas del individualismo y otros que se ciernen sobre nuestra industria del calzado, son tratados a lo largo de este año, por José Sempere

Ruiz y una pluma anónima llamada Equis, entre otros.

Casi medio año transcurre sin que se hable ni una palabra del proyecto de creación de la Feria en Elda, el 28 de febrero de 1959. Eduardo Navarro, vuelve a hacer un llamamiento ante la pasividad por la que discurren asuntos tan importantes como esa tan traída y llevada Feria del Calzado, el artículo periodístico lo llamó “Elda en letargo”.

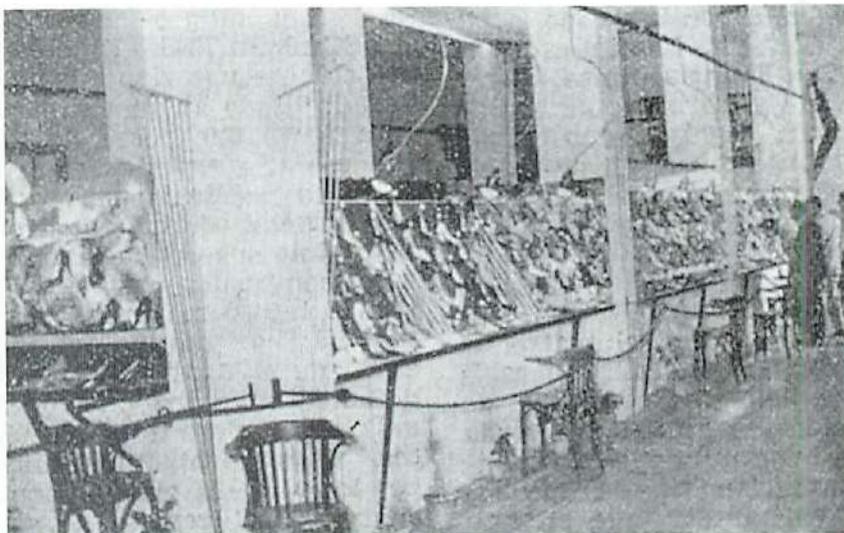
En una sección publicada por el *Valle* y llamada “Apuntes zapateros”, se escribe una corta noticia titulada “La Feria del Calzado... de Utrech”, en ella se comenta la colaboración entre los fabricantes y la Real Feria Holandesa, al final hay un comentario firmado

por Argos, que dice con cierto tono de sarcasmo... “Desde luego los Holandeses no escarmentan en cabeza ajena. Si hubieran escuchado las opiniones de los industriales eldenses sobre la utilidad de las Ferias del Calzado, no se hubieran atrevido a hacer su primera Feria... Y mucho menos la segunda. Pero los holandeses son así... y los eldenses de la otra manera”.

Valle de Elda publica el día 13 de junio de 1959, el anuncio del I Certamen de la Industria del calzado de Elda, este

Concurso sería en esta ocasión la puerta para la que inmediatamente años después sería la FERIA DEL CALZADO DE ELDA. La Comisión Municipal de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento organiza con motivo de las Fiestas Mayores de ese año, en el anuncio se decía textualmente que se realizaba para...“resaltar, con la propiedad que merecen, la capacidad, el arte y el espíritu creador de la mano de obra zapatera eldense...”, se daban todas las normas de presentación de trabajos, así como las puntuaciones a otorgar por cada uno de ellos, el Jurado calificador y por último de anunciaba una exposición para los días 6 al 13 de septiembre de ese año. La Comisión de fiestas proponía colocar un gran cartel a la entrada de la ciudad con el dibujo de un zapato gigante. De ese Concurso se hicieron eco varios diarios de tirada provincial y nacional, como *Sábado Informativo* o *Así*, entre otros. Sin embargo y a pesar de este anuncio, la opinión pública de Elda, seguía siendo escéptica con la Feria de Muestras del Calzado y leemos en el mismo *Valle* y en el verano del 59, que entre los proyectos fallidos para Elda, figura la Feria del Calzado. Durante los meses siguientes, el Ayuntamiento de Elda, efectúa diversas llamadas a los fabricantes para que se inscriban en ese I Certamen.

En agosto se colocan grandes carteles a la entrada de Elda, uno en la zona del Reventón y el otro en la curva de Santa Bárbara, en ellos figuran un gran zapato y la leyenda...“I Feria Local de Calzado”, en castellano, francés e inglés, con la inscripción “ELDA CAPITAL DEL CALZADO”. A partir de ahí se escriben varios artículos en *Valle* proclamando la magnífica idea de la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento;



Detalle de las vitrinas instaladas en el I Certamen de Calzado.

primero sería un editorial del semanario, después un artículo firmado por Pedro Deltell; Andrés Lloret en un magnífico escrito titulado “Despertar de fiesta”, habla sin nombrarla de ese despertar de la industria, para crear la Feria; A. José bajo el titular de “Elda en la lejanía”...

El 22 de agosto *Valle de Elda* publica una entrevista con Roque Calpena, Concejal de fiestas, en la que se expresa abiertamente sobre el éxito esperado y deseado de ese I Certamen Local. Se establecen unos derechos de suscripción para el Certamen de 200 pts. por exponer 4 modelos de señora o caballero, ó 6 de series o niños; por cada modelo más se cobrarán 100 pts...

El día 22 de agosto en el diario *Información* de Alicante escribe José González Romero, bajo el título “La Hora de Elda”, un precioso artículo exaltando nuestros valores y preconizando la celebración lo antes posible de una Feria Internacional de Calzado. Ese mismo artículo lo reprodujo *Valle de Elda* el 5 de septiembre, bajo el título “Elda... llegó tu hora”.

Información del día 23 de agosto, también recoge un ar-

tículo firmado por R. González Bautista, y titulado “Elda, la estrella de la mañana”, por el que vierte en términos de halago, la búsqueda constante del progreso de un pueblo que “más que femenina...es un pueblo macho...”.

Firmado por Equis, en un escrito titulado “El I Certamen de Calzado”, habla de lo importante del Certamen y anima a la consecución de los mayores logros para la ciudad...“¡Todo por Elda y su Industria!...”.

Información del 4 de septiembre, en un artículo de Fernando Gil, habla de 1.000 modelos distintos en el Certamen de Calzado de Elda, con fecha 6 del mismo mes, este diario dedicó una página entera al acontecimiento, con fotografías de las vitrinas y algunos zapatos, “...el valor de los zapatos expuestos alcanzó la cifra de 300.000 pts”.

Se crea el Premio cambri-llón de Oro, patrocinado por la firma Hijo de Sócrates y *Valle* hace público, que el patrocinador del I Certamen de Calzado en Elda, ha sido José Rodríguez Espinosa, en esa entrevista desvela el Sr. Rodríguez que la idea de lanzar este Certamen, ha sido comentario constante

entre un grupo de amigos que piensan constantemente en hacer realidad la Feria del Calzado de Elda, a preguntas del periodista dice desconocer si tendrá continuidad esta idea, manifestando su plena confianza en el Ayuntamiento "sobre quien ha recaído la organización del certamen, y que por su autoridad y continuidad será el mejor defensor de la obra que lanzamos".

Valle de Elda publica el día 5 de septiembre, una página con las marcas de las principales Empresas invitadas al Certamen, aparecen las marcas: "Hepna; Calzados M.R. Mary Elda; Loto Coral; Lean M.R.; M.R.; Calzados Ponce M.R. Elda; Jube; Calzados Chita Elda; Calzados Vimar Especial Guante; Corbí; Calzados Aladino; Stil; D Eli; Calzados Roger; Marca Registrada Boyer Elda; Sioux Elda; Vera Bañón Marca Registrada; Marca Registrada Lube; Duver M.R.; Calzados Polet M.R. Garantía y por último, Vite Marca Registrada. Todas las Empresas sin excepción han desaparecido.

A partir de ahí los comentarios se multiplican y artículos como "Elda, la ciudad que ha puesto veto a los soñadores" firmado por Joaquín Campos Fernández o "Elda acusará pronto los beneficios de su I Certamen del Calzado", de Francisco Tetilla con motivo de una entrevista a Roque Calpena, en *Información*; "La Luna alcanzada" de Argos en *Valle de Elda*; "Excepcional interés del Concurso Local del Calzado", firmado por L. Poveda en *Así*; "En torno al Certamen-Exposición de Muestras de Calzado, de Eduardo Navarro en *Valle...* y muchos más comentarios que hablaban de Elda, de sus gentes y naturalmente de su industria. Todas las palabras llevaban un común denominador, alabar el esfuerzo realizado por lanzar esa primera Feria Local que iba a dejar la semilla de una nueva vida para este Valle y que transformaría el futuro, potenciando como jamás se había soñado, el nombre de Elda y la Industria del Calzado.

BIBLIOGRAFÍA:

Prensa Nacional Provincial y Local: Información de Alicante, Así, Valle de Elda.

"Elda, 1832-1980 Industria del Calzado y transformación social" J.R. Valero -A. Navarro - E. Martínez - J.M. Amat.

Nota del autor: Naturalmente al margen de lo que aparece en las publicaciones mencionadas, hubo reuniones de todo tipo para configurar esa I Feria Local, habrían otras personas implicadas en ese esfuerzo, sin embargo me he ceñido escrupulosamente a lo encontrado en las hemerotecas. No he pretendido hacer ni siquiera un acercamiento a la Historia de la Feria en Elda, tan sólo me he limitado a transmitir lo que otros escribieron en su momento, prescindiendo de otros testimonios que los hubo, y que junto con las publicaciones llegarán a formar la verdadera Historia de la Feria del Calzado en Elda. Tampoco se trata de añorar tiempos pasados, recreándonos en una época hoy superada. Sin embargo aquel esfuerzo colectivo debe servirnos ahora, para buscar otras señas de identidad que contribuyan a que el nombre de esta ciudad, siga teniendo vigencia en el mundo zapatero, entonces la Feria del Calzado nos sacó del anonimato internacional, como industria y como ciudad; hoy debemos mantener el prestigio alcanzado, investigando en nuestra propia industria, mejorando la calidad de los zapatos fabricados aquí y tratando de que Elda quede como el "lugar emblemático en el calzado de alta calidad", la sede del "magisterio en el calzado", o el "buque insignia del sector calzado". La permanencia en Elda de la Fundación FICIA y la inmediata inauguración de un digno Museo del Calzado por el que tantas veces se ha suspirado, contribuirán a ello.



Algunas de las marcas de los fabricantes participantes en el I Certamen Local de Calzado.

LOS CUENTOS

Por ELIAS VERA

El día había sido muy caluroso. El sudario de la noche no acababa de calmar el pálpito febril de la tierra. Las casitas del caserío, con sus luces encendidas, proclamaban que anidaba vida en sus entrañas; en una de ellas, un cuarto para dormir: paredes blancas, cama de hierro, jofaina en un rincón, piso de cemento; sobre la cama, un niño, tendido a poyado sobre los codos clama: ¡Luiseta, Luiseta..., cuéntame un cuento! Entra Luiseta, que es moza alta, garrida, con una sonrisa que la invade y le rezuma, y andar airoso, y requiere con ternura: venga, acuéstate bien. Transcurren unos segundos de silencio...: de pronto, el recinto comienza a llenarse de palabras y de gestos...

«Hace ya mucho tiempo, en un país muy lejano, muy lejano, vivió un rey muy poderoso que tenía una hija muy guapa. La hija tenía ya edad para casarse, y como era la única heredera, su padre ordenó que se anunciara en un bando que todo aquel que la pretendiera debería presentarse en la corte y exponer los méritos que tuviera para alcanzar tan precioso don. La noticia dio mucho que hablar y comentar, y los pretendientes fueron pidiendo audiencia. Un pastorcico, pobre, que guardaba en su corazón los gestos y las palabras de la princesa, calmaba su desconsuelo llorando amargamente; pero armado de valor, bien lavado, con sus ropas más limpias, se presentó ante el rey y su corte para solicitar la mano de la doncella. Unas risotadas sonoras y burlonas respondieron a

sus palabras y el pobrecillo pastor se llenó de vergüenza. Siguiendo la burla, el rey propuso que se le entregara una jaula con cien conejos, los cuales tenía que devolver bien alimentados después de tres meses, y a los cuales tenía que soltar a comer hierba por la mañana y por la tarde; y así, sabedor de lo imposible de la empresa, se retiró a sus habitaciones, esperando mofarse dentro de algún tiempo. El joven andaba arrastrando la enorme jaula, que se apoyaba sobre unas ruedas, y paró a descansar junto al camino: pasó por allí una viejecita, con saya raída y remendada, y le preguntó qué le sucedía, pues estaba triste; él le contestó explicando la prueba a que le habían sometido, y que cuando soltara a los conejos para comer, éstos se irían y no volverían jamás, y él perdería todas sus ilusiones. La viejecita le consoló, y le dijo que no se preocupara, y le dio un silbato con cuyo sonido todos volverían de nuevo a la jaula. La viejecita —que era un hada—, desapareció lentamente por el camino. Al poco tiempo, el pastorcico soltó a los conejos, y pasado un tiempo, tocó el silbato, viendo con sorpresa y alegría que todos, todos, los cien, regresaban a la jaula; y así, día tras día, más contento que unas castañuelas, esperó el día de conseguir la mano de la princesa... Pero el rey mandó unos espías para saber lo que sucedía, y éstos le informaron de todo, con lo cual montó en cólera y mandó preparar cien perros muy feroces que se comieran a los cien conejos. Pero avisado el jovencito

por el hada, ésta le proporcionó unos polvos mágicos para aturdir y adormilar a los feroces animales, y aquel hizo unos canutos de las cañas de un cañaveral con los cuales lanzarlos; para ello, adiestró a los conejillos, y los apostó tras un montículo esperando el ataque. Al poco tiempo, una gran polvareda, como sinietra nube, apareció en el horizonte, y un estruendo de ladridos colmó el espacio; rápidamente, el peligro avanzaba, y cuando estuvo muy cerca, muy cerca, los conejicos expulsaron los polvos contra los ojos y narices de los feroces perros, los cuales fueron cayendo unos sobre otros, formando una montaña de sopor; y cuando despertaron, se habían convertido en mansos animales que llenaban de lametones a sus presuntas víctimas como si de sus hijos se tratara; montados sobre sus lomos, y dirigidos hacia la corte, caminaban alegremente; los súbditos, al verles pasar, sonreían y aplaudían; los cortesanos les vieron aparecer con rabia; y el rey, el pobre rey, no tuvo más remedio que conceder la mano de su hija al pobre pastorcico, pues había comprometido públicamente su palabra, palabra de rey... Y se casaron, y fueron muy felices...».

El niño se había dormido plácidamente, dulcemente. No se sabe lo que soñó. Es posible que soñara con la princesa... O acaso su princesa era Luiseta? Un ligero vientecillo acarició cuanto tocó. La luz del cuarto se apagó, pero en el cielo se encendió una nueva estrella para iluminar la negra noche.

EL OTRO LADO

Por JUAN CARLOS GARCIA-TORRES MARTINEZ

DEDICATORIA: *A mi mujer Paqui y a mi hija Rosalía, quienes me obligan a practicar malabarismos con las mandarinas del frutero.*

Daban las ocho de la mañana de un día de invierno soleado y fresco, el radio-reloj despertador había conectado en la frecuencia programada y una suave música comenzó a fluir por la habitación. Sonó el teléfono y se incorporó; sus rodillas entumecidas crujieron al unísono. Al descolgar el auricular una voz áspera le requirió urgentemente: tenía que asistir a un detenido.

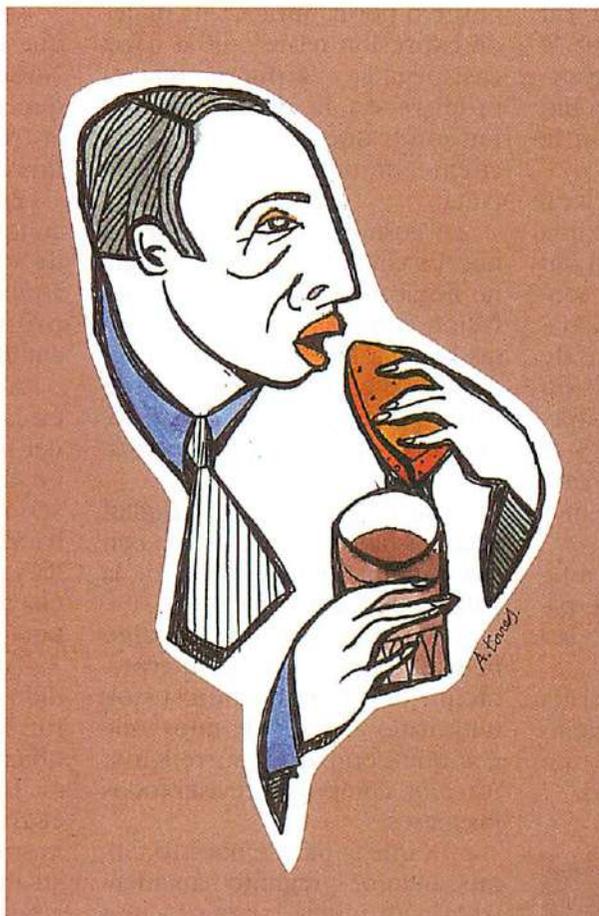
Afeitándose con desgana inició el acostumbrado contoneo en busca del anhelado placer matutino. Cada mañana se bamboleaba frente al espejo con un ritmo semejante al del baile merengue, pronunciando una y otra vez el lento movimiento de caderas; siguiendo con pasos oscilantes el imaginario compás. Pocos minutos después el cuerpo, movido por el vaivén externo, se subyugaba liberando a aquellos que habían permanecido apresados en su interior entre largas y oscuras cárceles. Ellos al fin verían la luz, aunque tan solo un instante, porque pronto iban a pasar a otro tipo de tortura: la del alcantarillado.

Elegió el traje gris perla y desayunó un vaso de BioManán con sabor a chocolate. Irremediablemente sucumbió ante la tentación de mojar un buen trozo de toña. Una gota vivaracha se revolvió y saltó ensuciándole el pantalón. No había tiempo para cam-

biarse, disimularía la mancha pegando el brazo izquierdo junto a la pierna.

Salió del piso y se dirigió a comisaría.

Aunque Eutemio Trujillo ejercía la profesión de abogado desde hacía unos años su vocación frustrada era la de prestidigitador, como ya lo fuera su padre y antes su abuelo, a quienes recordaba entre escenarios y sombreros de copa de los que aparecían conejos blancos, peri-



quitos y hasta esferas que se mantenían ingravidas ante la perplejidad del público. Sin embargo, la férrea oposición de su madre y una serie de curiosas zozobras familiares, determinarían que poco a poco se fuera hilvanando el destino que no deseaba seguir, alejándole totalmente

del mundo de la magia del que ya sólo conservaba algunas habilidades y ligerezas de manos aprendidas en la niñez.

En comisaría se repetía la historia. Estaba todo preparado salvo... un pequeño detalle: No encontraban al detenido.

Un policía grueso de voz pastosa gritaba con los ojos desorbitados a través del teléfono intentando averiguar cómo podía extraviarse un detenido desde el depósito municipal carcelario hasta la Jefatura; cosa bien difícil, pues ambos edificios estaban distanciados entre sí por poco más de cien metros.

- ¡Maldita sea pero si han salido hace media hora! ¿Cómo puede ser que aún no estén aquí? - vociferaba acalorado.

- ¿No me dirás que se han perdido? ¡No me lo digas! ¡Mejor cállate y no contestes! -concluyó, al tiempo que colgaba el teléfono engullendo indescifrables retahílas de tacos.

Tras una larga espera apareció custodiada por dos policías corpulentos y sonrientes la detenida, quien despojándose del chaquetón tomó asiento discretamente al lado del letrado Trujillo.

Era una mujer de piel atezada y suave. De pelo liso y ordenado por una finísima raya en medio. Con frente despejada, ojos oscuros, pestañas largas, y

cejas perfiladas que recordaban el gesto de un gondolero cantarín.

Marina Luisa Moliner procedía de una familia de intelectuales aburguesados. Desde niña había quedado fascinada por los juegos de equilibrio, destacando siempre en ejercicios acrobáticos y piruetas. Pero si sobresalía por su

condición física, había además un rasgo que la distinguía de las demás niñas de su clase, y que no era otro que la pasión por el peligro y la cleptomanía. Pronto comenzó a trepar por los balcones y tejados logrando acceder con sorprendente facilidad a viviendas contiguas. En un principio le movía la curiosidad o quizá el instinto, pero tras múltiples detenciones fue repudiada por su familia y hubo de manejarse entre mangantes y vividores.

Algunos de sus delitos, por la espectacularidad y precisión, habían llegado a ser noticia destacada en los diarios. Eutemio Trujillo comenzó a preguntarse el porqué de ese tipo de acciones, sospechando la existencia de un mundo de sensaciones paralelo al que él estaba viviendo. Un mundo donde también existía la ley, pero no como norma a respetar o que interpretar, sino como listón por el que correr con la emoción de ser cazado.

Ya en el Juzgado la declaración fue breve, reconoció los hechos y quedó en libertad sin fianza. Contestó con tanta sensualidad y franqueza que el letrado percibió la sensación de haber contemplado la decisión de un juez hechizado. Éste apenas había dirigido mirada a la detenida, y cuando de forma esquiva lo hizo, denotó un nerviosismo impropio.

Al decretar la libertad se refugió presurosamente en su despacho con orden expresa de no ser molestado.

Mientras la chica salía hacia la calle, Eutemio Trujillo se deleitó examinándola. Quizá el juez no había sido el único encantado.

Firmó el parte de asistencia y se manchó de nuevo con el tampón almohadillado colocado sobre la mesa. Esta vez fue la manga derecha, por lo que hubo de disimular fijando también este brazo a la pierna.

Volvió al despacho sin braccar, andando como un autómata en el intento de esconder así las manchas fruto de su torpeza y que ya eran dos. Repasó los asuntos en tramitación pero desgraciadamente terminó pronto. Ejercitó sus juegos de manos preferidos y se aburrió. Practicó la telequinesia pero el seco movimiento de los objetos le adormiló. Telefonó a entidades oficiales imitando voces de altos cargos y también se aburrió.

Tocaron al timbre. Eutemio observó por la mirilla. Una mujer de expresión triste con la nariz casi pegada a la puerta, leía su nombre en la dorada placa. Entendió que sería una nueva cliente, de modo que colocó la cinta...

Le gustaba impresionar a los nuevos clientes. Así, cuando alguno llegaba, conectaba en la habitación contigua a la sala de visitas la cinta de efectos especiales donde se escuchaban voces de varias personas dialogando. Esto, pensaba, suplía la falta de secretaria y aún de clientes.

- ¡Buenos días Señor... Brujillo! Estamos haciendo una charla con sus vecinos. Somos testigos de la palabra de Jehová.

- ¡Lo siento! -contestó, algo enojado por la confusa interpretación del nombre- pero estoy informado a través de unos amigos que comparten su religión. ¡Créame compro su revista todos los meses!

- ¿Y que le parece nuestro último número? -preguntó hábilmente la "jehovina" lanzando una mueca sarcástica y comprometedora.

- ¡Muy Interesante! ¡Excelente! ¡Casi profético! Si me disculpa, tengo al fontanero dentro del despacho arreglando el grifo y algunos clientes que necesitan mi consejo.

- ¡Ah, vaya señor Brujillo! No sabía que en el despacho de un

abogado se colocaran grifos- replicó la arrugada anciana confundiendo de nuevo el nombre y denotando un instinto detectivesco que sin duda había desarrollado en su peregrinar.

- ¿Podría exponer mi doctrina a sus clientes? ¿Quizá a su fontanero? Seguro que están precisando de nuestra fe...

Eutemio sabía que la cinta pasaría en breves segundos al sonido de guerra intergaláctica. Estaba furioso con aquel absurdo despiste de nombres. Tenía que deshacerse de aquella mujer.

- ¡Lárguese o llamaré a la policía maldita entrometida! ¡No quiero saber nada de religiones ni de dioses! ¡Y MI NOMBRE ES EUTEMIO TRUJILLO! ¡TRUJILLO! -silabeó.

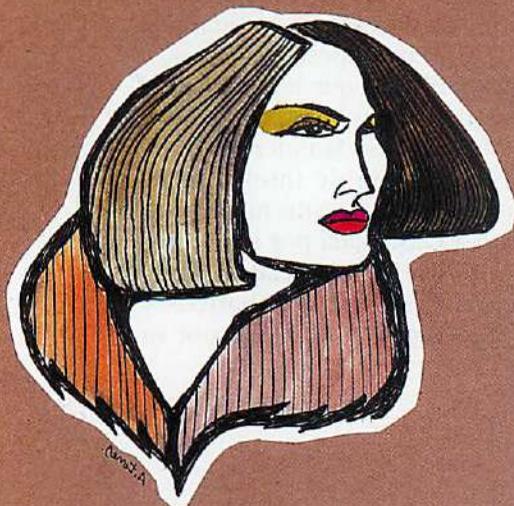
- ¡Está bien me voy! Pero sepa que es usted un hombre sin fe. No se ofenda si le digo que desde que abrió esta puerta he sentido la fría vibración de irascibilidad que emana.

Eutemio cerró violentamente, aunque con la extraña sensación de culpabilidad que atrapa a aquel que no acepta la honesta proposición de un vendedor ambulante.

Al otro lado de la puerta, y ya en la inmensidad de los sonidos del hiperespacio, pudo escuchar un ligero susurro: "Perdónalos señor porque no saben lo que hacen." Eutemio ojeó por la mirilla y contempló cómo la rechoncha mujer se retiraba estirada flotando a un palmo del suelo.

Lo que en realidad había aturcido psicóticamente al abogado, fue la joven de ojos rasgados a quien había asistido por la mañana. Una semana después Eutemio escrutaba los barrios bajos en busca de quien había despertado su inusitado interés. Se sentía atraído, conducido por una curiosidad irresistible. Le obsesionaba el deseo de conocer la vida de aquella mujer.

No sólo no la encontró, sino que cayó en una cíclica desesperación agravada por los incesantes acosos de implacables testigos de Jehová que empleaban los más sutiles métodos para vencerle. Uno de ellos desapare-



ció ante sus ojos y reapareció en forma de serpiente enrollada en un árbol con una manzana en la boca. Fue inútil, la incredulidad y el escepticismo anulaban aquellas demostraciones insólitas.

Siguió y siguió buscando intoxicado por el deseo. Apenas dormía y cuando lo hacía no descansaba, pues soñaba que era perseguido por Adán, Eva, Caín, Abel, Abrahán, Jacob, Simeón, Zabulón y otros personajes bíblicos, por lo que el agotamiento se fue haciendo más patente. Caminaba arrastrando los pies como un fantasma errante. Circunstancialmente y en medio de todo este delirio, pareció como si todas las manchas de la tierra se hubieran confabulado para reunirse en sus trajes. Continuamente se ensuciaba de los modos más pintorescos; líquidos, grasas y mugres describían vertiginosas parábolas desafiando las más elementales leyes físicas hasta llegar a él. Intentó impedirlo adhiriendo plásticos a la ropa, pero éstos eran traspasados sin piedad, con lo cual tuvo que ceder e ir por la ciudad como un desarrapado cualquiera.

Incesantes mensajes en el contestador automático en los que se le preguntaba "¿Qué destino puede tener la vida de un hombre sin fe?" aumentaban su tortura.

Una mañana, por la calle Mayor, mientras se dirigía al despacho, oyó unos gritos desesperados: "¡Mi maletín! ¡Detengan a esa mujer!" Un hombre, desde el balcón de un segundo piso, alarmaba a los vecinos señalando la canalera del edificio donde se reconocía la agilidad y destreza de una figura con forma de mujer que, aterrizando en mitad de la calle, iniciaba la escapada. El cabello oscuro y ordenadamente trenzado ondeaba de lado a lado. Se acercaba a gran velocidad: ERA ELLA.

Eutemio aprovechó la oportunidad e inició su persecución por los angostos callejones que conducían hasta el castillo. Después de muchas callejuelas en las que se ensució con mohos, tierras y otros elementos multico-

lor, cuando por fin hubieron perdido de vista a todo el gentío, Marina Luisa Moliner se detuvo y dio media vuelta.

- ¿Qué quieres? -preguntó con la respiración aún agitada pero sin denotar temor.

- ¡Qui...qui...! ¡Qui...qui...quie! ¡Qui...quie! -Eutemio quiquireaba sin conseguir engarzar una frase coherente. Pretendía expresar su deseo, su curiosidad, su interés. Pero aquella mirada desafiante, aquellos ojos atravesando su cara le habían bloqueado. No pudo sobreponerse, y la mujer que tanto había buscado se desvaneció velozmente.

Desanimado y soportando la tristeza abismal del ánimo en pena, quedó con la mirada perdida en el infinito.

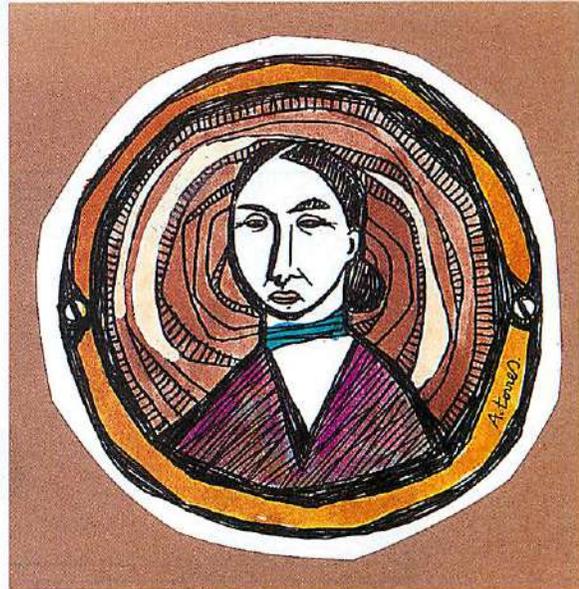
Esa noche después de trasegar durante horas, se sorprendió cogiendo un trozo de porcelana y reventando el cristal de un vehículo con matrícula gaditana. Se introdujo en él intentando ansiosamente extraer el radiocassette que estaba fuertemente atornillado en la consola del salpicadero. Al fin desistió y tuvo que contentarse con las cintas escondidas en la guantera.

La emoción fue tal que quedó hasta el amanecer escuchando las grabaciones, en su mayoría flamencas, que acababa de sustraer. Imitó bailes y palmeos con maneras barriobajeras hasta que rendido por el cansancio cayó sumido en un profundo y tranquilo sueño.

Así empezó su doble vida. Por las noches delinquía. Por el día asistía a los delincuentes. Algunos de ellos le preguntaban si tenía hermanos de peor suerte; sin duda recordando la sinuosa figura que se desenvolvía en el palpar nocturno.

El impulso, que le embargaba una y otra vez, le lanzaba hacia la noche en la esperanza de coincidir con la que fuera promotora de su reservada afición. Incluso presintió su sombra cuando armado recorrió torpemente los primeros tejados.

Una tarde regresó del despacho antes de lo previsto, abrió la puerta del piso y oyó el golpe



seco de una ventana. Corrió hacia la cocina pero no pudo ver más que un pequeño papel sobre la encimera donde se leía: "Te espero esta noche en las terrazas del edificio Torres. -M.L.M.-". Dos perros chihuahua, desde el patio vecino, ladraban con rabia olfateando el rastro reciente...

El enmohecido reloj-despertador comenzó a rugir con furia. Al abrir los ojos Eutemio contempló la hora y advirtió que la mañana era soleada y fría. Sobre el techo de la caravana se concentraban algunas gotas que revelaban el contraste de temperatura con el exterior. Frente a su reducida cama continuaban ordenados y dispuestos todos los utensilios. Pronto habría que prepararse para la presentación, al ritmo de tambores y platillos, en la nueva ciudad. Se asomó por una de las ventanas. Los equilibristas ya ejercitaban sus cuerpos con movimientos elásticos y hasta retorcidos. Marina Luisa sonriente le saludó entre saltos y ágiles piruetas invitándole a salir pero exhortándole a cumplir previamente con las tareas domésticas.

Cumplió con las camas y el freguijo. Alejó recuerdos peregrinos y salió de su casa de caracol dando un brinco. Mientras, en un rincón, un pequeño conejo blanco de nombre Ramón, rosigaba los restos de la toga otrora preferida por su dueño Eutemio, desesperado por la certidumbre de no estar lo suficientemente adiestrado para debutar bajo la carpa...

ILUSTRACIONES:
ALEJANDRO TORRES

VIAJE A CERDEÑA

Por ESPERANZA ALONSO Y PEDRO MAESTRE

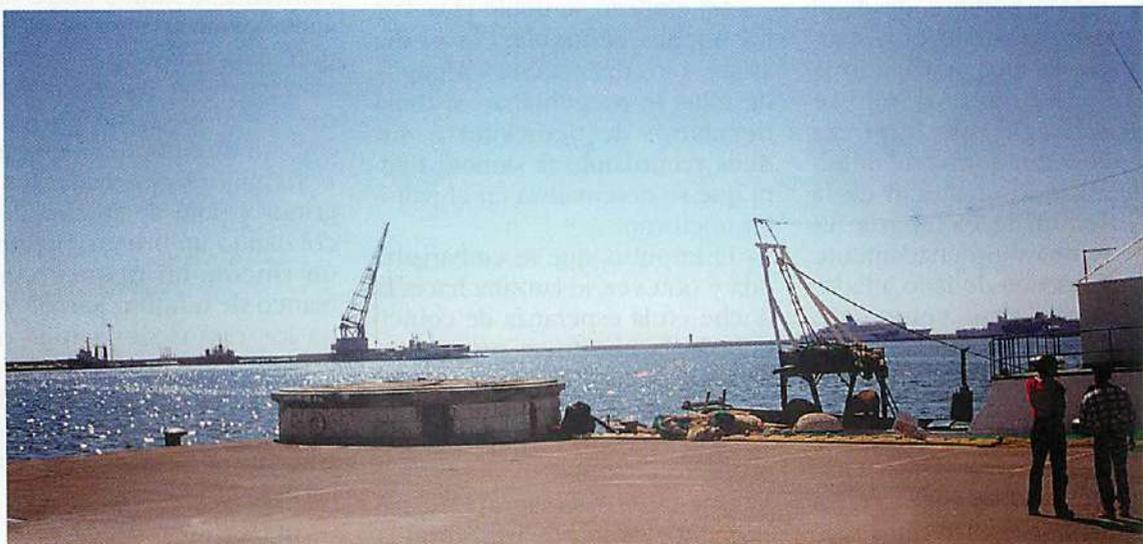
Todos los eldenses amantes de nuestros Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, siempre hemos tenido el gusanillo dentro de nuestro cuerpo de conocer la leyenda de la llegada de sus veneradas imágenes desde la isla de Cerdeña hasta el puerto de Alicante traídas por D. Antonio Coloma, Conde de Elda y Virrey de Cerdeña. Han pasado más de trescientos años desde su llegada y está a las puertas el IV Centenario, pero creemos que ningún eldense ha ido a Cerdeña para investigar y conocer en sus tierras la leyenda de la venida de los Santos Patronos.

En Septiembre de 1997, un pequeño grupo de amantes y cofrades de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, encabezados por los Presidentes de la Cofradía, Esperanza Alonso y Pedro Maestre, la Secretaria, Dolores Martínez y las cofrades Aurelia y Magdalena Amat, Petra Vera, Remedios Román y Teresa Maestre, iniciaron viaje a Cerdeña para averiguar y conocer algo de la vieja leyenda.

Al llegar a nuestro punto de destino, la primera visita que realizamos fue al puerto y nuestra imaginación nos hizo ver los Galeones prestos para zarpar hacia España por lo que las emociones empezaron a inundarnos al recordar esa estrofa de nuestro himno «Desde Cerdeña...». (Foto 1).

Nuestro buen amigo D. Ginés Pardo, Vicario de la IV Vicaría, nos dio una carta de presentación dirigida a su homónimo de Cagliari informándole del objetivo de nuestro viaje y que fue la llave que nos permitió que el día 29 de Septiembre nos recibiese Monseñor Tareisio Pillotla, Vicario General de la Archidiócesis di Cagliari quien al quedar enterado del motivo de nuestra visita, nos rogó, muy amablemente, que le relatásemos la leyenda de la que manifestó su total desconocimiento y de la que quedó asombrado por su belleza. (Foto 2).

Dos días después, el 1 de Octubre, fuimos recibidos en audiencia por el Arzobispo Monseñor Pietro Alberti, rogándonos que hablásemos en cas-



(Foto 1).



(Foto 2).

tellano pues si lo hacíamos lentamente, lo entendería, le serviría de práctica y no necesitaríamos intérprete. Durante la audiencia le fue entregado un programa de Fiestas Mayores de 1997, fotografías de las imágenes de nuestros Excelsos Patronos, de los que realzó su belleza, de las Procesiones, del Barco y otros varios documentos más. Al observar el himno impreso en la estampa pequeña de la Virgen nos rogó que entonásemos su canto. Asombrados por su petición y emocionados por el lugar donde estábamos, lejos de nuestra ciudad y de donde cuenta la leyenda vinieron las Imágenes Santas, iniciamos nuestro canto con voces temblorosas que en pocos momentos fue afirmándose, quizás influidos por la bondad e interés que nos prestaba Monseñor, quizás también por la confianza que nos infundía nuestro querido himno e hizo que Monseñor nos acompañase, en algunas estrofas, tarareando su música. También se le entregó la nueva medalla de Cofrade de nuestros Patronos que se colgó del cuello y nos pidió le hiciésemos una fotografía que le sirviese de recuerdo. (Foto 4).

Cerca de una hora, que nos pareció un soplo, duró la audiencia con Monseñor y en ella se interesó muchísimo por la leyenda de la salida de las Imágenes de nuestros Santos Patronos, recordó

datos del Virrey de Cerdeña y se sorprendió al conocer que también era Conde de Elda, prometiéndonos que se interesaría sobre su historia e intentaría averiguar qué había sobre nuestra leyenda. Al despedirnos nos obsequió con unos dulces típicos de Cerdeña. A la salida del Arzobispado visitamos la Catedral llamándonos la atención un retablo de mármol dedicado a Martino El Joven, de Aragón que se encuentra en lugar preferente y muy visitado por su magnificencia como obra de arte. (Foto 5).

Junto a la Catedral y el Palacio del Virrey nos encontramos, al bajar unas escalinatas, una pequeña plaza y en el centro una estatua de San Francisco de Asís y, a su espalda, sobre un muro, existe una placa de piedra con la siguiente inscripción:

«CAGLIARI, INCLITA CAPITAL DE NUESTRO INSIGNE REINO DE CERDEÑA BAJO LA MAGESTAD DEL CATÓLICO REY FELIPE III Y DEL SUMO GOBERNADOR DEL MONARCA, EL CONDE DE ELDA, VIRREY COLOMA. LA CIUDAD LEVANTÓ ESTA BRILLANTE OBRA DE LA FUENTE EN MEDIO DE ESTE FERAZ CASTILLO, Y LA COLOCÓ EN LA PARTE NOBLE. LOS PADRES DE LA PATRIA GASPAR FORTESA, JUAN OTGERIO, PEDRO ESTEFANO QUENZA, ANTIOCO MALTES Y MATEO XINTO, SE PREOCUPABAN DE QUE FUERA HECHO ESTO.- ABRIL 1603». (Traducción de D. José Blanes Peinado). (Fotos 6 y 7).

Como se ve por la fecha, esta placa fue colocada el año anterior a la salida del Virrey Coloma de



Monseñor Otorino Pietro Albert, Arzobispo de la Archidiócesis de Cagliari con nuestra revista «Fiestas Mayores»



(Foto 4).

Cerdeña. La emoción corrió por todo nuestro cuerpo al ver grabado el nombre del Conde de Elda a tantos kilómetros de distancia de nuestro pueblo.

Continuamos nuestra visita, seguimos viviendo nuestra historia de España, recorriendo calles con sabor español, cuyos nombres nos recordaban a las de muchas de nuestras ciudades. Vía Amat, Vía Barcelona, Vía Alagón, Vía Iglesias, Vía Santa Eulalia, y otras que se han perdido en nuestra memoria.

Durante nuestro recorrido por la ciudad y dado que nuestros comentarios eran de viva voz, se nos acercó una señora que al confirmarle que éramos españoles, se presentó como profesora de español en un Instituto, sorprendiéndose de nuestra presencia en Cagliari lo que fue motivo para contarle nuestra leyenda. Sus comentarios e informaciones nos hicieron conocer mejor la parte histórica de la isla y su recomendación nos hizo visitar la Basílica de Bonaria, para lo cual tuvimos que ascender por unas escalinatas a cuyo final había, sobre un gran bloque de granito, una escultura de bronce que representaba una nave española ante la que, entre bromas y risas, comentamos que era la nave que había llevado a nuestros Santos Patronos hasta España. (Foto 8). Una vez en el interior de la Basílica, nuestra sorpresa fue mayúscula cuando vimos, en el Altar Mayor, la imagen de una Virgen con un niño en el brazo izquierdo que llevaba en la mano derecha una vela y cuya talla, sin manto, era muy parecida a nuestra Virgen de la Salud. Era Nuestra Señora de Bonaira, más conocida por el pueblo como «LA SIGNORA VENUTA DEL MARE» (Foto 9) cuya leyenda transcribimos a continuación:

«En el mes de Marzo de 1370, zarpó de España una nave a vela que en alta mar fue sorprendida por una furiosa y tremenda tempestad que amenazaba con hacerla naufragar. La tripulación, aterrada,

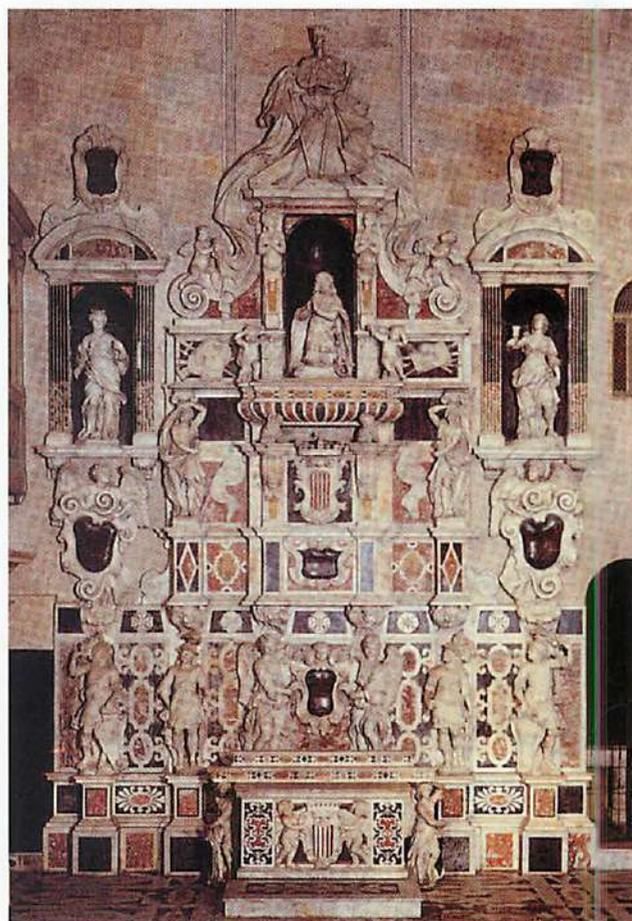
solo piensa en tirar al mar la mercancía que transportaban para salvar la nave.

Las olas enfurecidas tragaban todos los objetos menos una pesada caja que cuando tocó las aguas del mar, produjo una impresionante bonanza.

Los marineros, atónitos ante aquel prodigio, intentaron recuperar aquella caja cuyo contenido les era desconocido. La caja veloz, segura y plácida, se dirige directamente hacia Cerdeña. El navegante siempre en la tentativa de recuperarla, ve cómo se dirige al Golfo de Angeli en Cagliari, en la colina Bonaria, zona preferida por los habitantes de la ciudad para respirar una brisa de aire fresco.

La caja se posa en las proximidades de la orilla, cerca de la nave que acaba de atracar y amarrar. Su llegada, no esperada, a un lugar no muy seguro, atrae a una muchedumbre de curiosos que, atónitos escuchan el relato del navegante.

Todo el esfuerzo y energía no fueron suficientes para sacar a tierra la pesada caja. Unas voces de la muchedumbre dicen: «Llamemos al padre del Convento». El padre, religioso mercedario, es escoltado para bajar la colina y, sin esfuerzo alguno, tras el estupor general, levantó la caja y los religiosos la trasladaron a la Iglesia dedicada a la MADONA DEL MIRACOLO.

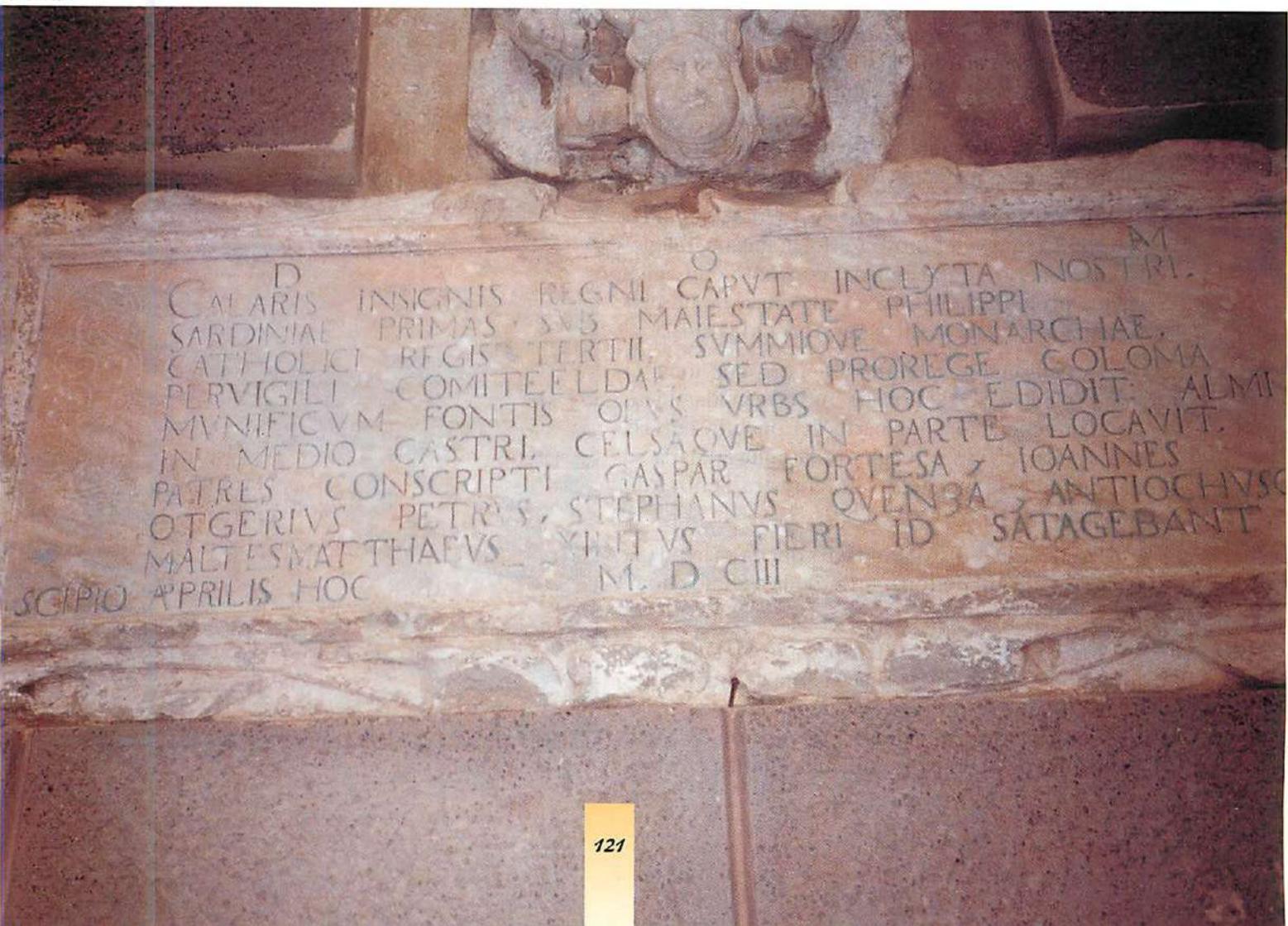


(Foto 5).



(Foto 6).

(Foto 7).





La fiesta del V Centenario que se celebraba el día 25 de Marzo de 1870 fue aplazada al 24 de Abril del mismo año, día que es decretada por el Vaticano, la coronación de la Virgen de la Bonaira como reina de todos los sardos, y el año 1907 fue proclamada por el Santo Pontífice Pío X, Patrona de toda Cerdeña.

Del Santuario de Nuestra Señora de Bonaira se desprende un mensaje que indica la luz encendida en la vela que tiene la imagen en su mano derecha, pero sobre todo lo indica el niño de la Señora que se presenta como LUZ DEL MUNDO».

Nos quedamos sorprendidos por esta leyenda, pensando que Nuestra Señora de Bonaira llegó procedente de España y nuestros Santos Patronos vinieron de Cerdeña, con la similitud de que ambas imágenes llegaron metidas en grades cajas de madera y desconociendo su contenido.

Al salir de Cagliari una gran emoción nos embargaba y al mismo tiempo una gran satisfacción por haber vivido durante unos días, pasajes de la leyenda de la salida de las imágenes de nuestros Santos Patronos que aumentó nuestra fe y devoción hacia la Santísima Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.

Cagliari (Cerdeña), Septiembre de 1997.

El pueblo, curioso, asiste a la apertura de aquella misteriosa caja con la esperanza de encontrar algún tesoro y, al abrirla, vieron que el tesoro era una Bellísima Señora, La Santísima Virgen con un niño en el brazo y una vela en la mano. Este era el contenido de aquella misteriosa caja.

En aquel día, 25 de Marzo de 1370, se cumplen las predicciones del Beato Carlos Catalano, religioso mercedario y fundador del convento en Cagliari, que profetizó la llegada a aquel lugar de un personaje ilustre para la CIUDAD y para toda la Isla.

La bellísima imagen de la Señora, que toma el nombre del cerro de Bonaira, fue enseguida objeto de gran veneración por parte del pueblo y de las autoridades civiles y religiosas. El culto a María se hace bajo la advocación de Nuestra Señora de Bonaira.

Desde aquel día del milagro queda marcada la vida de Cagliari, de toda la Cerdeña y de los hombres de tierra y mar.

Las galerías del Santuario están atestadas de innumerables ofrendas a la Señora venida de los Mares. También el pequeño museo, rico de exvotos, confirman la prodigiosa intervención de Nuestra Señora de la Bonaira a quienes confían en ella.



LA SIGNORA venuta dal mare



(Foto 9).

LA SIGNORA venuta dal mare

Marzo 1370. Una misteriosa cassa gettata in mare da una nave spagnola in difficoltà per una tempesta, approda ai piedi del colle di Bonaria. Vani sono tutti gli sforzi dei pescatori del luogo per portarla a riva. Due Padri Mercedari, invece, ci riescono senza alcuna fatica.

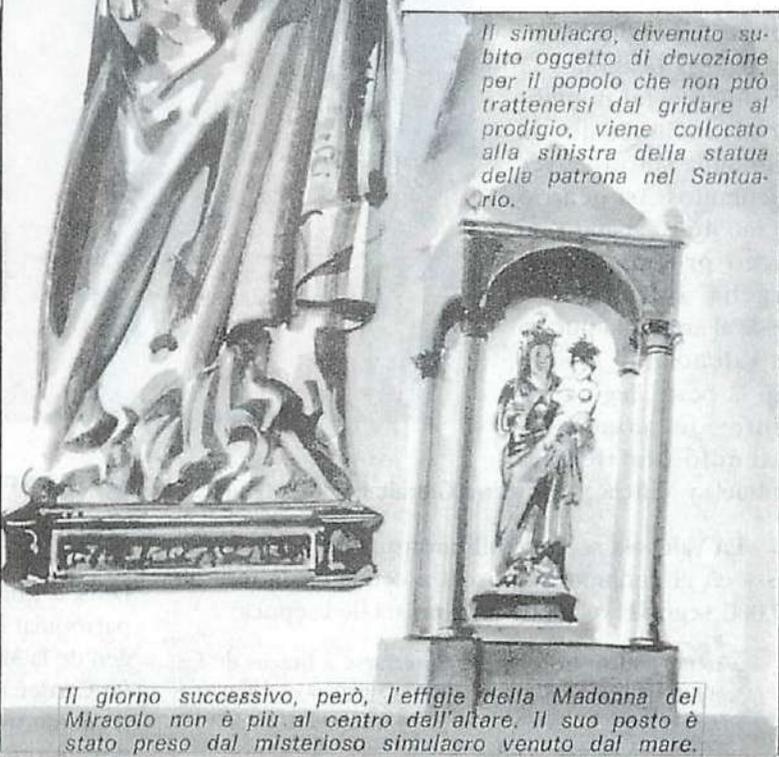
La cassa, trasportata nella chiesa di Nostra Signora del Miracolo, viene aperta davanti a tutto il popolo radunato.



Agli occhi stupefatti della folla appare una bellissima statua della Vergine col bambino in braccio e una candela accesa nella mano destra.



Il simulacro, divenuto subito oggetto di devozione per il popolo che non può trattenersi dal gridare al prodigio, viene collocato alla sinistra della statua della patrona nel Santuario.



Il giorno successivo, però, l'effigie della Madonna del Miracolo non è più al centro dell'altare. Il suo posto è stato preso dal misterioso simulacro venuto dal mare.

«Nos quedamos sorprendidos por esta leyenda, pensando que Nuestra Señora de Bonaira llegó procedente de España y nuestros Santos Patronos vinieron de Cerdeña, con la similitud de que ambas imágenes llegaron metidas en grandes cajas de madera y desconociendo su contenido».

La peste del año 1648 y NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD de Elda

Por el RVDO. ANDRES DE SALAS FERRI CHULIO

La peste fue una enfermedad infecciosa, epidémica y febril que tuvo un carácter endémico en el Reino de Valencia hasta bien entrado el siglo XVIII. En algunas ocasiones se produjeron tal número de defunciones que la economía sufrió graves quebrantos. Así ocurrió el año 1647 cuando un barco procedente de Argelia introdujo la peste al arribar al puerto de Valencia. El mismo año la peste llegó a Alicante de donde se extendió por tierra a Orihuela y Murcia, y por mar, a Gibraltar, Cádiz y Huelva.

En Valencia se contabilizaron unos 17.000 muertos y en el conjunto regnicola ascendieron a más de 30.000, según el relato de un cronista de la época:

«...no podían los cuerpos enterrarse a brazos de los sepultureros. Proveyó la ciudad (Valencia) a las parroquias de unos carros, los cuales iban recogiendo por las calles los cuerpos que por las ventanas descolgaban, envueltos algunos con una sábana y otros aún sin ella. No se hallaba quien quisiera enterrarles...» (1).

Podemos imaginar el dantesco espectáculo, realmente apocalíptico, de la ciudad del Turia, y aún más,

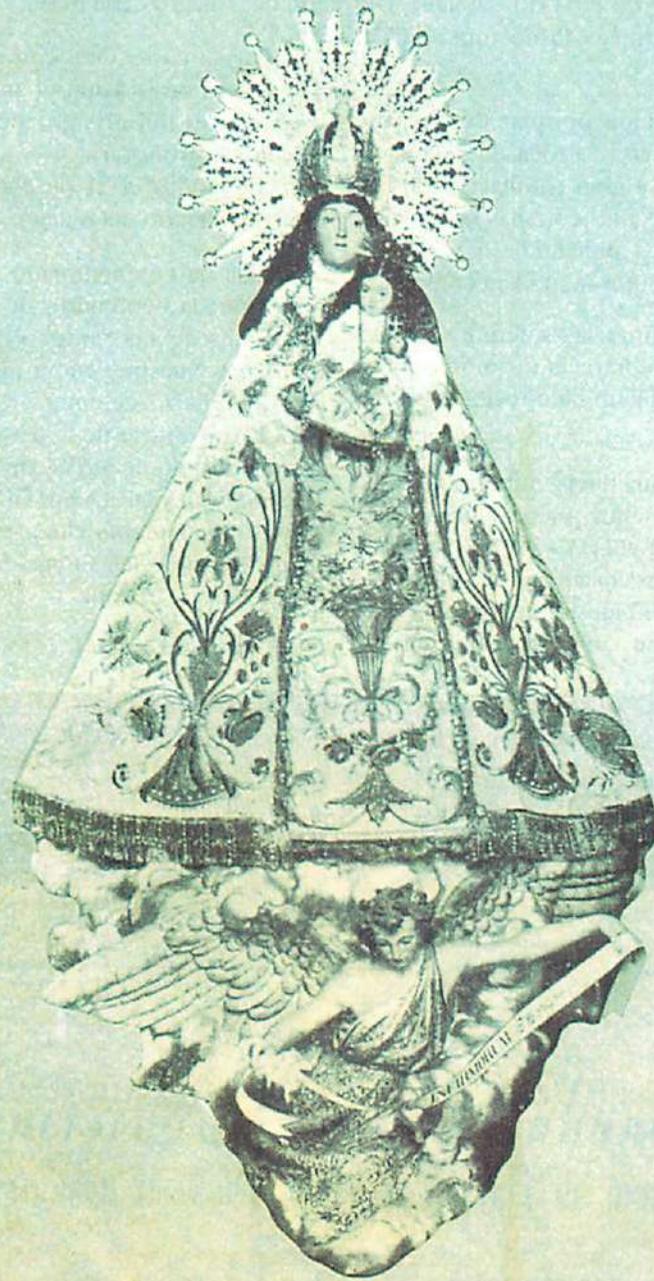


intentar comprender el horror de cualquier ciudad más pequeña, como en este caso Elda. En la vecina villa de Onil la pandemia llegó en el mes de Febrero de 1648, anotándose el primer fallecimiento el día 6 (2), aunque la máxima virulencia y mortandad tuvo lugar en el mes de Abril.

Estos datos podríamos trasladarlos para explicarnos de algún modo las circunstancias que los vecinos eldenses experimentarían en

los meses mencionados del fatídico año de 1648.

En tan dramática situación los fieles se acogieron a la maternal protección de María Santísima, la Madre de Dios, a quien rendían culto fervoroso en el templo parroquial de Santa Ana invocando una bellísima imagen de la **Mare de Déu** que el año 1604 trajo de la isla de Cerdeña el conde de Elda. El relato tradicional nos recuerda que aquellos dos peregrinos entregaron sendos arcones, en cuya cubierta estaba escrito: **PARA ELDA**, sin precisar su contenido. Abiertas dichas cajas en el puerto de Alicante aparecieron en su interior las imágenes de la Virgen María y Cristo crucificado, que fueron entronizados en la iglesia parroquial de Elda.



NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD
VENERADA PATRONA DE LOS ONILENSES

Desde 1604 a 1648 la hermosa imagen barroca de Nuestra Señora carecía de título advocacional, pero en 1648 la piedad popular procesionó en sentida rogativa esta bendita imagen por las calles de Elda, aclamándola para que obtuviera de la divina piedad el cese de la peste mortífera que diezaba la población. Este acontecimiento, y la experiencia de haber conseguido el remedio que se pedía con el cese de la epidemia, promovió la aclamación popular de la MARE DE DEU DE LA SALUT como celestial Patrona y Protectora de Elda y sus gentes.

Así ocurrió la proclamación popular de Nuestra Señora de la Salud como excelsa Patrona de Elda hace trescientos cincuenta años. La gran tribulación de los eldenses les movió a acogerse a las entrañas maternas de Santa María Madre de Dios, pidiéndole la salud del cuerpo que los remedios humanos no podían conseguir.

También podemos imaginar las solemnes fiestas que en Acción de Gracias celebraría el devoto vecindario como reconocimiento del gran bien recibido, como era costumbre.

Aquel año de 1648 dejó una huella imborrable en la memoria colectiva de muchísimos pueblos, pero especialmente en tres: ALICANTE, ELDA y ONIL. En estas localidades, y por idénticas circunstancias, fue procesionada una devota escultura de Nuestra Señora invocándola como remedio y salud en tan implacable mortandad. Experimentada la maternal intercesión dicho devoto icono fue invocado como NUESTRA SEÑORA DEL REMEDIO en Alicante y NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD en Elda y Onil.

Desde aquel año de 1648 hasta el presente, cada una de estas tres poblaciones ha ofrendado a su imagen maternal la más tierna de las devociones, y el más explícito de sus reconocimientos. Así, Alicante, concedió el título de Alcaldesa Honoraria a Nuestra Señora del Remedio en 1954, y verá coronada canónicamente esa bendita imagen el próximo día 22 de noviembre de este mismo año en conmemoración del 350 Aniversario del Milagro de la peste.

Por su parte, Onil coronó canónicamente a Nuestra Señora de la Salud el año 1948 con motivo del III Centenario del Milagro de la peste, proclamándola Alcaldesa Honoraria y concediéndole la Medalla de Oro de la Villa el 21 de marzo de 1998, al celebrar el 350 Aniversario del Milagro.

Elda ha conmemorado con solemnísimas celebraciones cada centenario de la llegada de las benditas imágenes de sus Santos Patronos, el Cristo del Buen Suceso y Nuestra Señora de la Salud, cuyo próximo y IV Centenario celebrará, D.M., el año 2004. En este CCCL Aniversario de la peste, en el cual los fieles otorgaron el título de MARE DE DEU DE LA SALUT - NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD a este simulacro de María Santísima el pueblo eldense tiene una nueva oportunidad de manifestar su agradecida piedad a su celestial intercesora y Patrona.

(1) P. Francisco Gavaldá, O.F.- «Memoria de los sucesos particulares de Valencia y su Reino en los años mil seiscientos cuarenta y siete y cuarenta y ocho, tiempo de peste». Valencia, 1651. Cap. IV.

(2) Rvdo. Andrés de Sales Ferri Chulio. «La peste del año 1648 en Onil». Revista de Moros y Cristianos, 1983.



Ntra. Sra. del Remedio - Patrona de Alicante



I ENCUENTRO NACIONAL DE HERMANDADES BAJO LA ADVOCACION DE LA SALUD

Por PEDRO MAESTRE. Presidente Cofradía Santos Patronos

En el mes de Junio del año 1991, llegó a mis manos un libro escrito por D. Florentino Castañeda y Muñoz, hijo predilecto de Laujar de Andara, en el que se reseña los pueblos de España donde se venera la Virgen de la Salud como patrona.

Siempre tuve en mi mente el ponerme en contacto con aquellos pueblos y ciudades, donde su patrona era la Virgen de la Salud, pero no tenía en mis manos los medios para conocer e iniciar las gestiones entre las Parroquias donde celebrasen la festividad de su Patrona con la advocación

de la Salud, hasta que por la lectura quedé altamente sorprendido, al ver que por toda nuestra geografía se encuentran muchas imágenes con el nombre de la Salud. Pasaron unos años y en Septiembre de 1996, nuevamente surgió en mí la idea de ponerme en contacto con aquellos pueblos que celebrasen la festividad de la Virgen de la Salud, y empecé a dirigirme a los sacerdotes de las Parroquias con un escrito, que entre otras cosas les decía:

«Esta Cofradía de los Santos Patronos de Elda,

la Virgen de la Salud y el Santo Cristo del Buen Suceso, desea fervientemente estrechar lazos espirituales y de amistad con las Ciudades que tengan por Patrona la Virgen de la Salud, ofreciéndonos incondicionalmente».

De los 12 escritos que se dirigieron a varias Ciudades, solamente nuestro vecino pueblo de Onil, que tiene como Patrona la Virgen de la Salud, se puso en contacto con nosotros y, desde hace tres años, mantenemos intercambios de programas e invitaciones en nuestras fiestas.

Un poco descorazonado por la nula respuesta que demostraba el poco interés de las personas a quien iban dirigidas las cartas, no quise continuar y lo dejé en suspenso.

Un día, D. José Navarro, Cura Párroco de Santa Ana, me entregó una carta que le dirigía D. Juan Aranda Doncel, en la que solicitaba fotografía de la Virgen de la Salud y material sobre la Cofradía si existiese, ya que se pensaba celebrar en la ciudad de Córdoba en el próximo Otoño un encuentro de Cofradías bajo el título de Nuestra Señora de la Salud.

Cuando la leí me proporcionó una gran alegría al ver que alguien iba a empezar a trabajar para montar un Encuentro Nacional de Cofradías bajo el título de advocación de la Salud. Me puse inmediatamente en contacto con el Sr. Aranda, quien me dio una gran información sobre los actos que se pensaban realizar, poniéndome en contacto con el Presidente de la Comisión Organizadora, D. Francisco J. Jurado Luna.

A finales del mes de Octubre se recibió el boletín de inscripción del I Encuentro Nacional de Hermandades bajo la advocación de la Salud, que se celebraría en Córdoba en el Palacio de Congresos durante los días 22 y 23 de Noviembre.

Entre los actos que se celebraron asistimos a tres magistrales conferencias dadas por los siguientes señores:

Dr. JOSÉ RODA PEÑA
Universidad de Sevilla

«El Cristo de la Salud en la Escultura Española. Significación artística y devocional».

Quedamos asombrados de la cantidad de Cristos con la advocación de la Salud, existen por la geografía española, pero sobre todo con más arraigo en Andalucía. Nos fue demostrando con diapositivas, las grandes obras esculturales de tallistas españoles en la figura de Cristo Crucificado.

La segunda conferencia fue dada por el

Dr. JUAN LOPEZ-GUADALUPE MUÑOZ
Universidad de Granada

«Iconografía de la Virgen de la Salud en la escultura española».

Este señor nos deleitó con una interesante conferencia, dándonos a conocer los tesoros escondidos por esos pueblos de Dios, en las esculturas de la Virgen de la Salud.

Y por último cerró el ciclo de conferencias el

Dr. JUAN ARANDA DONCEL, de la Real Academia de Córdoba, que versó sobre

«El arraigo popular de la advocación de la Salud en la Geografía Española. Aproximación histórica».

Con una magnífica alocución y con una gran facilidad de palabra y expresión nos fue situando la advocación de la Virgen de la Salud sobre la vieja piel de toro, que si empezamos por el Norte, nos encontramos.

La Virgen de la Salud en Carreña de Cabrales (Asturias); nos acercamos hacia el centro y nos la encontramos como Patrona en Casas Viejas (Ávila), Nuestra Sra. de la Salud de Barbatona en Sigüenza (Guadalajara) en los pueblos de Borax y de Casarrubios del Monte ambos de la provincia de Toledo, donde se les venera y festeja. En Madrid se encuentra en las Iglesias Parroquiales de San Ildefonso, de San José, Santiago y San Juan. Si nos trasladamos a Cataluña nos encontramos como Patrona en San Feliu de Llobregat (Barcelona). En la Comunidad Valenciana es Patrona de los pueblos de Chirivella, Algemesí, Onil y Elda. En Palma de Mallorca es también patrona. Siguiendo la ruta nos encontramos en Alcantarilla (Murcia) y adentrándonos en Andalucía nos encontramos que en los pueblos de Almería de Huércal-Overa, Ocaña y Vélez-Rubio, que sin ser la Patrona, es muy venerada. En Málaga en Jimera de Libar es su patrona. En Castro del Río (Córdoba) se venera como Patrona. En la provincia de Huelva se venera en El Cerro de Andévalo, Higuera de la Sierra y en Los Madroñeros-Alajar.

También nos encontramos con las vírgenes de la Salud Penitenciales, que casi todas ellas se encuentran en Andalucía y que salen en Semana Santa acompañando al Cristo Crucificado. La imagen penitenciaría que más cerca encontramos es en la ciudad de Elche, que acompaña al Santísimo Cristo de la Sangre.

Fue una convivencia con más de 150 personas llegadas de toda España a las que nos guiaba

una misma finalidad: informarnos, averiguar y saber más sobre la advocación del Cristo de la Salud, para unos y sobre la Virgen de la Salud para otros.

Se han hecho nuevas amistades, se han canjeado programas de fiestas, estampas de las Patronas, ideas sobre las fiestas y desenvolvimiento de las Cofradías.

Entre los encuentros bien en las conferencias, o en el almuerzo o en la cena, estábamos intercalados con otros asistentes, se hablaba de de las costumbres de nuestros pueblos, y en una de las conversaciones salió a relucir los años que tenía nuestra Imagen de la Salud. Todos los asistentes coincidimos que en la Guerra Civil fueron destruídas y que fueron reconstruídas en los años 1939 y 1940. Al preguntar-

nos qué escultor fue quien hizo nuestra Virgen de la Salud, le contestamos que un valenciano llamado Pío Molla. Nuestros interlocutores se quedaron sorprendidos e impresionados; ellos eran de Montoro (Córdoba) y pertenecían a la Cofradía del Stmo. Cristo de las Penas, cuya imagen fue también esculpida por Pío Molla. Esperamos que la Hermandad del Cristo de la Salud de Jerez de la Frontera dé su conformidad para convocar el II Encuentro Nacional de Hermandades bajo la advocación de la Salud.

Con mi agradecimiento al Presidente y a todos los cofrades de la Hermandad del Vía-Crucis del Santo Cristo de la Salud de Córdoba por la magnífica organización y por la serie de atenciones que tuvieron en nuestra corta estancia en esa bella capital.

**I ENCUENTRO NACIONAL
DE HERMANDADES BAJO
LA ADVOCACION DE
LA SALUD**

Córdoba, 22 y 23 de Noviembre de 1997

PALACIO DE CONGRESOS Y EXPOSICIONES

ORGANIZA

**HERMANDAD DEL VIA-CRUCIS
DEL SANTO CRISTO DE LA SALUD**

LA COFRADIA DE LOS SANTOS PATRONOS.

Nuevos rumbos jurídicos

Por FRANCISCO CABRERA TOMAS

Antes de comenzar con la nueva andadura jurídica de la Cofradía de los Santos Patronos de nuestra ciudad, la SANTISIMA VIRGEN DE LA SALUD y el SANTISIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO, sería interesante efectuar un breve análisis histórico, para comprender que estos rumbos no son más que la continuación de esa historia que envuelve a nuestros Patronos y que se remonta al siglo XVII. Para ello vamos a utilizar los datos ofrecidos en la Memoria realizada el 30 de Octubre de 1875 por el cura párroco que lo fuera de Santa Ana, Don GONZALO SEMPERE, cuya publicación fue autorizada por el entonces Obispo de Orihuela, el 20 de Diciembre de 1875.

Así, en el año 1604, siendo Sumo Pontífice Clemente VIII, y Rey de España Felipe III, Don LUIS ANTONIO COLOMA, conde de esta ciudad, nacido en la misma y bautizado en la Parroquia de Santa Ana, había sido nombrado por su majestad Virrey de Cerdeña, isla entonces perteneciente a España. Terminado su mandato y dispuesto a volver a tierras alicantinas, dos mozos con trajes de peregrinos, suplicaron al Sr. Conde, se dignase a admitir en el buque que le enviara de regreso, dos cajones que debían dirigirse al puerto de Alicante. Llegados al susodicho puerto y al extraer del buque los meritados cajones se observó que en sus tapas había un rótulo que decía: «PARA ELDA». Una vez abiertos, cual sería la sorpresa al ver que uno contenía una imagen de Jesús Crucificado, y el otro una imagen de María Santísima con el niño Jesús en su brazo. No teniendo noticia alguna de la advocación con que anteriormente eran honradas estas santas imágenes, solo se les invocaba con sus propios nombres de Jesús y María. No obstante, en 1648, cuando este país se encontraba afligido por el terrible azote de la peste que causaba innumerables víctimas, viéndose Elda libre de semejante epidemia y considerando el pueblo, guiados por su devoción, que a María Santísima se debía tal beneficio, la proclamaron con el título de VIRGEN DE LA SALUD. Por otra parte, autoridades civiles del Ayuntamiento de la ciudad y una representación del pueblo, con la intención de dar un título al Santísimo Cristo

que excitase todavía más la devoción, y por insaculación de entre cien cédulas (papeletas) que contenían cien títulos de los que con más propiedad pudiera ser invocado, se extrajo al final del proceso la que daría título definitivo a la imagen: el Santo CRISTO DEL BUEN SUCESO.

Así las cosas, y con el fin de promover más el culto a las santas imágenes, el Cura y el Clero, el Ayuntamiento y personas entregadas a tal fin, convinieron en la constitución de una MAYORDOMIA de la que pudieran formar parte todos los fieles devotos, sin distinción de sexo, lo que tuvo efecto en el año 1796, y que viene funcionando desde entonces hasta nuestros días. Posiblemente incluso hasta quedaron redactados los correspondientes Estatutos que guiaran la vida jurídica de la mayordomía constituida, y por ende el funcionamiento de la Cofradía de los Santos Patronos, pero no existe en la actualidad papel, ni archivo alguno, que así lo confirme. Como consecuencia de la Guerra Civil española de 1936, nuestro templo parroquial de Santa Ana fue destruido, no quedando piedra sobre piedra, y en esa destrucción desaparecieron las veneradas imágenes, y muy posiblemente aquellos primeros Estatutos constitutivos de la Mayordomía.

Pero al igual que en el año 1939, finalizada la Guerra, se constituye en Elda, bajo los auspicios de las autoridades civiles y eclesiásticas, la Junta denominada «DE RECONSTRUCCION DE LOS SANTOS PATRONOS», siendo Cura de Santa Ana Don Vicente Juan Ferrando, precisamente para tratar de reproducir las destruidas imágenes, consiguiendo su objetivo en el año 1940, gracias al artista valenciano Don Pío Molla. En la actualidad los miembros de la Mayordomía se conciencian de la necesidad de reconstruir también el marco jurídico de la Cofradía de los Santos Patronos, con el fin de que el reconocimiento de la Cofradía no sea tan solo histórico sino presente, futuro y efectivo, tanto a nivel religioso, como civil; más en estos tiempos, en los que cualquier paso que se dé está regulado por el Derecho y si se quiere conseguir el amparo de las normas jurídicas hay

que cumplir con los requisitos que el ordenamiento jurídico exige.

La realidad era una, aunque la historia y su continuo funcionamiento avalaban la constitución de la Mayordomía y de la Cofradía de nuestros Patronos, lo cierto es que la Cofradía no existía, jurídicamente hablando, es decir, no existía una personalidad jurídica independiente de la de sus propios componentes desde el punto de vista del Derecho, lo que suponía, tal y como reza el título de este artículo, iniciar nuevos rumbos jurídicos para poder permanecer en el tiempo protegidos por la legalidad.

Así y con esa concienciación, se empezó tal andadura en el año 1996 por los miembros que componen la actual Mayordomía. Redactados los nuevos Estatutos, se presentan para su aprobación al Obispado de Orihuela-Alicante, expidiéndose por el Vicario General de la Diócesis, Don José Carlos Sampredo Forner, el Decreto de aprobación de los mismos el 28 de Octubre de 1996. Aprobados los Estatutos, pero carente todavía la Cofradía de los Santos Patronos de personalidad jurídica independiente, y tras un paréntesis de algo más de un año, motivado por la organización de otros acontecimientos que se consideraron prioritarios, el 18 de Febrero de 1998, se constituye una Comisión Gestora, para llevar a cabo la definitiva legalización de la asociación denominada Cofradía de los Santos Patronos, Virgen de la Salud y Cristo del Buen Suceso, en la que se designa a Don Pedro Maestre Guarinos, como Presidente, con facultades suficientes para que realice cuantas gestiones sean necesarias con el fin de obtener la inscripción de la Asociación, así como solicitar el NIF ante la Agencia Estatal de Administración Tributaria.

Pero los pasos no podían ser excesivamente rápidos; tratándose la Cofradía de los Santos Patronos de una Asociación eminentemente religiosa, su camino no podía ser otro que el de conseguir en primer lugar el reconocimiento eclesiástico, de tal forma que se nos concediera el carácter de Asociación Pública de Fieles con la consiguiente personalidad jurídica civil y, por tanto, el reconocimiento del Estado, haría falta la inscripción en el Registro de Entidades Religiosas Grupo C de entidades asociativas, dependiente del Ministerio de Justicia. Para ello era necesario el Decreto de Erección en Asociación Pública de Fieles expedido por el Obispado, es decir, la concesión por parte de la Iglesia de la personalidad jurídica religiosa, así como la certificación de fines religiosos de la Cofradía igualmente expedida por el obispado y la designación del representante legal de la misma, también efectuada por el obispado, para que en nombre de la Cofradía de

los Santos Patronos pudiera proceder a la inscripción definitiva en el mencionado Registro de entidades religiosas, con el fin de obtener la personalidad jurídica civil, todo ello además, con el visado correspondiente de la Conferencia Episcopal.

En primer lugar, y por parte de Don Pedro Maestre Guarinos, designado como Presidente, se procedió a la solicitud ante la Agencia Tributaria de un NIF para la Cofradía que le permitiera actuar en el tráfico jurídico fiscal de forma independiente, número de identificación que se obtuvo el 25 de Febrero de 1998.

Posteriormente, y con fecha 2 de Marzo de 1998, se solicitó al Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, tras una carta de presentación del Cura Párroco de Santa Ana Don José Navarro Navarro que, cumpliendo como se cumplían, los requisitos exigidos por el Derecho Canónico nos fuera concedida la PERSONALIDAD JURIDICA RELIGIOSA como ASOCIACION PUBLICA DE FIELES, mediante el correspondiente Decreto de Erección Canónica; lo que se consiguió el 6 de Marzo de 1998, en virtud del Decreto expedido por Monseñor Victorio Oliver Domingo, Obispo Diocesano de Orihuela-Alicante, que en su parte fundamental dice textualmente: **«Erijo en Asociación Pública de Fieles a la Cofradía de los Santos Patronos Virgen de la Salud y Cristo del Buen Suceso con la consiguiente personalidad jurídica»**. Lo que evidentemente otorgaba a la Cofradía de los Santos Patronos otro momento histórico, de importancia actual y visión futura, era el reconocimiento por parte de la Iglesia de que la Cofradía de los Santos Patronos, Virgen de la Salud y Cristo del Buen Suceso, quedaba constituida como Asociación Pública de Fieles, con personalidad jurídica independiente a nivel religioso. Este hecho nos abría el camino, igualmente, para la obtención del reconocimiento estatal y de la personalidad jurídica civil.

El 15 de Mayo de 1998 se consiguió del obispado de Orihuela-Alicante, con la mediación del Cura Párroco de Santa Ana, Don José Navarro Navarro, dos documentos necesarios para continuar los trámites, la certificación de fines religiosos de la Cofradía de los Santos Patronos y la designación del representante legal, como Presidente de la misma, de Don Pedro Maestre Guarinos, habiéndose iniciado ya los pasos para conseguir la inscripción de la Cofradía en el Registro de Entidades Religiosas, dependiente del Ministerio de Justicia, con el fin de obtener la personalidad jurídica civil. En el mismo Obispado se nos comentó que se trata de un camino arduo y difícil de conseguir, pero de buen seguro que no cesaremos en el empeño.



Foto: José Miguel

COFRADIA DE LOS SANTOS PATRONOS

Por RAMON GONZALEZ AMAT (Costalero)

COSTALERO... ALGO MAS

Ser costalero es algo más que lo que nuestro diccionario nos define al respecto. «Costalero: El que lleva los pasos en las procesiones». Situémonos cronológicamente en el tiempo para hacer una breve historia de los costaleros en la Cofradía de nuestros Santos Patronos. Imagina que desde su llegada a nuestra Ciudad en el año 1604, hasta la llegada de las nuevas imágenes de nuestros patronos en 1940, fueron portadas en andas, después fueron llevadas en la carroza, que todavía recordamos.

Desde muy temprana edad fui recibiendo una educación basada en valores cristianos, morales y humanos, en mi casa fueron mis padres -Marcelino y Joaquinita-, quienes hicie-

ron crecer en mí, dichos valores. Por mi proximidad geográfica con la parroquia de Santa Ana, pronto fui monaguillo y tomé parte de la historia y desarrollo de dicha parroquia, fui viendo cómo un grupo de hombre y mujeres, llegados los días grandes de nuestras fiestas patronales, dedicaban tiempo y devoción al Cristo del Buen Suceso y a la Virgen de la Salud. Más concretamente veía atónito cómo mi padre Marcelino y mi tío José Vilar Alba (Pepe el Royal) subían al trono y con gran destreza preparaban tanto un día a la Virgen, como otro día al Cristo para ser llevado en procesión por nuestras calles. Quería colaborar, pero tan solo era un niño. Fue pasando el tiempo y fui creciendo, mi padre murió, y yo creí haber heredado la responsabilidad de estar junto a nuestros

patronos trabajando para que al salir a la calle, todo el mundo pudiera contemplar con fe y devoción el paso de ellos; así fui integrándome en la Cofradía de los Santos Patronos, hasta hoy que asumo responsabilidad importante en cuanto a las imágenes se refiere. En el año 1988 se celebró el año Mariano; con tal acontecimiento la imagen de la Virgen de la Salud fue llevada en andas a la parroquia de la Inmaculada en romería, donde pernoctó esa noche, volviendo al día siguiente al templo de Santa Ana. Fue entonces cuando comprendí que los Santos Patronos debían ser llevados en andas, pero la cosa no era fácil. El 6 de Septiembre de 1990, con la conmemoración de la llegada de los Santos Patronos a Elda, fueron llevados en andas desde la calle Nueva hasta el templo, volviendo a ser un éxito. Fue entonces cuando planteé a la Cofradía la posibilidad de llevar en andas a nuestras imágenes; por supuesto no fue fácil, y al final conseguí la confianza de Pedro y Esperancita con el respaldo de la Mayordomía. Fue mucha gente llegada de la reciente Semana Santa, la que se integró, pero quisimos que todo el pueblo pudiera ser partícipe de tan extraordinario acontecimiento, por eso publicamos y difundimos en los medios de comunicación locales, dicha noticia, y con unas cuarenta personas ese primer año salimos a la calle, siendo un total éxito. Vimos cómo con nuestro esfuerzo se producía, no sólo una estampa armonio-

sa, sino que se transmitía algo más al público. Al término de las fiestas ese año, recuerdo que se me acercó una señora muy conocida para darme la enhorabuena, pero me dijo también que era una pena que, al sacar las andas solo, se quedara la carroza -que tanto esfuerzo costó conseguir en sus años y que es una auténtica joya- guardada en el trastero. Le dije que haríamos lo posible por poder incorporarla a las andas y que las imágenes salieran con todo el conjunto de andas y carroza, y así fue, Paco Maestre (ebanista) se encargó de hacer realidad las palabras de aquella señora. Aquel año en lugar de 18 costaleros fueron preciso 42, ya que el conjunto ahora pesaba mucho más. El pasado año y por petición de los costaleros, se creó una medalla con las imágenes de nuestros patronos, para ser llevada por los mismos en las procesiones. Al finalizar la Salve del día siete, Don José Navarro impuso a los cerca de ochenta costaleros dicha medalla, ante la mirada del Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud que fueron testigos desde su trono. Esta medalla viene a incrementar la fe y devoción que un costalero tiene. Ser costalero es algo más que la definición que al principio comentábamos. Es importante la altura, la fuerza física, etc. pero si a ello no les imprimimos la fuerza espiritual, será cuando de verdad, acabemos cansados al terminar una procesión, por eso ser costalero es algo más.



Foto: Cruces

17 de MAYO de 1998

FECHA PARA RECORDAR (Crónica de la Romería)

Por LA MAYORDOMIA

En el mes de Marzo, los Párrocos de las Iglesias de Santa Ana, D. José Navarro; La Inmaculada, D. José Rives); San Francisco de Sales, D. Ginés Pardo); San José Obrero, D. Juan Antonio Ortigosa; y de la nueva Parroquia de San Pascual, D. Francisco Carlos, reunidos con los Presidentes de los Santos Patronos D.^a Esperanza Alonso y D. Pedro Maestre, acuerdan el día 17 de mayo, que la Virgen de la Salud salga en romería a visitar los nuevos terrenos donde se alzará el templo parroquial dedicado a la advocación de San Pascual. Ante la proximidad de las Fiestas de Semana Santa, se toma la decisión de empezar a trabajar una vez pasadas éstas, creando una Comisión formada por miembros de la nueva Parroquia, junto a la Mayordomía de los Santos Patronos, encabezadas ambas, por D. Francisco Carlos y D. José Navarro.

En la mente de los organizadores, estaba la preocupación de la fecha de la Romería, ya que en la misma, se celebraban Comuniones, Fiestas de Moros y Cristianos en Petrel y Romería de

Orito, y por lo tanto se impusieron como el principal objetivo llegar a todos los hogares y rincones eldenses, por los medios de comunicación, octavillas, carteles de escaparate con la fotografía de nuestra Patrona y cartas dirigidas a todos los vecinos por donde iba a pasar la Virgen de la Salud para que engalanasen los balcones, ya que era la primera vez en la historia de Elda que iba a pasar por esas calles.

Llegó el día señalado y a las cinco de la tarde, se abrieron las puertas del Templo de Santa Ana y en el mismo instante que nuestra patrona la Virgen de la Salud apareció, a hombros de sus costaleros, una multitud apiñada prorrumpió en una gran salva de aplausos y, al mismo tiempo, desde los balcones caía una lluvia de pétalos.

Se inicia la Romería, los organizadores se ven y desean para que la Virgen recorra su camino, pues todos quieren ir al lado y con voces de ¡paso a la Virgen!, se va avanzando. Por todas las esquinas salían verdaderos ríos de gente que se



iban agregando a la comitiva, y durante su recorrido era aclamada, piropeada y desde los balcones caía una continua lluvia de pétalos de flores.

A las 5,45 de la tarde, hora anunciada para la llegada de nuestra Patrona al límite de la Parroquia de San Pascual, se puede calificar como apoteósico el recibimiento que le hicieron, haciéndose entrega a los costaleros de la nueva Parroquia, las andas con la Imagen. Presidió el acto el Sr. Obispo de la Diócesis, D. Victorio Oliver, el Cura Párroco de San Pascual, el Sr. Alcalde D. Juan Pascual Azorín y Corporación de su Presidencia. Falleras del Barrio de las 300, Fallera Mayor y Presidente de la Junta Central de Fallas y Sacerdotes de las demás Parroquias, y todos ellos acompañados de los sones de un pasodoble interpretado por la Banda Instructiva Musical Santa Cecilia. Llevaron a la Virgen hacia el altar que profusamente adornado con centros de flores se había montado en el mismo lugar donde se elevará el nuevo Templo Parroquial y colocando a nuestra Patrona bajo Palio.

Se inició la Eucaristía presidida por el Sr. Obispo D. Victorio Oliver, concelebrada con los sacerdotes D. José Navarro, D. Pedro Luis, Cura y Vicario de Santa Ana; D. Ginés Pardo García y D. Francisco J. Estadellas, Cura Párroco y Vicario de San Francisco de Sales; D. Juan Antonio Ortigosa Bernal, Cura Párroco de San José Obrero; D. José Rives, Párroco de la Inmaculada.

D. Enrique Garrigós, Cura Párroco de San Juan Bautista de Callosa de Ensarriá; D. Francisco Juan Galiana, Cura Párroco de Nuestra Señora de la Asunción de Sax; D. Juan Urbán, Profesor del Seminario de Orihuela y el Cura de la nueva Parroquia, D. Francisco Carlos ante una multitud que, según los medios informativos daban una apreciación de unas 5.000 personas, y que con gran silencio y respeto oían la Santa Misa y en la que en la Homilía, el Sr. Obispo, con voz entrecortada por la emoción, pidió a los fieles que rezaran por su Patrona. Una vez terminado el oficio religioso, el Alcalde, Juan Pascual Azorín, dirigió unas palabras de

agradecimiento a todos los presentes por el gran acto y momentos de emoción que se vivió.

La Fallera Mayor impuso a la Virgen como obsequio, una banda de los vecinos del Barrio de las 300 y de la nueva Parroquia, como recuerdo de su visita.

A las 7,30 de la tarde se inicia nuevamente el regreso triunfal hacia la Parroquia de Santa Ana, acompañada por las Autoridades, Curas Párrocos y Banda Santa Cecilia, hasta el límite de la Parroquia recién creada (Avda. de Alfonso XIII). Durante este recorrido, fue llevada la Virgen por una gran mayoría de mujeres que no consentían el relevo. Al llegar al mencionado límite vuelven a coger las andas los costaleros de los Santos Patronos y cuando la Banda de Santa Cecilia, como despedida, inicia los compases del himno nacional, los costaleros levantan la Imagen a brazos por encima de sus cabezas y la vuelven lentamente hacia las calles adyacentes, despidiéndose del Barrio, en medio de una gran emoción, aplausos y lágrimas en los ojos de mucha gente, hasta que la Virgen, poco a poco, va desapareciendo.

Fue un recorrido triunfal hasta que hizo su entrada a las 9 de la noche en el Templo Arcipresbital de Santa Ana, que fue recibida por el Cura Párroco D. José Navarro, quien emocionado, dio las gracias a todos los eldenses por el gran amor que sienten hacia su patrona, terminando con el canto de la Salve.

Como testimonio de todo lo acontecido, la prensa en titulares dijo: *Valle de Elda*: «Elda vibró de fe y fervor en la Romería de la Patrona de la Ciudad». *Periódico Comarcal*: «El Obispo se emocionó ante la masiva respuesta ciudadana. Casi 6.000 eldenses asistieron a la Romería de la Virgen de la Salud y a la Misa Posterior»; *La Verdad de Murcia*: «Una multitud acompaña a la Patrona durante la Romería de las 300».

Cuando pasen los años, todas las personas que asistieron a esta emotiva Romería a la nueva Parroquia de San Pascual, recordarán la fecha del 17 de mayo de 1998.





De izquierda a derecha: Conchita Juan, Pepa de Sofío, Ana Juan, Angelita Masegosa

HISTORIA DE UNA FOTOGRAFIA

Por CONCHITA JUAN

A Maripé Sofío

Pasadas las Navidades me llamó Maripé desde Alicante: "Voy unos días a Elda y quisiera verte, pues tengo una foto de la Virgen de la Salud pasando por mi casa de la calle Nueva en la que estás junto con mi madre, tu hermana Ana y tu tía Angelita".

Me alegró mucho la noticia, pues además de que con Maripé lo paso muy bien recordando nuestras batallitas del colegio, juventud, etc., quería ver la foto, pues según ella no la había visto antes.

Quedamos en vernos al día siguiente. Maripé llegó con la foto y, efectivamente, la desconocía. Comentamos de qué año sería y al darle la vuelta nos sorprendimos, pues había una fecha puesta por el fotógrafo Penalva: 6-6-61.

Esta foto no era del día 8 de septiembre, festividad de la Virgen de la Salud, que es cuando únicamente sale a la calle, por tanto debía de ser de algún acontecimiento extraordinario para que dicho día de Junio hubiese salido la Virgen a recorrer las calles del Municipio.

Al día siguiente comencé a indagar, preguntando a gente que podría saberlo, pero inútil. Nadie recordaba esa efemérides. Sin decírmelo, mi marido consultó su archivo particular (los *Valles de Elda* que tiene guardados) e hizo fotocopia del valle

número 250, fecha 10-6-61, y me entregó una carpeta diciendo: "esto es para ti". Me quede extrañada, pero al abrirla, ¡que alegría!. Allí estaba la noticia que yo tanto deseaba saber.

En primera página destacaba el Valle:

Gran jornada Mariana en Elda

La mayor concentración humana que se ha producido en nuestra ciudad. Un inmenso gentío aclamó a la Virgen peregrina de los Desamparados que el martes día 6 llegó a nuestra ciudad procedente de Alicante en viaje por la región valenciana, de la que recientemente había sido nombrada Patrona.

Previamente había sido trasladada en procesión desde la Parroquia de Santa Ana hasta el lugar de encuentro de las dos imágenes: nuestra patrona de la Santísima Virgen de la Salud para recibir a su homónima. Una vez producido el encuentro, ambas imágenes fueron llevadas en procesión hasta la puerta principal de la Iglesia de Santa Ana, donde fue cantada una salve, para seguir la Virgen de los Desamparados hacia Monóvar, donde estaba previsto pasara la noche.

Gracias a esta fotografía hemos recordado muchos eldenses una parte importante de la historia religiosa de Nuestra Ciudad.



VIRGEN DEL TANATORIO

Por PEDRO GRAS CHINCHILLA

Me van a perdonar que en una publicación dedicada a los patronos de Elda, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, dedique estas letras a otra Virgen.

A pesar de que los creyentes sabemos que las diferentes imágenes sagradas de Jesús, de María y de los Santos son simples representaciones en material sólido dedicadas a nuestras advocaciones nacionales o locales, lo cierto y verdad es que inconscientemente plurificamos y, en el caso de la Virgen, tenemos cientos de esas advocaciones: de la Salud, del Rosario, del Carmen, de la Almudena, del Camino, de los Dolores ... , siendo todas en realidad la representación tangible de la Madre de Dios hecho hombre. Imágenes que han ido surgiendo de la necesidad humana, cuestionable o no, de volcar nuestra fe o nuestra necesidad de consuelo espiritual en algo más palpable que un dogma.

No obstante lo anterior, y aun siendo plenamente consciente de que María es una, representada bajo muchos nombres, uno no puede dejar de diferenciar entre las distintas imágenes; y por eso me refiero a la Virgen del Tanatorio como entidad especial. Muy especial.

Desgraciadamente, en estos últimos tiempos, he tenido que asistir a muchos entierros. De familiares, de amigos, de compañeros. Gran parte de ellos se han celebrado en la capilla del tanatorio.

Por mucho que intentemos consolar o consolarlos. Por mucho que creamos o queramos creer en una vida mejor después de la muerte, lo cierto y ver-

dad es que la muerte es triste. Desoladora. La mayoría de nosotros, en esos momentos amargos, levantamos la vista a la imagen de la Madre buscando el amparo a nuestra pena y nos parece notar que esos ojos, que vieron morir a su Hijo querido en el terrible suplicio de la cruz, nos miran apaciblemente trasmitiéndonos la esperanza de lo eterno. Siempre encontramos en ellos la dulzura resignada que nos reconforta, estemos en el tanatorio o en cualquier otro de los templos en los que te buscamos.

Lo que te diferencia, Virgen del Tanatorio, de las "otras", es que a Ti siempre te tocan las penas.

Tú no compartes la alegría de los novios que quieren santificar una vida en común. Nunca escuchas el refrescante llanto del bebé que está recibiendo su bautizo. Jamás podrás sonreírte internamente ante las tropelías inocentes de los niños y niñas ilusionados por sus trajes, sus regalos, sus convites y, quizá también un poco, porque van a tomar su Primera Comunión.

¡Pobre Virgen del Tanatorio! A Ti no te sacan en procesión para que, acompañada de miles de devotos, recibas la luz de las engalanadas calles y de los que alumbramos con nuestras velas y nuestra fe. No te podemos hacer llegar nuestra alegría para compensarte de las penas que te trasmitimos en nuestras plegarias. No tenemos tiempo. Cuando estamos frente a Ti, te pedimos; pero luego nunca nos acordamos de ir a darte.

Virgen del Tanatorio, Virgen María.



COMUNIDAD PARROQUIA SAN PASCUAL

El Sr. Obispo de la Diócesis presidió en acto inaugural

Por VICENTE VALERO

El domingo día 4 de Enero del presente año el Sr. Obispo de la Diócesis, Excmo. Sr. D. Victorio Oliver Domingo, presidió el acto inaugural de la nueva Comunidad Parroquial, bajo la advocación de San Pascual Bailón, Patrono de las Obras Eucarísticas, que ha sido erigida recientemente por la Diócesis.

En el acto fue leído el Decreto de Erección de la nueva Parroquia, y el del nombramiento del Sr. Párroco, D. Francisco Carlos Carlos, que de modo accidental ocupa el de Coadjutor en la Parroquia de San Francisco de Sales.

Se celebró la primera Misa en el local provisional, presidida por el Sr. Obispo y concelebrada por 10 sacerdotes de la zona. En su homilía el Dr. Oliver comparó el nacimiento de Jesús con el de la nueva parroquia, pobre y humilde, a la que su feligresía, en principio compuesta por 4.500 personas está dispuesta a trabajar con el mayor fervor y entusiasmo para ver construido lo más pronto posible el nuevo templo y todas sus actividades de culto. El Sr. Obispo finalizó su homilía con la siguiente frase: «Lo que comienza pobremente comienza bien», y animó a estos nuevos

feligreses a colaborar con fe en esta nueva obra, para bien de Elda y en particular de su feligresía.

Asistieron las autoridades locales presididas por el alcalde Juan Pascual Azorín, el Consejo Interparroquial y nutridas representaciones de las cuatro parroquias de la ciudad. La nueva feligresía se mostró contenta y satisfecha por este primer paso realizado para la consecución del nuevo templo, no tanto en lo material como espiritual, éste será construido en terrenos cedidos por el Ayuntamiento, de unas 4.000 metros cuadrados, cerca de la cooperativa del Centro Excursionista Eldense. El local habilitado provisionalmente se halla ubicado en la Avenida de Ronda, junto al Centro Cultural Severo Ochoa, en la partida de las 300. Fue habilitado después de que la parroquia fuera creada en el mes de Agosto del pasado año. Es como una avanzada de expansión de Elda en aquella zona.

En él, de momento, se ofrecerá la Santa Misa los domingos y fiestas, aunque la feligresía expresó el deseo de que fuera también las vísperas de estas fechas. Del aseo del local se ocuparon varias señoras y el altar provisional fue donado también por varios feligreses.

AGULLÓ DE COCENTAINA, AUTOR DEL CRISTO DE LA PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE SALES

Por JOSE SOLER CARDONA. Canónigo

Don Ginés, cura de la Parroquia, me encarga escriba sobre la autoría del Cristo, de grandes dimensiones, que preside el altar mayor de la Parroquia de San Francisco de Sales de Elda. Las razones de ese encargo son varias: somos amigos en la Fiesta de Moros y Cristianos y soy paisano y fui amigo personal del escultor y durante varios años, precisamente cuando se colocó el Cristo, yo ejercía como Delegado Episcopal de Arte Sacro en la Diócesis.

«Agulló de Cocentaina» era su nombre artístico, pero su nombre era Vicente de Paül Agulló Sanchís. Nació en Cocentaina en 1932 y falleció en agosto de 1994 a los sesenta y dos años, aunque su físico fue siempre de joven, bien apuesto y con su típica barbilla.

Agulló es el autor de varias esculturas repartidas por nuestra provincia de Alicante, en Cocentaina, Ibi, Guadalest, San Juan de Alicante, Elda, etc. Sin embargo, su fama llegó a muchos rincones del mundo. Estudió Bellas Artes en San Carlos de Valencia, en San Fernando de Madrid y en París.

Después de varios premios, representó a España en la II Bienal de Cuba (1953). En la beatificación de San Juan de Ribera, la ciudad de Valencia obsequia al Papa con un busto en bronce del Santo Patriarca, obra de Agulló de Cocentaina.

En 1961 obtiene la Medalla de Oro de Arte Actual de «Artistas del Mediterráneo». Un recuerdo personal debo hacer ahora al amigo Agulló, pues para entrar en Arte Actual hacía falta dos firmas de artistas de prestigio que avalasen al artista entrante. Cuando entré a formar parte de «Artistas del Mediterráneo» una de las dos firmas era de Vicente de Paül Agulló.



El Comité Olímpico Nacional adquiere su obra «Bateleros» para el Museo Fundación Reina Sofía, mientras que a su vez la obra «Arqueros» es adquirida por el Comité Olímpico Internacional para el Museo de Lausanne en Suiza.

En 1993 obtiene el Primer Premio Internacional de Numismática del 500 aniversario del Descubrimiento de América; su obra se expone en el Pabellón Español de la Expo de Sevilla. También destacan sus creaciones de las mejores muñecas de Onil.

Una de sus cualidades investigadoras fue la «piedra científica» que usaba en sus obras dándoles un sentido de autenticidad.

El Cristo de San Francisco de Sales es bellissimo en su escultura, en la actitud mística, en su expresión divinohumana. «Lo principal es una obra –decía– es la expresión». Así es el Cristo, hecho por un artista meticoloso que acababa bien sus obras, pero sobre todo Agulló de Cocentaina era muy religioso, como toda su familia.

En su mansión-chalet en la falda de la Sierra de Mariola ha dejado su gusto y su arte, pero también... su vacío. Agulló amó a su Patrona la Virgen y fue siempre un gran festero de Moros y Cristianos. Elda se enorgullece de poseer una magnífica y singular obra suya: El Cristo de la Parroquia de San Francisco de Sales, que llama la atención por su original perfección. El escultor Agulló dejó allí su personalidad.



BRILLANTEZ Y FERVOR RELIGIOSO EN LOS ACTOS DE NUESTRAS FIESTAS MAYORES 1997

Por VICENTE VALERO BELLOT

Como es natural, el primer acto de las Fiestas Mayores en honor de nuestros Excelsos Patronos, la Stma. Virgen de la Salud y el Stmo. Cristo del Buen Suceso, se iniciaron con la acostumbrada Alborada, en este año ensalzada con la presencia de un nuevo pregonero: nuestro paisano e internacional artista Antonio Gades, que se sintió orgulloso por esta atención.

Disparada la tradicional palmera desde el templo arciprestal de Santa Ana, los eldenses realizaron su primera y obligada visita al templo para ofrecer su filial amor y saludo a los Santos Patronos, ya en su preciado trono, que estuvo a cargo en nombre de la ciudad, del Sr. Párroco Don José Navarro Navarro.

Los actos religiosos estuvieron a la altura de años anteriores; millares de personas llenaron totalmente el amplio templo parroquial en la solemne concelebración de la Eucaristía, presidida por D. Ginés Pardo García, Vicario Episcopal y Párroco de San Francisco de Sales, y 20 sacerdotes, algunos de ellos nos habían honrado años antes con su presencia en las labores apostólicas de la parroquia, varios hijos de Elda que esta labor la realizan en otras poblaciones y todos con el deseo de unirse a estas brillantes celebraciones religiosas. Por la mañana, a las 12,30 por vez primera se celebró un acto brillantísimo, cual fue la renovación comunitaria del matrimonio por 26 parejas que celebraban sus Bodas de Plata y 6 las de Oro, presidiendo el acto el párroco, D. José Navarro Navarro.

La celebración Eucarística de la festividad del Stmo. Cristo

del Buen Suceso, fue presidida por D. Fernando Rodríguez Trives, Rector del Teologado Diocesano de Alicante, y concelebrada con 14 sacerdotes. En ambos actos litúrgicos actuaron el Orfeón «Amigos de la Música» del C.E.E., la Orquesta de Cámara «Ciudad de Elda», dirigida por D. Antonio Ballester Corbí, y el órgano la profesora María del Carmen Segura Almodóvar. El día de la Virgen la soprano eldense Ana María Sánchez cantó la plegaria del maestro D. Ramón Gorgé «Virgen Purísima», destacaron en ambas actuaciones M.^a Isabel Tecles, soprano, José Luis Sáez, baritono y Juan Carlos Pastor, tenor, como solistas. Ambos actos religiosos fueron retransmitidos por RADIO ELDA-SER los días 8 y 9 y TELEELDA el 9.

Las procesiones fueron fiel expresión popular del amor y devoción que los eldenses sentimos por nuestros Santos Patronos; la brillantez y el número de fieles que participaron en los desfiles procesionales, incontables, fueron fiel reflejo de lo comentado en estos últimos años en los que el fervor religioso ha sido una de las notas más sobresalientes de las fiestas.

Agradecemos de modo particular, como eldenses, seguro que sería compartido para la ciudad, el Ayuntamiento que preside Don Juan Pascual Azorín Soriano, al deseo de incorporarse a todos los actos celebrados en las Fiestas Mayores en honor de los Santos patronos, como alcalde de todos los eldenses a los cuales representa como primera autoridad de la ciudad.

EL RINCON DE LOS POETAS

ELDENSE Y MADRE, VIRGEN DE LA SALUD

Contemplo tu andar solemne
vestida toda de blanco
con las sandalias de cuero
hacia la plaza caminas
colgando del brazo la cesta
de mimbre raída
forrada de tela.

Vas subiendo a tu destino
contemplando aquí y allá,
aquel niño que juega perdido,
aquella otra mujer
que en su prisa no ve
el resplandor de tu adorable sensatez.
Aquél abuelo impávido
que con esfuerzo y sin reposo
alza la vista
entre frío y escabroso.

Las máquinas atronadoras
van invadiendo tu calma,
no respeta tu timidez
rompiendo en mil pedazos
la paz de tu alma
y el candor que destellas
paso a paso... de sencillez.

¡Por fin lo has conseguido!
¡Llenar de manjares la cesta!
En ella va el sustento diario
de tu marido y tu hijo.
Comienzas el descenso
con la fatiga en el rostro
como todos los días,
fortaleza y templanza
con amor seducida.

Cada noche
sin vencer la fatiga,
la silla a la puerta sacas
contemplando la oscuridad del cielo.
La Torre de Santa Ana.
La Almena del Castillo.
La Placeta de San Antón.
y en ella... su insigne Ermita.

Le aconsejas a tu hijo
que nunca olvide esa visión.
Elda te dió cobijo
entre esperanza e ilusión,
para que luches por ella
con esfuerzo y tesón.
¡Llévalos de la mano
para seguir tu camino!
¡Acompáñalos en la soledad
y junto a Ti, estar unidos!
¡Abreles tu corazón
para que en él vean,
sentido y razón!
¡Yo estoy contigo!
No olvides nunca
que ellos están
adorándote conmigo.

Me adormece el soñar
temiendo al despertar.
Ha sido un sueño hecho realidad.
El amor es luz y vida
cuando se ama de verdad.

TENES/98

VIRGEN DE LA SALUD

Virgen de la Salud Divina
Nunca te puedo olvidar
En estas Fiestas Preciosas
En grandioso altar.

Te rezamos en silencio
Por que fuiste elegida
Para dar a nuestro pueblo
La Salud y la Alegría.

Sin tu Amor no somos nada
Nos das la luz y la vida
Y nosotros te rezamos
Como rosa preferida.

AL CRISTO DEL BUEN SUCESO

Oh Cristo del Buen Suceso
Tu siempre estás en la Cruz
Y nosotros te pedimos
La Fe el Amor y la luz

Pues no creas te olvidamos
Te rezamos con amor
Por que Tú lo eres todo
Amor, Fe y Salvación.

LOLA GOMEZ

VIRGEN MARIA

Solamente hay una Virgen
se llaman SANTA MARIA
a Elda le da LA SALUD
y al mundo le da la alegría.

LA FE NO MUERE

En solemne procesión,
vemos que la fe no muere;
¿Sin fe que serían Señor
la razón y los quereres?

Nuestra VIRGEN, MADRE Y PURA
que a ti te trajo a la tierra,
puede sentirse segura
que la fe jamás se entierra

Otros años, luz de bien
con fervor os di mis versos,
os recorde como Rey
y a nuestros pies de mis besos.

Tú, CRISTO del BUEN SUCESO,
nos diste ejemplo y perdón;
quisiera según tus pasos
y ofreceros, yo mi amor.

MANUEL VERDU JUAN

PARA LA VIRGEN DE LA SALUD

No te pares a pensar
si fue dolorosa tu vida,
porque tienes un don
que te ilumina la luz divina.

Siete heridas tienes en el pecho
que hoy te hace así penar,
de ver el desamor en la tierra
y en el hombre la poca humanidad.

Todo en ti su luz mora,
un amor que llevas dentro,
que te da Dios la vida
de su propio aliento.

Vida es la esencia sublime
que queremos alcanzar,
para llegar con esperanza
a su morada astral.

PARA EL CRISTO DEL BUEN SUCESO

Eres nuestro Redentor
de verdades y purezas,
humano en la entereza
y fuerza en lo espiritual.

Viniste por mandato de Dios
para proteger nuestras vidas,
y al conquistar la pureza
no comprendieron tu sabiduría.

Pero tu sigues con grandeza
reflejada en el rostro,
con la esperanza de escuchar
nuestro amor y nuestro gozo.

CARMEN PEREZ DIAZ

Comentarios acerca del «CANTAR DE LOS CANTARES»

Por ENRIQUE SELVA POVEDA

“¿Levántate ya, amada mía, hermosa mía, y ven! Que ya se ha pasado el invierno y han cesado las lluvias. Ya se muestran en la tierra los brotes floridos, ya ha llegado el tiempo de la poda y se deja oír en nuestra tierra el arrullo de la tórtola. Ya ha echado la biguera sus brotes, ya las viñas en flor esparcen su aroma. ¿Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven!

Cuando, en un ambiente relajado, leemos detenidamente el más hermoso libro del Antiguo Testamento, el “Cantar de los Cantares”, quedamos sobrecogidos por la mezcla de belleza y misterio. Nos conmueve la delicada forma de expresión, el sublime amor que subyace en todo el Cantar. Pero nos impresiona sobre todo por un “no se sabe qué”. En él nada es lo que parece. Ni el Esposo es tal, ni el sentido de la Esposa le cede en esoterismo. Emplean un lenguaje pastoril, mientras semejan ser reyes. Muestran una atracción extraña, donde a los supremos deliquios de amor sigue una especie de huida del Esposo, siempre seguido y buscado por la Esposa.

Atribuido a Salomón, fue escrito cientos de años después. Pero utiliza el recuerdo idealizado de un rey sabio, que tiene por primera esposa amante a la hija de un faraón, al tiempo que subyuga a un personaje simbólico, a la reina de Saba.

Aceptar la literalidad del Cantar es como pretender explicar la alquimia con las ideas cartesianas. El Cantar no se explica, se siente, conmueve, y es para cada cual una fuente de inspiración, que da el agua que cada uno necesita. Como todas las obras geniales, dice más que lo que quiere decir.

Quizá fue S. Juan de la Cruz quien más sintió la veta mística del poema bíblico. E indica que la Esposa es el Alma en busca de Dios. Pero cuando se lee el “Cántico Espiritual”, cuando nos deleitamos en la *Noche Oscura* de la “Subida al Monte Carmelo”, vemos que S. Juan dice mucho más en sus versos que en sus comentarios explicativos. La belleza del “Cantar de los Cantares” o del “Cántico Espiritual” se gusta sin explicación, es un placer que conmueve, aunque apenas se entiende, porque el

pozo del que surgen las palabras está en lo más íntimo de nuestra Historia olvidada.

Pero el estar apoyado el Cantar bíblico, como referencia, en una época heroica de la historia de Israel, tal vez profundizando en ésta podamos vislumbrar parte de los secretos ocultos en este maravilloso poema de amor.

Corría el primer milenio a. C. cuando Salomón, gracias a las intrigas de su madre Betsabé, había podido suceder a su padre David. No habían sido los tiempos de éste ricos en justicia y paz, sino en lucha, temor y crueldad. Rey de un pequeño pueblo recién llegado de los desiertos del Sinaí, portador con él de su Dios Jehová. No dios de un lugar sino de un pueblo; celoso de la adoración de sus fieles y protector sin trabas de los intereses del pueblo israelita. Ensanchó éste su dominio por medio de crueles guerras contra pueblos matriarcales. Su dios celeste, manifestado por el rayo y el trueno en las alturas del Sinaí, se enfrentó a los antiguos cultos matriarcales de las Astarté, Isis o Istar.

La lucha de pueblos y credos fue terrible. Los edomitas varones fueron todos exterminados por Joab, el lugarteniente del rey David. Y cuando fue sometido el pueblo de Ammón, al otro lado del Jordán, el carro real tirado por briosos corceles y con cuchillas en las ruedas se paseó al galope sobre los prisioneros amontonados. La fidelidad de David a Jehová le incitó, pues, a la guerra, al exterminio y a la no mezcla con las poblaciones cananeas; sólo los filisteos, los que habitaban lo que hoy se llama franja de Gaza, mantuvieron con Israel una relación de competencia y equilibrio; incluso David admiró su arte de la

guerra y se valió de algunos de ellos como mercenarios; vale la pena recordar que el pueblo filisteo (phylisteus) fue el que dio nombre a la tierra de Palestina.

El culto matriarcal tenía profundas raíces en el extremo oriental del Mediterráneo. Ya en Jericó, 8000 a.a.C., existía la civilización agrícola, creadora del respeto a la naturaleza, del culto a la diosa Madre Tierra, fecundada por el esperma de los Cielos. Unión que permitía el renacimiento de las plantas al *descomponerse* las semillas. ¿Por qué el hombre, al morir y ser de nuevo arropado por su madre, no podía renacer a una vida nueva?

Es un simbolismo que recorre toda la literatura sagrada: Jesús indica que el hombre había de volver al vientre de su madre para llegar a ser renovado. El culto a las cavernas, úteros de la Madre Tierra. También Abel, representando con su muerte a la civilización agraria que se eclipsaba por la naciente edad técnica de los metales, fue enterrado bajo el surco.

Cada actividad agraria era una hierofanía, el agricultor un sacerdote que ofrecía sacrificios. El hombre estaba plenamente integrado en la naturaleza. La fecundidad de la tierra guardaba estrecha relación con la fecundidad humana. La unión de los cuerpos sobre los campos de cultivo era una garantía de la rica cosecha. Ningún fruto era dable conseguir sin sacrificio; la sangre humana, los holocaustos animales, eran el precio a pagar por la fecundidad. Y las relaciones sexuales de las sacerdotisas de los templos matriarcales tenían la misma finalidad.

La vida de la sociedad matriarcal era una eterna vuelta a los principios, como la rueda del tiempo



atmosférico; su mentalidad respondía al mito del Eterno Retorno. Y las celebraciones del Año Nuevo, con sus célebres orgías, no eran sino una inmersión en la totalidad de la naturaleza, perder la individualidad y renacer con fuerzas nuevas.

David era el prototipo de un pueblo que tenía por protector a un dios celestial, que se hacía ver entre el rayo y la tormenta, cuyas apariciones preferidas tenían lugar en las cumbres de las montañas. Israel era un pueblo que tenía el privilegio de tener un dios propio de sí, no de un lugar. Nómadas desde hacía muchos siglos, desde que Abraham dejó la ciudad de Ur, cabe el Éufrates, llevaron consigo sus dioses lares que, con el tiempo, se transformarían, en ese progreso de su visión religiosa, en el dios supremo Yhavé, aunque no el Dios único. Dios celoso de su poder y de la adoración de su pueblo, fiel cumplidor de los compromisos. Siendo dios de un pueblo nómada, no podía lógicamente tener templo alguno. El Arca que contenía las Tablas de Moisés iba llevada con el pueblo y habitaba bajo sus tiendas en el desierto.

Cuando Saul llegó a Canaán el conflicto estaba servido. Había que convivir con pueblos -Edom, Moab, Filistea...- con una visión del mundo y de la Divinidad completamente distinta. Pero, además, Israel no iba de paso; estaba decidido a quedarse en la Tierra Prometida, es decir, se iba a convertir en sedenta-

rio. Y aquí nació un nuevo conflicto, éste dentro del mismo pueblo invasor. El sedentarismo, el cultivo de la tierra, no podían encajar en sus estructuras mentales, un auténtico problema del inconsciente colectivo.

El pueblo de Israel siempre estuvo tentado por el culto matriarcal personificado especialmente por la diosa Astarté; y lo aceptó individualmente en muchas ocasiones. Los profetas se encargarían posteriormente de prevenir a sus gentes contra la contaminación, siendo los auténticos inspiradores de un progreso religioso extraordinario. Que llevaría a Yhavé de ser un

dios entre tantos, cruel y justiciero, al Yhavé como Dios único de todos los pueblos, revelado especialmente al pueblo elegido, misericordioso antes que justo.

Pero eso ocurrió mucho después. Mil años a.C., Salomón se enfrentó, al dirigir a unas gentes todavía primitivas, a los dos problemas: la convivencia con los otros pueblos de Palestina y al drama íntimo de su propio pueblo; probablemente también a su íntimo drama personal. Y entonces ocurre algo inesperado, un reinado pacífico que duraría unos cuarenta años, algo que en principio parece inexplicable tras los años de continuas luchas de los reinados de Saul y David.

Además, se construye el Templo. Yhavé tiene por fin casa propia. Su lugar de asiento, Jerusalén, se convierte por consiguiente en ciudad sagrada. Y, a partir de entonces, toda la vida de Israel girará alrededor del lugar santo; tras la primera destrucción, el mayor anhelo de los desterrados fue el volver para reconstruirlo. El Arca, hasta entonces nómada, quedaría enterrada bajo el altar de los sacrificios, sólo accesible para el sumo sacerdote; ya no fue vista más por el pueblo.

Se ha indicado (RENAN) que los pueblos no judíos fueron esclavizados por Salomón, de los que se extraían sucesivas levas para la construcción del Templo. Quizá, pero es raro que los pueblos opri-

midos no se hubieran rebelado en un espacio de tiempo tan largo. Más bien hay que pensar que hubo una especie de convivencia de múltiples credos religiosos, una mutua tolerancia. No es seguro que la madre de Salomón, Betsabé, fuera israelita y mucho menos una fundamentalista. Su influencia sobre David y su habilidad para las intrigas palaciegas hacen pensar que la influencia que ejerció sobre su hijo, confirmada por el trato reverente que éste la profesaba, contribuyó al desarrollo de una época de estabilidad.

El harén de Salomón, según cuenta la Biblia (I Reyes, 11), era enorme: setecientas mujeres de sangre real y trescientas concubinas. Sus numerosas esposas extranjeras influyeron de algún modo en su aceptación de cultos extraños junto al de Yhavé. Se puede leer en el Libro I de los Reyes (11,5): *"y se fue Salomón tras Astarté, diosa de los sidonios, y tras de Milcom, abominación de los ammonitas; construyó cerca de Jerusalén templos en los que se adoraba a distintos dioses"*

También en el Templo de Yhavé se celebraron ceremonias orgiásticas en honor a la diosa Anat. En el templo de Hierápolis -con estructura y mobiliario parecidos al de Salomón- se celebraba anualmente una orgía entre fieles varones y los sacerdotes del perro, vestidos con ropas femeninas; muchachas solteras actuaban como prostitutas del templo. Pues bien, de la realidad de estas prácticas en Israel hablan las prohibiciones de Deuteronomio XXII,5: *"No llevará la mujer vestidos de hombre, ni el hombre vestidos de mujer; porque el que tal hace es abominación a Yhavé, tu dios"*; y en XXIII, 17,18: *"Que no haya prostitutas de entre las hijas de Israel, ni prostitutas de entre los hijos de Israel. No lleves a la casa de Yhavé ni la merced de una ramera ni el precio de un perro (sacerdote del perro) para cumplir un voto..."*.

En II Reyes XXIII, refiriéndose a los hechos de Josías, rey de Judá, se dice: *"El rey mandó...que sacaran del Templo de Yhavé todos los enseres que habían sido hechos para Baal, para Asera (diosa Anat)... y los quemó fuera de Jerusalén...Expulsó a los sacerdotes de los ídolos...Sacó la Asera fuera de la casa de Yhavé...y la quemó...Derribó los lugares de prostitución idolátrica del Templo de*

Yhavé...Profanó el rey los altos que había al oriente de Jerusalén, al mediodía del monte de los Olivos, que Salomón, rey de Israel, había erigido a Astarté..., a Camos...y a Milcom".

Y se pueden dar más citas. Salomón introdujo el culto de Moloc y Kemas, a los que se sacrificaban niños en el valle de Tofar (Gehena) -II Reyes XIII, 10; Miqueas VI,7; Jeremías (VII,31; XIX,5,6; XXXII, 35); Ezequiel (XVI,20; XX,26); Deuteronomio XXII,31; Levítico (XVIII,21; XXII, 2 y ss.); Éxodo XXXIV,20-. La superación de esta práctica queda escenificada en el relato del sacrificio de Isaac por Abraham.

Todo parece indicar que Salomón adoptó simultáneamente todos los cultos, sedentarizó a Yhavé al construirle un templo; construcción, como ya se ha indicado, ajena a la tradición. Para llevar a cabo su empresa recurrió al vecino rey de Tiro, adorador de la diosa Madre, Éste le envió la madera de cedro del Líbano y, expresamente lo indica la Biblia, a Hiram, el forjador, el herrero, para vestir de utensilios al Templo.

Pero la figura del herrero ya llega acompañada por un fuerte simbolismo ligado a la Madre Tierra. La primera relación que el hombre tuvo con el hierro fue con el de origen meteórico, por lo que se le llamó también *la piedra del Cielo (siderus)*. Por eso la hachas de doble hoja simbolizaban al rayo y al dios celeste. Más adelante aprendió a extraer los metales a partir de los minerales. Eran considerados componentes *-hijos-* de la Tierra. La obra de fundición, mediante la cual el herrero extraía el metal, era considerada como un embarazo acelerado. El mineral sería similar a un feto en el seno de la Madre Tierra que maduraba de forma lentísima. El herrero, convertido en hierofante, conocedor de los saberes esotéricos, efectuaba la actividad sagrada de la fundición y purificación del metal.

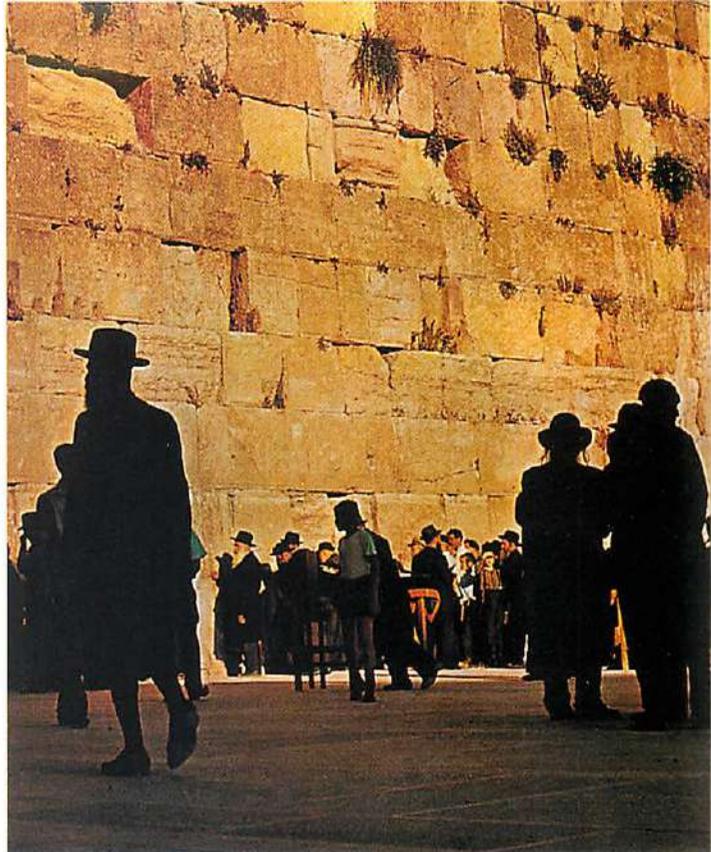
Su prestigio era grande. Tenía su traducción en el Olimpo, en el dios herrero Hefesto, el mismo que ató con cadenas a Prometeo a una roca del Cáucaso. Era respetado, temido y, en ocasiones, perseguido. Su actividad entraba en el entramado cultural de la Diosa Madre. Fue el precursor de las prácticas alquímicas posteriores. Éstas tuvieron mucho del simbolismo y secretismo que rodeo siempre la actividad del

herrero primitivo; y, como él, desarrolló su actividad en soledad. La participación tan destacada de Hiram en la construcción del Templo habla en favor del sincretismo religioso que tuvo lugar en tiempos de Salomón. A su entrada hizo construir dos columnas, *Jakim* y *Boaz*, que simbolizaban los dos principios creadores, el Celeste y el Terráqueo.

Hay otros relatos que unen a Salomón con la sociedad matriarcal. Uno es el de la recepción prestada a la reina de Saba, que quedaría deslumbrada ante su sabiduría. Existen relatos midriáticos indicando que la reina de Saba era una encarnación de Lilit, forma satanizada de la Diosa Madre. Sus largos vestidos ocultaban los pies, dispuestos en forma de hoja de trébol -pata de pato-, distinguiendo del demonio; un ardid de Salomón, al conducirla a una habitación con suelo de espejos permitió que la reina, al confundir el cristal con agua, levantara las faldas y descubriera los pies.

La fama de sabio del rey se extendió por todo el mundo conocido y perduró por siglos. El Corán (II,60; VI,84; XXI, 78-82; XXVII, 17-28; XXXIV, 11,13; XXXVIII, 29,38) se hace eco de su saber y de sus poderes mágicos. Sus buenas relaciones diplomáticas con el pueblo fenicio, con el hitita, con los filisteos y con el mismo Egipto hace suponer que, con la excusa de la construcción del Templo y de la residencia real, se reunieran sabios de todo el mundo conocido. Auxiliado por los fenicios, creó una flota que llegó a las tierras de Ofir (la India), de la que traerían no sólo mercancías sino también conocimientos. Y parece igualmente que comerció con Tarsis (el sur de la Península Ibérica), trayendo productos de sus minas (Tarsos alcanzó un importante nivel cultural; cuenta Estrabón que tenía sus leyes escritas en 5000 versos).

Es, pues, probable, que alrededor de Salomón se formara algo parecido a lo que posteriormente pasara con la Biblioteca de Alejandría: un extraordinaria reunión de sabios y sacerdotes de todos los



saberes y cultos. De aquí nacería un cuerpo de iniciados que transmitirían sus saberes ocultos y darían unos frutos tan hermosos como inexplicables: el Faro de Alejandría, las catedrales góticas, los estudios alquímicos, la Cábala...

Y volviendo ahora de nuevo al *Cantar de los Cantares*, a ese canto de amor que habla al inconsciente y permite experiencias distintas a cada lector. El Esposo es un rey, y bien puede representar al mismo Dios. La Esposa ha sido interpretada como la personificación de la Iglesia; para S. Juan de la Cruz es el Alma anhelante de unión con dios.

Pero también puede ser la personificación de la Diosa Madre en busca de un reencuentro del cielo y la Tierra, de la Unidad última de los dos cultos, ya soñada en los tiempos de Salomón. Igualmente el Cantar podría ser la premonición de los esposorios de la Virgen madre María con Dios, de esa unión de dios con la más hermosa representación de la Creación, esa "diosa" madre que acepta con humildad la oferta del Ángel Gabriel. De la que nacerá el Fruto que aunará bajo su Amor, justificados, a todos los hombres, de todas las creencias. De esta manera continuarán siempre unidas las dos grandes tradiciones religiosas que han acompañado siempre a la Humanidad, la matriarcal y la patriarcal; y, por fin, la mano tendida por la Tierra fecunda alcanzará al Cielo.-



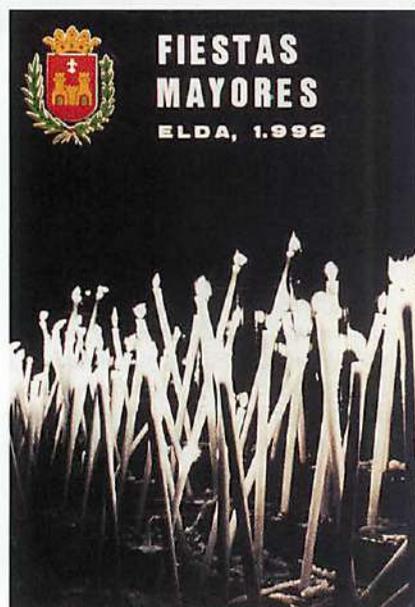
FIESTAS MAYORES
ELDA, septiembre de 1989



FIESTAS MAYORES
ELDA-1990



FIESTAS MAYORES
ELDA, SEPTIEMBRE DE 1991



FIESTAS MAYORES
ELDA, 1992

Fiestas Mayores

Repertorio Bibliográfico VI-X (Continuación) 1989-1993

Por **LUIS MAESTRE AMAT**
EMILIO MAESTRE VERA



FIESTAS MAYORES
Septiembre 1993



- "Alborada.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- "¡Ay! Alma bonita.", Fiestas Mayores nº 9, p. 63. (1992)
- ALONSO, B., "Mi Primer Trabajo. (De la Revista "El Centenario" 1903-1904)", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- AMAT AMER, J.M., "Elda pone a punto su Museo del Calzado.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- AMAT BELTRÁN, A., "San Bicarbonato.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 60-61. (1993)
- ARRÁEZ, I., "A la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso a su llegada a Elda en 1940.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- BAÑÓN, J.M., "El tío Barrachina. (Memoria de un niño de su coro)", Fiestas Mayores nº 6; s.f. (1989)

- BAÑÓN, J.M., "Una muerte sentida.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- BAÑÓN, J.M., "La Alborada en mi juventud.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- BAÑÓN, J.M., "La imprenta Belda.", Fiestas Mayores nº 9, p. 24. (1992)
- BAÑÓN, J.M., "Plegaria por mi ciudad rota.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 10-11. (1993)
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "Elda: sus años veinte.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "La revolución industrial eldense.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "D. Maximiliano Aguado: el entusiasmo personificado.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)

- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "Una entrevista a D. Francisco Alonso que pudo ser verdad.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "60 años haciendo camino.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 40-41. (1992)
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "La piedra viva.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 58-59. (1992)
- BAZÁN LÓPEZ, J.L., "Milagritos Gorgé: una voz alicantina que debe perdurar.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 41-43. (1993)
- BELMAR LIZARÁN, S., "A la Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- BUSQUIER, E., "A nuestros patronos y su trono.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- CANDELAS ORGILÉS, E. y CANDELAS ORGILÉS, R., "Rafacla.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)

- CANDELAS ORGILÉS, R., "Arte Sacro. San Caralampio.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- CANDELAS ORGILÉS, R., "Bonifacio.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- CANDELAS ORGILÉS, R., "Emilio Rico, amores y desvarios.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 38-39. (1992)
- CANDELAS ORGILÉS, R., "Pertejo, un médico, un hombre, un cristiano.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 42-43. (1992)
- CANDELAS ORGILÉS, R., "Pío Mollar, artista olvidado.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 14-17. (1993)
- CANDELAS ORGILÉS, R., "El libro de las ermitas. Donde debía haber una ermita, Caprala.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 34-35. (1993)
- CANDELAS ORGILÉS, R., "Federico. La ausencia de una presencia o la presencia de una ausencia.", Fiestas Mayores nº 10, p. 46. (1993)
- CANDELAS, R., "En las fuentes del Vinalopó: la Ermita de "La Borrera".", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- CANDELAS, R., "Rafael, un pintor.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- CANDELAS, R., "Monumentos de ayer, hoy y mañana.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- CAPILLA, J.A., "Fiesta de la Poesía. Elda, año 1930.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 28-30. (1992)
- CAPILLA, J.A., "En torno a una fotografía.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 18-19. (1993)
- COFRADÍA, LA, "Alborada - 92", Fiestas Mayores nº 9, p. 6. (1992)
- COFRADÍA, LA, "Alborada - 93", Fiestas Mayores nº 10, p. 5. (1993)
- CONEJERO PÉREZ, M., "Maestros y aprendices.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- CONEJERO PÉREZ, M., "Campanas y Sirenas.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- CONEJERO PÉREZ, M., "La fuente de María.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- CONEJERO PÉREZ, M., "Dulcísimo recuerdo...", Fiestas Mayores nº 9, p. 55. (1992)
- CONEJERO PÉREZ, M., "María, divina aurora.", Fiestas Mayores nº 10, p. 64. (1993)
- CRESPO, E., "En 1884 las fiestas se celebraron en Noviembre.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- CRESPO, P., "Un año de grandes acontecimientos.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- CRESPO, P., "El escultismo. Del "explorador" de ayer al "boy scout" de hoy.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- CRESPO, P., "El baúl de los recuerdos.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- DIEZ MEDIAVILLA, A., "Dos palabras sobre "Coturno".", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- E., "De nuevo las fiestas.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- E.G.LL., "Ultimos poemas de Paco Mollá.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- ELDENSE, UNA, "A la Virgen.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- EM., "Cuadros vivos.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- GARCÍA LLOBREGAT, E., "El Castillo-Palacio de Elda.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- GARCÍA LLOBREGAT, E., "Gabriel Poveda, pintor, amigo.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- GARCÍA LLOBREGAT, E., "El hechizo de Azorín.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 34-37. (1992)
- GARCÍA LLOBREGAT, E., "D. Lamberto "entrevisto" por Azorín.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 21-25. (1993)
- GARCÍA SORIANO, M., "Los merecedores. (Año 1919)", Fiestas Mayores nº 10, p. 20. (1993)
- GARRIGÓS, E., "¿Recetas?", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- GARRIGÓS, E., "Las imágenes en el culto católico.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- GARRIGÓS, E., "Lo invisible de Dios... Se deja ver en sus obras.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- GARRIGÓS, E., "La llegada del Stmo. Cristo del Buen Amor.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 68-69. (1992)
- GARRIGÓS, E., "Nuestra fe, ¿en clave cristiana o sólo religiosa?", Fiestas Mayores nº 9, p. 70. (1992)
- GARRIGÓS, E., "El Buen Suceso.", Fiestas Mayores nº 10, p. 71. (1993)
- GIL PAYÁ, D., "¿Tenemos fobias sociales?", Fiestas Mayores nº 9, p. 47. (1992)
- GIMÉNEZ GIL, J., "Tradicición, ante todo.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- GIMÉNEZ GIL, J.E., "Recuerdos desde la lejanía.", Fiestas Mayores nº 9, p. 46. (1992)
- GÓMEZ, L., "A la Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- GÓMEZ, L., "A la Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- GÓMEZ, L., "A la Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- GÓMEZ, L., "Para la Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 9, p. 62. (1992)
- GÓMEZ, L., "Para la Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 10, p. 70. (1993)
- GONZÁLEZ AGUADO, M., "Recuerdos de mi infancia. La llegada de los Stmos. Patronos a Elda, mi pueblo.", Fiestas Mayores nº 9, p. 50. (1992)
- GONZÁLEZ AGUADO, M., "La aparadora.", Fiestas Mayores nº 10, p. 57. (1993)
- GONZÁLEZ DE LA HORTETA, J., "Pero... ¿de verdad se encendían 12.000 velitas?", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- GONZÁLEZ DE LA HORTETA, J., "Elda en mis recuerdos. (Nostalgias, fantasías, realidades y otras cosas)", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- GONZÁLEZ DE LA HORTETA, J., "Fiestas Mayores de Elda. De un año que llovió más que cuando enterraron a Zafra.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 25-27. (1992)
- GONZÁLEZ DE LA HORTETA, J., "La sequiesica siete años", "La olmaica de la tía Pura" y "Los tilos de la plaza de Arriba".", Fiestas Mayores nº 10, pp. 47-49. (1993)
- GONZÁLEZ VIDAL, P., "Aquella Elda mía. (Recuerdos de una niñez y adolescencia)", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- GONZÁLEZ VIDAL, P., "Vivir en plenitud: repaso a los años veinte.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 65-67. (1992)
- GONZÁLEZ VIDAL, P., "Añoranzas.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 54-56. (1993)
- GONZÁLEZ, C., "Paisaje.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- GONZÁLEZ, C., "Evocación.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- GONZÁLEZ, C., "A ti...", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- GONZÁLEZ, C., "Monte Cid", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- GRAS VALERO, C., "Querido Elda: ¡Enhorabuena!", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- LLOBREGAT, E.A., "El Monastil y la sede episcopal visigoda de Elo.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- LLORET MARTÍ, A., "De ayer a hoy.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- LLORET MARTÍ, A., "¡Que se haga el milagro!", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- LLORET MARTÍ, A., "Dulces mentiras.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)

- LLORET MARTÍ, A., "Pájaros del corazón.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- LLORET MARTÍ, A., "Espejo del agua.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- LLORET MARTÍ, A., "Veleta de la mente.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- LLORET MARTÍ, A., "Castillo de naipes.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- LLORET MARTÍ, A., "Con pereza.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- LLORET MARTÍ, A., "Con agua del botijo.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- LLORET MARTÍ, A., "El peso de la palabra.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 44-45. (1992)
- LLORET MARTÍ, A., "Del mismo árbol. I. Ofrecimiento.", Fiestas Mayores nº 9, p. 48. (1992)
- LLORET MARTÍ, A., "Del mismo árbol. II. Algo falta.", Fiestas Mayores nº 9, p. 48. (1992)
- LLORET MARTÍ, A., "Del mismo árbol. III. Sin acierto.", Fiestas Mayores nº 9, p. 48. (1992)
- LLORET MARTÍ, A., "Del mismo árbol. IV. Desenlace.", Fiestas Mayores nº 9, p. 48. (1992)
- LLORET MARTÍ, A., "Del mismo árbol. V. Arco Iris.", Fiestas Mayores nº 9, p. 48. (1992)
- LLORET MARTÍ, A., "Del mismo árbol. VI. Sin palabras.", Fiestas Mayores nº 9, p. 48. (1992)
- LLORET MARTÍ, A., "Andrés caminante.", Fiestas Mayores nº 9, p. 49. (1992)
- LLORET MARTÍ, A., "Sones del yunque.", Fiestas Mayores nº 10, p. 52. (1993)
- LLORET MARTÍ, A., "Presencia de los colores.", Fiestas Mayores nº 10, p. 52. (1993)
- LLORET MARTÍ, A., "Largo encantamiento.", Fiestas Mayores nº 10, p. 52. (1993)
- LLORET MARTÍ, A., "Zozobra.", Fiestas Mayores nº 10, p. 53. (1993)
- LLORET MARTÍ, A., "La difícil verdad.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 58-59. (1993)
- MAESTRE PAYÁ, R., "Azorín, dramaturgo.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- MAESTRE VERA, E., "Un villancico de Ramón Gorgé y Francisco Laliga.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- MAESTRE, P., "El acompañamiento al predicador.", Fiestas Mayores nº 10, p. 63. (1993)
- MARTÍ CEBRIÁN, J.A., "La Ermita de Santa Barbara.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- MARTÍ CEBRIÁN, J.A., "La ermitas olvidadas.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 17-19. (1992)
- MARTÍ CEBRIÁN, J.A., "Dª Emilia Sempere y Gómez: la poetisa de Santa Bárbara.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 44-45. (1993)
- MARTÍ CEBRIÁN, J.A. y CANDELAS ORGILES, R., "La ermita del Chorrillo.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- MARTÍ POVEDA, J., "Los festivales de ópera de Elda.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 36-40. (1993)
- MAYORDOMÍA, LA, "Crónica para el recuerdo.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- MAYORDOMÍA, LA, "Tiempo de fiesta.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- MOLLÁ, E., "A la Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- MOLLÁ, E., "Me ha mordido la pena...", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- MOLLÁ, P., "A la Santísima Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- MOLLÁ, P., "A la Santísima Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- MOLLÁ, P., "Al Santísimo Cristo del Buen Suceso.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- MOLLÁ, P., "A Nuestro Señor Jesucristo.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- MOLLÁ, P., "Perderlo todo...", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- MOLLÁ, P., "No cantaré lo que sé.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- MOLLÁ, P., "Otro canto a la Silla del Cid.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- NAVARRO MARTÍNEZ, R., "El cristiano ante los caminos del futuro.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- NAVARRO PASTOR, A., "D. Manuel Beltrán Aravid, el "médico Beltrán", un hijo predilecto de Elda injustamente olvidado.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- NAVARRO PASTOR, A., "Preguntas sobre una hipotética influencia del poeta cubano "Plácido" en "El Seráfico".", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- NAVARRO PASTOR, A., "D. Luis Coronel Rico, otra ilustre figura de la familia Coronel.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- NAVARRO PASTOR, A., "D. José Maestre Vera. Una importante personalidad política eldense.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 31-33. (1992)
- NAVARRO PASTOR, A., "Francis. Recuerdo de un polifacético artista eldense.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 26-29. (1993)
- ORTEGA, O.L., "Liszt. Mollá. ¡Dos poetas! ¡Dos líricos!", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- P.M., "Crónica para el recuerdo.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- PALAZÓN SELVA, S., "Sembrando los mares.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- PALAZÓN SELVA, S., "¿Sabes por qué soy poeta?", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- PALAZÓN, S., "...En el corazón está...", Fiestas Mayores nº 9, p. 60. (1992)
- PALAZÓN, S., "...El Calvario es un eterno...", Fiestas Mayores nº 9, p. 60. (1992)
- PALAZÓN, S., "No venimos...", Fiestas Mayores nº 9, p. 60. (1992)
- PALAZÓN, S., "El Amor...", Fiestas Mayores nº 9, p. 60. (1992)
- PALAZÓN, S., "Llega...", Fiestas Mayores nº 10, p. 68. (1993)
- PALAZÓN, S., "Ser realista es...", Fiestas Mayores nº 10, pp. 68-69. (1993)
- PAVÍA, S., "Elda: fuego y ceniza en la poesía de Antonio Porpetta.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- PÉREZ DÍAZ, C., "Para el Señor.", Fiestas Mayores nº 9, p. 62. (1992)
- PÉREZ DÍAZ, C., "Para la Virgen.", Fiestas Mayores nº 9, p. 62. (1992)
- PÉREZ DÍAZ, C., "Un piropo para la Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 10, p. 70. (1993)
- PÉREZ, A.L., "Mi Cruz.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- PÉREZ, A.L., "Mea Culpa.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- PÉREZ, A.L., "Sonetos de veneración y esperanza. Brazos abiertos.", Fiestas Mayores nº 9, p. 13. (1992)
- PÉREZ, A.L., "Sonetos de veneración y esperanza. Mi ruego.", Fiestas Mayores nº 9, p. 13. (1992)
- PORPETTA, A., "Milagro de la luz.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- PORPETTA, A., "El Cid en mi memoria.", Fiestas Mayores nº 9, p. 15. (1992)
- PRESIDENTE DE LA SECCIÓN FILATÉLICA DEL C.E.E., "XXIII Exposición filatélica EXFIELDA-90, Elda 4-10 de Septiembre de 1990.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- R.G., "A la Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)

- R.G., "Al Cristo del Buen Suceso.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- R.G., "Curiosidades urbanas eldenses.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- R.G., "A la Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 9, p. 8. (1992)
- R.G., "Al Cristo del Buen Suceso", Fiestas Mayores nº 9, p. 10. (1992)
- R.G., "Madre mía", Fiestas Mayores nº 9, p. 12. (1992)
- R.G., "A la Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 10, p. 6. (1993)
- R.G., "Al Cristo del Buen Suceso.", Fiestas Mayores nº 10, p. 8. (1993)
- R.G., "Al Cristo, muy de cerca.", Fiestas Mayores nº 10, p. 12. (1993)
- ROCAMORA GARCÍA, T., "Bodas de oro, sacerdote, músico y poeta.", Fiestas Mayores nº 10, p. 67. (1993)
- ROCAMORA GARCÍA, T., "Bodas de platino. En el V Centenario: 1492-1992.", Fiestas Mayores nº 10, p. 67. (1993)
- RODRÍGUEZ CAMPILLO, J., "Una fotografía que es toda una institución para la historia de Elda.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- RODRÍGUEZ CAMPILLO, J., "Aportaciones para la historia del Castillo.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 20-21. (1992)
- RODRÍGUEZ CAMPILLO, J., "Cómo era el abastecimiento de agua en el castillo de Elda.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 30-33. (1993)
- RODRÍGUEZ HERRERA, F., "Ceniza de la piel.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- RODRÍGUEZ HERRERA, F., "Sostener.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- RODRÍGUEZ HERRERA, F., "Inmarcesible.", Fiestas Mayores nº 9, p. 61. (1992)
- ROMAY G. ARIAS, L., "Elda, amiga.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- ROMAY G. ARIAS, L., "Elda, prenda.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- ROMAY G. ARIAS, L., "Madre, tú sabes...", Fiestas Mayores nº 9, p. 62. (1992)
- RUEDA SERRANO, M.L., "Madrugada.", Fiestas Mayores nº 9, p. 61. (1992)
- SAMPER ALCÁZAR, J., "De Ilo a Elda: Contribución al estudio de los nombres de Elda.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- SAMPER ALCÁZAR, J., "Sellos de los señores jurisdiccionales de Elda.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- SAMPER ALCÁZAR, J., "Estudio aproximativo a los Estatutos y Ordenaciones de Elda en el siglo XVIII.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- SÁNCHEZ, L., "Los Globos.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- SÁNCHEZ-GUARINOS, L., "Redes de oro para la Virgen.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 53-54. (1992)
- SERRANO GONZÁLEZ, M., "Un alcalde ejemplar.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- SERRANO GONZÁLEZ, M., "Dos proyectos importantes.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- SERRANO GONZÁLEZ, M., "Cartografía antigua de Elda.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- SERRANO GONZÁLEZ, M., "El esparto.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- SERRANO GONZÁLEZ, M., "Las orquídeas de Camara.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- SERRANO GONZÁLEZ, M., "Historia de la Asociación de Amigos de la Tercera Edad.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- SERRANO GONZÁLEZ, M., "Un antiguo tratado de Zapatería.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- SERRANO GONZÁLEZ, M., "La Reserva Ecológica del pantano de Elda.", Fiestas Mayores nº 9, pp. 22-23. (1992)
- SERRANO GONZÁLEZ, M., "Selkis y el mono.", Fiestas Mayores nº 9, p. 51. (1992)
- SERRANO GONZÁLEZ, M., "Historia de la fotografía. (Siglo XIX)", Fiestas Mayores nº 9, pp. 56-57. (1992)
- SERRANO GONZÁLEZ, M., "El manicomio provincial de Alicante establecido en Elda.", Fiestas Mayores nº 10, pp. 50-51. (1993)
- SIRVENT MULLOR, J.A., "La sonrisa de la Virgen.", Fiestas Mayores nº 10, p. 13. (1993)
- SIRVENT, J.A., "Peregrinar hacia Elda.", Fiestas Mayores nº 9, p. 16. (1992)
- TENES, "A nuestra venerada Virgen de la Salud.", Fiestas Mayores nº 9, p. 64. (1992)
- TENES, "Si tu Sacrificio fue un Suceso...", Fiestas Mayores nº 9, p. 64. (1992)
- TENES, "A nuestro amado Maestro del Buen Suceso.", Fiestas Mayores nº 10, p. 66. (1993)
- TENES, "Madre.", Fiestas Mayores nº 10, p. 66. (1993)
- V.V., "Emocionante homenaje a los Santos Patronos.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- VALERO, "Los actos litúrgicos de la Semana Santa de 1989 revistieron gran solemnidad.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- VALERO BELLOT, V., "Las cosas de mi pueblo: "Carta" de Maximiliano García Soriano en "El centenario" de 1904.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- VALERO BELLOT, V., "Las cosas de mi pueblo. Villancicos para el centenario. (Incluye dos villancicos de Maximiliano García Soriano).", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- VALERO BELLOT, V., "Las cosas de mi pueblo. (Incluye "A mis celestiales patronos" de Fancisco Maestre Pérez, publicado en "El centenario")", Fiestas Mayores nº 9, p. 52. (1992)
- VALERO BELLOT, V., "Las cosas de mi pueblo. La colaboración de los eldenses al tercer centenario. "Despacho de otro mundo" de M. García Soriano.", Fiestas Mayores nº 10, p. 62. (1993)
- VALERO, V., "Extraordinaria brillantez en los actos religiosos de 1988.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- VALERO, V., "Solemne ordenación sacerdotal de D. Carlos Mendiola Martínez.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- VALERO, V., "Memorable recibimiento a las sagradas imágenes de los Santos Patronos.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- VALERO, V., "Importantes obras en la Parroquia de la Inmaculada.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- VALERO, V., "Los actos litúrgicos del pasado año en septiembre, expresión de fe y amor a los Santos Patronos.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- VALERO, V., "Elda se crece en Amor y devoción a los Santos Patronos.", Fiestas Mayores nº 9, p. 54.. (1992)
- VALERO, V., "Aumenta el filial amor a nuestros excelsos patronos.", Fiestas Mayores nº 10, p. 65. (1993)
- VERDÚ JUAN, M., "Canto de fe.", Fiestas Mayores nº 7, s.f. (1990)
- VERDÚ JUAN, M., "Madre, voy al romeral.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)
- VERDÚ JUAN, M., "El otoño y la rosa.", Fiestas Mayores nº 9, p. 63. (1992)
- VERDÚ JUAN, M., "Luz de Vida.", Fiestas Mayores nº 10, p. 70. (1993)
- W., "Se constituye el primer Consejo Parroquial de Pastoral en Santa Ana.", Fiestas Mayores nº 6, s.f. (1989)
- W., "Día de homenaje a los Santos Patronos.", Fiestas Mayores nº 8, s.f. (1991)

SOLEMNES CULTOS

en honor del
SANTISIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO
y de la
SANTISIMA VIRGEN DE LA SALUD
que se celebrarán del 6 al 20 de Septiembre

Día 6, DOMINGO

A las 24 horas: Saludo de los eldenses a los Santos Patronos en el Templo Arciprestal de Santa Ana.

Día 7, LUNES

A las 8 y a las 20 horas: Santa Misa.
A las 20,45 horas: SOLEMNE SALVE.

Día 8, MARTES (Solemnidad de la Santísima Virgen de la Salud)

A las 8, 9 y 10 horas: Santa Misa.
A las 11 horas: Solemne Concelebración de la Eucaristía, ocupando la Sagrada Cátedra el Rvdo. D. Antonio Verdú de Gregorio, párroco de San Pedro Apóstol en la Playa de San Juan. En el ofertorio se cantará el villancico del Maestro Gorgé, «VIRGEN PURISIMA». Esta Misa será retransmitida por la Cadena de Radio Elda-Ser.
A las 13 y a las 19 horas: Santa Misa.
A las 20 horas: Salve Solemne, villancico «VIRGEN DE LA SALUD» y, a continuación,
PROCESION DE LA SANTISIMA VIRGEN DE LA SALUD

Día 9, MIERCOLES (Solemnidad del Santísimo Cristo del Buen Suceso)

A las 8, 9 y 10 horas: Santa Misa
A las 11 horas: Solemne Concelebración de la Eucaristía, ocupando la Sagrada Cátedra el Rvdo. D. Miguel Angel Cremades Romero, párroco de San Blas en Alicante. En el Ofertorio se cantará el villancico del Maestro Gorgé, «AL CRISTO DEL BUEN SUCESO».
A las 13 y a las 19 horas: Santa Misa.
A las 20 horas: Salve Solemne, villancico «AL CRISTO DEL BUEN SUCESO» y, a continuación,
PROCESION DEL SANTISIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO

Del día 10 al 18, SOLEMNE NOVENARIO

Día 10, JUEVES

HOMENAJE DE LA PARROQUIA DE SANTA ANA A LOS SANTOS PATRONOS
A las 20 horas: Celebración de la Eucaristía

Día 11, VIERNES

DEDICADO A LOS ENFERMOS
Organiza Catequistas de la Salud
A las 20 horas: Celebración de la Eucaristía

Día 12, SABADO

HOMENAJE DE LA PARROQUIA DE SAN PASCUAL A LOS SANTOS PATRONOS
A las 12 horas: Ofrenda de Flores del Colectivo de Fallas a los Santos Patronos
A las 20 horas: Celebración de la Eucaristía

Día 13, DOMINGO

TRADICIONAL HOMENAJE DE LOS ELDENSES A LOS SANTOS PATRONOS
A las 8,30, 11 y 12,30 horas: Santa Misa

A las 12,30 horas: Presentación de los niños y niñas menores de tres años a los Santos Patronos
A las 20 horas: Celebración de la Eucaristía. La Polifonía de la Santa Misa será interpretada por el Coro Capilla Clásica de Murcia, dirigido por D. Fulgencio Hernández Gil y, a su finalización, se procederá al acto de BESA ESCAPULARIO

Día 14, LUNES

HOMENAJE DE LA PARROQUIA DE LA INMACULADA A LOS SANTOS PATRONOS
A las 20 horas: Celebración de la Eucaristía

Día 15, MARTES

HOMENAJE DE LA PARROQUIA DE SAN JOSE OBRERO A LOS SANTOS PATRONOS
A las 20 horas: Celebración de la Eucaristía

Día 16, MIERCOLES

HOMENAJE DE LA PARROQUIA DE SAN FRANCISCO A LOS SANTOS PATRONOS
A las 20 horas: Celebración de la Eucaristía

Día 17, JUEVES

ENTREGA DE MEDALLAS A LOS NUEVOS COFRADES DE LOS SANTOS PATRONOS
A las 20 horas: Celebración de la Eucaristía

Día 18, VIERNES

CELEBRACION COMUNITARIA DE BODAS DE PLATA Y ORO MATRIMONIALES QUE CUMPLAN DICHA EFEMERIDES A LO LARGO DEL AÑO 1998
A las 20 horas: Celebración de la Eucaristía

Día 19, SABADO

SOLEMNE CONMEMORACION DEL 350 ANIVERSARIO DE LA ADVOCACION
«VIRGEN DE LA SALUD»

A las 20 horas: Solemne Concelebración de la Eucaristía

A las 23,45 horas: ESPECIAL SERENATA a la Virgen de la Salud con motivo de su 350 aniversario. Las agrupaciones folclóricas REINO DE MURCIA y GRUPO DE DANZAS DE MONOVAR, cantarán y bailarán en el interior del Templo.

Día 20, DOMINGO

A las 12 horas, Celebración de la Eucaristía y, a continuación, bendición e inauguración del CENTRO PARROQUIAL DE SANTA ANA
A las 20 horas: Celebración de la Eucaristía

Día 21, LUNES

A las 8 horas: Misa Funeral por todos los difuntos eldenses.

NOTAS: Toda la Polifonía de los actos de los días 7, 8 y 9 serán interpretados por la Coral Polifónica Santos Patronos, acompañados por la Orquesta de Cámara «Ciudad de Elda», dirigidos ambos por D.^ª María del Carmen Segura y, como organista, D.^ª Patricia Amat Segura.

La Polifonía de la misa del día 13, Homenaje de los eldenses a los Santos Patronos, ha sido patrocinada por Caja Murcia.

La Agrupación Folclórica Reino de Murcia ha sido patrocinada por la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento y el Grupo de Danzas de Monóvar por la CAM.

Por la Comisión de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento los días 8 y 9 se dispararán tracas de colores a la entrada de los Santos Patronos en el Templo Arciprestal de Santa Ana.

ELDA. Septiembre de 1998



Ahora puedes pagar tus compras al contado...



...o en 36 cómodos plazos con

COMPRAS FLEXIBLE CAM



Compra lo que quieras, pagarlo no es problema.

Si eres titular de una Tarjeta CAM, ahora puedes pagar tus compras de la manera más cómoda.

Con la **COMPRAS FLEXIBLE CAM***.

Hasta en 36 cómodos plazos.
Para disfrutar de tus compras sin preocupaciones.

Inmejorables ventajas.

- Para compras superiores a 30.000 ptas. disfruta de un crédito automático que te permite pagar tus compras en cómodos plazos, de 6 a 36 meses, con una cuota mensual mínima de 5.000 ptas.
- Sin papeles, comisiones o avalistas.
- Facilidad de acceso a la financiación: en el mismo comercio o hasta diez días después de la compra, **CON UNA SIMPLE LLAMADA AL 902 100 112 ó a CAM DIRECTO.**

* Para Tarjetas CAM con modalidad de crédito.

Más para ti, más para todos



CAM

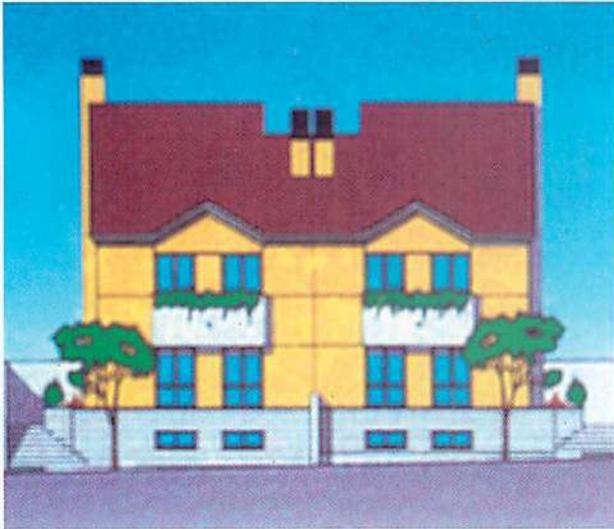
Caja de Ahorros
del Mediterráneo

Hormas Beneit, s.a.



TECNOLOGIA DE VANGUARDIA

C/. Aragón, 18 • Apartado 69
Teléfonos 965 380 310 - 965 380 940 • Fax 965 380 198
03600 ELDA (Alicante)



Los Robles



Los Robles

PROMUEVE Y VENDE:

Promociones

laicramm, S.L.

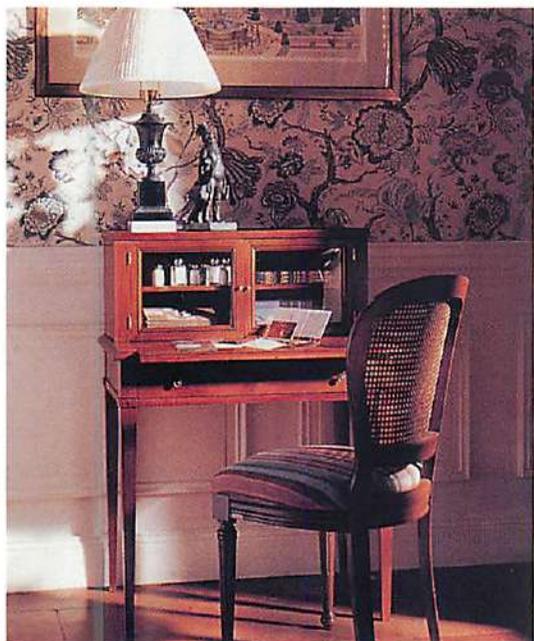
Pi y Margall, 38
ELDA

Oficina de venta:



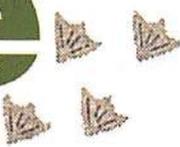
maisa,

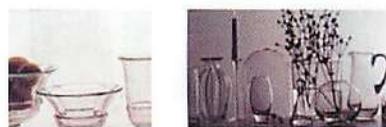
Plaza Mayor, 15-Bajos
Teléfonos 965 398 463 - 965 384 051
03600 ELDA (Alicante)



CASAS S.L.

Muebles • Listas de bodas • Telas • Iluminación
Artículos de regalo

anade 
muebles y cosas



Antonino Vera, 16 • Teléfono 965 389 093 • 03600 ELDA (Alicante)

2000 EL HACIA

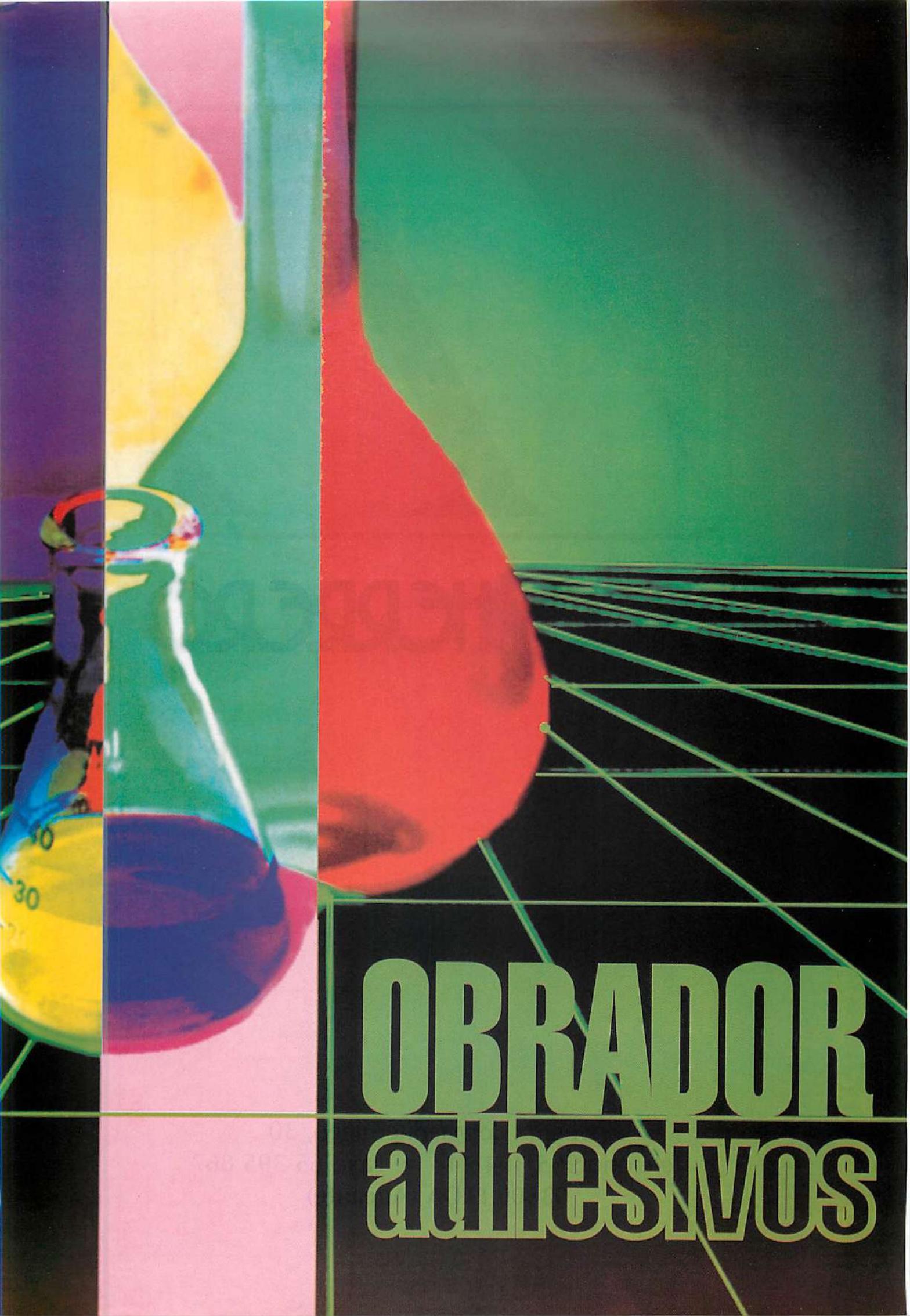


¡Felices Fiestas!

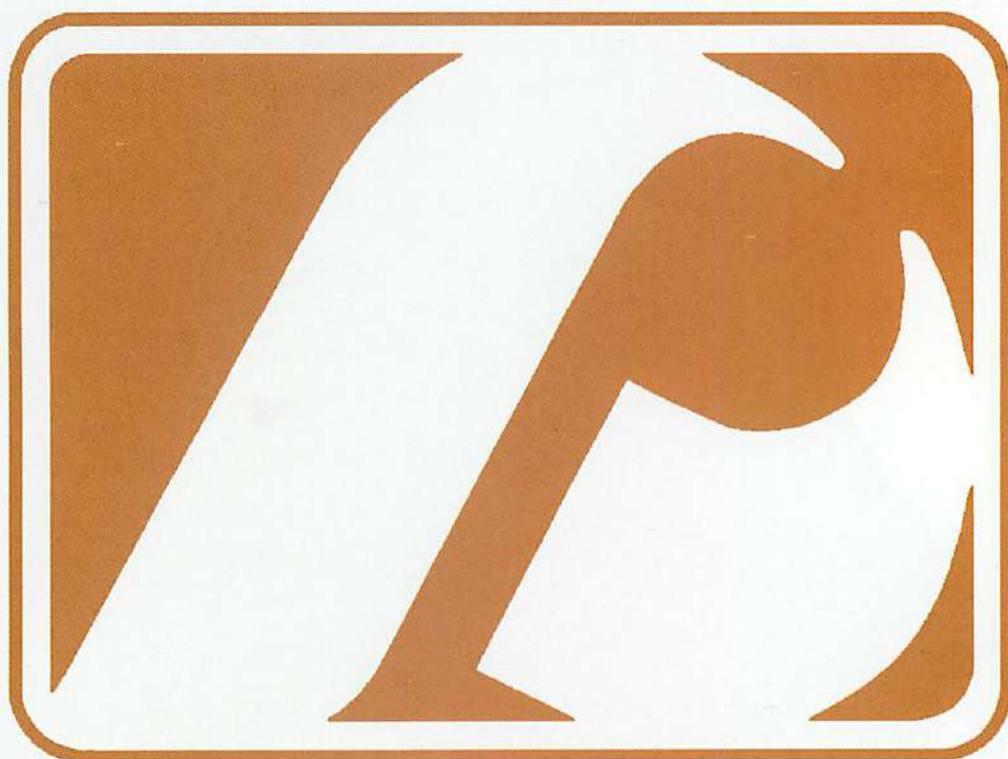
GILMA[®]

BOQUILLAS Y TROQUELES

GILMA[®] S. A. Avda. de Ronda, s/n. • Apdo. 201 • Tels. 34 6 538 47 20 - 538 07 50 • Fax 34 6 539 58 14 • 03600 ELDA SPAIN



OBRADOR
adhesivos



PACO HERRERO

Avenida del Mediterráneo, 30
Teléfono 965 384 747 • Fax 965 395 867
03600 ELDA (Alicante)



Salvador Poveda, S.A.

MONOVAR (Alicante)

Flor de Lis

Confitería



C/. Juan Carlos I, 30 • Teléfono 965 383 700
ELDA

La casa de las tartas



ELDA
RS 1208028A

Pedro Herranz

Los Establecimientos a su Servicio

El Cafetín



Activ. Comer.
Flor de Lis, S.L.

C.I.F. B-03/979499



Plaza Mayor • Telf. 965 387 305 • 03600 ELDA



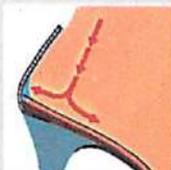
EVALITE®

GRAN AMORTIGUACIÓN
SHOCK ABSORBING



PLANTILLAS MOLDEADAS

EVALITE es un copolímero de E.V.A. reticulada de estructura microcelular de celda cerrada cortado en talonetas de diversas formas.



Las talonetas **EVALITE** se colocan encima de la plantilla, en la zona del tacón, haciendo más cómodo el uso del calzado. Sus microcámaras llenas de aire hacen que **EVALITE** absorba el impacto de la pisada y favorecen su capacidad de recuperación, proporcionando un gran confort al caminar.

PLANTILLAS HERNANDEZ S.L. utiliza la tecnología de corte por chorro de agua, **WATER JET**, para la fabricación de **PLANTILLAS MOLDEADAS** y **EVALITE**. Este sistema permite máxima perfección en el corte y gran rapidez en el escalado y la fabricación de nuevos modelos.



**PLANTILLAS
HERNANDEZ S.L.**

C/ DULZAINERO PARRA, 6 - APDO.92
03610 PETRER (ALICANTE) ESPAÑA
TEL.: 96 537 56 86 - FAX: 96 537 73 67



pepe
herrero

GRUPO PEPE HERRERO

EXPORT HORMA, S.L.
HORMAS IDELLA, S.L.



Polígono Industrial «Campo Alto» • C/. Italia, 18-20
Teléfono 965 394 761 • Apartado de Correos 460 • Fax 965 394 792

ELDA

Internet- pherrero@ctv.es - <http://www.ctv.es/pherrero>



Con las fiestas locales

ESTACIONES DE SERVICIO

IDELLA en Elda

LA ELDENSE en Elda

LA TORRETA en Elda

EL GUIRNEY I y II en Petrer

EL CID en Petrer

EL CASTILLO en Sax

STA. EULALIA en Sax

LA CRUZ BLANCA en Almansa

RIHEMA en Almansa

LAS TORRES en Almansa

MIRAFLOR en Almansa





ESTACIÓN DE SERVICIO **LOS EUCALIPTOS, S.L.**

Les ofrecemos los siguientes servicios:

- LAVADO AUTOMÁTICO Y A PRESION CON AGUA DESMINERALIZADA Y DESCALCIFICADA
- CAMBIO DE ACEITE RÁPIDO Y ECOLÓGICO
- TIENDA, CAFETERIA, TELÉFONO Y FAX PÚBLICO

Panadería y Bollería recién hecha

Carburantes: SUPER - SIN PLOMO 95 - SIN PLOMO 98 - GASOLEO A

ABIERTO 24 HORAS

Avda. de los Eucaliptos • Teléfono 965 388 415 • Fax 965 388 494 • **E L D A**

· Desde 1.929 ·



CALIDAD DE SERVICIO EN TRANSPORTES NACIONAL E INTERNACIONAL

GOMEZ

CARRETERA MADRID-ALICANTE, KM. 377'5 / ELDA (ALICANTE)

TELF. 965 372 652 / FAX 965 374 578



FAZ HISPANIA

TRANSPORTES

**Almacenaje • Distribución
Exportación - Importación**

**ALICANTE - BARAJAS - BARCELONA - EL ALTET
ELCHE - MADRID - VALENCIA**



Polígono «Campo Alto», C/. Benelux, 2
Teléfono 965 382 423 • Fax 965 384 791
03600 ELDA (Alicante-España)

Polígono Industrial «Carrús» - Vial 2 - Nave 3 • Teléfono 965 437 980
03291 ELCHE (Alicante-España)



Nuestros servicios son:

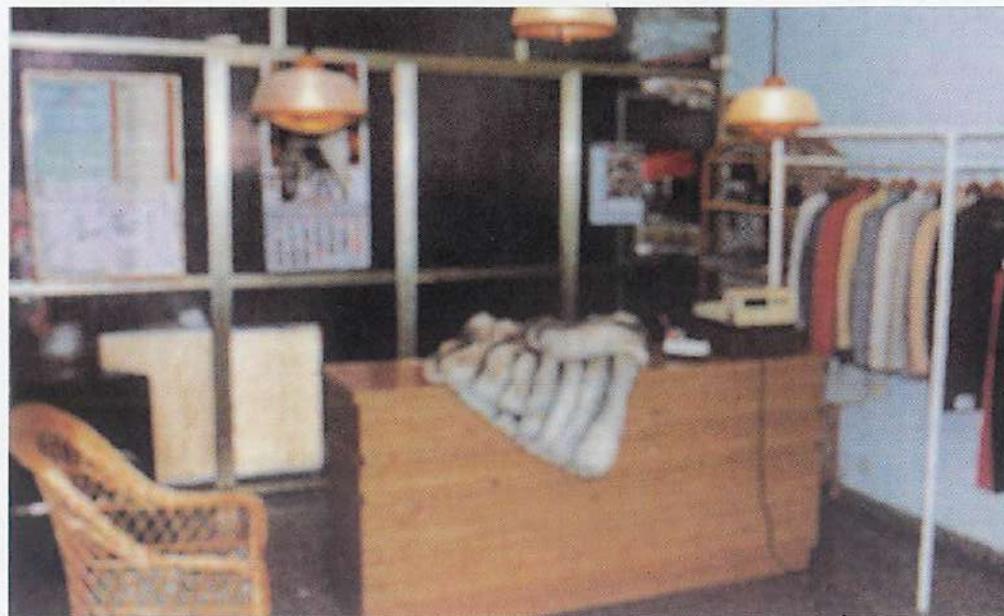
REVELADO RAPIDO DE CARRETES

REPORTAJES DE BODA - FOTOGRAFIA DE ESTUDIO

REPRODUCCION FOTO A FOTO

ELDA COLOR
FOTOGRAFIA

C/. Petrer, n.º 11 • Teléfono 965 397 768 • ELDA



¡¡70 Años a su Servicio!!

Central: C/. Pablo Iglesias, 122 • Telf. 965 381 809 • **ELDA**

Sucursales:

C/. Colón, 15 • Telf. 965 381 550 • **ELDA**

C/. Alicante, 1, local 3 (Frente Mercado Petrel) • Telf. 965 370 500 • **PETREL**

HECHOS POR EL HOMBRE

KURBOYS

KURBOYS
MADE IN ITALY

KURBOYS
MADE IN ITALY



LENCERIA
CORSETERIA
ART. DE REGALO



PEPITO

María Guerrero, 19-21 • Teléfono 965 381 222 • ELDA

PÍCCARA

Lencería para... **ELLAS Y ELLOS**

José María Pemán, 14 - Teléfono 965 391 049

ELDA



JOSE PEREZ HERNANDEZ, S.A.

**Almacén de curtidos
Representaciones**

REPRESENTANTE PARA ESPAÑA DE:



GA.CO.MA. PELLI

C/. Don Quijote, 42 • Apartado de Correos 476
Teléfonos 965 383 547 - 965 383 548 • Fax 965 394 326

E L D A



ZAHONERO, S.L.

*Manufacturas de espuma de látex
para plantillas*

*Muebles tapicería y demás productos
acolchados*

Tejidos foamizados para forros

Artículos para calzado



Fábrica:

P.I.C.A. C/. Gran Bretaña, parc. 91-92-93 • Teléfono 965 388 005

Oficinas:

Avda. de Monóvar, 39 • Apartado 26 • Telf. 965 394 011 • Fax 965 397 769

E L D A

CLINICA DENTAL



Dr. GARRIDO

Grupo Indaca

Indaca S.A.

**FABRICACION DE TACONES
DE PLASTICO PARA EL CALZADO**

**Indaca
HORMAS, S.L.**

**FABRICACION DE HORMAS
DE PLASTICO PARA EL CALZADO**

Antigua Carretera de Madrid, s/n.
Teléfonos oficinas: 965 385 940 - 1 - 2 - 3
Telfs. fabricación y programación: 965 385 530 - 965 385 710
Telegramas I N D A C A
Fax 965 397 377 - Apartado 101

E L D A

Plasticer, S.L.

**FABRICACION DE TACONES DE PLASTICO
INYECTADOS SOBRE SUELA**

C/. Cuba, s/n.
Telfs. 965 371 100 - 965 371 104
Fax 965 397 377

P E T R E L

Unisax S.L.

**TACONES INYECTADOS
DE «PLASTICO Y CUERO»
FABRICACION TACONES «NEDOREX»**

Avda. de la Libertad, s/n.
Telf. 965 474 761 - Fax 965 475 751

S A X



TRANSPORTE, ALMACENAJE Y DISTRIBUCION

SERVICIOS TERRESTRES, MARITIMOS Y AEREOS

TDN

Organización Nacional de Transportes

Les deseamos unas felices fiestas patronales

ELDA TRANS, S.L.

Presbítero Conrado Poveda, 2-A • Telfs. 965 370 423 - 965 376 886

Fax 965 370 278

03610 PETREL (Alicante)



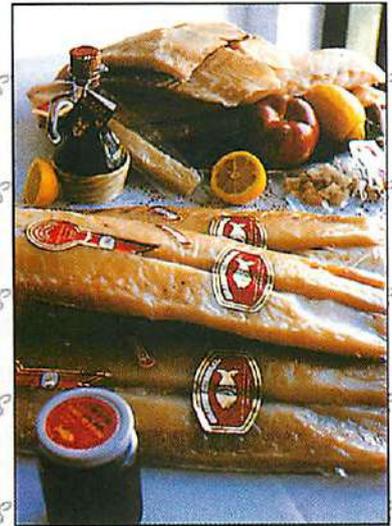
COSTABLANCA CASAS
PROMOTORES INMOBILIARIOS

PRÍNCIPE DE ASTURIAS, 6 - 03006 ELDA-ALICANTE
TEL. 965 398 181 - FAX 965 398 669



Alimentos Selectos

Al más alto Nivel



SALAZONES SERRANO, S.L.

Poligono Industrial Campo Alto, parcela 116 • Apartado 346 • 03600 ELDA (Alicante) • Telf. (96) 539 08 49 • Fax (96) 539 40 39



Viajes Tourazor

CV-m218A

LES OFRECE:

- Pasajes de avión, barco y ferrocarril.
- Grupos especiales a ferias, salones, congresos e incentivos.
- Cruceros y vacaciones.
- Inolvidables viajes de luna de miel.
- Viajes de novios como lista de bodas.
- Reservas de hoteles y apartamentos.
- Circuitos combinados bus y autopullman.
- Grupos de estudiantes, tercera edad y asociaciones.
- Alquiler de autobuses.
- Alquiler de coches con o sin conductor.

**CONSULTE NUESTRAS FORMULAS DE PAGO A 30-60
Y 90 DIAS, ASI COMO NUESTRA FORMULA 10 DE PAGO APLAZADO**

ESTAMOS A SU SERVICIO EN:

OFICINA CENTRAL:

03600 ELDA (Alicante)
Dirección: Pedrito Rico, 52 - Apartado de Correos 246
Teléfonos: 965 380 695 - 965 380 864 - 965 381 962 - 965 383 717
Fax: 965 398 499

SUCURSALES:

03004 ALICANTE
Dirección: Avda. Alfonso el Sabio, 46
Teléfonos: 965 207 211 - 965 207 412 - 965 207 622 - 965 207 678
Fax: 965 210 387

03330 CREVILLENTE (Alicante)
Dirección: Virgen de la Esperanza, 7
Teléfono: 966 681 267 (4 líneas)
Fax: 966 681 236

03201 ELCHE (Alicante)
Dirección: Empedrat, 4
Teléfono: 965 424 767 (4 líneas)
Fax: 965 424 740

03206 ELCHE (Alicante)
Dirección: Diagonal, 17
Teléfono: 966 661 550 (3 líneas)
Fax: 966 661 550

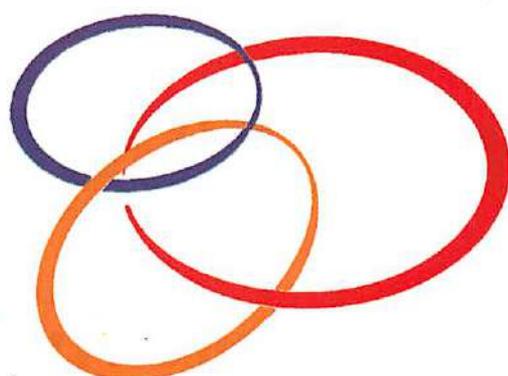
03600 ELDA (Alicante)
Dirección: Avda. de Chapí, 25
Teléfono: 965 393 012 (4 líneas)
Fax: 965 383 568

03600 ELDA (Alicante)
Dirección: Pedrito Rico, 48
Teléfono: 965 397 512 (4 líneas)
Fax: 965 398 861

03440 IBI (Alicante)
Dirección: San Roque, 29
Teléfono: 965 554 111 (3 líneas)
Fax: 965 554 976

03660 NOVELDA (Alicante)
Dirección: Valencia, 6
Teléfonos: 965 600 905 - 965 602 456
Fax: 965 601 647

03690 SAN VICENTE DEL RASPEIG (Alicante)
Dirección: Avda. de la Libertad, 18
Teléfono: 965 669 749 (4 líneas)
Fax: 965 660 057



GENERAL OPTICA®

Juan Carlos I, 13 - Telf. 965 397 395
ELDA

expert

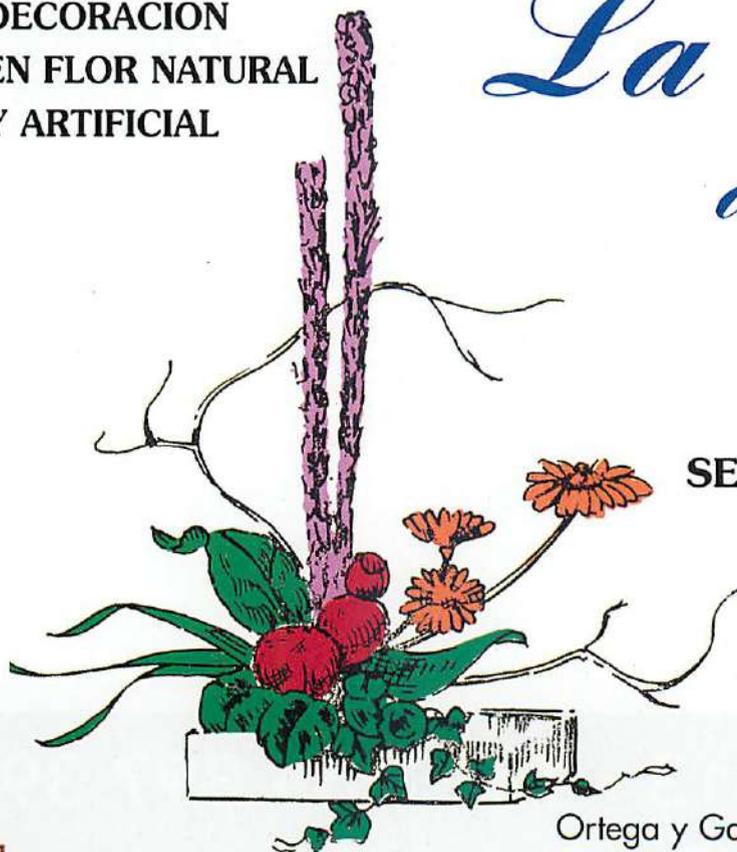


Amat y Núñez, S.A.

**ELECTRODOMESTICOS, TV, VIDEO, HI-FI
MUEBLES AUXILIARES Y FERRETERIA**

C/. Juan Carlos I, 16 • Teléfono 965 383 377 • Fax 965 398 907 • 03600 ELDA
Avda. de Elda, 11 • Teléfono 965 377 126 • 03610 PETRER

**DECORACION
EN FLOR NATURAL
Y ARTIFICIAL**



*La Casa
de las
Flores*

SERVICIO A DOMICILIO



Ortega y Gasset, 2 - Telf. 965 381 174
03600 ELDA

Bolón bebidas



VIÑA VERMETA

Salvador Poveda, S.A.

D.O. ALICANTE



Caserío Vigón

D.O. VALDEPEÑAS

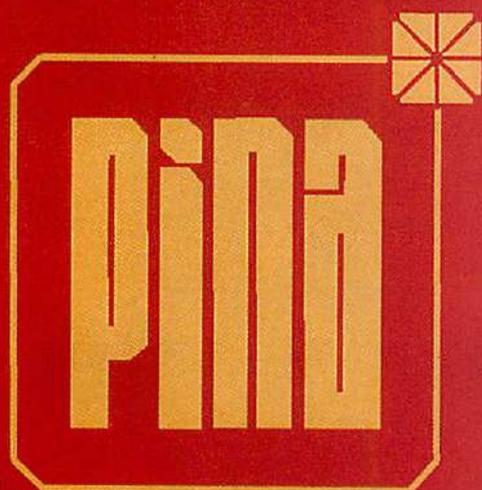
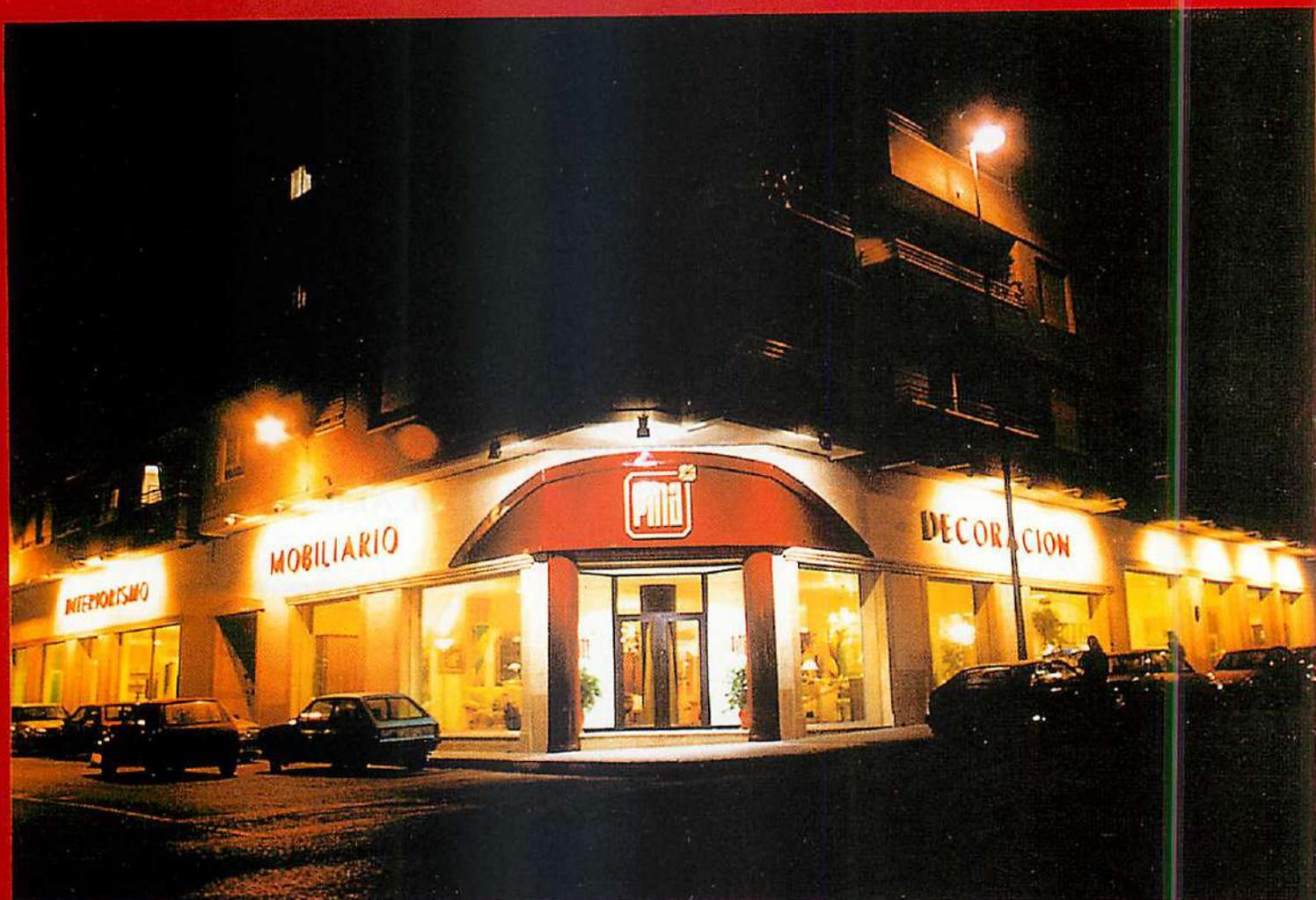


Bebidas Bolón, S.L.

C/. Dinamarca, 144 (PICA)

Teléfono 965 398 751 • Telf. Contestador y Fax 965 399 654

03600 ELDA (Alicante)



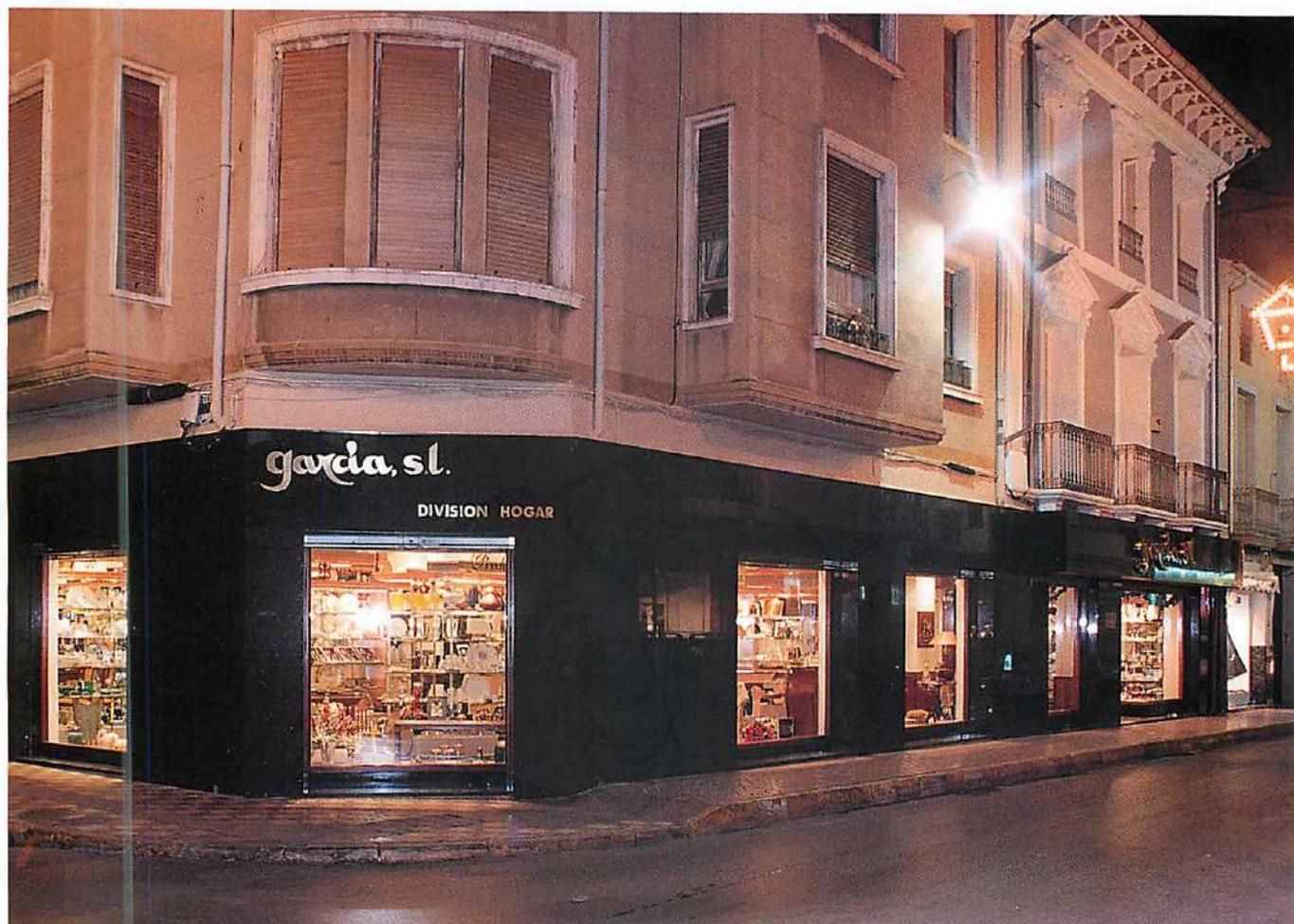
Porque la calidad no es un lujo

AVDA. DE ELDA, 75
PINTOR VICENTE POVEDA, 7
TELS. 965 370 663 - 965 372 580

PETRER
(ALICANTE)

MOBILIARIO - DECORACION - INTERIORISMO

Suministros Hoteleros **garcía, s.l.**



CASA CENTRAL:

ELDA

Exposición y Oficinas:

A. Maura, 9-3.º • Telfs. 965 383 287 - 965 383 242 - 965 380 220 - 965 383 281 • Fax 965 397 319

Almacén: Las Golondrinas, s/n. • Telf. 965 390 811

S.A.T.: Las Cordilleras, 4 - Telf. 965 397 341

DELEGACIONES:

ALICANTE

Avda. de Denia, 5, Bajo • Telf.: Exp. 965 267 155 - 965 264 600 • Fax 965 266 509

Telf. part. 965 651 490

CALPE

Avda. de los Ejércitos Españoles, s/n., Edif. Apolo VII • Telfs. Exp. 965 832 811 / 12 • Fax 965 833 464

Telf. part. 965 832 273

BENIDORM

Avda. de Europa, Centro Comercial LA NORIA • Telfs. Exp. 965 867 512 - 965 867 602 • Fax 965 853 971

Telf. part. 965 852 467

TORREVIEJA

Avda. Gregorio Marañón, 56-Bajo • Telfs. Exp. 966 701 676 - 16 78 • Fax 965 717 786

Telf. part. 965 717 144

(Salida de Torrevieja a Cartagena)

PRODUCTOS

LA MUÑECA [®]

ELDA



*A gusto
de todos
porque no
llevan sal*

*Papas
Caseras
Frito artesanal*

TODA CLASE DE APERITIVOS FRITOS

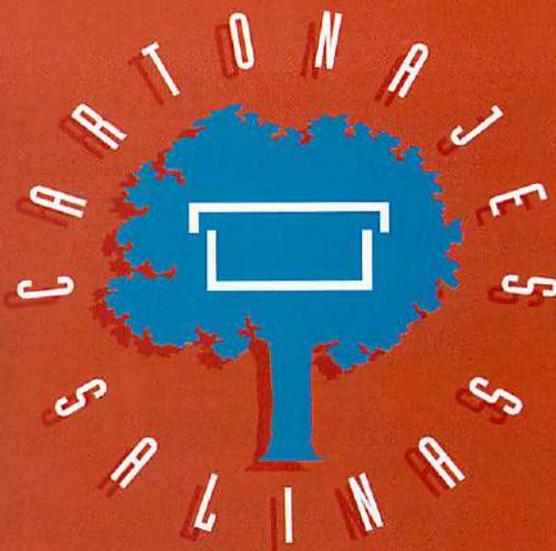
PATATAS FRITAS

Polígono Industrial CAMPO ALTO - C/. Francia, n.º 5
Teléfono 965 383 620
ELDA (Alicante)

Más de 25 años a su servicio. Gracias por su confianza

CARTONAJES SALINAS

todo encaja.



Polígono Industrial LA NORIA

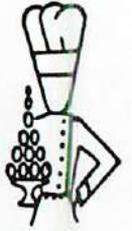
Collado s/n. 03653 Salinas. Alicante

Tel. 965 479 226 • Fax 965 479 292



PASTELERIA Y BOMBONERIA - TRAITEUR

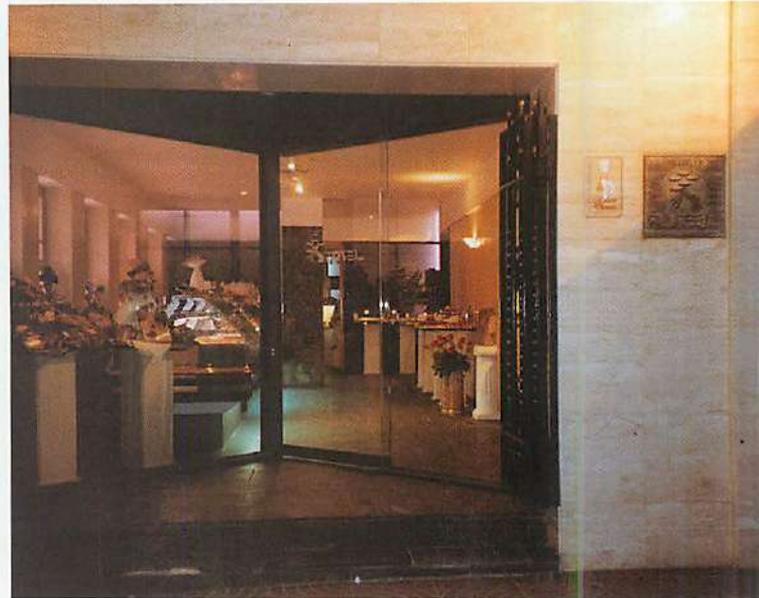
TORREBLANCA



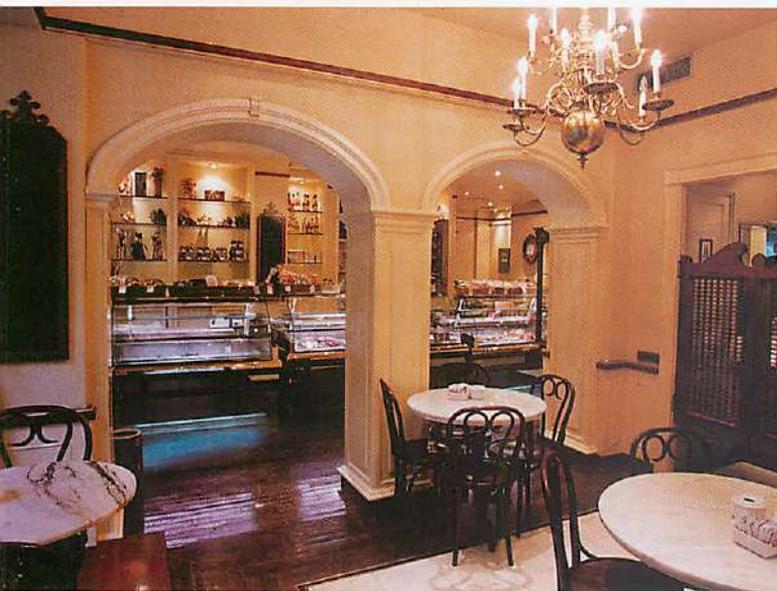
*Relais
Dessert*

FRANCISCO TORREBLANCA

Mejor pastelero de España 1988
Mejor pastelero de Europa 1990

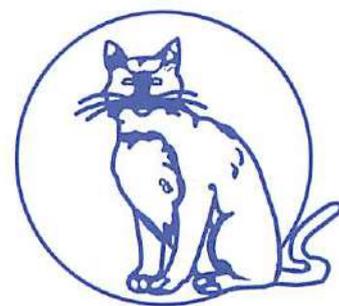


Avda. J. Martínez González, 103 • Telf. 965 388 224
ELDA (Alicante)



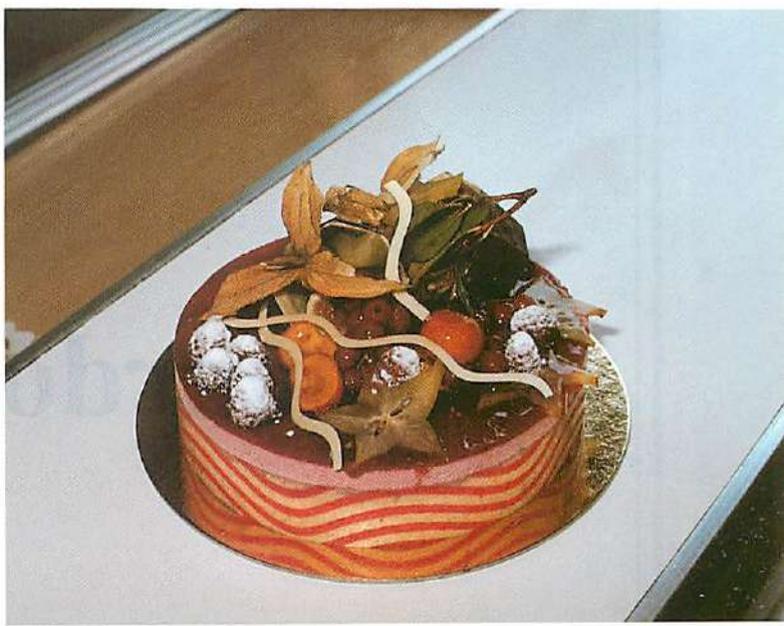
C/. José María Pemán, 19 • Teléfono 965 384 889 (Degustación)
ELDA (Alicante)

Au Chat Bleu



**PASTELERIA-BOMBONERIA ARTESANAL
FRANCESA**

EMILIO GARCIA LOPEZ



Avda. de Alfonso XIII, 43 • Teléfono 965 392 844
03600 ELDA (Alicante)



ropa de hogar

eduardo planelles

tejidos



jardines, 29

elda

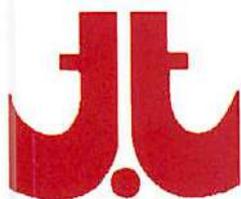
telf. 965 384 671



**Chapa y
Pintura
VELAZQUEZ
S.L.**



TALLER: Hernán Cortés, 3 • Teléfono y Fax 965 382 631
E L D A



JOAQUIN TENES TARRAGA

Almacenes Tenés, S.L.

**CALZADO - MARROQUINERIA
PRODUCTOS ITALIANOS**

C/. Don Quijote, 6 • Teléfono 965 394 601 • Fax 965 399 647
E L D A



Juan Vidal

SASTRE



C/. Juan Carlos I, 5 • Teléfono 965 396 462

ELDA



c/. Iglesia, 4 (Frente Ayto.) - Tel. (96) 538 02 31
03600 ELDA (Alicante) - Fax (96) 538 60 24
E-mail: santana@jponet.es

ESTUDIOS PARA TEMPORADA 30.000 Ptas./mes

CÉNTRICO, REFORMADO
TV COLOR
ANTENA PARABÓLICA
TELÉFONO
CALEFACCIÓN
GARAJE
CAFETERÍA
TIENDA
SALA DE CONFERENCIAS

Santa Ana
PASTELERÍA



Especialidad en:
TARTAS NUPCIALES CUMPLEAÑOS,
ROSCONES Y TURRONES

Iglesia, 4 (frente Ayuntamiento) - 03600 ELDA (Alicante)
Telf. 965 380 231 - Fax 965 386 024

DETALLES



Santa Ana

Obsequios para bodas, bautizos,
comuniones y grandes celebraciones
Telf. 965 384 768

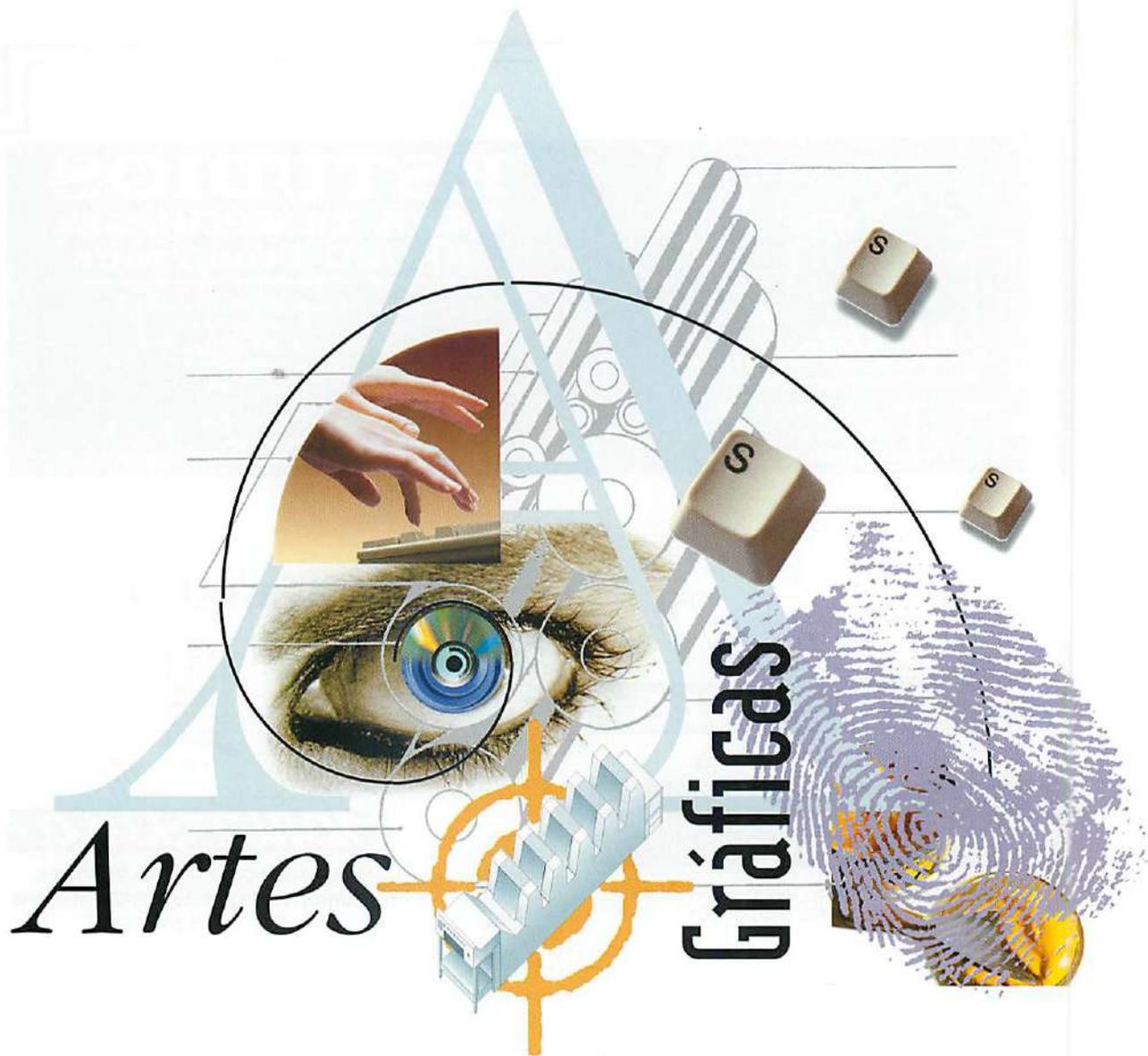
Curtidos ALBERO, S.L.

ALMACEN DE CURTIDOS

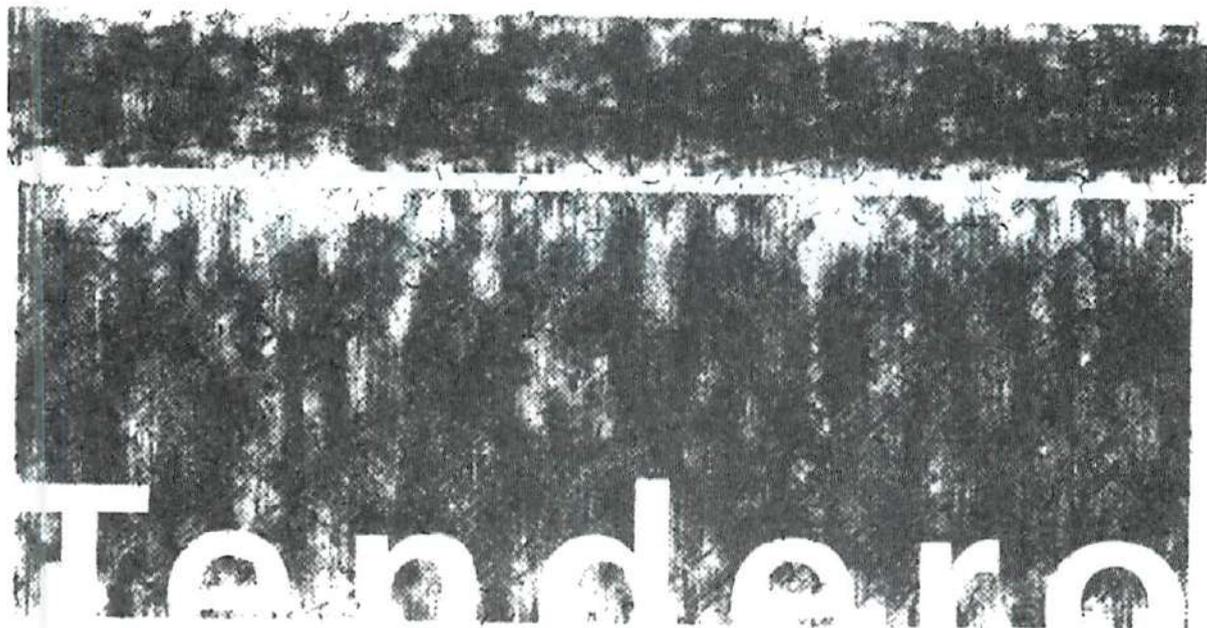


C/. Príncipe de Asturias, 45-47
Teléfonos: 965 380 210 - 965 383 412 - 965 383 712
Apartado de Correos 93

ELDA



G R A F I C A S
DIAS S.L.



cajas de cartón

Envases Tendero, S.L.

Calasanz, 1 • Telf. 965 380 044 • Fax 965 390 000
03600 ELDA (Alicante-España)

*La fotografía
es un arte*

BERENGUER



C/. Nueva, 15
Teléfono 965 380 579

ELDA



CASA FUNDADA EN 1913

C/. Cura Abad, 38
Telf. 965 382 521 - Fax 965 397 212

ELDA

Relojes **OMEGA**

Concesionario exclusivo:

GABARRY

TALLERES DE REPARACION PROPIOS



C/. Jardines, 35 • Teléfono 965 383 911

E L D A

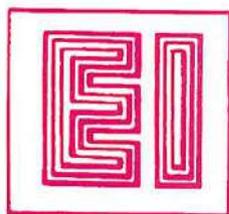
Pablo Guarinos Amat

Seguros



C/. Ramón Gorgé, 22, entlo. • Teléfono 965 399 219

ELDA



ELECTRO IDELLA, S.L.

SUMINISTROS ELECTRICOS

Aislantes - Conductores - Automatismos - Alumbrado público

Alumbrado industrial - Alumbrado decorativo

*Pequeño material - Autómatas programables - Fuentes
de alimentación para ordenadores - Media y baja tensión*



C/. Presbítero Conrado Poveda, 8 • Telf. 965 376 111 (5 líneas) • Fax 965 376 150

PETRE R

**OFICINA TECNICA
DE INGENIERIA**

Amat y Maestre

SALUDAN AL PUEBLO DE ELDA Y LES DESEAN
FELICES FIESTAS MAYORES



C/. José María Pemán, 19 • Teléfono 965 382 448

ELDA

JUAN BAUTISTA AMAT, S.L.

***INSTALACION DE MAQUINAS
RECREATIVAS TIPOS «A» y «B»***



Calle Plutón, 1 • Teléfono 965 385 839
ELDA

Restaurante
LA TORRE

C/. Menéndez Pelayo, 11 • Telf. 965 397 774 • **ELDA**



Bar **LA TORRE**

MENUS DIARIOS

C/. Dos de Mayo, 83 • Teléfono 965 395 510
ELDA

TB
BL

FIRENZE

BARCELONA

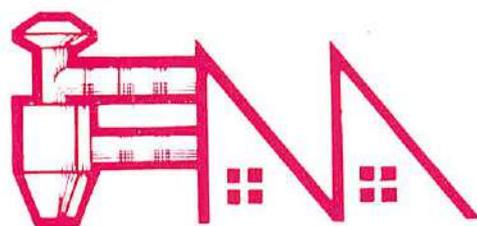
MADRID

TITTO
BLUNI

DISEGNO D'ITALIA



Avda. Doctor Gadea, 23 • Telf. 965 921 394 • **ALICANTE**
C/. José María Pemán, 6 • Telf. 965 387 822 • **ELDA**



Talleres FRAMAR, S.L.

*Instalaciones de aspiración y artículos
metálicos para el calzado*

Polígono Campo Alto, parcela 48 • Teléfonos 965 396 012 - 965 388 804
E L D A

Floristería **ELDENSE**

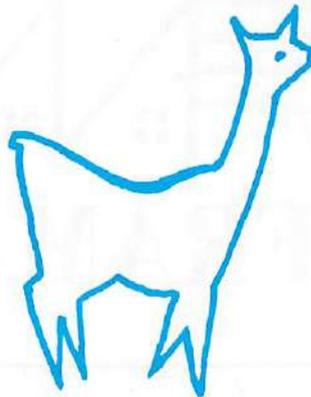
JOAQUÍN ALCAINA PASTOR

*FLORES - PLANTAS - JARDINERIA
CORONAS - RAMOS DE NOVIA*

• **Servicio a domicilio** •



Calle Nueva, 3 • Teléfono 965 384 190
E L D A



Rodrigo Sancho, S.A.

DESDE 1918

DONCOLAS
TAFILETES
CORALINAS
COLORES DIRECTOS



Paseo Industria, s/n. y Dr. Sanchís Peiró, s/n.
Apartado 14 - Teléfono 962 240 200 - Fax 962 241 134 - Telegráfica SANKID
Exportador n.º 17.725 - Télex 62937 SAKID-E
CANALS (Valencia-España)

Almansa (Albacete) - Elda (Alicante) - Ciudadela (Menorca) - Lluchmayor (Mallorca)
Villena (Alicante) - Novara (Italia) - París (Francia) - Atenas (Grecia)



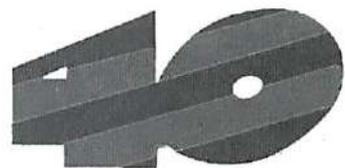
RADIO ELDA

F.M. 90.2

SER

F.M.
100.5
PUNTO
Radio Valle

CADENA



PRINCIPALES

CADENA **Comper**

DROGUERIA - PERFUMERIA

CASH **Benjamín**



C/. Costa Vasca, 2 • Telf. 965 375 150 • **03610 PETREL (Alicante)**



Valentine



**PINTURAS
MONTOS.A.**

CASH **Benjamín**

TODO LO QUE USTED NECESITA EN PINTURAS

Presbítero Conrado Poveda, 12
Teléfono 965 370 584

03610 PETRER (Alicante)

**DROGUERIA
PERFUMERIA**

Benjamín



C/. Carlos Arniches, 11 - Telf. 965 387 061 • Avda. Reina Victoria, 54 - Telf. 965 392 983
C/. Legazpi, 6 - Telf. 965 382 930 • C/. Rafael Altamira, 9 - Telf. 965 393 501

ELDA

C/. José Perseguer, 5 - Telf. 965 370 348 • Camino Viejo de Elda, 34 - Telf. 965 371 254 • Avda. Elda, 72

PETREL



ANTONIO ESTEVE, S.A.

ALMACEN DE CURTIDOS

C/. Pablo Iglesias, 1 • Apartado 62 • Fax 965 384 380 • Telfs. 965 380 036 - 965 381 477 - 965 381 478

ELDA



MALETAS VERA, S.L.

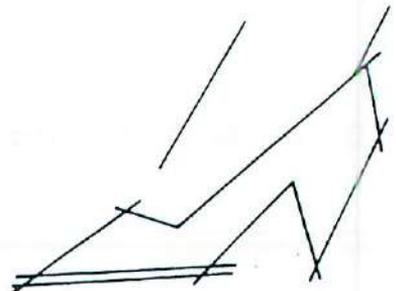
Fábrica de artículos de viaje



C/. Porvenir, 3 • Telf. 965 380 037 • Fax 965 380 082 • **03600 ELDA (Alicante)**



FOCUS





TERRADES

JUAN TERRADES IBÁÑEZ

AGENTE DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA

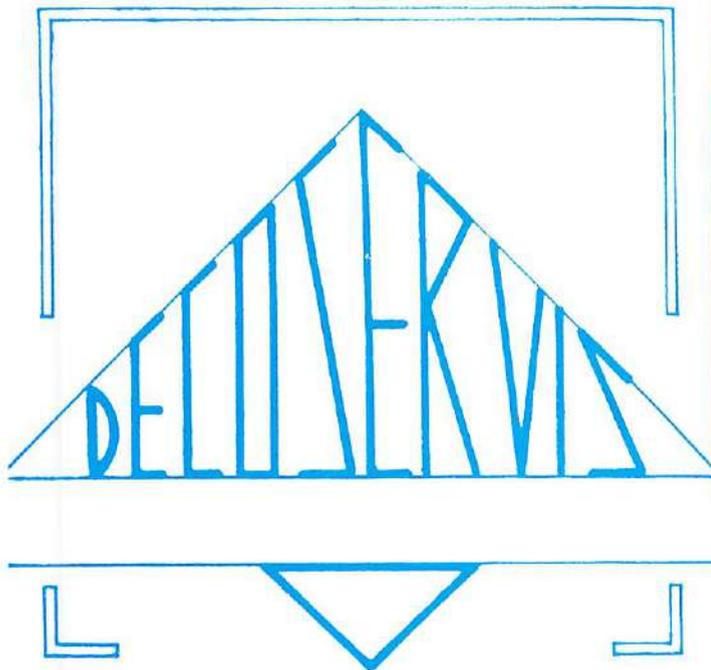
Colegiado n.º 211

Diplomado en valoración y consejo inmobiliario por el Ministerio de la Vivienda

Diplomado en valoración inmobiliaria por la Universidad de Alicante

**COMPRAS, VENTAS, ALQUILERES, TASACIONES Y PERITACIONES
DE TODA CLASE DE FINCAS RUSTICAS Y URBANAS**

C/. Dahellos, 10-1.º izqda. • Telf. 965 385 242 • Fax 965 385 771
03600 ELDA (Alicante)



- Montaje integral
- Proyectos decoración
- Servicios plenos

C/. Hernán Cortés, 8
Telf. 965 397 977
03600 ELDA

CONSTRUCCIONES, S.L.

Francisco Barceló, S.A.

**MAQUINARIA PARA CALZADO,
MARROQUINERIA
E INDUSTRIAS AFINES**



C/. Murillo, 10-AC • Telfs. 965 386 244 - 45 • Fax 965 399 236

ELDA



marle'x
cafeteria

Desayune bien **Restaurante**
y coma mejor en:

MARLE'X

C/. Juan Carlos I, 4 • Teléfono 965 390 452
ELDA

Bazar Madrileño

Hijos de GERMAN CASTROVIEJO, S.L.

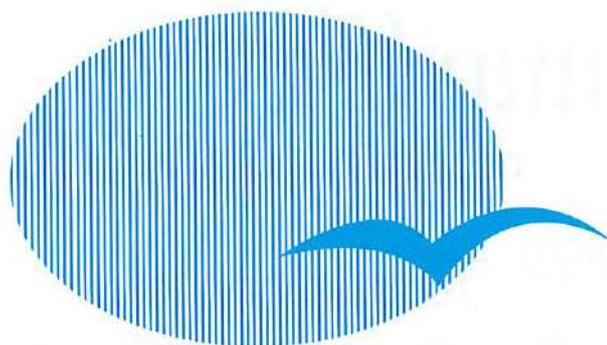
JUGUETES - DEPORTES

Del Grupo JUGUETTOS



C/. Nueva, 35
Teléfono 965 380 737

03600 ELDA



CAFETERIA

Costablanca, S.L.

ESPECIALIDAD EN TAPAS CASERAS



Felices Fiestas Mayores



Avda. de Chapí, 16 • Teléfono 965 392 250

ELDA



FERRETERIA Progreso, S.L.

Ferretería - Puertas blindadas
Menaje de cocina - Listas de boda
Electrodomésticos,
vídeo, televisión - Ordenadores



Calle Petrer, 28

Teléfono 965 381 145

03600 ELDA (Alicante)



Proyectos y realización en la decoración de interiores ...

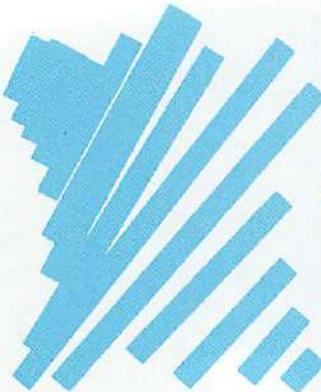


C/. Petrer, 58-60 • Telf. y Fax 965 383 570
03600 ELDA (Alicante)



ZAPATO DESCANSO - REST SHOE

PLA-TON CALZADOS, S.A. - ELDA



**JUAN
HERNANDEZ**

C U R T I D O S

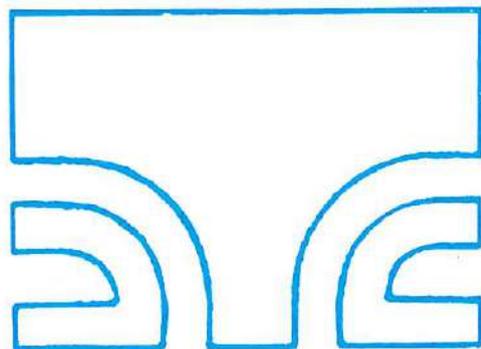
C/. Hilarión Eslava, 10 • Telf. 965 398 287* • Fax 965 398 359
03600 ELDA (Alicante-España)

**La Administración de Loterías
Número 2
les desea unas felices
FIESTAS MAYORES**



C/. Pedrito Rico, 25 • Teléfono 965 382 777 • 03600 ELDA (Alicante)

J.L. TENDERO



**CORREDURIA DE
SEGUROS**



Calle Antonino Vera, 15 • Telfs. 965 380 910 - 965 380 927
Fax 965 394 021

ELDA



CENTRO AUDIOLOGICO DE ELDA

- Gabinete de exploraciones audiológicas y adaptación de prótesis auditivas.
- Ayudas técnicas para la integración auditiva.
- Protectores auditivos para el baño y el ruido.

Plaza de la Constitución, 7-2.º, Pta. 1 (junto Ayuntamiento) • Telf. 965 384 472
03600 ELDA (Alicante)

**Agustín Planelles
González**

*Gáilery**

**MODA HOMBRE
Y MUJER**

Calle Jardines, 30
Teléfono 965 381 342
ELDA

*Gáilery**
DECORACION

ROPA DE CASA

Plaza Sagasta, 4
ELDA



Manuel Navarro Davó, s.a.

MAQUINARIA Y ACCESORIOS PARA LA FABRICACION
DEL CALZADO,
ARTICULOS DE PIEL E INDUSTRIAS AFINES

*Les desea felices Fiestas
Mayores*

*Oficina, exposición y talleres:
Plaza de los Trabajadores
del Calzado, 6
Teléfonos: 965 381 501 - 965 380 609
Apartado 94 - Teleg. RONA
Fax 965 380 609
E L D A*

José María Mari Mellado

FARMACIA

Laboratorio de Análisis Clínicos



C/. Ortega y Gasset, 25 • Teléfono 965 380 951

ELDA



CARTONAJES

González Vera, S.L.

FABRICA DE ENVASES CARTON ONDULADO

Polígono Industrial «Campo Alto» - C/. Francia, 43

Teléfono 965 398 118 - Apartado 734

ELDA

COMPRE USTED EN:

EL CLUB DEL RELOJ S.L.

Al contado, o por el sistema ENTREGAS
semanales que tiene patentado
(Descuento de ventas al contado)

- RELOJES
 - VAJILLAS
 - CRISTALERIAS
 - BATERIAS DE COCINA
 - JOYERIA
 - COCHECITOS PARA NIÑOS
 - MAQUINAS DE AFEITAR
 - CAMARAS FOTOGRAFICAS
 - OBJETOS PARA REGALO
 - ROPA CONFECCIONADA
 - APARATOS DE RADIO
- y otros muchos artículos.



EXPOSICION: Calle Jardines

C/. Echegaray, 2 - Plaza de Sagasta • Teléfono 965 380 435

E L D A



HIJOS de

Manuel González, S.L.

FABRICA DE CAJAS DE CARTON

Teléfono 965 385 181

Partida de la Horteta • Telf. 965 380 255 • Fax 965 396 485 • Apartado 612
ELDA

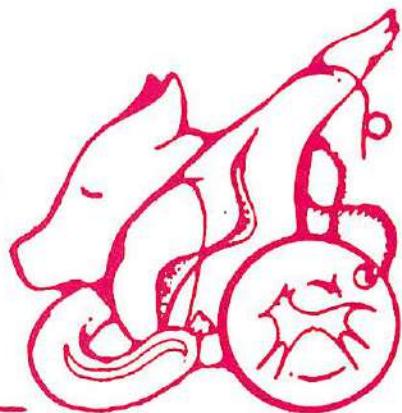
alcides  **MILAR**

Su tienda de electrodomésticos,
radioafición
y muebles de cocina y baño

Calidad - Precio - Servicio

C/. Juan Carlos I, 31 • Teléfono 965 384 989 • Fax 965 384 989
ELDA (Alicante)

Boutique de la Cama.



Avda. de las Olimpiadas (esquina a Carlos Arniches) • Telf. 965 391 262

ELDA



C/. San José, 15
 C/. Colón, 4
 C/. Reyes Católicos, 18
 C/. Pablo Iglesias, 128
ELDA
 Centro Comercial CONTINENTE
PETREER



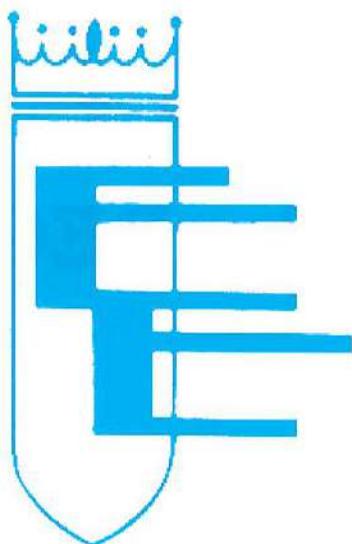
HOTEL-RESIDENCIA

ELDA **



Avda. de Chapí, 4 • Telfs. 965 380 556 - 965 382 017 • Fax 965 381 637

ELDA



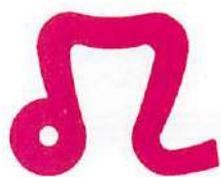
RELOJERIA

estevé

ENRIQUE ESTEVE SEPULCRE

JOYERIA

C/. Juan Carlos I, 29 • Teléfono 965 382 339
ELDA



LEO ARTE y REGALOS, S.L.



Avda. Reina Victoria, 2 - Apartado 148
Teléfono 965 396 903
03600 ELDA (Alicante)



Organos CASSIO - DAEWOO
Pianos eléctricos verticales y de cola: ROYALE - KIMBALL y otros
GUITARRAS - BANDURRIAS - LAUDES

En el entresuelo de este establecimiento:
ARTICULOS DE REGALO - JOYERIA Y TODO LO QUE USTED
QUIERA COMPRAR EN COMODAS FACILIDADES DE PAGO Y SORTEO

C/. Juan Carlos I, 37
Teléfono 965 390 396

ELDA

BUTAGEST, S.L.

N.º Servicio Oficial 03605

Ctra. Madrid-Alicante, Km. 378

Teléfono 965 383 332

03600 ELDA (Alicante)

SERVICIO OFICIAL

BUTAGEST, S.L.

Distribuidor Oficial n.º 0324/5

Gran Avenida, 2

Apartado 141

Telf. 965 382 326

03600 ELDA



BUTAGEST, S.L.

EMPRESA INSTALADORA

C.I.F. B-03895109

Gran Avenida, 2 • Ctra. Madrid-Alicante, Km. 378 • Telf. 965 382 326 • **03600 ELDA (Alicante)**

Le ofrecemos nuestros servicios profesionales en instalaciones de gas butano y propano a la medida de sus necesidades.

**ENCIMERAS: NORMAL Y VITROCERAMICA - CALENTADORES
CALDERAS - ESTUFAS - CALEFACCION, etc.**

BUTAGEST, S.L. le aconseja, que siempre:

- Que acabe de usar un aparato de gas, cierre primero el regulador y después el mando del aparato.
- Deben situarse las botellas en posición vertical, aquéllas que no estén en uso han de permanecer en lugar ventilado y con el tapón enroscado.
- Que observe cualquier anomalía, consulte a su servicio oficial Repsol-Butano.

¡Felices fiestas!

Fraymar

ALTA COSTURA



C/. Príncipe de Asturias, 8 • Teléfono 965 390 210
03600 ELDA

ASOCIACION MUSICAL

Virgen de la Salud

*Les desean unas felices Fiestas
Patronales*



Teléfono 965 396 577 • ELDA

maestre vera peritaciones

ARMANDO MAESTRE VERA
INGENIERO TECNICO



Plaza Mayor, 5, Esc. Com. 4, Entlo. C • Telf. 965 398 119 • Fax 965 398 120
03600 ELDA (Alicante)

CREACIONES **SORIANO**

Bolsos - Maletas - Marroquinería



Calle Juan Carlos I, 3
Teléfono 965 382 928

ELDA



HORNO DE AHUMADOS

VERABEL, C.B.

C/. Purísima, 25
Teléfono 965 381 568

ELDA

TORDERA, S.L.

Representaciones



C/. José María Pemán, 21 • Telfs. 965 380 006 - 965 380 543
Fax 965 390 480
03600 ELDA (Alicante)



C/. José María Pemán, 16
Teléfono 965 399 227
ELDA

Emilio
interiores

AZUL

Emilio Interiores

Plaza Mayor
Teléfono 965 385 937
ELDA



ETIQUETAS ADHESIVAS

**Etiquetas en rollo • Etiquetas ordenador
Etiquetas DIN A-4**

FABRICA DE ETIQUETAS

Polígono Industrial Campo Alto • C/. Dinamarca, 134 - Apartado 441
Teléfono 965 397 806 • Fax 965 399 154
03600 ELDA (Alicante)

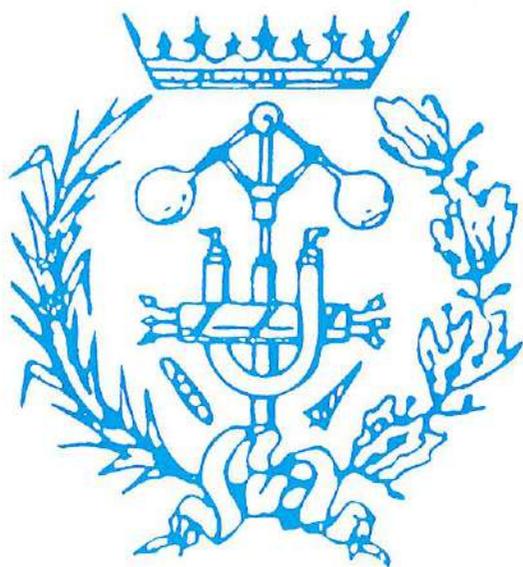
ASESORIA LABORAL, FISCAL, CONTABLE Y JURIDICA

Blamar

Asesoría BLAMAR, S.L.



C/. Juan Carlos I, 6-2.º C • Telf. 965 382 688 • Fax 965 387 051 • **03600 ELDA (Alicante)**
Nuevo domicilio: C/. Padre Manjón, 2, Entlo. I



F.G. INGENIERIA, S.L.

FERNANDO GARCÍA NAVARRO
INGENIERO TÉCNICO INDUSTRIAL

Proyectos de naves industriales
Instalaciones industriales
Instalaciones eléctricas
Licencias aperturas



C/. Alicante, 2 • Teléfono 965 388 574 • ELDA



viajes
marsans

C/. Reyes Católicos, 2 • Telf. 965 382 549 - 24 37
Fax 965 395 327
03600 ELDA (Alicante)



*Felices Fiestas Patronales a todos
los eldenses les desea la
Asociación de Comerciantes
de Elda y Comarca*

Tapa • Tapa
arrocetas



Club de Campo • Teléfono 965 392 590
Gran Avenida, 73 • Teléfono 965 397 490
ELDA (Alicante)



segismundo falcó S.A.

MATERIALES PARA LA CONSTRUCCION,
SANEAMIENTO Y GRIFERIA

Roca

**Azulejos y pavimentos
cerámicos**

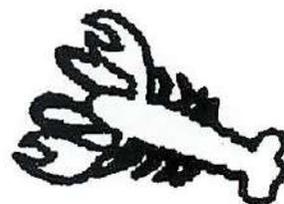
**FIBROCEMENTOS
URALITA**

C/. Jardines, 59 • Teléfono 965 380 330 • **ELDA**
Barrio de San Rafael, s/n. • Telfs. 965 371 575 - 965 377 678 • **PETREL**



Cervecería NUEVO MANOLÍN

Gracias por su visita



C/. Juan Vidal, 19 • Teléfono 965 386 082
ELDA



TROFEOS Alvarez Sempere, S.L.



FERNANDO ALVAREZ SEMPERE
GERENTE

Desea felices Fiestas Patronales al pueblo de Elda

C/. Dahellos, n.º 6-AC • Teléfono y Fax 965 380 011
03600 ELDA (Alicante)

TEXTIL-IN®

teji2®

TEXTIL-IN, S.L.
Textiles Industriales

Poeta Zorrilla, 46, esq. Eduardo Dato
Teléfonos 965 388 252 - 965 394 915
Fax 965 398 998 - P.O.Box 244
03600 ELDA (Alicante-España)
e-mail: textilin@inescop.es



CITROËN

CONCESIONARIO

Autos Bañón, S.A.

Avda. del Mediterráneo, s/n. - Apartado 586 • Telf. 965 390 499

Fax 965 393 115

03600 ELDA (Alicante)



Eurocasión

30

años de servicio nos avalan

Ampero Serrano

PINGUIN

Especialidad en:
LANAS Y PERLES
LABORES A PUNTO DE CRUZ

*U para otoño-invierno una estupenda colección
de jerseys, chaquetas,
pantalones, chalecos y complementos*



C/. Jardines, 22
Teléfono 965 383 849

ELDA

FARMACIA, LABORATORIO
DE ANALISIS CLINICOS

***Dr. D. M. Serrano
González***



Edificio «Elda» - Avda. de Chapí, 6
Teléfono 965 384 525

ELDA

HELADERIA - CAFETERIA

MIRA

*Les desea unas felices Fiestas
Patronales*



Plaza de los Trabajadores del Calzado
Teléfono 965 392 360

ELDA

La
COFRADIA DE LOS SANTOS
PATRONOS
agradece a comerciantes
y público en general su
colaboración en la
confección de esta revista.



*Felices
Fiestas Mayores
Elda*

Caja de Crédito de Petrel

COOPERATIVA DE CREDITO VALENCIANA

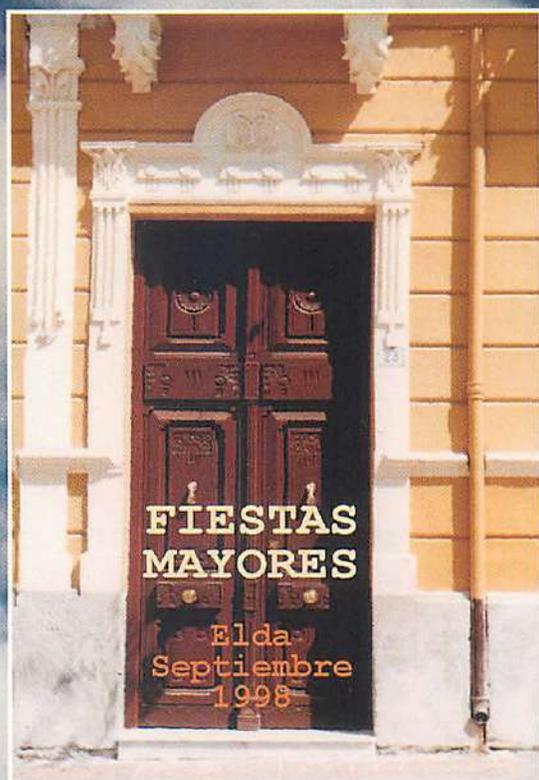
Nacimos aquí

EUROHORMA
EUROLAST
HORMA
taruplast



Promotores del proyecto:





La revista FIESTAS MAYORES nos invita a traspasar simbólicamente esta puerta fotografiada por Ramón Candelas. Es una puerta perteneciente a nuestro parco patrimonio procedente del Modernismo y que conjuga perfectamente con ese espíritu generacional noventa y ochocista de gran trascendencia durante todo este siglo que agoniza. Pensando en esto y en que el mundo de la Cultura rinde homenaje durante todo este año a los acontecimientos y a los hombres de hace ahora un siglo, queremos unirnos, aunque sea modestamente como esta puerta del "modern style" local, con la intención de ser partícipes a este clamor histórico-cultural. Abrase la puerta. Crucemos su dintel...

E.